

DG
A
(v.1)

C.1135778
t.110710

MOSÁICO ESCOLAR
ó
DICCIONARIO DE FRASES,
AXIOMAS, BIOGRAFÍAS
Y OBRAS LITERARIAS Y ARTÍSTICAS

POR

D. Andrés Pérez García,



PROSPECTO
Y
JUICIO DE LA PRENSA



VALLADOLID
Imp. y Lib. de Jorge Montero
Acera, números 4 y 6

1898



R. 86/39

MUSICO ESCOLAR

DICCIONARIO DE FRASES

DE DONAS PARRIS Y FERRER

D. ANTONIO FERRER GARCIA

PROLOGO

DE DONA PARRIS Y FERRER

MOSAICO ESCOLAR.

PROSPECTO.

ENEMIGOS como somos de las pomposas alabanzas y recomendaciones de editor, nos limitamos únicamente á indicar en este prospecto las materias que comprende la obra que ofrecemos al público. El leyente fallará en definitiva.

Este libro contiene:

- I.—Axiomas y textos de Teología, filosofía, derecho, higiene y medicina.

II.—Biografías de la mayor parte de los santos, papas, reyes, filósofos, políticos, guerreros, literatos y artistas cuyos hechos, dichos ú obras se citan en este libro.

III.—Frasas célebres, históricas y anecdóticas.

IV.—Heráldica ó motes de los escudos de pueblos, corporaciones civiles y órdenes monásticas.

V.—Himnos sagrados, patrióticos y guerreros.

VI.—Inscripciones monumentales y epitafios.

VII.—Obras literarias: religiosas, filosóficas, históricas, novelescas y dramáticas.

VIII.—Obras artísticas: edificios, monumentos, estatuas, cuadros, tapices y muebles.

IX.—Poesías sagradas, profanas, satíricas, etc.

X.—Sobrenombres ó dictados y gritos de guerra.

Consta este libro de dos tomos en 8.º prolongado, de más de 600 páginas cada uno.

Se vende á 6 pesetas toda la obra en Valladolid en casa de su autor, calle de Es-gueva, núm. 13, y en las principales librerías de España.

Se enviará por el correo remitiendo previamente el importe en sellos de comunicaciones de 15 céntimos ó en libranzas de fácil cobro, con más una peseta por franqueo y certificado.

Los señores librereros obtendrán una rebaja proporcional á la importancia del pedido.

No se responde de las cartas que trayendo sellos no vengan certificadas.

Se ruega á los que reciban este prospecto, lo circulen entre las personas á quienes interesa el libro que en él se anuncia.

JUICIO CRÍTICO

DE

LA PRENSA PERIÓDICA.

JUICIO CRÍTICO

DE FRANCISCO FERRELL



Andrés Pérez Garrás

JUICIO CRÍTICO DE LA PRENSA PERIÓDICA.

(FRAGMENTOS).

«La Verdad», periódico de Valladolid, del 5 de Diciembre de 1894.

.....
«Es la obra (MOSÁICO ESCOLAR) de gran utilidad y curiosísima en su género.

Poca lectura hemos hecho de los dos tomos de que consta, pero lo suficiente para juzgar el buen éxito que tendrá entre el público.»

—|||—
«La Libertad», periódico de Valladolid, del 5 de Diciembre de 1894.

.....
«Consta el libro (MOSÁICO ESCOLAR) de dos gruesos tomos en 8.^o mayor que son una ver-

dadera enciclopedia por la multitud de datos que en ellos ha recopilado el Sr. Pérez García.

A los estudiantes puede prestarles grandes servicios esta curiosísima obra.»



«El Norte de Castilla», diario de Valladolid, del 6 de Diciembre de 1894

.....

«Dicha obra (MOSÁICO ESCOLAR) es un útil diccionario de frases, axiomas, biografías y obras literarias y artísticas, cuya lectura es por demás interesante.»



«La Crónica Mercantil» diario de Valladolid, del 7 de Diciembre de 1894

.....

«Bajo este título (MOSÁICO ESCOLAR) acaba de ver la luz pública un libro curioso bajo todos conceptos, y decimos curioso, porque contiene una serie de conocimientos de útil aplicación en la vida social, poniéndonos al corriente del origen de ciertas frases que corren

de boca en boca y que se prodigan con frecuencia sin que el que las usa conozca el valor é importancia de las mismas.

A la par que la lectura de dicha obra, constituye recreo para los que recorran las páginas que contiene, hay artículos que se ocupan de asuntos que favorecen á la educación intelectual, y bajo este concepto no se considera perdido el tiempo que dediquen los que pasan por instruidos.

La variedad misma de los asuntos contribuye á que insensiblemente recorra uno las páginas del MOSÁICO ESCOLAR, y nosotros podemos decir que hemos pasado ratos agradables al examinar el trabajo de que venimos ocupándonos.

Para que el lector forme idea de lo que nos permitimos recomendarle, he aquí las materias que comprende la obra según lo que expresan los siguientes capítulos.»

.....



«¡Velay!», semanario de Valladolid,
del 9 de Diciembre de 1894.

«Detenidamente, como su importancia lo merece, hemos examinado esta importantísima obra (MOSÁICO ESCOLAR) que su autor ha tenido la atención de remitirnos.

No es posible, en un corto artículo de bibliografía, exponer cuanto se nos ocurre en pro de dicha obra.

Dedicándola á los estudiantes de España, entre cuyo número se ha contado, ha formado D. Andrés Pérez García una verdadera enciclopedia de la que no se sabe qué admirar más, si la profunda y vastísima ilustración de que nos da pruebas su autor, ó el brillante estilo con que se halla escrita.

Multitud de axiomas, frases célebres y textos de distintas ciencias; biografías sucintas, pero muy bien hechas; obras literarias, religiosas, filosóficas, históricas, etc.; todo esto expuesto admirablemente, forma el trabajo del Sr. Pérez García, trabajo que bien puede calificarse de notabilísimo.

Los estudiantes de España, acogerán seguramente con entusiasmo esta obra, que por otra parte debe figurar en la biblioteca de toda persona ilustrada.



«El Eco de Castilla», diario de Valladolid, del 2 de Enero de 1895.

.
«Es (el MOSÁICO ESCOLAR) un notable y originalísimo trabajo de selección, muy completo y digno de aprecio. Dedicó su obra el señor Pérez García á los estudiantes de España, fundado, dice, en que no es ella más que unas cuantas notas trazadas, en su mayor parte, durante aquella época en que lleno de ilusiones y de esperanzas ocupaba un asiento en las aulas de la Universidad.

Modesto hasta la exageración, nuestro cariñoso amigo, no encomia con frase alguna su trabajo; escueto de todo lo que en su alabanza pudiera traducirse, ni aun la precede el usado prólogo; hasta en su sencillo prospecto de

anuncio no hace más que indicar las materias que comprenden las 1.279 páginas que la forman, divididas en dos volúmenes en 8.º prolongado; y hace bien, porque hay trabajos que por sí solos están suficientemente recomendados, siendo buena prueba de ello el gran número de ejemplares que del que nos ocupa se han vendido ya.

No hay frase célebre de absoluto ó relativo mérito; inscripción ni epitafio digno de conservarse; himno sagrado, patriótico ó guerrero que deba de pasar á la posteridad; hombre ilustre cuyos rasgos de carácter y de valer deban de servirnos de ejemplo; obra artística, literaria, científica y religiosa que nos sea útil conocer; axioma y texto que merezca ser en nuestro recuerdo; mote heráldico cuya explicación preste utilidad; ni poesía sagrada, profana ó satírica que eleve el pensamiento á Dios ó nos entretenga agradablemente, que no se halle comprendida en su *MOSÁICO ESCOLAR*.

No es este, ciertamente, el trabajo que dice modesto y ligero su autor; es una bien realizada selección de todo lo bueno, útil y agradable,

seguido de breve, sencillo y apropiado comentario en todo aquello que lo merece, y que revela conocimientos poco comunes, una asiduidad plausible, y en algún tanto, un especial gracejo y una apreciación justa, dentro de la moral más perfecta, de la dignidad y del decoro. Véase como prueba de lo que decimos los siguientes apartados del MOSÁICO ESCOLAR:

*«Aquí dentro no ha lugar
pasión, temor ó interés;
solo el bien público es
lo que aquí se ha de mirar.»*

Cuarteta que desde 1584 se lee en la entrada de la casa del Ayuntamiento de Mondoñedo,» —y dice luego el Sr. Pérez García con mucha oportunidad:

«Bueno sería que á la entrada de todas las casas consistoriales se vieran tan significativos versos, y que los señores de aquellas casas, quiero decir, los ediles y los *empleados* les leyeran y practicasen para que no tuviera que venir de tiempo en tiempo algún marqués de Cubas ó conde de San Bernardo á arrojar de la

Casa de todos á los mercaderes de los intereses municipales, esto es, á los que hacen lo contrario de lo que dice la cuarteta.»

«*Al orden.*—Frase de que usa el Presidente de una asamblea: unas veces para desconcertar al orador que ataca de veras á lo que el Presidente está obligado á defender, y otras para irritar al orador prudente y á sus amigos á fin de que produzcan *desorden* y le sirva de pretexto, justo al parecer, de levantar la sesión *quod erat demonstrandum*,»—y dice luego:—«Parece mentira que con tres sílabas pueda un Presidente hacer tales travesuras.»

«*¡El qué dirán!*—Es la preocupación del siglo XIX que tanto blasona de despreocupado: es el espantajo que nos obliga á hablar, á obrar y á vestir á gusto del prójimo; es el invisible policiazo que con el mayor despotismo nos compele á aparecer formales cuando de buena gana bailaríamos de gozo, á *saludar* á quien quisiéramos dar enfermedad, etc., etc.»

«*El suicida es un cobarde.*—Frase del gran Napoleón, que sería completa si hubiera añadido: *y un ateo.*»

«*La mano oculta de la reacción, el oro filibustero y la demagogia roja.*—Son el *Mane, Tecel, Fares* del festín de Baltasar, el *coco* que, durante muchos años, ha turbado á los comensales del banquete del presupuesto, los fantasmas que han hecho bambolear el *banco azul.*»

«*Limpia, fija y da esplendor.*—Lema del escudo de armas de la Real Academia Española fundada en 1713 y aprobada al año siguiente por Felipe V; lema pomposo y retumbante, que bien podrían, si quisieran, desempeñar airoosamente algunos limpios, fijos y esplendorosos señores, pero que todos juntos no hacen otra cosa, muchas veces, que emborronar, confundir y deslumbrar la hermosa habla de Cervantes.»

«*Lo que Dios hizo.*—Primeras palabras transmitidas por la primera línea telegráfica instalada en los Estados Unidos desde Washington á Baltimore en Mayo de 1844.»

«*Time is money.*—El tiempo es oro.—Frase inglesa que retrata al pueblo más trabajador del mundo. Es el reverso de la medalla de la nuestra *hacer tiempo.*»

«Vea V. A. la desorden que hay en estos reinos en los atavíos y ropas, y en tiempos de tanta necesidad, porque lo que traen los unos quieren traer los otros.»

«Otro sí propuesto por el Reino en la petición 53 de las Cortes de Valladolid celebradas en 1521»—y añade el Sr. Pérez:—«Traslado á los que creen que *esta* desorden es propia y exclusiva de... ¡estos tiempos! porque ven ¡proh dolor! que las *Menegildas* llevan peinado á la *griega* en vez de moño de picaporte.»

Algunos más apartados copiaríamos de los muchísimos que contiene el trabajo de D. Andrés Pérez, pero haríamos muy extenso este artículo bibliográfico, en el que sólo nos hemos propuesto dar á nuestros lectores una ligera idea de lo que es y de los plácemes que el coleccionista comentador merece. Recíbalos nuestros, que se les damos muy de corazón, siéndonos muy grato el saber que el público le premia con el merecido galardón de tener ya entre los libros de más estima, el *Mosáico ESCOLAR*.



«La Opinión,» periódico de Valladolid, del 14 de Febrero de 1895.

.....

El libro MOSÁICO ESCOLAR revela ante todo y sobre todo una constancia y asiduidad por parte de su autor, que raramente podrá hallarse en escritor alguno de la época en que vivimos.

El Sr. Pérez García se muestra tan modesto en el anuncio de su libro, que en la dedicatoria que el mismo hace á *los estudiantes de España*, dice que no comprende más que unas cuantas notas trazadas en su mayor parte cuando se sentaba en los duros bancos de las aulas.

Esto, como digo, no demuestra más que una excesiva modestia por parte del Sr. Pérez García, pues salta á la vista, una vez leído el MOSÁICO, una vastísima ilustración y talentos nada comunes, unidos á una imaginación privilegiada.

Baste decir que la obra contiene infinidad de axiomas y textos de teología, filosofía, derecho, higiene y medicina; biografía de la mayor parte de los santos, papas, reyes, filósofos,

políticos, guerreros, literatos y artistas cuyos hechos, dichos ú obras se citan en el libro; frases célebres históricas y anecdóticas; heráldica ó *motes* de los escudos de pueblos, corporaciones civiles y órdenes monásticas; gran número de himnos sagrados, patrióticos y guerreros, muchas inscripciones monumentales y epitafios; obras literarias, filosóficas religiosas, históricas, novelescas y dramáticas; obras artísticas, edificios, monumentos, estatuas, cuadros, tapices y muebles; poesías sagradas, profanas, satíricas, etc., é innumerables sobrenombres ó dictados y gritos de guerra.

¿Puede darse mayor y más penosa labor que recopilar con gran método y tino, como lo hace el Sr. Pérez García, todas esas heterogéneas y obscurecidas materias en un libro?

No hay para qué ocuparme del género en que está escrito MOSÁICO ESCOLAR. Está escrito con arte para lograr el fin que su autor se propuso, y eso basta.

Es un libro curiosísimo digno de figurar en las bibliotecas de los amantes del saber.

Es una obra de veladas, de consulta si se quiere, y hay que leerla para conocer el mérito que tiene.



«El Liberal», diario de Madrid, del 24 de Febrero de 1895.

«El distinguido publicista vallisoletano Don Andrés Pérez García, ha dado á luz recientemente un notable libro titulado Mosáico ESCOLAR, que es un diccionario completo de frases, axiomas, etc. Es una obra de gran utilidad para los estudiantes.»



«El Globo», diario de Madrid, del 27 de Febrero de 1895.

«Como se ve por el título de la obra (Mosáico ESCOLAR) el autor dedica estos apuntes á la juventud escolar, pero su índole enciclopédica será de grande utilidad para todas las clases sociales.»



«La Ilustración Española y Americana.» revista de Madrid, del 28 de Febrero de 1895.

Esta obra (MOSAICO ESCOLAR) es, á pesar de que su modesto título no lo dice, una verdadera y muy completa enciclopedia para uso de los estudiantes, pues contiene axiomas y textos de teología, filosofía, derecho, higiene, medicina; biografías de varones ilustres; frases célebres; heráldica ó motes de los escudos de pueblos, corporaciones y órdenes monásticas; himnos sagrados, inscripciones y epitafios; noticia de obras artísticas, edificios, monumentos, etc., etc.; poesías sagradas y profanas; sobrenombres, dictados y gritos de guerra, etcétera. Tal cantidad de materias está ordenada por orden alfabético, y gracias á la concisión con que el autor trata cada una de ellas, caben en dos tomos, que entre ambos suman cerca de 1.300 páginas.»



«**La Crónica de Campos**», semanario de Medina de Rioseco, del 10 de Marzo de 1895.

.....
«Es un libro (el MOSÁICO ESCOLAR) de instrucción y de recreo, verdaderamente curioso y que recomendamos á nuestros lectores.»



«**El Imparcial**», diario de Madrid, del 20 de Marzo de 1895.

.....
Como los que nos precedieron lo han espigado todo, no es fácil á los que hemos llegado después decir nada nuevo en cierto orden de conocimientos.

Por eso tal vez el libro del Sr. Pérez García adolecerá, en concepto de algunos, de los atractivos de la novedad.

Pero lo que todo el mundo habrá de reconocer forzosamente, es que el autor del MOSÁICO ESCOLAR es persona inteligente y laboriosa, que habrá trabajado con asiduidad durante

muchos años para recoger y ordenar los datos contenidos en su libro.

Con objeto de que nuestros lectores formen idea de la citada obra, trascribimos á continuación el índice de las materias de que trata.

.



**«Blanco y Negro», revista de Madrid,
del 6 de Abril de 1895.**

MOSÁICO ESCOLAR, ó Diccionario de frases,
axiomas,
.

«Obra curiosísima, cuya aceptación en el público ha de ser tanta como el mérito que su confección revela.

Según el título indica, viene á ser esta obra una enciclopedia reducida, donde el literato, el artista y el periodismo pueden encontrar á toda hora y con poco trabajo importantísimos datos históricos, biográficos, frases célebres, inscripciones curiosas, noticias bibliográficas, etc., etc.



«El Criterio», revista semanal de educación é instrucción de Madrid, del 29 de Agosto de 1896.

.....

¡Qué agradable y fácil resulta el elogio cuando se aplica merecida y justamente! ¡Con qué fruición, el crítico, que por deberes de su cargo ha de ser esclavo de la verdad, tributa la alabanza al mérito reconocido; y qué violencia necesita hacerse cuando los fueros de su conciencia y las exigencias del público le fuerzan á la censura y ponen en su mano la pluma para fustigar al desdichado autor que claudica de los eternos principios de la moral ó no acierta con el árduo y espinoso camino del arte!

¡Triste deber el de la crítica cuando condena! ¡Agradable y simpática misión cuando se emplea en alabanza merecida y en elogio justo é imparcial.

En este último caso nos hallamos al tratar del excelente libro MOSÁICO ESCOLAR del señor Pérez García. Fácil y agradable tarea la de dar

cuenta del juicio encomiástico que el citado libro nos merece.

Modesto el autor, con la justa y adecuada modestia inseparable del mérito, hace á guisa de prólogo una presentación de su libro en estilo tan flúido y castizo y con un donaire tan culto y tan ingenuo, que desde luego preparan al lector en favor de la obra.

Presenta luego un como á modo de índice ó catálogo de las materias que son objeto de este libro, y con esto, entra desde luego en materia, espigando todo lo mejor del campo de la literatura, de la bibliografía y biografía, de la historia, de la filosofía, etc. etc., combinando discretísimamente lo clásico con lo actual y corriente; lo profano con lo religioso, y lo más profundo y sustancioso de la filosofía científica con lo no menos sustancioso de la filosofía popular; de ese gran libro que las generaciones van llenando cada cual con su página más ó menos brillante, y cuyos tomos no están coleccionados en librería alguna, sino que tienen esparcida su doctrina, y mezclada con todas las obras del ingenio

humano así como la savia se halla distribuida por todo el mundo vegetal nutriéndolo y vivificándolo.

No se trata de un libro original, en el estricto sentido de la palabra, pues ya indica bastante el título cuál es su composición, lo cual no obsta para que nosotros entendamos que es de un mérito sobresaliente el trabajo concienzudo y delicadísimo de selección que supone esta labor del Sr. Pérez García. Suélese alabar demasiado á veces la originalidad de una obra, sobre todo cuando el autor carece de otras cualidades del ingenio; pero harto acredita el autor de este Diccionario sus altas prendas literarias en los atinados y juiciosísimos comentarios con que enriquece profusamente sus páginas.

Y ya que del trabajo primoroso de selección que supone este libro, hemos hablado más arriba, justo es que proclamemos el gran acierto y tino en la elección de asuntos, la gran cultura que revela el autor, no solo por lo acertado y profundo de los comentarios y glosas, sino por la espontaneidad y brillantez de

juicio, y, además, por la variedad de idiomas en que muchos aforismos, sentencias, etc., están escritos, y que le acreditan de exímio políglota. Es profundo, sin dejar nunca de ser ameno, pues la variedad extraordinaria de asuntos hacen insensible y recreativa por todo extremo su lectura, brillando en todas sus páginas la más austera moralidad y el más pulcro decoro en el fondo y en la forma, hermanados con el gracejo culto y chispeante.

Añádanse á tan recomendables condiciones la imparcialidad más estricta en el autor respecto de cosas y personas, la perfecta serenidad de juicio y la abstracción más completa de su propia personalidad ó de sus particulares impresiones. A pesar de hacer consideraciones propias y profundas sobre los hechos, y muy particularmente sobre los hombres, nunca deja el autor un resquicio por donde se adivinen sus opiniones sobre materias políticas ó filosóficas, ni en su exquisita corrección emite jamás ningún juicio de aquellos que pugnan con el común sentir de las gentes, ó que por su forma ofenden las particularísimas opinio-

nes del que lee, contribuyendo á formar prejuicios, ya favorables, ya adversos, pero siempre inconvenientes. Así es que deja una tan amplia libertad y despreocupación en el espíritu de los lectores como es de apetecer para formar juicio crítico, exacto y concienzudo de lo que se ha leído, y esto, sin embargo de la ayuda que el lector encuentra siempre en las juiciosas observaciones del autor, y que dan á la lectura un gran atractivo y deleite, haciéndola por ende provechosísima y fructuosa.

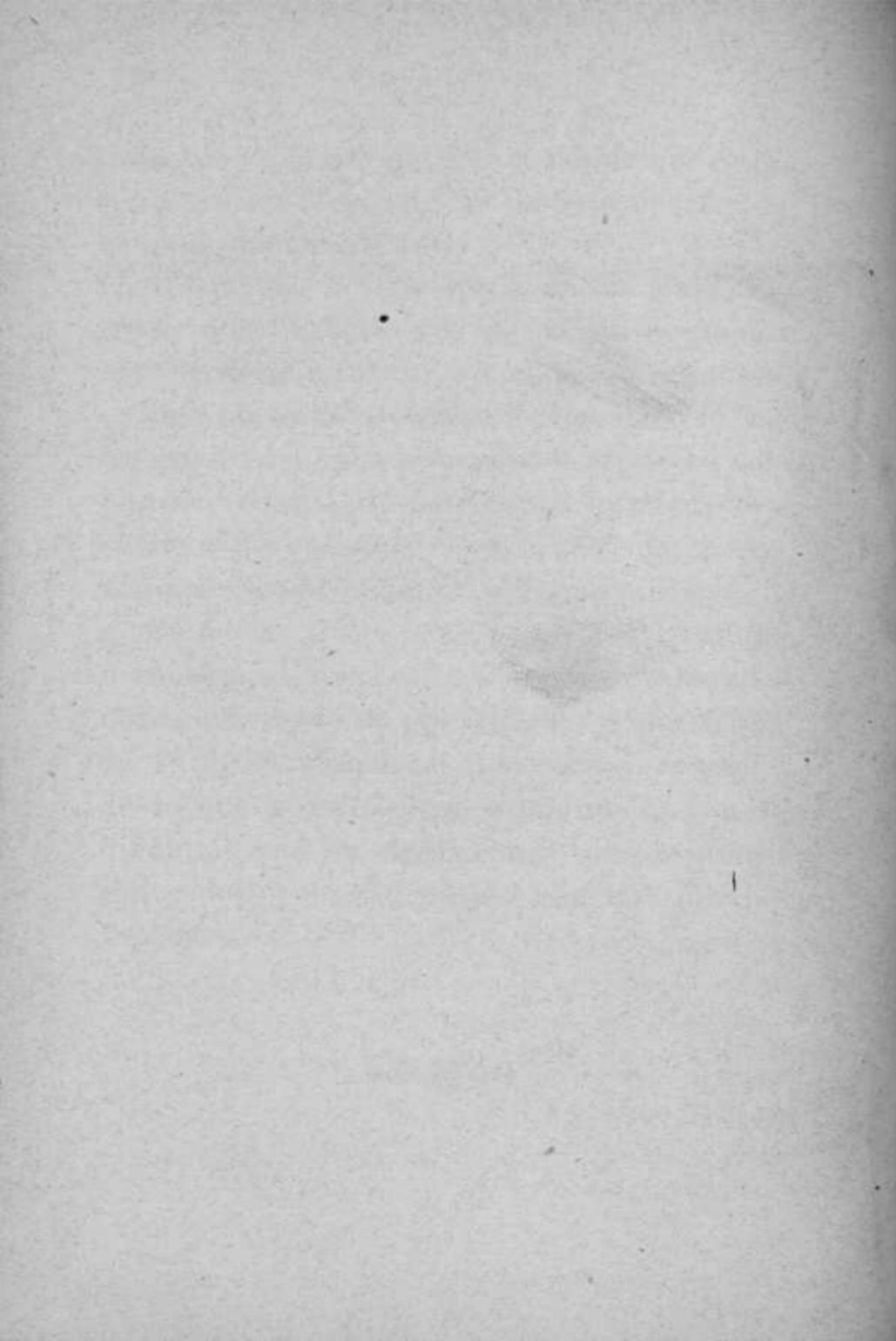
Es tan nueva en su género esta obra, que no recordamos haber visto nada parecido á ella, y supone su confección un trabajo y una constancia y asiduidad de coleccionista, de bibliógrafo y de folk-lorista (como ahora se dice), ó sea colector del saber popular, que muy rara vez se encuentran en el torbellino de escritores que nuestro tiempo, nuestras necesidades y aun nuestros gustos devoran vertiginosamente. No sucederá esto, ciertamente, con el libro ni con el nombre de Don Andrés Pérez. El MOSÁICO ESCOLAR es libro que

dura, y el nombre del autor, de los que resisten al rápido desgaste de nuestra época y de nuestra manera de ser.

No hemos de encarecer más la alabanza, sobre todo después de los brillantes juicios críticos de que viene precedida esta obra. Ni el libro necesita nuestros elogios, dado su valor positivo, ni nos proponemos otra cosa más que contribuir á difundirle entre nuestros compañeros los maestros, que harán una buena adquisición si compran tan hermoso libro.

De buena gana tomaríamos del libro que nos ocupa algunas citas y algunos trozos adecuados al objeto de presentarle, y que dirían en su favor algo más elocuente y oportuno de lo que nosotros hemos apuntado; pero la dificultad está en elegir, pues todo es material selecto, constituyente, filigrana pura.—
LUIS GALÁN.





A LOS ESTUDIANTES DE ESPAÑA.

Sabido es que vosotros, jóvenes aplicados, que sois la esperanza de la patria, cumpliendo una de las reglas del método de estudiar por la lógica prescrito, teneis vuestros Apuntes. En sus páginas vais consignando las ideas más importantes, nuevas y curiosas que leéis en el libro, en el folleto y en el periódico ú oís en la cátedra, en la tribuna y en la conversación. Por modo tan sencillo os formais así un pequeño caudal de erudición, digno de aprecio, no para derrocharlo á lo Fr. Gerundio ó á lo D. Hermógenes, sino para gastarlo con parsimonia, con oportunidad y sin pretensiones de pedantería.

Y como este volumen no es más que unas cuantas notas trazadas en su mayor parte por el que esto escribe durante aquella dichosa edad en que, con el corazón henchido de ilusiones y llena el alma de risueñas esperanzas, se sentaba, como vosotros ahora, en los duros bancos de las aulas, parece natural que os lo dedique, como lo hago, no para que

consideréis estas cuartillas como un verdadero libro, sino para que las recibais como algunas hojas más que añadir á las de vuestros Apuntes, prestadas por un cariñoso compañero, por si serviros pueden de alguna utilidad.

Tal ha sido mi propósito. Si por ventura no he acertado á lograrle cumplidamente, recordaré, para que me sirva de excusa y de consuelo, ora el adusto y pedantesco feci quod potui: faciant majora potentes, ora, si más os place, aquella alegre y popular canción española que dice:

*Quando servir se quiere
Con vida y alma,
La intención generosa
dicen que basta.*

Aceptad, pues, carísimos estudiantes, con la benevolencia que es proverbial en vosotros, este MOSAICO ESCOLAR como expresión del afectuoso cariño que os profesa quien en otros más felices años fué vuestro colega y en el presente ¡ay! sólo puede ser, y es, vuestro apasionado amigo y S. S.

Q. B. V. M.

Andrés Pérez García.

AL LECTOR.

— ¿Has leído muchos prólogos?

—

— En ese caso ya sabrás que tales discursos (más difíciles que *hinchar un perro*), ora estén pergeñados por el autor del libro, á cuyo frente se escriben, ora por algún fantasmón literario que á aquél apadrine, tienen casi siempre por objeto cubrir de flores, tímida ó descaradamente, al autor y á la obra, y demostrar, por medio muchas veces de estudiados sofismas y de figuras y zarandajas retóricas, la siguiente proposición: — *Esta obra, por su fondo y por su forma, viene á llenar un vacío: lectores, comprad el libro y elogiadle sin olvidar á su autor.*

—

— Y demasiado* comprendes que á quien corresponde probar la tesis sentada no es al prologuista (ilustrado *alabardero* aunque de imparcial blasone), sino á tí, soberano lector. Cuando compras un billete de teatro adquieres el derecho de aplaudir ó de silbar al farsante, digo al actor, según que ejecute bien ó mal el papel que representa: igualmente, cuando por tu dinero adquieres un libro y gastas el oro del tiempo en leerle, compras el derecho de juzgar al escritor y á su escrito. Eres anónimo y desconocido, oh leyente curioso, pero no hay autor, por encofetado y académico que sea, que, como la lapa á la roca, como el político al presupuesto, no procure pegarse al manto de tu amistad y benevolencia. Hasta el mismo *Fenix de los ingenios*, cuando se dirige á oyentes ó lectores que no son tan discretos como tú, vese obligado á *hablarles en...* (ya me entiendes) sólo para *darles gusto*. Con la varilla mágica de tu vil metal, con el milagroso talismán de tu lengua, elevas hasta la brillante superficie á los autores y á sus obras que yacen sumergidos en el horrible fondo del Océano de la

multitud. Con tu formidable esponja borras cuando quieres de la memoria de la humanidad los escritos y hasta los nombres de los escritores. Y cuenta que haces estas soberanas cosas ora desoyendo las críticas de los *Aristarcos*, ora ahogando en el vehículo de un inmenso desprecio las murmuraciones de los *Pedancios*, de esos ociosos ciudadanos de la república de las letras, á quienes sus compatriotas llaman criticastros, Geroncios, demoledores, ratones, eunucos del arte, rapsodistas, escritores negativos... ciudadanos que, al pretender ¡pigmeos! que por su garrulería naufrague la nave del autor que boga magestuosamente impulsada por el viento favorable de los lectores, son tan soberanamente ridículos como los gozquecillos que ladran á la luna.

—

— Por eso tengo la honra de poner en tu superior conocimiento, poderosísimo lector, que si por *prólogo* se entiende, como generalmente sucede, la *apología* del libro escrita ya con la carátula puesta, ya calzando el coturno, le suprimo en esta obra. Esto no es de mis atribuciones, sino

de las tuyas, y, francamente, no me agrada meter mi hoz en mies ajena. Pero si se considera como un agregado indispensable de la encuadernación, ó como un cortés saludo que el autor dirige á su leyente.... entonces dignate aceptar estas líneas como un baladí prólogo mío.

Andrés Pérez García.

MATERIAS QUE COMPRENDE ESTA OBRA.

I.—Axiomas y textos de teología, filosofía, derecho, higiene y medicina.

II.—Biografías de la mayor parte de los santos, papas, reyes, filósofos, políticos, guerreros, literatos y artistas cuyos hechos, dichos ú obras se citan en este libro.

III.—Frasas célebres históricas y anecdóticas.

IV.—Heráldica ó *motes* de los escudos de pueblos, corporaciones civiles y órdenes monásticas.

V.—Himnos sagrados, patrióticos y guerreros.

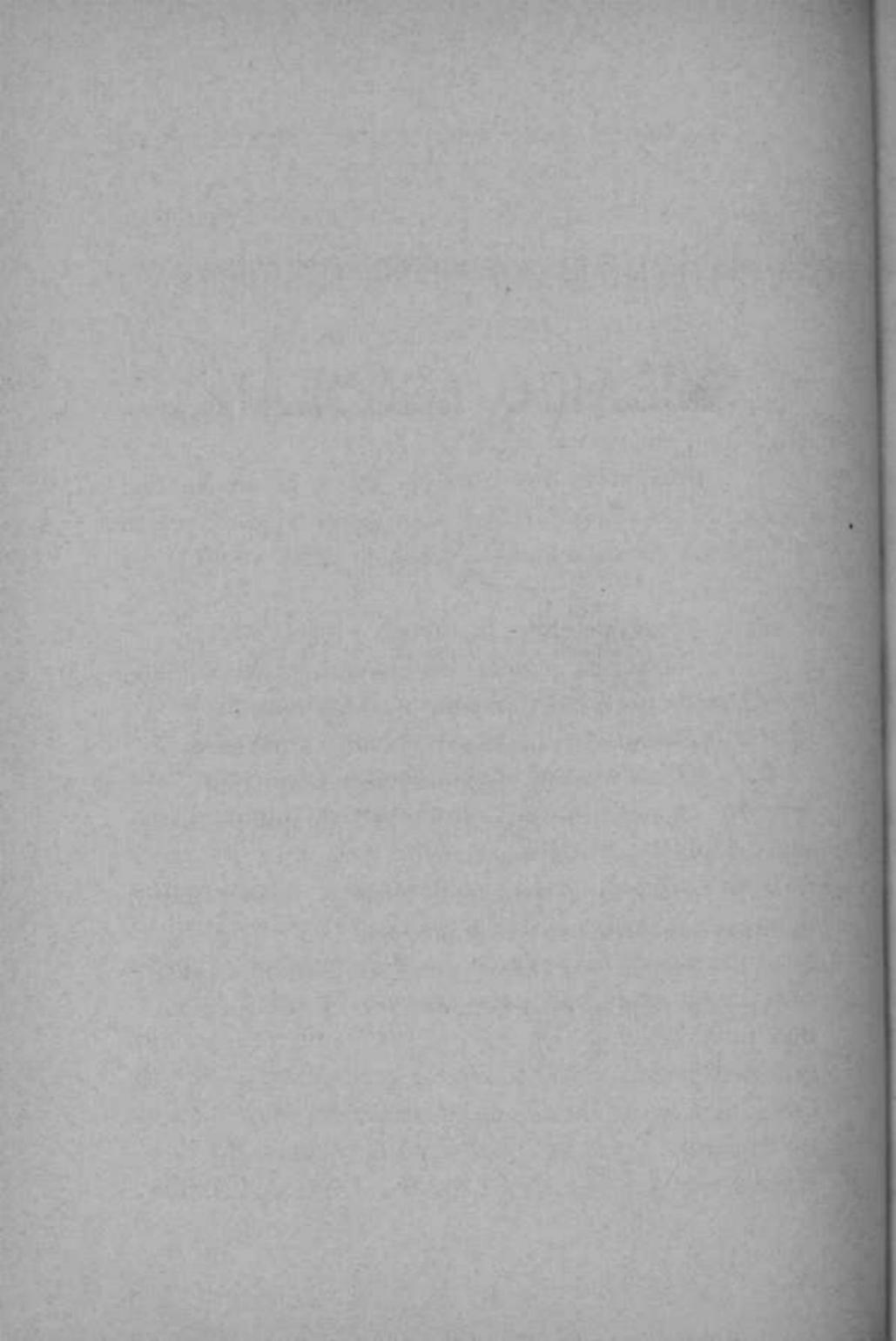
VI.—Inscripciones monumentales y epitafios.

VII.—Obras literarias: religiosas, filosóficas, históricas, novelescas y dramáticas.

VIII.—Obras artísticas: edificios, monumentos, estatuas, cuadros, tapices y muebles.

IX.—Poesías sagradas, profanas, satíricas, etc.

X.—Sobrenombres ó dictados y gritos de guerra.



MOSÁICO ESCOLAR.

A

Abadesa de las Huelgas de Burgos.

Prelada á quien los monarcas españoles convirtieron en un príncipe eclesiástico y civil.

Era *mitrada* y señora de *horca* y *cuchillo*. Tenía señorío en cincuenta y una villas y lugares, con mero mixto imperio y nombraba los alcaldes ordinarios, escribanos y alguaciles. En los lugares de su jurisdicción podía proveer prelacías, curatos, encomiendas y capellanías y dar dimisorias para órdenes y licencias para confesar y predicar, en una palabra, esta sin par señora, cuya dignidad era casi regia, tenía todas las atribuciones de un Obispo. Los conventos de su jurisdicción son doce, en los que contaba por súbditas cerca de doscientas monjas de las más ilustres casas de Castilla.

«Parece increíble, dice el P. Verganza, que una abadesa haya conseguido tanta facultad eclesiástica... Con más razón que á las antiguas *episcopisas* se deberá dar ese título á la señora Abadesa de las Huelgas.»



¡Abajo el ministerio!

Grito que lanzan los políticos que piensan *pescar* algo bueno en el ministerio que espera subir. Dicen éstos que no son ellos los que desean la caída, sino la *opinión pública*, de la que son sus *gritadores*. Pero esto es falso, porque la señora Opinión lo que desea es que la dejen tranquila en su casa por estar convencida de que ni los que bajan ni los que suben la han de dar un cubierto en el banquete del presupuesto, y que unos y otros la encarecerán el vino. ¡Ella! había de ser para que á su perspicacia se escapara que los

otros y los unos
todos sont-unos.



¡Abajo las quintas!

El lema más simpático de todos los escritos por la Revolución en su bandera; el tema más fecundo y explotado por los hombres de la Septiembre en libros, folletos, periódicos, discursos,

arengas y peroratas; la más dulce esperanza de las madres, de las novias y de los mozos tímidos; la promesa que más estimaban los agricultores, los industriales y los comerciantes, no solo por la abundancia de brazos que iban á tener, sino por las grandes economías que se habían de alcanzar.

¿Realizaron los republicanos tan hermosa promesa?

Sí. Cuando fueron poder no hubo quintas.

Hubo levas.



¡Abajo los Borbones!

Grito lanzado por la Revolución del 68, en el que se resumían todos sus lemas.

D. Pascual Madoz fué el primero que después de la Revolución de Septiembre consignó en un documento oficial, siendo gobernador interino de Madrid, el grito de «¡Abajo los Borbones!»



Abarca.

Sobrenombre que se dió á Sancho de Navarra, según algunos, por el calzado que hizo usar á sus soldados para cruzar los Pirineos, cubiertos á la sazón de nieves. Mientras Sancho y sus tropas se habian lanzado sobre la Gascuña francesa, los musulmanes sitiaron á Pamplona; pero habiendo repasado precipitadamente el Pirineo pudieron

favorecer á la capital de Navarra. Otros historiadores explican este mote porque D. Sancho fué criado en una aldea, usando abarcas de cuero para disimular su origen real.



¡A Berlin! ¡A Berlin!

Tal era el grito general de los franceses cuando en 1870, llenos de orgullo, frenéticos de entusiasmo, cantando la Marsellesa y otros himnos bélicos recorrían las calles en grandes masas, dispuestos á empezar la guerra contra Alemania.

Muchos franceses de los que tanto habían gritado representaron de perlas el papel de profetas: fueron á Berlin como... prisioneros.



Abnegat semetipsum.

Tal es la obediencia. Sólo teniendo la completa abnegación de la propia voluntad, es como uno se asegura de hacer siempre la de Dios, única perfecta. Es uno de los votos monásticos. ¿Cuál es más difícil de cumplir, la *pobreza*, la *castidad* ó la *obediencia*?



Aborrezco la victoria.

¿Quién creará que esta frase estuvo montada sobre la punta de la nariz de un censor de comedias?

Pues, si señor, lo estuvo y muy mucho, pero sólo mientras tal cargo fué desempeñado, del 14 al 20, por un victorio, por el P. Carrillo, religioso mínimo de San Francisco de Paula.

Así es que leer el victorio la, desde entonces, célebre frase puesta en labios de algún héroe de comedia desdichado, y, temeroso de que aludiera á su convento, rechazarla era cosa corriente. ¡Vaya un verdugo del pensamiento!



Aborrezco y detesto el despotismo.

Famosas frases de la no menos famosa alocución de Fernando VII fijada en las esquinas de Madrid el día 11 y misteriosamente impresa en Valencia, y en la misma firmada el 4 de Mayo de 1814.

Es un decreto, ó mejor dicho, una de esas proclamas que es de cajón precedan á los cambios políticos violentos. En ella está condensado el credo político ó programa del reinado de Fernando. «Aborrezco y detesto el despotismo, decía el decreto aludido, ni las luces y cultura de las naciones de Europa lo sufren ya, ni sus buenas leyes y Constitución lo han autorizado.....
..... La libertad y seguridad individual quedarán firmemente aseguradas por medio de las leyes que,

afianzando la pública tranquilidad y el orden, dejen á todos la saludable libertad en cuyo goce imperturbable, que distingue á un gobierno moderado de un gobierno arbitrario y despótico, deben vivir los ciudadanos que están sujetos á él. De esta justa libertad gozarán también todos para comunicar por medio de la imprenta sus ideas y pensamientos, dentro, á saber, de aquellos límites que la sana razón soberana é independiente prescribe á todos para que no degeneren en licencia; pues el respeto que se debe á la religión y al Gobierno y el que los hombres mutuamente deben guardar entre sí, en ningún gobierno culto se puede razonablemente permitir que impunemente se atropelle y quebrante..... Por manera que estas bases pueden servir de seguro anuncio de mis reales intenciones en el gobierno de que me voy á encargar, y harán conocer á todos, no un déspota ni un tirano, sino un rey y un padre de sus vasallos.....»



Ábrese la sesión.

Fórmula que pronuncia el presidente de una asamblea para empezar la sesión.

¿Por qué después de pronunciados esos tres sencillos vocablos, ese modismo insustancial, son muy pocos los *sesionistas* que hablan, siendo así

que antes eran muchos, casi todos, los que hablaban? Y lo grande es que el tema, el local y el auditorio son los mismos, y que el presidente no debe ser tan respetable como todo eso, porque al cabo y al fin ha cometido la informalidad de abrir.... la sesión sin llave. Misterios del alma.



*Abrid el alma al placer
Que es corta la vida humana;
Mañana estará abatida
La frente que erguíais ayer!!...*

Estribillo de la cántiga que D. Enrique III *el Doliente*, disfrazado de trovador, entonó en el banquete que se celebraba en el palacio de Don Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo y Regente del reino. De si se cumplieron ó no los dos últimos versos del estribillo, es testigo la célebre escena en que el joven Rey, dirigiéndose á cada uno de los *banqueteadores* preguntaba con voz airada y severa: «¿Cuántos reyes habeis conocido en Castilla?»



—*Abuela, el viernes de Pasión perdi al juego todos mis cuartos.*

—*Justo castigo del cielo por jugar en un día santo, repuso aquélla.*

—*Abuela, replicó el sagaz muchacho, el que me ganó el dinero, ¿jugaba en Pascua de Resurrección?*

¡Qué ocurrencias tienen los chicos!



Abusos de la Iglesia y abusos en la Iglesia.

Sabia distinción de mucho uso en las polémicas religiosas. Con ella los teólogos niegan que alguna vez hayan aparecido ó puedan aparecer abusos *de* la Iglesia ó de todo el cuerpo de la Iglesia, á no ser que Cristo pudiese faltar á sus promesas. Mas confiesan que hay abusos *en* la Iglesia, que siempre ha habido algunos y los habrá, porque como la Iglesia se compone de hombres, que son frágiles y débiles, es imposible que haya nadie que no experimente lo que es propio de la naturaleza humana. «La Iglesia de Dios, dice San Agustín, constituida entre mucha paja y mucha cizaña, tolera muchas cosas, pero no aprueba las que son contra la fe y buenas costumbres, y ni calla ni lo practica.»



Acabais de librar un alma del purgatorio.

Así dijo al conde de Villamediana, gran galanteador en la disipada corte de Felipe IV, un fraile que estando en la Basílica de Atocha en Madrid, pidiendo para las ánimas, recibió del Conde un ducado; el magnate le dió otro ducado: «otra más redimida,» añadió el fraile; fué dando Villamediana cuatro más y repitiendo el fraile á cada una: «el alma acaba de salir del purgatorio.» —¿Me lo asegurais? le preguntó el Conde. —Si, señor; ya están en el cielo. —Devolvedme mis ducados, añadió entonces Villamediana; puesto que las almas están ya en el cielo no hay que temer que vuelvan al purgatorio.

No cuentan los anecdotistas si el fraile ó sus hermanos de religión continuaron usando de iguales fórmulas al recibir cada ducado.

¡Qué fanatismo el del fraile y qué fe tan volteriana la del Conde! Con razón se dice que los extremos se tocan.



À cada uno según su capacidad, á cada capacidad según sus méritos.

Famoso lema de los *comunistas* de Saint Simón. A este principio de justicia, dogma de los merecimientos personales, fundamento del derecho de propiedad, han opuesto los *socialistas* la siguiente fórmula: «¡A cada uno según sus necesidades!» Y

la sociedad, burlándose muchas veces de ambos principios, no sienta, pero practica lo que sigue: «A cada caballero según sus influencias.» Y el vulgo dice con razón: «Más vale caer en gracia que ser gracioso.»



Academia del Mirto.

Para el cultivo de las bellas letras fué creada en 1824 por los discípulos del célebre D. Alberto Lista.



A Carlos III, padre de la patria, restaurador de las artes, Don Antonio Tomé, vecino y Cónsul de Burgos, el primero entre sus compatriotas que ofreció á la posteridad esta memoria de su augusto bienhechor.

Año de 1774.

Inscripción que se lee en el pedestal de la estatua de Carlos III que se eleva en el centro de la Plaza Mayor de Burgos.

¡Pocos monarcas merecen tan justamente los honores de la posteridad como Carlos III, cuya muerte fué llorada por los españoles como se llora la irreparable pérdida de un padre!



A Castilla y á León—nuevo mundo dió Colón.

Mote concedido á Cristóbal Colón por los Reyes Católicos para que ornase el escudo de sus armas.

Eran éstas un mar de plata en campo azul, cinco islas de oro y el globo de la tierra por cimera.

Ostentan estas armas los excelentísimos señores Duques de Veragua, en quienes se perpetúan los gigantescos servicios del gran Colón.

A Castilla y á León nuevo mundo dió Colón; pero este genio ni aun pudo dar su nombre al mundo nuevo. El aventurero Américo Vespucio usurpó esta gloria al inmortal genovés.



Accessorium sequitur principale.

Lo accesorio sigue á lo principal.

Axioma jurídico.



Acciones y omisiones voluntarias penadas por la ley.

Tal es la definición que de los delitos ó faltas dan los tratadistas y el código penal.



Accipe et lege.

Toma y lee.

Palabras que oyó San Agustín estando sentado debajo de una higuera de sus jardines para llorar los excesos de la vida pasada, después de haber exclamado: «¡Ay, y qué locos somos! Los simples é indoctos ganan el cielo y nosotros con toda nuestra ciencia le perdemos.»

Obedeció San Agustín, y abriendo el que tenía consigo, que era el de las Epístolas de San Pablo, leyó aquel pasaje en que se dice que para lograr la eterna bienaventuranza es menester vestírnos de Jesucristo, esto es, imitar en lo posible sus virtudes, mortificando nuestro cuerpo y abandonando la impureza, la gula, la embriaguez y demás placeres sensuales. Hallóse con esta lectura enteramente convertido; dió de mano á sus desórdenes y procuró entrar en el gremio de la Iglesia mediante el Bautismo.



Accipite Spiritum Sanctum; quorum remiseritis peccata, remittuntur eis: et quorum retinueritis, retenta sunt.

Recibid el Espíritu Santo: á los que perdonareis los pecados, perdonados les son: y á los que se los retuviereis, les son retenidos.

En estas palabras de Cristo, que se leen en el Evangelio de San Juan, cap. XX, vv. 21 y 23, se apoya el formidable poder del sacerdote católico en el confesonario para absolver, dilatar ó negar la absolución, ó lo que es lo mismo, para abrir ó cerrar á sus penitentes las eternas puertas del cielo.

¡Sublime misión la del sacerdote católico!



Acordaos que sois hombre.

Frases que de tiempo en tiempo repetía un heraldo á cierto vencedor durante su marcha triunfal.

¡Dichoso el hombre modesto que puede repetirse á sí mismo tan filosóficas palabras en medio de sus mayores aplausos! Las *caídas* que tenga jamás le estrellarán, porque dan con su cuerpo en los blandos vellones de su resignación.



¡Acqua alle fumi!

¡Mojad las cuerdas!

Tal fué la voz que un desconocido marinero dirigió, en medio de un silencio sepulcral, al arquitecto Fontana en el angustioso momento en que se detuvo de repente el soberbio obelisco de Heliópolis al ser alzado sobre la plaza de San Pedro de Roma en el pontificado del terrible Sixto V. Fontana siguió la voz del desconocido y alcanzó ver realizada la empresa que en vano habían otros papas intentado. A sus ruegos fué perdonado el marinero, que con sus frases incurrió en la pena de muerte que el Papa había impuesto al que profiriese la menor palabra, para que se oyesen las órdenes del artista al ejército de operarios que mandaba, y Sixto V le premió á sus instancias con el privilegio exclusivo de vender

sus padres y descendientes las palmas á las iglesias de Roma para el domingo de Ramos.



Acta Sanctorum Ordinis Sancti Benedicti.

Una de las principales obras del sabio benedictino francés Juan Mabillon, que murió en París en 1708.



Actore non probante, reus est absolvendus. Actore incumbit onus probandi; actore non probante reus absolvitur etiamsi nihil ipse præstet.

Al actor le incumbe la obligación de probar el hecho que alega; de suerte que si no le prueba, el reo debe ser absuelto de la demanda, sin estar el último obligado á prueba alguna.

Axioma de derecho.



*....á cualquier cosa
te seguiré dispuesto;
y á trueque de poder lograr con esto
tu honor y gusto, diera
cien mil vidas por tí, si las tuviera.*

Así, ó en parecidos términos, habla Pilades á su inseparable Orestes en el *Agamenon vengado* de Sóphocles.

Esto es sublime, encantador; es la amistad

llevada á su mayor grado épico, elevada al quinto cielo de la magnanimidad humana.



Acuérdate, hombre.

Vide: *Memento homo.*



Acuña (Don Antonio Osorio de) Obispo de Zamora en el reinado de Carlos V.

Fué uno de los principales jefes de las Comunidades de Castilla. Después de la derrota de Villalar, en cuya fecha contaba Acuña más de sesenta años, fué arrestado por orden de Carlos V y conducido al castillo de Simancas, de donde intentó escaparse después de haber matado al alcaide, dicen que con un ladrillo que disimuladamente traía en una bolsa del Breviario. El Emperador, autorizado por el Papa, le mandó formar causa, y siendo condenado á muerte, fué decapitado y su cabeza colgada de una de las almenas de la fortaleza.



Acúsaseme de alabar á mis amigos; ¡cómo si antes de ser amigos míos no se hubieran conquistado mi amistad con esas mismas cualidades que en ellos alabo y que no conocía!

Profundo pensamiento de Chanfort.



Adam, ubi est?... quid fecisti?... quare hoc fecisti?...

Adam, ¿en dónde estás?... ¿qué has hecho? .. ¿por qué lo has hecho?...

Palabras bíblicas que citan los criminalistas para probar que no se debe condenar jamás á nadie sin haberle antes oído.



*Abde quod ingenua didicisse fideliter artes
Emollit mores, nec sinit esse feros.*

Repetidos versos de Ovidio para demostrar que las letras humanas *humanizan* al hombre haciéndole más *hombre*, más culto, más civilizado.



Ad extremos morbos, extrema remedia exquisite optima.

A grandes males, grandes remedios.

Aforismo de Hipócrates, de tan vital interés, que, aun á riesgo de perder el médico su reputación, debe cumplirse religiosamente. Porque como dice muy bien Hufeland: «cuando el enfermo está en peligro inminente, ha de arriesgarse hasta la reputación por salvarle.»



Ad hominem.

(Argumento.)

Es una argumentación, llamada también *personal*, que deduce de los principios ó hechos mismos

del adversario, alguna conclusión contraria á lo que el mismo sustenta.

Esta especie de demostración es muchas veces *improcedente* y un verdadero *sofisma*, porque niega la posibilidad de que el hombre se arrepienta. Es muy común en tiempos de bandos y parcialidades.



Adhuc quadraginta dies et Ninive subvertetur.

De aquí á cuarenta días y Ninive será destruída.

Célebre profecía de Jonás anunciada á los ninivitas. No se cumplió porque aunque el Señor no se lo había revelado al Profeta, era una amenaza condicional, es decir, que se cumpliría si los de Ninive no hubieran recurrido á la penitencia.



Ad impossibile nemo tenetur.

Sabido axioma de mucho *uso* y *abuso* en materias morales.



¡Adiós, mi Granada, mi bien, mi tesoro, adiós!

Exclamaciones lanzadas por el mustio y cabizbajo Boabdil cuando abandonando á Granada la contempló por última vez desde la montaña. Entonces Aixa, madre de *el Chico*, lo miró airadamente y le dijo con dureza: —Llora, llora infeliz

como mujer, ya que cual hombre no supiste defender la ciudad que pierdes.



Adiós, queridos hijos, voy á reunirme con vuestro padre.

Últimas palabras que pronunció la desgraciada reina María Antonieta al mirar desde el cadalso hacia las torres del Temple. Un instante después la cabeza de la esposa de Luis XVI saltó lejos de su cuerpo. Cuando se profesan las ideas religiosas que revelan esas palabras, la muerte no es muerte, es un viaje que hacemos para reunirnos con una persona querida.

¡Cuán consoladora es la religión!



Ad majora vitanda mala.

Para evitar mayores males.

Poderosísima razón en que se apoya la Iglesia para tolerar en ocasiones una situación que no es del todo aceptable.

Lo mismo debe decirse del *pro bono pacis*, tan usado por los Pontífices.



A. M. D. G.

Ad majorem Dei gloriam.

Para la mayor gloria de Dios.

Lema de los jesuitas. Cuéntase que establecidas las reglas del instituto religioso fundado en 1534

por San Ignacio de Loyola, dijo éste á sus compañeros, que pues se habían reunido para declarar guerra á la heregía y al libertinaje bajo la bandera de Jesucristo, llevasen por *divisa* la cruz y por *lema* «*Ad mojozem Dei gloriam*», y cuando les preguntasen quiénes eran, contestaran de la *Compañía de Jesús*.

¡Y qué soldados tan valientes ha tenido y tiene la tal *Compañía*! De ella son los muchos mártires de sus evangélicas misiones; de ella el P. Mariana, primer historiador de España; de ella el P. Sequi, gran astrónomo; de ella el P. Fita, eminente anticuario; de ella el P. Mon, predicador ruidosísimo; de ella el P. Coloma, que con sus *Pequeñeces* ha levantado mayor polvareda que todos los novelistas contemporáneos juntos; de ella... pero ¿á qué continuar? La lista de sus soldados distinguidos sería interminable.

Jesuita es sinónimo de sabio, de pulcro en el vestir, de atildado en el hablar, de solapado, de cortesano en sus modales, de clérigo aristócrata y de pedagogo á la moda; ¡como que los políticos, la aristocracia linajuda y los ricos *nuevos* se desviven porque sus hijos sean educados en un Colegio de Jesuitas!... Sin duda para que al salir del mismo, ¡cosa rara!, lleven algunos á la sociedad una fe religiosa tan grande como... la de Voltaire.



*Admiróse un portugués
De ver que en tan tierna infancia
Todos los niños en Francia
Supieran hablar francés:
Arte diabólica es
Dijo, torciendo el mostacho,
Que para hablar en gabacho
Un fidalgo en Portugal
Llega á viejo y lo habla mal;
Y aquí lo parla un muchacho.*

Linda décima epigramática cuyo epigrafe es: *Saber sin estudiar*, debido á la pluma de D. Nicolás Moratín.



Ad narrandum. — Ad probandum.

Términos técnicos con que se designan los dos métodos para escribir la historia. Denomínanse también éstos narrativo y filosófico.

Por el primero se refieren los hechos sin reflexiones ó comentarios, ó son éstos escasos y breves. Por el segundo se relatan sumariamente los acontecimientos y de ellos se toma ocasión para discurrir sobre los progresos y decadencia de los pueblos. Este método constituye la *filosofía de la historia*, ciencia hoy en boga, pero tan antigua como el hombre, que siempre ha tenido, tiene y tendrá propensión invencible á investigar el por qué de las cosas.



A donde quiera que vaya no faltará un Rey que me mande ni un Papa que me excomulgue.

Frase vulgar en España durante los siglos xvii y xviii. Bretón de los Herreros la versificó así:

«En cualquier ley que se promulgue
Al pez chico engulle el grande,
No faltará Rey que mande
Ni Papa que me excomulgue.»

Traslado á los defensores de ¡aquellos tiempos!



¿Adónde bueno la honra mantuana?

—Dijo Quevedo á Lope de Vega que en cierta ocasión salía mal contento de su casa á la calle con dirección al Prado de Atocha, sin haber, como tenía de costumbre, escrito un acto de sus comedias antes del almuerzo.

—Al mandar de vuestra merced, señor D. Francisco—contestó Lope—aunque de nada podré servir, según soy de menguado y para poco.

—¿De cuándo acá tan desconfiado de sí mismo el *Fenix* de los ingenios?—repuso Quevedo.

—Desde que dejo encerrados tres galanes en el retrete de una dama y no acierto cómo sacarlos.

—¡Ira de Dios! Prenda vuestra merced fuego á la casa, y ellos saldrán sin que ni aun tenga el trabajo de ayudarlos á salir.

Dicen que Lope aprovechó el consejo; volvió

á su morada y terminó una de sus mejores comedias.

¡Cuán cierto es que el trato de personas descubre puntos de vista totalmente nuevos que ensanchan é ilustran los conocimientos aun en los hombres de más talento!

Los espíritus humanos son como los cuerpos, que con el roce se afinan y pulimentan.



—¿A dónde va ese mal cristiano?

—Padre cura—respondió el feligrés con mucha sumisión—voy á decirle á mi mujer que me envíe la cama á la iglesia.

Diálogo entablado entre un cura que empezó á predicar en su aldea á las tres de la tarde, y al anochecer aun no había llegado á la salutación, y un feligrés que se fué deslizando poco á poco hacia la puerta de la iglesia.



Adriano: emperador romano.

Nació el año 76 de Jesucristo, fué primo é hijo adoptivo de Trajano, y emperador en 117. Publicó leyes sabias, cultivó con éxito la poesía; pero su superstición y su infame pasión por Antinox, joven esclavo de extraordinaria belleza, le cubrieron de deshonra.



Adriano VI, Papa.

Hijo de un tejedor, nació en Utrech en 1459: fué preceptor de Carlos V, obispo de Tortosa, virrey de España, y protegido por Carlos V alcanzó la tiara en 1522. Pretendió reformar los abusos de la corte de Roma y esto le atrajo muchos enemigos. Murió en 1523.



Adversus hostem aeterna auctoritas esto.

Contra los enemigos hay una eterna autoridad.

Ley de las *Doce Tablas* en que los romanos consagraron el principio de la fuerza.



Advocatorum error litigantibus non nocet.

El error del abogado no perjudica á su cliente.

Axioma de derecho.



A, E, I, O, U.

Mote de la dinastía de la casa de Austria formado por las cinco vocales del alfabeto. Son iniciales de este orgulloso léma: *Austriae est imperare orbi universo*. Pertenece á los austriacos el mandar sobre el mundo.

Cuéntase que Carlos V moribundo, el 21 de Septiembre de 1558, pronunció con eco espirante

estas cinco vocales, que encerraban el sentido de su divisa.



Ædes Maurorum quas Henricus IV composuit. Carolus V amplificavit. Philipus III ornavit. Iguis consumpsit octavo kalendas Januarii anno MDCCXXXIV. Tandem Philipus V spectandas restituit æternitate. Anno MDCCXXXVIII.

Inscripción grabada sobre la primera piedra de granito del Palacio Real de Madrid, que bendecida por el arzobispo de Tiro, púsose á cuarenta pies de profundidad en el centro de la fachada del Mediodía el 7 de Abril de 1738. Es tal inscripción brevísima historia del palacio de Oriente, creación sublime del arte.

V. *Palacio Real.*



*Aetas parentum, peior avis, tulit
Nos nequiores; mox datururos
Progeniem vitiossiorem.*

La edad de nuestros padres, peor que la de nuestros abuelos, nos produjo á nosotros peores que nuestros padres, y que daremos pronto el ser á una raza más depravada que nosotros.

Magnífica conclusión de la elevada y sentida oda de Horacio (VI Libri III ad Romanos). En ésta declama enérgicamente contra la corrupción

de su siglo y contra la impiedad de la que es consecuencia.

El género humano ¿se empeora ó perfecciona en la sucesión de los tiempos? He ahí un fecundo tema de discusión. Unos repiten el ¡oh tempora! ¡oh mores! de Cicerón y el

«cualquiera tiempo pasado
fué mejor,»

de Jorge Manrique y dan asenso al *pejor avis* de Horacio. Otros, con más acierto sin duda, dicen arrogantemente como Sthelenus en Homero: *damos gracias al cielo porque valemos mucho más que nuestros antepasados.*

¡No; no es cierta la desconsoladora idea del continuo deterioro de nuestra especie, que formuló Horacio en el mencionado texto!



Æternum vale.

Adiós para siempre.

Fórmula con que el sacerdote y los asistentes al entierro de los antiguos romanos se despedían del difunto.



¡A ellos! ¡á ellos!

Gritaba Fernando VII asomado al balcón animando á los *milicianos* contra los *realistas* cuando éstos en la jornada del 7 de Julio de 1822 llegaban

acosados hasta las puertas mismas del palacio. ¡Así pagaba Fernando á su guardia real, á sus fieles servidores, que tanta sangre habían derramado por el absolutismo!



Á enemigo que huye, puente de plata.

Con esta frase, hoy proverbial, significaba el Gran Capitán lo ventajoso de una huida para desbaratar cualquiera tropa.



Á enfermedad crónica, tratamiento crónico.

Precepto que enseña al médico el modo de obrar en las enfermedades crónicas. En éstas tiene que observar los adverbios *tuto* y *jucunde*, pero no el *cito*. Este con aquellos se reserva para las enfermedades agudas.



Á estas solemnidades tan sagradas.

V. *Sacris solemnibus.*



Á falta de hechiceros, lo quieren ser los gallegos.

Comedia de magia que puede servir de texto á los aficionados á *sineros* y á las citas cabalísticas.



Afan de Rivera y Enríquez (D. Fernando), duque de Alcalá, marqués de Tarifa, nació en Sevilla en 1570.

Fué escritor, capitán general de Cataluña, virrey de Nápoles y muy distinguido en el arte de la pintura. Murió en Alemania el 29 de Marzo de 1637, y sus restos fueron trasladados á su patria natal.



Á Feijóo debta elevársele una estatua y á sus pies quemar sus obras.

Célebre dicho de Don Alberto Lista.

Y hablando del desgraciado Larra ha dicho no sé quién, que sus escritos se deberían guardar en toda biblioteca, demoliendo su estatua si se le hubiese erigido.



Á Fernando VII el Deseado, padre de la patria, restituido á sus pueblos, exterminada la usurpación francesa, el Ayuntamiento de Madrid consagra este monumento de fidelidad, de triunfo, de alegría.

Año de 1827.

Inscripción dedicatoria que se leía en latín por la parte exterior y en castellano por la interior, en el ático del Arco de Toledo en Madrid.

El pueblo, en los días de la revolución de 1854 arrancó las letras de bronce de dos renglones de la

inscripción, y en la revolución de 1868 los restantes, no dejando más que «Año MDCCCXXVII.»

Una pregunta: ¿Quién obró mejor, el administrador (léase el Ayuntamiento) que acordó poner la dedicatoria, ó el administrado (léase el pueblo) que la arrancó?



Á fin de que en todas ocasiones proceda en defensa de su patria, de su honor y de su persona, como buen español y caballero.

Notables palabras del epígrafe de la instrucción que para su hijo único Don Sancho dejó escrita el famoso Diego García de Paredes, que por su valor y extraordinarias fuerzas mereció el nombre de Sansón de Extremadura, en cuya ciudad de Trujillo nació en 1466 de ilustre familia.



Aflicto no est addenda afflictio.

No se debe aumentar aflicción al afligido

Aforismo jurídico de importancia innegable en el derecho penal.



Aforismos de Hipócrates.

Libro pequeño por su tamaño, colosal por su contenido. ¡Mentira parece que hace veintidós

siglos, un médico, desprovisto de las ciencias auxiliares de nuestra época, pudiera levantar, allá en obscuro rincón de la Grecia, monumento tan grandioso! Con razón, pues, su autor es considerado como hombre casi divino y su obra como el principal libro de texto de cuantos frecuentan, como sacerdotes ó como profanos, el templo de Esculapio. ¡Loor eterno á Hipócrates!



Africana (La).

Una de las óperas más populares de Meyerbeer. Es un bosquejo del descubrimiento de África por Vasco de Gama. Se estrenó después del fallecimiento de su ilustre autor.



*Afuera, afuera, Rodrigo
el soberbio castellano.*

Célebres versos, los dos primeros del romance 25 del Romancero del Cid.



A furore tartarorum, libera nos, Domine.

Deprecación que la Iglesia, en 1243, tuvo que añadir en sus letanías, en vista de la rápida y formidable invasión de los mogoles. La Rusia, la Polonia, la Bohemia y la Hungría no pudieron

detener á estos feroces conquistadores, y la Europa consternada se agitaba más bien para pedir al cielo que para defenderse. ¡Cuán consoladora es la Religión, especialmente en los trances apurados de la vida, y qué magnífica es la aldaba celeste, sobre todo cuando en la tierra no hay otras á que agarrarse!



Agendi consuetudo.

Costumbre de obrar.

Definición de la costumbre.



Agere et pati fortia Romanum est.

Es propio de un romano el obrar y sufrir con fortaleza

Inscripción que se ostenta junto á la figura de Scévola metiendo su mano en un brasero hecho ascua. Blasón digno de todo buen ciudadano.



Agesilao, Rey de Esparta.

Subió al trono el año 400 antes de Jesucristo, excluyendo á su sobrino Leotiquidas, á quien hizo declarar bastardo. Era de pequeña estatura, cojo y feo; pero su valor y grandeza de alma disimulaban sus defectos físicos.



Agnoscat Ludovicus XIV, neminen ante obitum debere aut felicem, aut magnum vocari.

Inscripción que los detractores de Luis XIV de Francia, llamado *el Grande*, aprovechándose de una derrota de su ejército, grabaron sobre una columna erigida en el centro del campo de batalla.

Preciso es confesar, sin embargo, que los émulos de Luis *el Grande*, *grandemente* se equivocaron, porque Luis XIV demostró al mundo que hasta en la desgracia, y particularmente en la desgracia, sabía ser *grande*.



Á gorra de Rey, bendición de Santo Padre.

Persignándose con gravedad y en tono solemne, así dijo á Fernando *el Católico* un labrador zaragozano á quien el monarca quitó la gorra hasta el suelo al verle pasar haciendo de Rey al frente de cuarenta labradores.



Agridulce.

Mote del blasón del monasterio de San Jerónimo de Madrid, que consistía en una granada, y que aun se ve en los arcos de granito de los claustros del monasterio. Dícese que tal divisa más caballeresca que religiosa, fué adoptada probablemente por Don Beltrán de la Cueva en el torneo

celebrado á orillas del Manzanares. Sabido es que para perpetuar el recuerdo de las hazañas en estas justas del que dió nombre á la *Beltraneja*, fundó Don Enrique IV en 1464 el monasterio de Nuestra Señora del *Paso*, que trasladado al Prado se denominó de San Jerónimo del *Paso*. ¡Qué tiempos aquellos tan.... medianos y tan religiosos: hasta de los malos *pasos* de Don Beltrán brotaban monasterios!



¡Agua, agua en todas formas y á todos los momentos!

Aforismo de Kneipp, el pastor alemán, cuya «cura por el agua» tan popular se ha hecho.



¡Agua va!

Frase con que los vecinos de las ciudades y villas avisaban á los transeuntes al arrojar las aguas sucias desde las ventanas y balcones, á fin de no perfumar á los distraídos. Hoy, merced á la práctica de las más rudimentarias reglas de policía urbana, se ha relegado á la historia la frase de que se trata.



Aguja para navegar cultos.

Graciosa obra del sin par Quevedo, en la que con la *gracia* de su *gracia* tan *graciosamente* tronó

contra el *gongorismo*, en el que fué después sobresaliente propagandista *gracias* á su inimitable *gracia*.



Agustín (San). Aurelius Augustinus.

Nació el 354 en Tagosti, en Numidia, de un padre pagano, Patricio, y una madre cristiana, Santa Mónica. Fué muy disipado en su juventud; pero los esfuerzos de San Ambrosio unidos á los de Santa Mónica lograron convertir á San Agustín, quien se bautizó á los treinta y dos años de edad. Es considerado como el Padre de la Iglesia latina.

Sus obras principales son: «La ciudad de Dios», su libro maestro, y sus «Confesiones», donde hace la historia de sus errores y de su milagrosa conversión.



Abi está mi edad, ¡ea! ¿cuántos minutos he vivido?

Dijo á su pastorcillo el gran matemático D'Alamberg. Retiróse el niño á un rincón del cuarto, se cubrió la cara con las manos y volvió con el resultado en un instante. D'Alamberg seguía su operación con la pluma y cuando la hubo concluido se vió que no eran iguales. Se repitió la operación, siempre diferían del mismo modo; por fin dijo el niño: «¿Ha tomado usted en cuenta los años bisestiles?» El gran matemático los había

omitido; el pastorcillo los había agregado á su cuenta; D'Alamberg quedó vencido.

¡Oh fuerza del talento numérico!



Ahi me las den todas.

Célebre frase de un Alcalde Mayor á su alguacil. Cuéntase que el tal Alcalde dió al corchete un auto de prisión contra un pillastre. Éste al ver que el ministro de justicia trataba de prenderle, le soltó una bofetada tremenda, diciéndole: «toma para el juez que te envía.» El alguacil, amostazado, presentóse al Alcalde y le dijo: «ahora mismo acaban de dar á su señoría una bofetada.» —«¡Á mí!— preguntó extrañando la noticia. —Sí, señor, no lo dude V. S., replicó el corchete, en este mismo instante acaban de pegar á su señoría una terrible bofetada en esta mi cara. —*Oh, entonces,* contestó el Alcalde con mucha sorna, *ahi me las den todas:* tal es el origen de esta frase.



Ahi teneis al hombre de Platón.

V. *Bípido implume.*



Ahi teneis rotas las leyes; las he roto con la mano que quería salvar la patria; ahí está mi cabeza.

Célebres palabras de Epaminondas, citadas por Arrazola en las Cortes de 1839, en una de las

sesiones más borrascosas que registran nuestros anales parlamentarios.



¡Ah! ¡los niños! ¡si no se hicieran hombres!

Así ha dicho Byron, y ¡con gran profundidad!



*¡Ah! ¿No es cierto ángel de amor
que en esta apartada orilla
más pura la luna brilla
y se respira mejor?*

Populares versos que el eminente Zorrilla puso en boca de su *Don Juan*. Desde entonces no hay *Tenorio*, de cualquier clase que sea, que no se les declame (¡Dios sabe cómo!) á su *Doña Inés*.



*Ahora con viento en popa,
Miguel, caminando vas,
y otros se quedan diciendo:
Tú caerás, tú caerás.*

Conocidos versos que los mimados por la veleidosa fortuna deben tener muy presente para evitar que la caída sea lo menos estrepitosa posible.



Ahora dejará la envidia á la familia de los Fabios.

Profunda exclamación de Fabio al renunciar al Consulado.



Ahora serás Felipe el Grande, pues el Conde-duque no te hará pequeño.

Pasquín fijado á las puertas mismas de palacio cuando el pueblo supo que el Rey, en 17 de Enero de 1643, había, como ahora se dice, *dimitido* á su ministro el Conde-duque de Olivares, cuya caída llenó de júbilo no solamente al pueblo madrileño, sino también á todos los de la monarquía.



¡Ah, señor! que si V. M. quiere, mi marido Antón será hombre de letras.

Así replicó una aldeana al Rey cuando éste la dijo que su marido Antón Pastor no tenía letras suficientes para desempeñar la plaza de alcalde de corte que pretendía, fundándose en que su esposo era hombre para todo.



¡Ah! ¡si pudiéramos tener hijos sin mujeres!...

Exclamación del pueblo ateniense, el más culto y espiritual de la tierra.



¡Aire, tal es la gran panacea!

Aforismo del general Drayson. Su «cura por el aire» no solo sirve, según el General, para las enfermedades crónicas, sino también para las dolencias menudas y de uso diario.

De suerte que según este sistema, la jaqueca y el dolor de muelas se curan... ¡respirando largo y de prisa!

El remedio es sencillo y barato.



Á Isabel la Católica, bajo cuyo glorioso reinado se llevó á cabo la unidad nacional y el descubrimiento de las Américas.—El pueblo de Madrid.—1883.

Inscripción que en caracteres góticos se lee en el pedestal de la estatua de Isabel la Católica, erigida en la Castellana de Madrid, cerca del Hipódromo.

Este grupo estatuario representa á la Reina católica á caballo. El Gran Capitán lleva una de las bridas del palafren, y lleva la otra ¡el cardenal Mendoza! con el libro de los evangelios en una mano.

Convertir á Mendoza en palafrenero es hacer un *cardenal* al gran Cardenal.



Aio te liberum more Quiritium.

V. *Hunc hominem.*



*Á la abeja semejante,
Para que cause placer,
El epigrama ha de ser:
Pequeño, dulce y punzante.*

Cuarteta que comprende las principales cualidades que debe tener el epigrama. Es una traducción del que su autor, D. Juan Iriarte, escribió así:

«Sese ostendet apem, si vult epigramma placere,
Iusit ei brevitatis, mel et acumen apis.»



*Alabad á vuestros oradores; palabras sublimes,
actos cobardes.*

Dijo por lo bajo Dantón á Brissot, al oír que el elocuente Verguiaund, jefe del partido girondino, pronunció la palabra «muerte» el día en que se fallaba la causa de Luis XVI, á pesar de que algunas horas antes del escrutinio había prometido salvar al Rey. Sabido es que esta expresión de Verguiaund decidió de un modo terminante la opinión de toda la asamblea.



Á la cuestión.

Frase con que el presidente de una asamblea obliga al orador á que deje de hablar de lo que no debe. De sobra sabe por lo general el *vir bonus dicendi peritus* que no debe de ocuparse en aquella cuestión, pero el deseo de alargar el discurso, de *obstruccionar*, de ostentar erudición, de dar lustre á su persona, bombo á sus amigos, ó de afeardar el rostro y asaetear el cuerpo de sus adversarios, son *poderosas* causas artísticas y morales que le *obligan* á incurrir en la reprensión del dómine, digo, del presidente.

*Á la guerra de la independencia.*

Magnífica oda cantada por la homérica trompa de D. Manuel José Quintana; eco sublime del valor, de la abnegación, del patriotismo de los españoles durante su lucha por la independencia de la patria.



*Á la guerra me lleva
Mi necesidad;
Si tuviera dineros
No fuera, en verdad.*

Sabida seguidilla que siempre han cantado aquellos jóvenes que, viéndose sin oficio ni beneficio, y poco inclinados al trabajo material, han

preferido el *servicio del rey* al servicio de sí mismos por medio del ejercicio de un arte, oficio ó profesión. En esta desocupada juventud abundaban aquellos *segundones* de las casas amayorazgadas que no tenían vocación al estado eclesiástico.

Era la tal estrofa la filosofía de los *Panzas* con uniforme en los siglos XVI y XVII.



Alah permita que el Islam domine eternamente en esta ciudad.

Inscripción que, en caracteres arábigos, se lee en una de las llaves que Axataf entregó al Santo Conquistador en muestra de rendirle la ciudad de Sevilla. Custódiense en el relicario que existe en la sacristía mayor de su magnífica catedral.



Á la lealtad, al patriotismo, al valor heróico del moderno Cid castellano.

Una de las inscripciones que se leen en el mausoleo erigido en Burgos por sus patriotas á la memoria de D. Juan Martín Díez (a) *el Empecinado*.



Alarcón (Juan Ruiz de).

Natural de Méjico y oriundo de la villa de Alarcón (Cuenca); floreció en el siglo XVI. Contribuyó con sus obras á mejorar el teatro cómico

de España. Fué juriconsulto y relator, y su descomunal joroba, tan famosa en su época, dió lugar á celebrados epigramas por parte de sus *hermanos* los poetas, quienes sin duda se olvidaban de que Homero fué ciego, Esopo contrahecho, Tirteo cojo y Demóstenes tartamudo. Era tan modesto, que durante algún tiempo dejó atribuir á otros algunas de sus obras.



Alarcón (D. Pedro Antonio de)

Nuevo Cervantes que supo manejar en la guerra de África así la espada como la pluma. Su nombre es tan conocido en el extranjero como en España, y algunas de sus obras fueron traducidas en todos los idiomas de la Europa culta. Alarcón fué político, diputado, senador, consejero de Estado, pero nada de esto le dió celebridad; diéron-sela, sí, y bien merecida, *El sombrero de tres picos* y *El escándalo*, novelas que son dos joyas y que tanta sensación causaron al ser publicadas, y el *Diario de un testigo de la guerra de África*.

Alarcón tenía algo del tipo africano: sus ojos eran negros, su mirada ardiente, sus facciones expresivas, su figura agradable y simpática y su carácter emprendedor y aventurero. Nació en Guadix (Granada) el 10 de Marzo de 1833 y falleció en Madrid en Julio del 91.



Alarico: rey de los visigodos. (484-507).

Publicó la colección de leyes intitulada «Código de Alarico,» que es en gran parte un extracto del Código Teodosiano.»



*À la unión no llegarás—Sin amor, sin fe y sin luz,
Tampoco à Dios hallarás—Fuera de espinas y cruz,
Niégale y conocerás—Ser doctrina verdadera,
Que la innegable carrera—Para llegar à la unión,
Tiene dos puntos y son:—Vivir dentro y morir fuera.*

Inscripción procedente de los RR. Padres de Nuestra Señora de la Trapa de Divielle (Villa de Dios).

Sabida es la austeridad de los trapenses: guardan un silencio absoluto, dividen el tiempo entre la oración y el trabajo material, se alimentan con pan negro y legumbres cocidas, y visten una túnica de paño burdo. Deben tener siempre presente la imagen de la muerte y cavar cada día su sepultura. La *Orden de la Trapa* fué fundada en 1140 por Rotrón, conde de la Perche, y reformada en 1663 por el abate Rancé.



Al arquitecto la piedra y la casa al empedrador.

Así se dijo ingeniosamente en Madrid con motivo de haberse preferido, por medio de intrigas,

á los magníficos planos que D. Ventura Rodríguez presentó para la construcción de la casa de Correos (hoy Ministerio de la Gobernación), los del francés Jaime Marquet, quien se hallaba en la corte para entender en el arreglo del empedrado que dirigía Rodríguez como arquitecto de la villa.



Á la verdad, querido Voltaire, que no os conozco: de poco tiempo á esta parte habeis dado en tomar los versos de los otros para atribuíroslos.

Así dijo Federico II, rey de Prusia, á Voltaire, después de haberle friamente escuchado unos versos que acababa de componer. Juró Voltaire que los versos eran suyos y que acababa de hacerlos en aquel instante. —Pues bien—dijo el Rey—ahora mismo acabo de ver á un inglés que me los ha recitado como propios. Entonces mandó llamar el Rey al inglés y le dijo: «Recítanos los versos que me has mostrado esta mañana.» Repitió los versos el inglés sin omitir ni una sílaba. —«Preciso es que sea el demonio»—dijo encolerizado Voltaire. Entonces el Rey descubrió lo que había, y era: que el inglés, que poseía una memoria prodigiosa, habiase ocultado por mandato del Rey en un gabinete inmediato á la cámara en que recitaba los versos Voltaire, con encargo de aprender, palabra por palabra, lo que dijese el poeta.



Alba (D. Fernando Alvarez de Toledo, duque de)

Célebre guerrero y político terrorista. Nació en 1508 de una de las más distinguidas familias castellanas. Huérfano, se escapó á los dieciseis años de edad de la casa de su tío para asistir al asedio de Fuenterrabía que ocupaban los franceses. Desde entonces su vida es un tejido de hechos gloriosos para la España de aquella época y para sus reyes. Murió á los setenta y ocho años de edad en Lisboa, en donde residía después de haber sujetado Portugal á España. Cuando fué de gobernador á los Países Bajos tenía unos sesenta años y era alto, seco y adusto, con la cabeza muy pequeña y larga y cana la barba.

*Alcázar (Baltasar de).*

Poeta sevillano que siguió con esplendor la carrera de las armas, y existió desde 1530 hasta 1606. Es el autor de la elogiada *Cena jocosa*.

*Alcorán ó Corán.*

Título del célebre libro de los islamitas. Es su código religioso, moral, civil y criminal. De manera, que el mahometano que le infringe peca igualmente contra la religión y contra la sociedad. Para que no pueda añadirse ni quitarse una sola

palabra de su texto, debe todo buen musulmán, no solo saber las líneas de que se compone, sino también las letras.



*Al cronista á quien le mueve
ó la lisonja ó el odio,
en cualquier folio que escriba
dice mentiras de á folio.*

Traslado á toda clase de *revisteros*; y por lo de la *lisonja*, á los *chroniqueurs* que acuden á comidas y saraos con los bolsillos del frac forrados de hule.



*Alejandro á mi edad ya había conquistado el mundo,
y yo todavía no he hecho nada memorable.*

Con las lágrimas en los ojos, así exclamó César al ver en Cádiz la estatua de Alejandro Magno.



*Alejandro, César y Napoleón han desaparecido según
las reglas de la gloria.*

Dicho de Chateaubriand.

En efecto: los grandes hombres debían morir siempre en el apojero de su gloria. Si su vida se prolonga más que sus triunfos, caen en el olvido, y es que el mundo no se ocupa más que de Don *Es*, se olvida de Don *Era* y no piensa en Don *qué Serà*: la sociedad vive al día.



Alexander diruit, sed meretrix Phryne fecit.

Alejandro ha demolido los muros de Tebas, y la cortesana Frinea los ha reedificado.

Con tal que se pusiese esa inscripción, ofreció la famosa Frinea, fabulosamente rica, reedificar los muros de Tebas á sus expensas.



Alejandro III, apellidado el Grande.

Hijo de Filipo y de Olimpia, nació en Pella por los años 323, antes de J. C. Fué educado por Aristóteles, y desde su juventud reveló lo que podría ser un día. Después de grandes conquistas, los desórdenes y excesos á que se entregó abreviaron su vida y murió en la flor de la edad en 356.



Alejandro VI, célebre Papa.

Natural de Játiva, de la casa de Borja: fué de grandes hechos: en él compitió lo bueno con lo malo: lo bueno lo confiesan todos, pero en lo malo no todos convienen.



Alfalfa divina para los borregos de Cristo.

Extravagante título de una obra religiosa que demuestra hasta qué punto exajeró sus ridiculeces el *Culteranismo*, plaga literaria introducida por

Góngora. Tal título es digno compañero de este otro perteneciente á la misma época y asunto: *Jeringa espiritual para curar el empacho de la culpa.*

—◇—
Alfonso VI, llamado el Bravo.

Fué tan buen político en el manejo de los negocios, como valiente en la guerra. Murió sin hijos varones en 30 de Junio de 1108 á la edad de setenta y nueve años, nombrando por heredera de los reinos de Castilla, León y Asturias á su hija Doña Urraca.

—◇—
Alfonso VII, Rey de Castilla, de León y de Galicia.

Nació en 1106, y en 1133 juntó cortes en León y se hizo coronar solemnemente Emperador de las Españas, siendo el cuarto y último Rey de Castilla que obtuvo los dictados de «Pius, felix, augustus, totius Hispaniæ imperator.» Fué un buen Rey, pero cometió el yerro político de dividir su reino entre sus dos hijos Sancho y Fernando, dando al primero la Castilla y al segundo los reinos de León, Asturias y Galicia.

—◇—
Alfonso VIII, Rey de Castilla, apellidado el Noble, hijo de Sancho III.

Fué desgraciado en la batalla de Alarcos, pero ganó la célebre de las Navas de Tolosa el 16 de

Julio de 1212, en la que pereció mucha gente mora. Fundó la Universidad de Palencia, primer establecimiento que hubo de esta clase en España.



*Alfonso X, al que como dice Duchesne llamaron Sabio,
Por no sé qué tintura de astrolabio,
Lejos de dominar á las estrellas,
No las mandó, que le mandaron ellas.
Mientras observa el movimiento al cielo,
Cada paso un desbarro era en el suelo.*

Fué Don Alfonso un fenómeno de saber en su siglo, y justamente la posteridad le da el dictado de *Sabio*, pues era astrónomo, legislador, historiador, poeta, filólogo y moralista: en suma, todo menos *político* y *guerrero*, que era lo que convenía ser principalmente en aquellos tiempos.

Murió de disgustos en Sevilla á 21 de Abril de 1284, á los sesenta y tres años de edad y treinta y dos de su reinado.



Alfonso el Onceno.

Quinto rey de Castilla y de León: á poco de haber nacido sucedió á su padre Fernando IV en el año 1312. Ganó la famosa batalla del Salado. Tuvo cuatro hijos naturales en la célebre Doña Leonor de Guzmán; y de su esposa Doña María

de Portugal á Don Pedro *el Cruel*, quien le sucedió en el trono.



Alfonso XII de Borbón.

El monarca más joven, más ilustrado y valiente que tuvo España. Nació en 28 de Noviembre de 1857, siendo aclamado y reconocido como príncipe de Asturias y heredero de la corona. Isabel II, su augusta madre, abdicó en él en 25 de Junio de 1870. Fué proclamado en 30 de Diciembre de 1874. Casó en 23 de Enero de 1878 en primeras nupcias con su prima-hermana Doña María de las Mercedes de Orleans y de Borbón (que nació en 24 de Junio de 1860 y murió en 26 de Junio de 1878). Contrajo segundo matrimonio en 29 de Noviembre de 1879 con la Archiduesa de Austria Doña María Cristina Felicidad Deseada, hoy Reina Regente de España.

Murió D. Alfonso el 25 de Noviembre de 1885, en el lóbrego, triste y solitario palacio del Pardo, á donde se retiró para que Madrid, su pueblo y corte, no viera morir á su joven é idolatrado monarca.

Era D. Alfonso XII de fisonomía simpática, estatura regular y cuerpo proporcionado y esbelto. Caracterizaban su semblante los ojos expresivos y la barba un poco abultada, indicio de decisión y

fuerza de voluntad. Aunque de aspecto algo delicado, tenía no obstante un temperamento vigoroso y revelaba en su carácter una vivacidad especial. Sabía el manejo de las armas y montaba muy bien á caballo. En los actos públicos su facilidad de palabra y buena entonación le valieron muchos aplausos. Y en las conversaciones íntimas era muy afecto á discutir y sostener con lenguaje apasionado ó humorístico las teorías más extrañas y audaces.



Alfonso XIII, Rey constitucional de España.

Nació á las doce de la mañana del día 17 de Mayo de 1886. Su venida al mundo fué anunciada al vecindario de Madrid por veintiún cañonazos. Es el tercer vástago de los reyes Don Alfonso XII y Doña María Cristina, Reina Regente. Vió la luz primera á los seis meses próximamente de haber sido su augusto padre arrebatado al amor de su pueblo.



Al fenix de los ingenios Frey Lope de Vega Carpio, que falleció en 27 de Agosto de 1635 en esta casa de su propiedad, la Academia Española. Año de 1860.

Inscripción que se lee en una lápida de mármol blanco, colocada en la fachada de la casa núm. 15, calle de Cervantes en Madrid.



Aliud latinè, aliud grammaticè loqui.

V. *Ese hombre es extranjero.*



Aliquando bonus dormitat Homerus.

Alguna vez dormita el gran Homero.

Dicho de Horacio hablando de Homero, padre de la poesía griega.

Se cita esta frase para demostrar que no cuanto digan los *grandes autores* es perfecto, porque también yerran alguna vez y se rinden al trabajo y lisonjean al gusto de sus ingenios, y no siempre están en lo que hacen y á veces se fatigan.

Verdaderamente los Homeros son grandes, pero al fin hombres.



Alindque cupido, meus aliud suadet

Video meliora, proboque, deteriora sequor.

Hermoso y profundo pensamiento que Ovidio, en sus *Metamorfosis*, pone en boca de Medea. Gráficamente describe en estos versos la lucha de deseos contrarios que existe en el hombre y que el Apóstol elocuentemente expresaba con las sabidas frases de: «*Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, et captivantem me in legi peccati, quæ est in membris meis:*» «Mas

veo otra ley en mis miembros que contradice á la ley de mi voluntad y me lleva esclavo á la ley del pecado, que está en mis miembros.»



Aljama de Córdoba.

Llamada también Mosquea y Mezquita. Antes fué templo de Jano y hoy Catedral. Es un edificio magnífico y único en su clase. Tiene más de cuatrocientas columnas de preciosos jaspes y mármoles de diversos colores. Es notable la capilla llamada del Zancarrón, que fué la de Mirab. Su torre es de forma piramidal. Fué comenzada la aljama, admiración de naturales y extranjeros, en tiempo de Abderraman I, primer califa omniada de España (796-787).



Al libertador de la patria.

Inscripción que apareció á la muerte del papa Adriano VI sobre la puerta de la casa de su médico. Falleció aquél en 1523, después de haberse atraído muchos y poderosos enemigos al pretender reformar los abusos de la corte de Roma. Sabido es que este afortunado hijo de un carpintero de Utrecht fué preceptor de Carlos V, obispo de Tortosa y virrey de España.



Almajesto.

Título que su autor Ptolomeo, que floreció en el siglo XI, dió á su obra de astronomía. Es el libro en que el célebre astrónomo dió su nombre al sistema que supone inmóvil la tierra, á la par que giran alrededor suyo el sol, los planetas y los astros. Sistema tan en armonía con la apariencia ha sido difícil de desterrar. Se han necesitado siglos.

*Almanzor.*

Uno de los más famosos capitanes de los moros establecidos en España. Murió en Medina-celi (998-1001) del pesar que le causó la pérdida de la batalla de Calatañazor (en Castilla la Vieja) ganada por los cristianos.



¿Al menos V. M. se dignará creer que jamás he temblado de este modo delante de sus enemigos?

Así exclamó, interrumpiéndose, un viejo oficial que, tembloroso, dirigía la palabra á Luis XIV.

Bien dijo Fernando VII á Riego, turbado ante su presencia: «No es lo mismo hablar *del* Rey que hablar *con* el Rey.



*Almirante, tú te vas
Al infierno de cabeza,
Si no procuras echar
Un candado á tu bragueta.
—Judíos, los de Rioseco,
Aunque me voy, no desisto:
Que si soy vuestro Señor,
No quiero ser vuestro Cristo.*

Versos populares en la ciudad de Medina de Rioseco, provincia de Valladolid, de donde eran señores jurisdiccionales los almirantes de Castilla.
¡Qué tiempos aquellos!



Á los héroes del 7 de Julio de 1822.

Inscripción que se lee en la lápida de mármol blanco colocada sobre el arco de la calle del Siete de Julio en Madrid. Conmemora la lápida la sangrienta acción entre la Milicia nacional y la Guardia real en la Plaza de la Constitución, en que fué derrotada la Guardia.



*Á los mártires de la Independencia española la nación
agradeeida. Concluida por la M. H. villa de Madrid
en el año de 1848.*

Una de las inscripciones que en Madrid ostenta el monumento del Dos de Mayo. ¡Mezquina pirámide para tan gran sacrificio!



Á lógica Augustini liberanos, Domine.

Libradnos, Señor, de la lógica de Agustín.

Inscripción que manifiesta la sutileza y vehemencia de sus argumentos. Se lee bajo uno de los hermosos frescos de la biblioteca del Escorial, que representa á San Agustín disputando con San Ambrosio, y á Santa Mónica, puesta de rodillas como rogando á Dios por la conversión de su hijo.



Al orden.

Frase de que usa el presidente de una asamblea: unas veces para desconcertar al orador que ataca de veras á lo que el presidente está obligado á defender, y otras para irritar al orador prudente y á sus amigos á fin de que produzcan *desorden* y le sirva de pretexto, justo al parecer, de levantar la sesión, *quod erat demonstrandum*.

Parece mentira que con tres sílabas pueda un presidente hacer tales travesuras.



Á los hombres se les entretiene con palabras y juramentos, así como se divierte á los niños con juguetes y miriñaques.

Máxima favorita del célebre Lysandro, general lacedemonio, cuando le echaban en cara que

había alcanzado algunos triunfos por medios ruines y artificiosos.

Muchos políticos, triste es confesarlo, no dicen la máxima, pero la practican.



*Á los hombres que están desesperados
cásalos en lugar de darles sogas:
morirán poco menos que ahorcados.*

Terceto de una de las sátiras de Quevedo. Y lo que va del *dicho* al *hecho*. Este enemigo teórico del matrimonio se casó á los ¡cincuenta y cuatro años de edad!, renunciando para ello ochocientos ducados de renta que le proporcionaban sus beneficios eclesiásticos.



Á los pies de V.

Saludo que sólo en la galante España se hace á las señoras. *Á los pies de V.* y *beso á V.* los pies son fórmulas tan exageradas que casi rayan en bajeza. ¡Cuán cierto es que los extremos se tocan!



Al ojo derecho de Filipo, Aster ha dirigido este golpe.

Inscripción que tenía el venablo que encontró Filipo de Macedonia, después de herido, en el

sitio de una ciudad. Los tártaros estaban, según dice Plutarco, obligados á consignar su nombre en las flechas, con el objeto de conocer quién las había arrojado. Filipo hizo disparar á la plaza, en respuesta, una flecha con estas palabras: Si la ciudad sucumbe, Aster será ahorcado.» Lo cual sucedió en efecto. Aster, hábil tirador del arco, era natural de Anfipolis.

—◇—
A y Ω.

Alpha y Omega.

Letras griegas colocadas á los lados de la cruz ó del Monograma de Cristo, para indicar que es el principio y fin de todo. Eran como la divisa especial del cristianismo en sus primitivos tiempos. Con estas dos letras, primera y última del alfabeto griego, solían distinguir los católicos de España sus templos y sepulcros de los templos y sepulcros de los arrianos. Con ellas expresaban los católicos su creencia en las dos naturalezas de Jesucristo, negadas por los arrianos. Están tomadas de estas palabras del Apocalipsis de San Juan: «Yo soy, dijo el Señor Dios, Alpha y Omega, principio y fin, el que es, el que ha sido y el que ha de venir, Todopoderoso. El alpha y omega figuran á los lados de la Cruz de la Victoria, insignia de Alfonso el Magno, y actual escudo de armas de Asturias.

—◇—



Al Rey le engañan, señor; esta monarquía se va acabando y quien no lo remedia arderá en los infiernos.

Dijo á voces un labrador al rey Felipe IV al ir acompañando al Santísimo Sacramento en la Encarnación de Madrid. El Rey miró al Almirante y exclamó: —Debe ser un loco. —Y el labrador replicó que la locura estaba en no creerle, que le prendieran ó mataran; la guardia le retiró.



Al rey Voltaire.

Profunda é ingeniosa contestación que dió el gran Federico á los que le preguntaron á cuál de los reyes de Europa temía más. ¿Sabeis por qué? Porque los reyes sólo pueden combatir los *hechos*, mientras que los literatos combaten las *ideas* que son como el alma de los hechos; que éstos en definitiva, obedecen á aquéllas como el mármol al cincel y el cincel al escultor.



Al Rey y á la Inquisición, chitón.

Aforismo vulgar y fatídico que servía de mordaza á los españoles de los *expansivos* tiempos del Santo Oficio.



Al Señor Gil.—A la Junta para su gobierno la pongo en su noticia que me he marchado á Bayona de orden del Rey, y digo á dicha Junta que ella siga en los mismos términos, como si estuviere en ella. Dios nos la dé buena. Adiós, señores; hasta el valle de Josephat.

Antonio Pascual.

Estravagante epístola escrita el 3 de Mayo de 1808 al ministro de Marina Fray Francisco Gil de Lemus por el idiota tío de Fernando VII, infante D. Antonio, presidente entonces de la Junta central y por lo tanto jefe supremo de la nación cuando ésta era víctima de la perfidia francesa.



Altar y trono.

Dos palabras que forman todo un elástico programa político.

Los absolutistas quieren que ambos sean de oro macizo. Los monárquicos liberales se contentan con que solo tengan de oro la cascarilla. Al pueblo soberano no le disgusta esto último porque así de vez en cuando goza del espectáculo de ver, á través del chapeado, la madera de que están contruidos tales muebles, pareciéndoles á unos que son de incorruptible cedro y á otros de pino carcomido. Los republicanos se rien de este, según ellos, par de títeres que no sirven ya más que

para devorar sus *guardadores* unos cuantos millones en soberbios palacios, opíparas mesas, lujosas carrozas y ostentosos trajes orientales.



Alter ego.

Otro yo.

Gráfica y brevísima definición que del amigo dan Pitágoras, Platón y Aristóteles. San Agustín llama al amigo la mitad de su alma; porque el amor transforma al amante en la cosa amada, como se ve manifiestamente en el amor que Dios nos tiene, haciéndose hombre para semejarse á nosotros y dársenos todo en forma sensible sin guardarse nada.



Alteri fac quod tibi fieri vis.

Haz á otro lo que quieras que hagan contigo.

V. *Alteri ne feceris...*



Alteri ne feceris, quod tibi fieri non vis.

No hagas á otro lo que no quieres para tí mismo.

Alteri fac quod tibi fieris vis.

Haz á otro lo que quieras que hagan contigo.

Principios de moral que son consecuencia de otro más universal, que dice: Ama á tu prójimo como á tí mismo. Este es la expresión más genuina

de nuestra facultad efectiva. Y sin embargo, ¡pobre prójimo! en la guerra... *te dan contra una esquina.*



Alterius culpa nobis nocere non debet.

La culpa de uno no debe dañar á otro.

Axioma de derecho.



Alterius altera poscit opem et conjurant amice.

Lema que simboliza la unión de la medicina y cirugía y que debe servir de punto final á la ridícula polémica suscitada entre los hijos de Esculapio sobre la respectiva nobleza de estas dos hermanas gemelas.



Alterum non ledere.

No dañar á otro.

Uno de los tres preceptos del derecho aceptados por la jurisprudencia de la antigua Roma. Los otros dos eran: *honeste vivere* (vivir honestamente); *suum cuique tribuere* (dar á cada uno su derecho). Estas frases no pueden admitirse en *Derecho*, porque se refieren todas ellas al orden *moral*.



Al través de las roturas de tu vestido descubro tu vanidad.

Esto dijo uno á cierto filósofo cínico, que, haciendo ostentación de sus harapos, acusaba una gran dosis de orgullosa vanidad.



Álvarez de Castro (D. Mariano), heróico Gobernador de Gerona.

Adquirió en 1809 fama inmortal defendiendo á esta ciudad, más de siete meses, contra el poder de Napoleón, hasta que, después de arruinada y desierta la ciudad, entraron los sitiadores el 11 de Diciembre del mismo año, y á los pocos días de haber Alvarez enfermado gravemente. Fué conducido á Figueras por las tropas francesas, y á la mañana siguiente amaneció muerto en una de las cuadras de los caballos.



Alvarez (Don Miguel de los Santos) ingenioso y chispeante escritor.

Nació en Valladolid el 5 de Julio de 1818, y como su amigo Zorrilla, fué bautizado en la iglesia de San Martín. Su padre fué abogado, y perseguido por liberal. Cursó Derecho en la Universidad de su pueblo natal. En 1836 trasladóse á Madrid, donde bien pronto se hizo lugar entre literatos y poetas.

Su composición poética *¡Pobres niños!*, su novela *La protección de un sastre*, sus preciosas *Fábulas*, su poema *María* y el canto con que adicionó *El Diablo Mundo* de su amigo Espronceda, publicados en sus juveniles años, son hermosas joyas de nuestra literatura. Pero apático é indolente el Sr. Alvarez, y convencido de que ésta solo le daba hojas de laurel, fuése en busca de la carne para el

estofado, ingresando en la carrera diplomática. En ella desempeñó cargos importantes. Murió siendo consejero de Estado, el 15 de Noviembre de 1892. Sobre su nombre y apellido escribía en 1852 este insigne literato lo siguiente: Tengo la manía de que el lector no sabe cómo me llamo, en lo cual él no pierde nada, pero yo pierdo nada menos que mi personalidad. Todos los que me llaman Santos ó Santos Alvarez me hacen dudar de mi individuo mil veces al día, y al oírlos juro que me quedo sin saber quien soy, porque yo estoy acostumbrado á llamarme á mí mismo ó por el santo de mi nombre, que es el beato Miguel de los Santos, ó por mi apellido. Llámeme, pues, el lector que me ame, Miguel; el que me ame un poco menos, Alvarez; y el que con amor hacia mí ó sin él, tenga saliva larga que gastar, Miguel de los Santos Alvarez.»



*Allá en Villalón
por no trabajar
andaba la gaita
por todo el lugar.
Tocar y bailar,
bailar y tocar
por no trabajar.*

Populares versos compuestos, sin duda, por algún poetastro *foráneo* que desconocía ó afectaba

desconocer la mucha laboriosidad de los habitantes de la villa del queso y del rollo.



*Allá va la nave:
¿Quién sabe do va?
¡Ay, triste el que fia
Del viento y la mar!*

Uno de los coros del prólogo de *El Diablo Mundo*.



*Alli se verá la fábrica de hospitales, si nació del
socorro de pobres ó de habellos hecho primero.*

V. *El Sr. D. Juan de Robres.*



Allons, enfants de la patrie...

Marchemos, hijos de la patria, ya ha llegado el día de la gloria. Contra nosotros se ha levantado el sangriento pendón de la tiranía. ¿No oís mujir por la campiña á esos feroces soldados? Vienen á degollar á nuestros hijos y á nuestras compañeras hasta en nuestros propios brazos.

¡A las armas, ciudadanos! formad vuestros batallones: queden nuestros campos bañados de sangre impura.

Comienzo de la celeberrima y patriótica canción de Francia intitulada la *Marsellesa* ó «Himno

de los Marselleses.» A fines de Abril de 1792, letra y música fueron compuestas por el joven capitán de ingenieros Rouget de l'Isle en un momento de inspiración, y vino á sustituir al *C'aira* y á la *Carmañola*.

Hoy es el himno de la República.

La Marsellesa es también el título de la popular zarzuela, cuya representación el 1876 fué extraordinariamente aplaudida.

La letra es de D. Miguel Ramos Carrión y la música de D. Manuel Fernández Caballero.



Amadeo I de Saboya, Duque de Aosta, hijo de Víctor Manuel, Rey de Italia.

Nació en 30 de Mayo de 1845 y casó con la princesa María del Pozo de la Cisterna. Fué nombrado Rey de España por las Cortes. Entró en Madrid el 2 de Enero de 1871. Mas tratado con aristocrático menosprecio por la grandeza y con desdén por el pueblo, quienes veían en él un extranjero, y aburrido por las luchas, divisiones y miserias de los prohombres políticos que le sentaron en el trono de San Fernando, renunció noblemente la corona el 11 de Febrero de 1873.

Era D. Amadeo de más que regular talla, algo enjuto de carnes, de frente despejada, abultados labios, mirada lánguida y sombría, espesa cabellera

y cerrada barba. Estampábase en aquel rostro la fisonomía de una vejez prematura. Solía saludar lentamente, tieso, sin mover la cabeza, extendiendo el brazo, en cuya mano tenía el sombrero, hasta formar con el cuerpo un ángulo recto.



Amados oyentes: como no me consta que el santo haya hecho un milagro nuevo, voy á reproduciros el sermón del año anterior.

Panegírico que del santo patrono de un pueblo de Castilla predicó un célebre orador sagrado, quien en el año anterior había desempeñado la misma misión.



Amadis de Gaula.

Famoso libro de caballería publicado en 1308. Es la primera gran obra á que dió vida la lengua portuguesa.

¿Quién fué su autor? Dice Lope de Vega que fué una dama portuguesa, dicen algunos extranjeros que fué un español, y los portugueses dicen que fué Vasco de Lubeira.

¿Quién está en lo cierto? Averígüelo Vargas.



Amantes de Teruel.

Célebre drama de Don Juan Eugenio Hartzenbusch. Desde la noche de su estreno, en que el

teatro pedía la salida del poeta á las tablas, comienza realmente el autor su gloriosa carrera. Antes había dado á la escena la *Restauración de Madrid*, que fué recibida á silbidos. Por eso el que vive del público no se debe engreir por los aplausos ni intimidar por las silbas.



*Amar á nuestro prójimo
nos manda la doctrina,
y al prójimo en la guerra
le dan contra una esquina;
y grandes y pequeños
resuelven la cuestión
rompiéndose el bautismo
sin mas explicación.*

Sabidos versos de la popular zarzuela *Catalina*, de Olona y Gaztambide, que en 1854 se representó por primera vez en Madrid.

Triste es confesarlo; pero en la *práctica* y cuando el enfado pasa, como vulgarmente se dice, de los dientes para dentro, son los tales versos un verdadero compendio de aquella parte de la *Etica* que trata de los deberes del hombre para con los demás hombres.



*Amarrado al duro banco
de una galera turquesa,
ambas manos en el remo
y ambos ojos en la tierra,
un forzado del Dragut
en la plaza de Marbella
se quejaba al ronco son
del remo y de la cadena.*

Primeros sabidos versos de un romance de cautivos, de Góngora.



Á más moros más ganancia.

V. Mejor, así venceremos á más.



Amate scientiam, sed anteponite charitatem.

Máxima de San Agustín que deben observar los polemistas en los debates literarios.

Sin duda por observarla religiosamente, algunos de los oradores parlamentarios causan *escándalo* á los *Isidros* cuando contemplan absortos cómo al salir del Congreso, después de borrascosa sesión, monta en el coche del ministro el diputado que le ha puesto, al ministro, no al coche, cual digan dueñas, y ambos muy juntitos lucen sus personas en el Retiro y en la Castellana.



Ambæ affirmantes, nequeunt generare negantem.

De dos premisas afirmativas no se puede inferir una negativa.

Ley quinta del silogismo. La infracción de esta ley sería un absurdo y la más terminante violación del principio del raciocinio y del principio de contradicción; porque dos extremos que convienen con un medio no pueden menos de convenir entre sí.



Ambrosio (San) padre de la Iglesia latina.

Nació por los años 340. El pueblo de Milán, encantado de su virtudes, le eligió obispo por unanimidad, aunque acababa de hacerse cristiano. En pocos días se le ordenó de sacerdote y se le consagró obispo. Fué enérgico y de gran celo religioso: negó la entrada en la iglesia al emperador Teodosio hasta que hiciese penitencia por el degüello que efectuó en Tesalónica. Dejó muchas obras. Se le atribuye el *Te-Deum*. Murió en 397. Se celebra en 4 de Abril y el 7 de Diciembre.



¡A Méjico! ¡A Méjico!

Así exclamaban llenas de entusiasmo las tropas del intrépido Hernán Cortés cuando las arengó después de haber mandado *quemar las naves* á fin

de comprometer más á sus compañeros á hacer la conquista de Méjico á muerte ó á vida.



Amice: Elegante hablaste mente.

Así dijo un amigo á un estudiante que, preciándose de retórico, y para decir á otro á quien se dirigía por carta que no podía ser más largo porque se le iba acabando la tinta, escribió: *Ceso de escribir porque ya el cornerino vaso no suministra el etiópico licor al anserino cálamo.*



Amicus Plato, sed magis amica veritas.

Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad.

Sentencia de Aristóteles.

Así debe obrar el hombre sin que le arredre que muchas veces decir la verdad es una ofensa, un insulto y que el poeta dijo:

«Cien beneficios se olvidan
y no se olvida un agravio.»



Amicus usque ad aras.

El amigo hasta el ara.

Sabia contestación que dió el famoso Pericles á un su amigo que le pidió jurase en falso en

cierta causa suya: respuesta que hasta hoy ha quedado en proverbio. Sabido es que entonces era costumbre jurar encima del ara. Este dicho de Pericles confirma una de las leyes de la amistad, á saber: que á nuestro amigo sólo cosas *honestas* ó *justas* hemos de pedir; porque inexcusable es la amistad que admite cosa fea.



Á Miguel de Cervantes Saavedra, Príncipe de los ingenios españoles. Año de MDCCCXXXV.

Sencilla inscripción que ostenta el pedestal de la estatua de Cervantes, colocada en Julio de 1835 en la plaza de las Cortes, frente al Congreso de los Diputados. ¡Qué monumento tan mezquino para recordar á un hombre tan grande! ¡Qué *purgatorio* estará pasando el autor del *Quijote* al escuchar la *gerga* castellana de algunos diputados que peroran en el palacio de enfrente!



Amigo, creo que mi dinero es demasiado para el cortísimo espacio que acá se vive.

Filosófica contestación que el doctor Rousse dió á un su amigo que le preguntó por qué se descuidaba en cobrar la renta que un ministro le había señalado. Y decía esto porque el doctor

había encontrado el mejor remedio contra la avaricia, contando los días, los cálculos de las probabilidades de la vida en vez de contar los doblones.



Amigo de los griegos.

Sobrenombre dado á Amasis, rey de Egipto, 570 á 526 antes de J. C. Desde soldado se elevó á la dignidad de primer ministro de Apries, y á poco tiempo destronó á su señor. Subió como un granuja, pero se portó como un buen rey, tanto que por sus sabias leyes y por lo que hizo florecer el Egipto, mereció que sus compatriotas le dieran el dictado de *Amigo de los griegos*.



Amigo, esto no hace al caso: si tú estas ofendido, prueba la injuria y deja mis ofensas, porque yo solo estoy constituido por juez de tu causa y no de la mia.

Así dijo Aristides, siendo juez de un negocio, á uno de los litigantes que, para inquietarle contra el otro, le contó mil patrañas no pertinentes al litigio, fingiendo que había cometido muchos agravios contra Aristides.



Amigo, el empleo está reservado para un hombre que no me haya adulado.

Digna respuesta dada por Don Juan II de Portugal á un cortesano que, para pedirle un destino, principió á adularle!

¡Lástima grande que escaseen tanto los imitadores del rey portugués!

Pero si el incienso gusta ¡hasta á los dioses!



Amigo mío, aquí ó se ha de tirar de la cuerda para todos, ó no se ha de tirar para ninguno.

Dirigiéndose al que manejaba el cordelillo así dijo el escribano del cuento, cuando viendo que un testador muerto que decía que *sí* con la cabeza á las preguntas favorables á sus herederos, no la movió á esta pregunta del escribano: *¿Es verdad que usted por el mucho amor y antigua amistad que le tiene, y por varios favores que ha recibido del presente escribano, quiere que se le den de lo mejor parado de su caudal tantos miles de pesos?*



Amigo mío, á un desconocido se le recibe según su porte, pero se le despide según su mérito.

Dicho de un Mecenas á un aspirante á literato, quien se presentó á su protector por primera vez

con bastante desaliño, pero que durante la visita dió pruebas de su discreción y talento.



A mí me cortareis la cabeza, pero ahí queda la cola.

Exclamación de Robespierre cuando la Convención francesa le condenó á la pena de muerte.



Á mi padre el general Hugo, no inscripto en el arco de triunfo de la Estrella.

Ingeniosa é intencionada *dedicatoria* que el célebre poeta Víctor Hugo puso al frente de una de sus obras maestras. Sabido es que el Gobierno francés se olvidó de inscribir el nombre del general Hugo, padre del gran poeta, en el arco de triunfo de la Estrella, inaugurado en París en 1836, en el que grabó una infinidad de nombres de las ciudades tomadas, de las victorias conseguidas y de los generales muertos. El Gobierno aprovechó la lección; pero aun cuando así no lo hiciera, el nombre del general Hugo hubiera quedado indemnizado para siempre. Porque las obras del poeta durarán más que el arco de la Estrella. Éste puede arruinarse, aquéllas no.



*Á mi padre le debo el vivir, y á mi maestro el
vivir bien.*

Así acostumbraba á decir Alejandro Magno hablando de su preceptor Aristóteles.



*Á mí por agua, y á mi sobrino por tierra,
que nos batan.*

Cuentan que esto decía lleno de ridícula vanidad el infante D. Antonio, hermano de Carlos IV, cuando él fué nombrado Almirante de la armada y su sobrino D. Carlos Generalísimo de los ejércitos.



Á mi siempre se me ha ocurrido ser hijo de mi madre.

Con estas palabras cortó el célebre Orense la erudición histórica de que hacía alarde Ros de Olano al decirle en pleno Parlamento:

«Su señoría es una especie de Mario moderno, de Mario transformado. Acaso haya pasado por la imaginación del Sr. Orense el creerse hijo de Mario, como éste se creía haber nacido del polvo de Graco.»



Á mí solo es permitido. — Yo solo tengo licencia.

Significativos motes que D. Fernando Valenzuela, casado con una camarista de la Reina y

primer Ministro de la viuda de Felipe IV, ostentaba en la divisa de dos águilas, ó una de dos cabezas mirando al sol, con que se presentó en uno de aquellos torneos frecuentemente celebrados para halagar á la corte y distraer á los vasallos, vestido de negro y plata, colores propios de la reina.

¡Escandaloso alarde que costó la vida al conde de Villamediana, y que al indiscreto Valenzuela hubiérale costado lo mismo de haber vivido Felipe IV! Pero Valenzuela no quedó impune: fué castigado con la indignación popular.



Amoris fœdere.

Mote que en la antigüedad se leía en el emblema matrimonial. Consiste tal emblema en una yedra enlazada á un olmo.



Amor y delicias del género humano.

Hermoso dictado que de sus contemporáneos mereció Antonino Pío, el mejor, el más sesudo y el más amado de los emperadores que se sentaron en el senado romano. Pero... también este virtuoso tuvo sus *peros*: obligó á que se tributaran los honores de la divinidad no solo á su predecesor

Adriano, sino también á su *fiel* mujer Faustina, tan elevada en vicios como Mesalina; y persiguió á los cristianos.



...*Amphora cepit*

Institui; currente rota, cur urcens exit?

...Anfora gruesa

Comenzóse en el torno, ¿cómo un jarro

Forjó no más la volteadora rueda?...

Sabida alegoría de Horacio en su famosa Epístola, en la que ridiculiza á los que tratando de desenvolver un asunto interesante (sacar ánforas) se distraen dejando correr la pluma (currente rota) con cosas pueriles (un humilde jarro).



Anacarsis, filósofo escita de la sangre real.

Fué á Atenas por los años 592 antes de Jesucristo, distinguiéndose allí por su saber. Se le coloca á veces en el número de los siete sabios de Grecia. El Anacarsis, cuyos viajes ha escrito el abate Barthelemy, es un personaje ficticio que el autor presenta dos siglos después y á quien supone descendiente del primero.



Anales eclesiásticos.

Famosa obra del cardenal Baronio. Comprende toda la historia de la Iglesia desde los primeros

tiempos hasta 1198. A pesar de algunos errores en la parte cronológica, esta obra fué siempre clásica en su género. Posteriormente ha sido continuada y reimpressa en Luca en cuarenta y dos volúmenes. 1738-57. —◇—

Anaxagoras: filósofo de la escuela jónica.

Nació en Clasomenes por los años 500 antes de Jesucristo. Hacia el 475 abrió en Atenas una cátedra célebre, y contó en el número de sus discípulos á Pericles, Eurípides y acaso á Sócrates. —◇—

Anch' io son pittore.

También yo soy pintor.

Exclamación de Correggio ante un cuadro de Rafael. —◇—

Anda... anda .. anda!!!

V. *Yo descansaré aquí.* —◇—

*Anda salero
no c....á en España
José primero.*

Estríbillo de seguidilla cantado por los madrileños en 1808. Es grosero, pero gráfico; y bien

merecen gracia, en gracia de su desgracia, las *gatitas* de la corte; porque al fin y al cabo fué compuesto para cantarle á media voz.



¡Andad, andad! y recibidlo con gozo y agasajadle mucho, que hombres como vosotros los puedo yo hacer, y hombres como Alonso Cano solo Dios los hace.

Notable respuesta que Felipe IV dió á una diputación del cabildo eclesiástico de Granada, cuando nombrado Cano, célebre pintor, escultor y arquitecto, racionero por el Rey, el cabildo se opuso á admitirle en su seno, fundándose en que Alonso, si bien eminente artista, era lego y hombre escaso de letras.



Andad que con sol is.

Frases de D. Pelayo, que fueron origen del nombre del pueblo de Solis y del apellido de los caballeros á quienes se dirigió, dándoles por armas un sol en campo colorado.



Aniano, jurisconsulto romano.

Publicó en 506, por orden de Alarico, rey visigodo de España, un «Prontuario del Código Teodosiano», llamado *Código de Alarico*.



Aníbal, general cartaginés, hijo de Amílcar.

Nació el año 247 antes de J. C. Su padre le había hecho jurar un odio implacable á los romanos. Cuando apenas contaba veinticinco años fué proclamado unánimemente general en jefe del ejército cartaginés. Por no caer vivo en poder de sus enemigos se envenenó en 183 antes de J. C., á los sesenta y tres años de edad.



Animal de imitación.

Definición que del hombre da Aristóteles en sus problemas.



Ánimo, amigos míos; esas son las luminarias por la victoria.

Frases de Gonzalo de Córdoba á sus soldados cuando, al comenzar la batalla de *Cerñola*, se incendió el almacén de municiones de nuestro campo.

¡Arenga digna del Gran Capitán!



A ningún enfermo he tratado de otra manera de lo que hubiera deseado para mí si hubiese padecido las mismas enfermedades.

Aforismo de Sydenham; encierra la moral médica más sublime: indica el camino que debe

seguirse en los casos muy dudosos y comprometidos.



Annibal ad portas.

Anibal está en las puertas de la ciudad.

Grito de alarma con que después de la batalla de Cannas se avisaban los romanos en los peligros inminentes.



Ante peccatum est frenum; post peccatum est flagrum.

Tal es la misión de la conciencia. Nada hay más precioso que la paz de una conciencia sin tacha, ni escudo más fuerte contra las injusticias humanas. Nada hay más horrible é insoportable que los terrores y remordimientos de una conciencia manchada con el crimen.

La conciencia es representada bajo la forma de una mujer austera que mira atentamente un corazón que tiene bajo su mano. Está vestida con una túnica blanca sujeta al cuerpo con un cinturón de oro en el que hay esta inscripción: *El grito de la conciencia.*



Antequera por su amor.

Lema del escudo de armas de Antequera; ciudad tan popular en la política contemporánea por

haber dado sobrenombre á un *pollo*, que después fué el gallo del partido *romerista*. Sus armas (las de la ciudad, no las del partido) son en campo azul, una jarra con azucenas entre un león y un castillo, y debajo, en campo verde, las letras A y T, que significan el nombre de la ciudad.



*Antes que Dios fuera Dios
Y los peñascos peñascos,
Los Quirós eran Quirós
Y los Velascos Velascos.*

Ridícula baladronada heráldica que formaba el lema de dos importantes casas castellanas.



*Antes para mi entierro venga el cura que no para
casarme.*

Optación de D. Francisco de Quevedo y Villegas que cumplió... casándose ¡á los cincuenta y cuatro años de edad! y renunciando para ello un pingüe beneficio eclesiástico.



Ante todo cubrir las formas.

Frase de una bailarina.

Los cucólogos y diplomáticos cumplen astutamente el precepto que encierra tal dicho usado en sentido metafórico.



Antifón, sofista.

Nació en Atica, se estableció en Atenas por los años 430 antes de J. C. y fué maestro de Tucídides. Contribuyó al establecimiento del consejo llamado de los *Cuatrocientos* y fué condenado á muerte cuando cayó este consejo, 411 antes de Jesucristo.



*Antiguamente
á los chiquillos
se les vestía
de frailecillos.
Pero en el día
los liberales
visten sus niños
de nacionales.*

Esto cantaban en España allá por el año 30. Hoy, en cambio, tan poco entusiasmo existe por las ideas, que á los chiquillos no se les viste de *frailes* ni de *nacionales*, ni de *crístinos* ni de *crístianos*.

¡El indiferentismo, el indiferentismo es en el día la gran *idea* en el orden religioso, político y social!

*Antigüedades romanas.*

Obra histórica escrita en griego por Dionisio de Halicarnaso, contemporáneo de Augusto. Trabajó

en ella durante veintidós años. Comprendía veinte libros y hoy sólo nos quedan once.



Anti-Maquiavelo.

Obra debida á la pluma de Federico II de Prusia, varón de talento notable. En ella refutó el famoso libro *El Príncipe*, del secretario de la república florentina. Del *Anti-Maquiavelo* dijo Voltaire que debería ser el catecismo de los reyes y de los ministros.



Antístenes, filósofo griego.

Nació en Atenas por los años 424 antes de Jesucristo: fué discípulo de Gorgia y de Sócrates, y fundó la escuela de los *cínicos*. Se sobreponía á las comodidades sociales, que consideraba como vanas preocupaciones. Se le ha acusado de hacer ostentación de la virtud.



Antístenes, veo tu vanidad por los agujeros de tus andrajos.

Dicho de Sócrates á Antístenes fundador de los *cínicos*, que tenía la loca vanidad de ir todo destrozado y sucio. Bajo las exageraciones cínicas se ocultaba un gran fondo de orgullo; la vanidad de despreciarlo todo es una vanidad peligrosa.

Marat cuando se presentaba en la Convención con su casaca remendada, su calzón manchado de tinta, sus medias azules de lana, sus zapatos atados en el empeine con un bramante, su camisa sucia y abierta en el pecho, ¿lo hacia por vanidad ó por cálculo para hacerse jefe de las clases más pobres y estimularlas á la venganza y al asesinato?



*Antonio Pascual (Don) Borbón, infante de España,
hijo segundo de Carlos III.*

Nació en Nápoles en 31 de Diciembre de 1755. Durante la ausencia de Fernando VII en Bayona, fué nombrado S. A. presidente de la Junta suprema encargada del gobierno del reino. Era muy caritativo, aficionado á las ciencias, protector de la industria y muy aficionado á ejercitarse en algunas artes mecánicas que había aprendido para su diversión. Murió en 20 de Abril de 1817 á los sesenta y un años de edad.



Antonino Pio: uno de los mejores emperadores romanos.

Nació en Lanuvio el año 86 de nuestra era, fué hijo adoptivo de Adriano y le sucedió en el trono el 138. Murió sentido universalmente el año 161, después de haber nombrado á Marco Aurelio por sucesor.



Antoninos (Siglo de los)

Nombre que se da en la historia al siglo en que reinó en Roma la familia antonina. Fué la edad de oro de los romanos. Sus príncipes pertenecen, ya en línea recta ó colateral á la raza de los iberos ó españoles.

¡Loor á España!

*Antonino (San)*

Nació en Florencia en 1389, fué dominico, y después arzobispo de aquella ciudad, donde se distinguió por su piedad y sabiduría. Era de muy pequeña estatura. Murió en 1459 y Adriano VI le canonizó.

*Antonio (San) de Padua.*

Nació en Lisboa en 1195; fué religioso franciscano; se distinguió en Dalia como teólogo y orador y murió en Palma en 1231; celébrase su festividad en 13 de Junio.

*Año del hambre.*

Triste dictado que recibió el famoso de 1811. El trigo valió en España á 2.000 reales la carga y el pan cocido de dos libras á 12. En Madrid y en otras poblaciones se devoraban, y aun se disputaban,

los tronchos de berzas y hasta las hierbas. Y niños, mujeres y hombres caían desfallecidos en las calles.



Año 1310: por mandado del rey D. Fernando de Castilla, el Emplazado, fueron despeñados de esta peña Pedro y Juan Alfonso de Carbajal, hermanos, comendadores de Calatrava, y se sepultaron en este entierro. D. Luis de Godoy y el Licenciado Quintanilla, caballeros del hábito, visitadores generales de este partido, mandaron renovarles esta memoria, año 1591.

Epitafio grabado sobre la lápida que se ve en la sepultura de los *Carbajales* en la real parroquia de Santa María, de Martos, ciudad situada á la falda de la elevada y famosa peña de su nombre. Desde lo alto de esta peña fueron precipitados los *Carbajales*.



Apague V. M. ese fuego con el rocío de la justicia.

Sabio consejo dado por Mejía, orador americano, á las Cortes de Cádiz cuando en ellas se dijo que la revolución había empezado á minar los Estados de América.

¡Oh! si el *poder* acudiera con más frecuencia á usar de tan benéfico rocío, ¡cuántos disgustos, cuántos crímenes, cuántas desgracias, cuántos motines y revoluciones no se evitarían en la sociedad!

La mitad de los delitos políticos y comunes que se perpetran tienen por origen una injusticia.



Aparisi y Guijarro (Don Antonio).

Uno de los más ilustres, más populares y más simpáticos campeones del carlismo, escritor insigne, orador elocuente y notable jurisconsulto. Nació en Valencia el 29 de Marzo de 1815; su padre era de posición desahogada y oficial mayor de la Contaduría de ejército. Estudió con los Escolapios, pero con tan poco aprovechamiento, que á pesar de los esfuerzos del alumno y de los maestros, no podía éste pasar no del *quis vel qui*, sino del indicativo de la pasiva del verbo *amo*. Mas si Toñico no podía aprender el *amor amaris*, ni aun con acompañamiento de filípicas, palmetas y correazos, en cambio era escuchado por sus traviesos compañeros, cuando desde un poyo les dirigía improvisados sermones. Y á veces para contener al muchacheril auditorio, que se cansaba de sus peroratas, les repartía las pasas de su merienda: que siempre y en todos tiempos, convence al entendimiento quien gana la voluntad. Sus padres y los *Padres*, convencidos de que era imposible hacer entrar en la obtusa cabeza del niño la gramática latina, determinaron sacarle del colegio. Mas de repente se rasgó aquel velo que ofuscaba

su entendimiento, y un día como por ensalmo conjugó el *amor amaris*, y en breve tiempo se colocó á la cabeza de sus condiscípulos. Toñico, que á los siete años de edad componía algunas cuartetas, á los doce ganó con sus versos un premio en público certamen. Durante su carrera de Derecho estudió mucho de todo y escribió bastante; abarcó legislación, historia, filosofía, literatura y moral. Desde los catorce años tuvo tres pasiones: el amor á la que fué después su esposa, el juego de pelota y el pulsear. En 3 de Julio del 39 recibió la investidura de abogado en Valencia. El 24 de Diciembre del 42 se casó con su Delia (Doña Carmen Adell). Entonces sin recursos, consagróse exclusivamente á la abogacía, con tan feliz éxito que bien pronto le llamaron en Valencia *el Abogado de las causas perdidas*. Pero aquellas no aumentaron mucho, porque practicaba lo que repetía á menudo: *la única parte dolorosa en la profesión es la necesidad de cobrar para vivir*: tan desinteresado era. Después se dedicó también á la política, dirigió *periódicos*, y sus amigos le votaron para diputado á Cortes en 1857, y el ministro le derrotó. Mas el 58 salió diputado. Sabido es que empezó sus tareas parlamentarias con la prevención desfavorable de la Cámara, y concluyó aplaudido y admirado.

Murió repentinamente el 5 de Noviembre de 1872, yendo en un coche de plaza con su amigo

Don Gabino Tejado á una función del Real. La mañana de aquel día la había pasado inquieto por los corredores de su casa: de cuando en cuando se apretaba la cabeza con las manos, estaba triste y abatido, mas nadie lo extrañó, que en él era ordinario. Empleó la tarde en dictar una carta, contestación á otra que le había causado algún desabrimiento, y á las pocas horas había dejado de existir.



Apeles.

Célebre pintor griego que floreció por los años 332 antes de J. C. Vivió en la corte de Alejandro, de quien fué *único* retratista. Y tanto quiso á éste el famoso conquistador, que le cedió á Campaspe, una de sus queridas, de quien el pintor se enamoró al hacer su retrato.



Á peste, fame et bello liberanos, María Pacis.

De la peste, del hambre y de la guerra, libranos.
Virgen de la Paz.

Inscripción que se lee á lo largo de la fachada de la antigua casa de Ayuntamiento de Bruselas. Púsose esta leyenda con motivo de haber hecho restaurar el edificio la infanta Isabel, hija de Felipe III, en acción de gracias á Nuestra Señora de la Paz por haber librado á la ciudad de aquellas

tres plagas. A pesar de esta devoción Bruselas ha sufrido muchas plagas. Pero ¡quién sabe si sin aquella hubiera sufrido muchísimas más!



¡Aplastad al infame!

Horrible fórmula, grito de guerra con que Voltaire y los enciclopedistas, á mediados del pasado siglo, hicieron esfuerzos titánicos para destruir el cristianismo.



Aplausos en las tribunas.

Paréntesis que todo diputado debe desear ver en sus discursos escritos, siempre que los aplausos ó su consignación proceda de *aplaudidores* independientes, y no son de esta familia los paniaguados, los amigos, los correligionarios y los polizontes en traje de ciudadanos independientes.



Apocalipsis (El).

Último libro de la Biblia. Fué escrito por el evangelista San Juan en la célebre gruta de la isla de Patmos, á donde había sido desterrado por Domiciano después de haberle visto salir ileso de una caldera de aceite hirviendo. Es un libro que encierra toda la sabiduría de los misterios de la

Iglesia. Su estilo enigmático y profético contrasta con la claridad y sencillez del Génesis. Y así viene á ser la Biblia, cual gigantesca pirámide que apoya su base en la tierra y oculta su cúspide en el cielo.



Apolo, del Belvedere.

Una de las estatuas antiguas más célebres por la perfección del arte; representa un dios en toda la belleza de un joven varonil y celeste. Se conserva en el Belvedere, pabellón del Vaticano, en el cual la colocó el papa Julio II, siendo aún cardenal.



Apologético ó apología en favor de la religión cristiana.

Libro de Tertuliano considerado como su obra maestra, y la más perfecta en este género de cuantas se han conservado escritas en latín.



Apología de los casuistas.

Título de la obra publicada, en 1659, por un jesuita, en respuesta á las *Provinciales* de Pascal. Fué condenada por la Inquisición á presencia de Alejandro VII.



Aprended á respetarme, porque tengo todos los días á vuestro Dios en las manos, y á vuestra reina á los pies.

Así decía á los cortesanos descontentos el padre Nitarhd, cuando España, dueña un tiempo del mundo, vino, rodando de favorito en favorito como una poderosa matrona de amante en amante, á dar en brazos del célebre jesuita alemán en el reinado de Carlos II *el Hechizado*.



*Aprended, flores de mí,
lo que va de ayer á hoy,
que ayer maravilla fui
y hoy sombra mía no soy.*

Copla popular. Pocas personas bajarán á la tumba sin que antes hayan podido aplicarse en vida la coplilla. ¡Tanto abundan, por desgracia, las exbonitas, los exjóvenes, los exricos, los exempleados y los exhonrados!



Aprender jugando; jugar aprendiendo.

Tal debe ser el programa de la educación de la infancia.



*¿A qué vino el señor Don Juan?
A bajar el caballo y subir el pan.*

—
*Pan y carne á quince y once,
Como fué el año pasado:
Con que nada se ha bajado
Sino el caballo de bronce.*

Pasquines que aparecieron en Madrid cuando en tiempo del gobierno de Don Juan de Austria, hermano de Felipe IV, y con motivo de haberse visto defraudadas sus ofertas de economías, fué bajada la estatua ecuestre de este rey de la fachada del antiguo palacio que se quemó, y colocada en uno de los patios del palacio del Buen Retiro. Hoy se eleva en la glorieta de la plaza de Oriente.



*Aquí dentro no ha lugar
Pasión, temor ó interés;
Sólo el bien público es
Lo que aquí se ha de mirar.*

Cuarteta que desde 1584 se lee en la entrada de la casa de Ayuntamiento de Mondoñedo.

Bueno sería que á la entrada de todas las Casas consistoriales se vieran tan significativos versos, y que los señores de aquellas Casas, quiero decir, los *ediles* y los *empleados*, les leyeran y practicasen

para que no tuviera que venir de tiempo en tiempo algún marqués de Cubas ó conde de San Bernardo á arrojar de la *Casa de todos* á los mercaderes de los intereses municipales, esto es, á los que hacen lo contrario de lo que dice la cuarteta.



*Aquí enterraron de balde
Por no hallarle una peseta...
No sigas; era poeta.*

Epitafio escrito por M. de la Rosa.
¡Buen atractivo para los poetas en agraz!



*Aquí están las entrañas del S. R. don Alonso, el cual,
muriendo en Sevilla, por la gran lealtad con que
nuestra C. de Murcia le sirvió en sus adversidades,
se mandó sepultar en ella.*

Inscripción de la urna que se halla en la capilla mayor de la catedral de Murcia y que contiene las entrañas del rey D. Alfonso el Sabio.



*Aquí existió Castellfollit: pueblos, tomad ejemplo, y
no deis abrigo á los enemigos de la patria.*

Inscripción que mandó grabar el intrépido Mina sobre el único trozo de muro que quedó

en aquel pueblo, después de haber, por su orden, sido arrasado hasta los cimientos.



Aquí jaz Luiz Camoens, príncipe dos poetas de seu tempo: viveo pobre é miseravelmente é así morreo.

Epitafio grabado en el sepulcro del insigne poeta portugués Luis Camoens. Por desgracia, igual inscripción pudiera grabarse con la misma verdad y acierto sobre las tumbas de Cervantes, Milton, Rivera, Morales y otros muchos tan gloriosos como desventurados.

El epitafio de Camoens parece escrito para demostrar la siguiente tesis: «La miseria ha sido generalmente el patrimonio de los grandes hombres.»



*Aquí la envidia y mentira
Me tuvieron encerrado,
Dichoso el humilde estado
Del sabio que se retira
De aqueste mundo malvado,
Y con pobre mesa y casa
En el campo deleitoso
Á solas su vida pasa,
Con solo Dios se compasa
Ni envidiado ni envidioso.*

Célebres versos que fray Luis de León compuso mientras estuvo encerrado en las cárceles del Santo Oficio de Valladolid.

No puede darse queja más dulce en quien como el sabio agustino, recibió agravios para maldecir de la injusticia de los hombres.



Aquí morirá Sansón y cuantos con él son.

Así voceó el socarrón de Sancho Panza dando un desaforado azote en una haya.



*Aquí para vivir en santa calma,
Ó sobra la materia ó sobra el alma.*

Sabido pareado de Espronceda en su *Diablo Mundo*.



Aquí se admiten arrieros, legos y demás gente ordinaria.

Rótulo que se leía en la muestra de algunos despachos antiguos de comidas y bebidas en Madrid. Así se distinguían de aquellos otros establecimientos que se ufanaban con el título de *posada de caballeros*, por más que ni en el mobiliario, ni en las salsas, ni en lo de dar el vino *cris- tiano*, el gato por liebre y los pasteles con carne de yegua había mucha diferencia entre unos y otros.



Aquí se consuela al desgraciado.

Famoso rótulo que por los años 430 antes de Jesucristo fijó el célebre abogado griego Antifon sobre la puerta de su casa.

Fué el maestro de Sócrates y de Tucídides y el primero que percibió *honorarios* por la defensa de los *pleitos*.

Tal inscripción es el lema de la abogacía. Jamás debe el abogado fundar su vanagloria en la defensa de las malas causas, ni en sustraer al criminal de su condigno castigo. Su gloria debe cifrarla en defender al inocente, al desvalido, al huérfano y á la viuda y en excitar la misericordia en los casos dudosos; pero nunca en que quede impune un criminal. El letrado que por deber profesional tenga que defender á aquél, no olvide que Cicerón murió á manos del tribuno Popilio Lenas, á quien él sacó impune del horrendo crimen de parricidio: que así paga el diablo á quien bien le sirve.



Aquí se perfeccionan muchachos.

Rótulo que Alejandro Dumas refiere, con mucha gracia, haber visto á la puerta de una barbería de Roma. Es sabido que no permitiendo el ritual romano coro de mujeres en San Pedro, se apela para tener tiples á la *abelardización* de ciertos

varones. Hoy existen pocas familias que consientan que sus hijos sean así sacrificados. Por eso los coros de la Capilla Sixtina están en visible decadencia.



*Aquí se vende, lector,
La historia de Terrenate,
Que la compuso el Rector;
Él hizo un gran disparate,
Tú, si la compras, mayor.*

Sabido epigrama con que se anunció en las librerías la tal historia. Se conoce que los críticos literarios nunca han tenido pelos en la lengua.



*Aquí te cojo
Aquí te cuelgo,
Máxima est propia
De sarracenos.
Por ser tan breve
Pluguiese al cielo!
Que ella arreglase
Nuestros procesos!*

Tal es el sistema procesal que, con razón, se reprueba, y que algunos, abrumados por la pesadez de los tribunales, quisieran ver planteado. La defensa es de derecho natural. Y sin embargo, en las revueltas civiles ¡cuántas veces se ha obrado á lo sarraceno!...



Aquí yace Aretha la gran Greciana, lumbré que fué de toda la Grecia, la cual tuvo la hermosura de Elena, la honestidad de Thirma, la pluma de Aristipo, el ánimo de Sócrates y la lengua de Homero.

Epitafio que los atenienses, agradecidos á la memoria de Aretha, grabaron sobre su sepulcro. Fué ésta hija de Aristipo, discípulo de Sócrates. Escribió más de cuarenta libros. Explicó filosofía en las academias de Atenas por espacio de treinta y cinco años, y tuvo por discípulos ciento diez filósofos de los más sabios, llegando á cumplir setenta y cinco años en estos trabajos.



Aquí yace aquel en cuyo corazón nunca el pavor tuvo entrada.

Epitafio que mandó trazar sobre su sepulcro en la iglesia mayor de Santa María, de Alcántara, el maestro de ésta D. Martín Yañez de la Barbuda, oriundo de Portugal. Y cuéntase que al oír Carlos V hablar á un caballero de tal inscripción, respondió: *Nunca ese fidalgo debió apagar una cándela con los dedos.*



*Aquí yace Casanate
Debajo de aquesta losa,
Que en su vida dijo cosa
Que no fuese un disparate.*

Epitafio hecho á un poeta estrafalario.



*Aquí yace con nombre de Lucrecia la que mostró ser
Tibis en su vida; hija, nuera y esposa de Alejandro.*

Célebre epitafio que el poeta Sanázaro dedicó á la famosa Lucrecia Borgia, que según los escritores del siglo xv, no solo fué concubina de su padre el papa Alejandro VI, sino de sus hermanos Luis, Juan, César y Francisco, causa por la que César hizo asesinar á Luis y arrojarlo al Tíber.



*Aquí yace D. Leandro Fernández de Moratín, insigne
poeta cómico y lírico, delicias del teatro español, de
inocentes costumbres y de animadísimo ingenio. Murió
el 21 de Junio de 1828.*

Inscripción que se lee sobre el sepulcro de Moratín, erigido en el cementerio del Padre *Lachaise*, en París, por sus compatriotas y amigos D. Manuel Silvela y D.^a Micaela García de Aragón, padres de los *Silvelas*, ilustres personajes políticos de nuestra galería contemporánea.



*Aquí yace el señor rey Don Pelayo, electo el año 716,
que en esta milagrosa cueva dió principio á la restauración
de España, vencidos los moros. Falleció año 737
y le acompañan su mujer y hermana.*

Humilde inscripción que se lee en una pequeña lápida de mármol, puesta en el siglo XVI sobre la

ojiva que da entrada á la gruta en que se ve el tosco túmulo que encierra los restos del heróico Don Pelayo en Covadonga. El túmulo consiste en una gran tumba compuesta solamente de dos piedras: el arca y la cubierta. Es más angosta de los pies que de la cabeza y no tiene adorno ni inscripción alguna.



Aquí yace Juan, duque de Marlborough, que no dió batalla que no ganara, que no sitió ciudad que no tomara, que no emprendió negociación que no tuviera un éxito feliz.

¡Oh tú, cualquiera que seas, si la Europa es libre, si tú lo eres, agrádecéselo á Juan, duque de Marlborough.

Epitafio compuesto por la viuda de tan valiente guerrero. Ofreció una suma considerable al mejor epitafio para su esposo. Hiciéronse muchísimos, se cotejaron, y se escogió por mejor... el citado de su esposa.



Aquí yacen las cenizas de D. Juan Díaz Porlier, general de los ejércitos españoles; fué dichoso en cuanto emprendió contra los enemigos de su país, y murió víctima de las discusiones civiles.

Almas sensibles, respetad los restos de un desgraciado.

Tal es la inscripción que el heróico y desgraciado D. Juan Díaz Porlier, llamado el Marquesito en

la guerra de la Independencia, de la que fué distinguido guerrillero, mandó en su testamento que se grabase sobre su sepulcro.

Es una autobiografía hecha con encantadora sencillez.



Aquí yacen los célebres amantes de Teruel D. Juan Diego Martínez de Marcilla y D.^a Isabel de Segura. Murieron en 1217, y en 1708 se trasladaron á este panteón.

Epitafio que se lee sobre el nicho ó especie de alacena en que están colocados, en pie, los dos históricos cadáveres, en el claustro (en otro tiempo cementerio) de la iglesia de San Pedro de la ciudad de Teruel.



*Aquí yace sepultada
de un pretendiente prolijo
la esperanza más osada,
ó César ó nada, dijo,
y se salió con ser nada.*

Expresivo epitafio que pueden elegir para su sepulcro los que se empeñan en sentar plaza de capitán general y mueren sin haber llegado á soldado raso.



*Aquí yace un español
que estando bueno quiso estar mejor.*

Célebre epitafio que se lee en el Cementerio de Momo, de Martínez de la Rosa.

¡Cuán cierto es que lo *mejor* es enemigo de lo *bueno!*



*Aquí yace un gran señor,
En este ataud de palo,
No murió por estar malo,
Sino por estar mejor.*

Epitafio grabado sobre la tumba de uno de nuestros hidalgos maniáticos por medicarse.

Se aplica á las personas sanas que no contentas con observar las reglas de Higiene acuden á la Terapéutica y pasan su vida tomando medicamentos.



Aranda (Conde de) (D. Pedro de Abarca y Bolea).

Uno de los más famosos varones de la época de Carlos III, así por su saber como por su carácter duro y caprichoso. Nació en Siétamo, junto á Huesca en Julio de 1719, crióse en Italia: fué capitán general de los ejércitos, embajador, ministro de Estado y presidente del Consejo. En sus muchos viajes había adquirido vastos y profundos conocimientos acerca del verdadero estado de las

naciones, pero propendía á las ideas de los enciclopedistas y volterrianos franceses. Murió en Epila en 9 de Enero de 1789.



Araucana (La).

Magnífico poema épico sobre motivos de la conquista de Arauco, de D. Alonso de Ercilla. La composición carece de unidad y el asunto peca de humilde, pero tiene trozos, que según Voltaire, son dignos de Homero. En castellano es el único poema algo épico que poseemos. *La Araucana* valió á Ercilla su inmortalidad y alto predicamento en la república literaria.



Árbol de Guernica.

El más famoso del mundo (claro es que fuera del de la fruta prohibida). Es un roble que se levanta junto á la ermita de Santa María la Antigua en las inmediaciones de Guernica, pueblo de Vizcaya con doscientos vecinos. So el árbol se han reunido los vizcainos desde tiempo inmemorial hasta la fecha á celebrar sus juntas. Delante y debajo del histórico árbol hay un solio en el que se sientan los diputados forales. El árbol de Guernica fué llamado por Rousseau el más antiguo de la libertad.



Arbor opinionum omninum moralium quæ est trunco pullulant, tot ramis quot sunt literæ alphabeti, cujus flores sunt verba, fructus vero 120 conciones, etc.
(Venecia—1688, en folio).

Breve título de un libro que puede servir de modelo á los autores para que no incurran, al bautizar á los hijos de su inteligencia, en tan solemne pedantería.

¡Y cuánto atormenta á los autores el buscar un título adecuado para sus obras! Si es llamativo, la crítica apoda al autor charlatán y pedante. Si es modesto el título, entonces se corre el riesgo de que el público no note siquiera que hay en el mundo literario un libro más.



Arco de la Estrella, en París.

Es el más colosal del mundo. Su hueco principal tiene cuarenta y cinco pies de ancho.

Un detalle digno de ser tenido en cuenta por los aficionados á las aparatosas inauguraciones oficiales, que celebran hasta la apertura de un hoyo para colocar un guardacantón: cuando se puso la primera piedra de este magnífico monumento no se celebró ninguna ceremonia. Los obreros grabaron sobre una piedra exógona esta inscripción:

«El año 1806, 15 de Agosto, día del aniversario del nacimiento de S. M. Napoleón el Grande,

se puso esta primera piedra en la construcción de este monumento, siendo ministro de lo interior Mr. de Campagny.»



Arenal (Doña Concepción).

Insigne pensadora española. Sus obras fueron muchas y merecieron tanto ó más aprecio en el extranjero que en nuestra patria. Las más célebres son: el *Manual del visitador del pobre*, *La beneficencia*, *la filantropía y la caridad*, *La educación del pueblo*, *Cartas á un obrero*, *Cartas á un señor*, *El derecho de gentes* y *El visitador del preso*. Esta última obra, editada por la biblioteca de *La España Moderna*, preocupaba tanto á su autora, que á los setenta y dos años de su edad y un mes antes de su fallecimiento, escribía al Sr. D. J. Lázaro lo deseosa que estaba de ver impreso en el idioma patrio el citado libro, ya traducido al francés.

Nació en el Ferrol el 30 de Enero de 1820 y falleció en Vigo en Enero de 1893. Formada esta eximia española en el estudio y el trabajo y probada en la desgraciada, fué un dechado de virtudes, una santa láica. Vivió los últimos cuatro años de su vida en una finca distante un kilómetro de Vigo, donde apenas se la conocía personalmente.



Arfe y Villafane (Juan de), célebre platero.

Nació en León el 1535. Trabajó primorosamente, entre otras, las magníficas custodias de las catedrales de Ávila, Sevilla, Burgos y Valladolid. También publicó dos obras utilísimas sobre el arte.



Argensola (Lupercio Leonardo de), poeta aragonés.

Nació en Barbastro en 1563; estudió en Huesca filosofía y leyes y en Zaragoza lenguas, elocuencia y demás ramos de la bella literatura. Pasó á Madrid en donde fué secretario del duque de Villahermosa. Felipe III le nombró cronista de Aragón. Murió en Nápoles en 1613, á los cincuenta años de edad, siendo secretario del virreinato. Lupercio tomó el nombre de *Bárbaro* por complacer á su dama Bárbara. ¡Vaya una barbaridad!

Su hermano Bartolomé Argensola fué canónigo de Zaragoza.



Argumentum non solvit qui difficultati objecta aliam difficultatem objicit.

Ley de controversia que debe tener muy presente el encargado de contestar á los argumentos presentados por su impugnador.

Es muy común en las polémicas contestar como el gallego: haciendo una pregunta.



Argumentum pessimi turba est.

La multitud es al argumento del malo.

Sabida sentencia de Séneca. Argumento Aquiles de los impugnadores del *sufragio universal* y defensores del censo de *plata*.



Ariosto (Ludovico Ariosto) célebre poeta italiano.

Nació en 1474, en Reggio (ducado de Módena). Pasó su vida en la corte, cerca de los duques de Ferrara que tanto le distinguieron, compartiendo su tiempo entre la poesía y los negocios. Su célebre poema *Orlando furioso*, le inmortalizó. Era de hermosa figura, de genio amable y de carácter dulce y afectuoso: á su madre la profesó el más tierno cariño. Murió en 1539, de mal de piedra.



Aristides.

Tan grandes fueron las virtudes cívicas y militares de este célebre ateniense que el pueblo le apellidó el *Justo*. Su rival Temístocles, celoso de su fama, le condenó al *ostracismo* 483 años antes de Jesucristo. Después fué llamado para administrar el tesoro público de la Grecia. Murió de una edad avanzada (469) y tan pobre, que el Estado se vió en la precisión de pagar sus funerales y dotar á sus hijas.



Aristipo.

Filósofo griego que nació por los años 435 antes de J. C. Estudió con Sócrates, pero desnaturalizó la moral de su maestro; proponía como objeto de la vida la voluptuosidad, pero sin dejarse dominar por ella. Puso en práctica esta doctrina, y pasó lo mejor de sus años en la corte de Dionisio el Tirano, en la molicie y los placeres. Aristipo, de ingenio agudo y talento brillante, tenía ocurrencias felices.

*Aristófanes.*

Célebre poeta cómico griego que nació por los años 450 antes de J. C. Llevó á tal extremo su audacia en las comedias de que era autor, censurando sin miramiento á los filósofos, á los hombres de estado, á los poetas, al pueblo de Atenas y hasta á los dioses, que fué preciso prohibir, por medio de una ley, que se hablara en la escena de ningún personaje viviente, lo que puso fin á lo que se llama la *Antigua comedia*.



Aristóteles, célebre filósofo griego, llamado el Príncipe de los filósofos.

Nació en Stagira, Macedonia, el año 384 antes de J. C., hijo de Nicomaco, médico distinguido.

Fué discípulo de Platón y fundó la escuela *peripatética*. Sus escritos forman una especie de Enciclopedia; durante muchos siglos fijaron éstos el límite del saber humano, y gozaron de una prerrogativa absoluta.



Arquímedes, célebre geómetra.

Nació en Siracusa por los años 287 antes de J. C. Se distinguió por sus descubrimientos é hizo adelantar la ciencia tanto en la parte especulativa como en la parte práctica.



Arrazola García (D. Lorenzo), célebre jurisconsulto y estadista español.

Nació en Checa, villa de la provincia de Guadalajara, en 1798. Su padre era vizcaino y su madre pertenecía á una de las familias más respetables de Castilla. Eran pobres y un tío suyo, corregidor de Benavente, protegió al joven Arrazola. Estudió brillantemente latinidad en esta villa. En seguida pasó de colegial interno al Seminario de Valderas, donde cursó filosofía y teología. En 1820 explicó en el Seminario la cátedra de *Constitución*. Por entonces cúpole la suerte de soldado, y aunque su tío quiso librarle, él, lleno de entusiasmo, abandonó el traje escolar por el uniforme de soldado.

Cuando terminó su servicio militar pasó en medio de las mayores privaciones á estudiar Derecho en la Universidad de Valladolid, en la cual obtuvo la cátedra de filosofía por oposición, y cuando en 1828 los reyes D. Fernando VII y su esposa pasaron por esta ciudad fué escogido, entre otros, el aplicado Arrazola para recibir el grado de doctor en presencia de los monarcas. Después fué sucesivamente catedrático de jurisprudencia de la Universidad de Valladolid, diputado á Cortes, senador, ministro y... *alma* de ministerios. Falleció en Madrid el 1873.



Arriaza (D. Juan Bautista), uno de los más célebres poetas de nuestros tiempos.

Nació en Madrid en 27 de Febrero de 1770. Estudió en el Colegio de Artillería de Segovia. Fué teniente de fragata y se retiró en 1798. Posteriormente fué agregado á la embajada de Inglaterra. Murió en Madrid en 22 de Enero de 1837 á los sesenta y siete años.



*Arrojar la cara importa,
que el espejo no hay de qué...*

Célebres versos de un romance de nuestro inmortal Quevedo, muy citados por los periodistas,

folletistas y biógrafos cuando llegan á sus oídos las quejas y lamentos de las figuras y figurones que han sido retratados en las columnas de la prensa y en las páginas del libro, y que al decir de los originales no se encuentran parecidos.



Arrímese usted hacia allá.

Lacónico é ingenioso decreto que un Provisor estampó en el memorial que aprovechado clérigo le presentara sin haber dejado margen en el escrito, y en el cual, sin duda por descuido del escribiente, había en blanco un pequeño hueco.

¡Oh señor Balduque! la base de una buena administración son las formas *burocráticas*.

¿No es verdad, covachuelistas?



Ars amandi.

Título de la obra inmortal de Ovidio. Sirvió de *pretexto* para el destierro del poeta á los cincuenta años de edad. Dícese que la *causa* fué algún lance pesado que le ocurrió con su antes decidido protector Augusto.



Ars artium regimen animarum.

El oficio de dirigir las almas por el camino de la salvación es el arte de las artes.

Así escribía el papa San Gregorio. ¡Cuánto, pues, debe el sacerdote católico estudiar la teología moral para aprender tan sublime arte!

*Ars bene dicendi.*

Arte de bien decir, de bien hablar.

Tal es la definición de la Retórica, á diferencia de la de la Gramática que es: *Ars recte, aut bene loquendi*: arte de hablar de modo que nos entiendan.

Para hablar *gramaticalmente* basta hablar *correctamente*, conforme á las reglas; para hablar *retóricamente* es necesario, además, hablar *adecuadamente* al fin que se propone el que habla ó escribe, á saber: convencer, persuadir ó deleitar.

Por consiguiente, uno puede ser buen *gramático* sin ser *retórico*; pero no puede ser buen *retórico* sin ser buen gramático.

Todo esto se entiende hablando *académicamente*; porque si se ha de juzgar de la retórica que uno posee por el efecto que producen sus *charlas* habladas ó escritas, verdulera campa y baturro vegeta que sin ser gramáticos (á no ser de la parda) son unos *retóricos* capaces de dar quince y raya al

propio Quintiliano y al mismísimo Marco-Tulio Cicerón.

Decía el famoso *domine* de Fr. Gerundio que el perfecto retórico era aquel que le atacaba y le convencía con cuatro fruslerías, y que para eso se habían inventado las *figuras*, las cuales eran inútiles para dar peso á lo que de suyo lo tenía, y que toda su gracia consistía en alucinar á la razón, haciéndola creer que el vidrio era diamante y oro el oropel.



Ars curandi contraria contrariis. Ars curandi, qua via curat sua sponte natura.

La medicina es el arte de curar las enfermedades por sus contrarios, y el de imitar los procedimientos curativos de la naturaleza.

Definición que Hipócrates dió de la medicina.



Ars et natura ad salutem conspirant.

Aforismo de medicina.

La palabra *ars* nos recuerda la eterna cuestión en la que tantas veces se han tirado los birretes á la cabeza, teólogos, legistas y médicos, á saber: ¿la medicina es ciencia ó arte ó las dos cosas á la vez?

Hoy la mayoría de estos cultivadores del árbol del saber sostiene que la *medicina* es una ciencia y

un arte: *ciencia*, porque tiene por objeto el conocimiento del ser, de su estructura y de los fenómenos que presentan el estado sano y el morboso; *arte*, porque encierra las reglas por medio de las cuales puede ella prevenir la enfermedad ó restablecer la salud.

¿Pero en qué consiste, dicen los señores de la minoría, que así en este aforismo como en otros muchos se usa casi siempre de la palabra *ars* y no de la de *sciencia*? Tienen la palabra los señores de la mayoría.



Arte de comprobar las fechas después de J. C.

Monumento imponente de cronología y de historia que terminó de publicar en 1787 el benedictino Fr. Clemente. En la misma obra habían trabajado otros dos hijos de San Benito: Autine y Clemencet, muertos el primero en 1746 y el segundo en 1778.



Arte Real.

Obra publicada en el siglo xvii por Jerónimo de Ceballos. En ella se señalan hábilmente los males de la aglomeración de bienes raíces en manos muertas.



Artifex quidam nomine Newton.

Un cierto artesano que se llama Newton.

Así, así como de un *quidam*, como de un simple artesano se habla del gran Newton en un libro, al tratar del telescopio de reflexión. Newton fué largo tiempo combatido é ignorado.

*Artis est celare artem.*

Propio del arte es ocultar el arte.

Tal es el fin de la oratoria.

*Arzobispo de Santiago, báculo y ballesta.*

Así solía decir el vulgo á propósito de D. Diego Gelmírez, arzobispo de Santiago, que tanto se distinguió en las revueltas del reinado de Doña Urraca. Desde entonces el dicho quedó por refrán, para expresar el carácter político-belicoso del brazo eclesiástico. Veíase á éste en el templo, en la política y en el campo de batalla, no para administrar los sacramentos á los moribundos, sino haciendo moribundos, como dice un ingenioso escritor, para los sacramentos, á semejanza de aquel D. Juan de Robres, de quien dijo el epigrama que

«Hizo este santo hospital
pero antes hizo los pobres.»



*Á San Lorenzo,
invicto mártir
Felipe vencedor.*

Sencilla inscripción dedicatoria grabada sobre la puerta principal del soberbio monasterio del Escorial.

Es modelo de inscripciones. No se sabe qué admirar más, si el bello contraste del *invicto* aplicado á San Lorenzo y del *vencedor* á Felipe, ó el que resulta entre tan modesta dedicatoria y tan magnífico monumento.



*Así como Arco-Agüero
murió arrastrado,
justo será que Riego
muera colgado.
Y que á la hora
le siga López Baños....
después Quiroga.*

Copla que *con todas las licencias necesarias* circulaba el año 23 en los *papeles* de Madrid para ser cantada al compás de las guitarras, panderos y castañuelas, por aquella turbamulta que, á ciencia y paciencia de las autoridades, recorría las calles de la corte gritando: ¡Viva el Rey, muéran los negros y firme el palo!



Así estaba escrito.

Respuesta común que dan los asiáticos, y especialmente los musulmanes en todos los casos. Todo lo atribuyen á una fatalidad ciega. De aquí resulta una incuria y una apatía que es el mayor obstáculo á toda instrucción y á todo progreso.

*Ascendió por la posta.*

Así decían, hablando de Don Fernando de Valenzuela, los cortesanos de Carlos II *el Hechizado*. Y decíanlo aprovechando la doble significación de la palabra *posta*: aquella con que el rey hirió ligera y casualmente en una cacería al favorito, y la rápida fortuna del travieso Valenzuela, que por su pequeña rozadura obtuvo el título de Grande de España de primera clase.

*Así pasa la gloria de este mundo.*

V. *Sic transit gloria mundi.*

*Asinus asinum fricat.*

El asno limpia al asno.

Adagio latino.

Traslado á las personas que pasan su vida echándose mutuamente piropos.



Á solis ortu usque ad occasum.

Desde el Oriente del sol hasta su Occidente.

Palabras tomadas del Salmo 49 que sirven, con el sol por geroglífico, de primera *divisa* al Escudo *real* de España, en significación de no salir nunca el sol de los dominios españoles.

V. *Plus ultra.*

*Astra movent homines, sed Deus astra movet.*

Proverbio astrológico que enseña que las estrellas pueden inclinar al hombre, pero no forzarle, puesto que está dotado del libre albedrío, ó sea, de la absoluta libertad en la deliberación, que tal es el significado del pleonasma *libre albedrío* tan frecuente en la metafísica, en la teología, y aun en el lenguaje usual y corriente.



Atila, jefe ó rey de los hunos, apellidado «el azote de Dios».

Marchó sobre Roma; pero el papa San León se presentó á él, le prometió un tributo en nombre del emperador Valentiniano III, y él consintió en no llevar adelante sus conquistas y retirarse á Pannonia. Murió en 453, la misma noche en que celebraba sus bodas.



*Á tí sí te queremos por Gobernador,
Á tí te queremos por Corregidor.*

Esto cantaban los burgaleses cuando en tiempo de los Comuneros de Castilla entregaron tumultuariamente la *vara* (que habían arrancado á su corregidor) á Diego de Osorio, quien en vano se excusó de aceptarla. ¡Lástima grande que las demasías que cometieron, idénticas á las de los comuneros segovianos y zamoranos, fueran el principio del fin de su santa causa!



Attrahere per primum, medio rege, punge per imum.
Persuasión, dirección, corrección.

Frases que expresan el sentido emblemático que tiene el *báculo episcopal*, ó sea el cayado que usan los preladados como pastores del católico rebaño.

La vuelta que tiene el báculo en la parte superior indica que debe atraer á los pecadores; la vara recta, que debe dirigirlos hacia la justicia; y su terminación en la parte inferior en punta aguda, denota que debe aguijonear á los perezosos.



Audacia, audacia y no más que audacia.

He ahí las tres cosas que, según Danton, se necesitaban para salvar la república.

Y para conseguir muchas más: como que siempre se ha dicho:

«Audaces fortuna juvat.»



Audaces fortuna juvat, timidosque repellit.

La suerte favorece á los audaces y se aparta de los cobardes.

Célebre verso latino que sirve de lema á todos aquellos en quienes la *acometividad* suple al *talento*.

Que no son pocos.

Moratin, traduciendo el citado verso, dice:

Siempre fué de los osados
La *fortuna* compañera;
El cobarde que la teme
Siempre la ha tenido adversa.

La Fortuna está representada por una mujer calva y ciega que tiene un pie en una rueda que voltea sin cesar y el otro en el aire, para expresar su inestabilidad. Los romanos la pintaban con el cuerno de la abundancia sobre el brazo izquierdo y rigiendo con la mano derecha el timón de un navio.



Auditibus pro et contra, visa facie et examinato capite, ad furcas damnamus.

Auditibus pro et contra, visa facie et examinato capite, non ad furcas, sed ad catenas damnamus.

Tales eran las fórmulas de los fallos que solía pronunciar el Marqués de Marcardi, juez supremo

de delitos en Nápoles desde 1778 hasta 1782, cuando después de examinar el rostro y la cabeza á algún reo inconfeso, tenía que condenarle á muerte. Eso se llama *practicar* la Frenología.



Aufer superflua, et nulli deerunt necessaria.

Así dijo San Bernardino de Sena. ¡Dichoso el día en que un rey ó un presidente de la república haya llevado á la práctica el típico sistema de gobernación tan gráficamente descrito por el santo; porque aquel día se habrá conseguido tener en el planeta que habitamos el gobierno más perfecto dentro de la imperfección humana! Políticos y aspirantes á serlo: medita en las palabras de San Bernardino de Sena.



Augustinus.

Célebre libro debido á Jansenio, obispo de Iprés. No se publicó hasta después de su muerte, ocurrida en 1538. En él se propone su autor exponer las verdaderas opiniones de San Agustín acerca de la gracia, el libre albedrío y la predestinación, atacando enérgicamente á Molina, teólogo jesuita que tanto ruido ocasionó con su libro de la *Concordia*. De aquí las eternas disputas escolásticas entre *jansenistas* y *molinistas*.



Aun los grandes y ministros mejor intencionados necesitan tener á su lado bribones; su uso es muy delicado y se necesita saber manejarlos, pero hay ocasiones en que no pueden ser suplidos por otros. Honor, virtud, conciencia, cualidades siempre respetables y á menudo inútiles. ¿Qué quereis á veces que se haga con un hombre de bien?...

Sentencia que en sentido irónico escribió La Bruyère. Los políticos, y muchos que no lo son, la han adoptado, pero tomándola en sentido literal.



*Á un caballero, una hermosa
dijo con ardiente afán:
—¿Quién de cuantos aquí están,
es Martínez de la Rosa?
Con sonrisa seductora,
él cortés la replicó:
—Lo que es Martínez, soy yo,
la rosa, sois vos, señora.*

Precioso epigrama, cuyo autor siento no recordar, que retrata de perlas la galantería caballeresca del célebre literato y político D. Francisco Martínez de la Rosa.



*Aunque no tengais valor,
No penseis que yo no valgo;
Que si es bueno el hijodalgo,
El padre de algo es mejor.*

Así dice Astolfo á D. García,preciado de hidalgo y linajudo, en la comedia intitulada *Enemiga favorable*, del ingenio valenciano Gaspar de Ávila, mayordomo del duque de Gandía.



*Aunque se vista de seda
La mona, mona se queda.
El refrán lo dice así;
Yo también lo diré aquí.
Y con eso lo verán
En fábula y en refrán.*

Bonitos pareados con que Iriarte empieza su fábula *La Mona*, cuya moraleja es que hay trajes propios de algunas profesiones literarias, con los cuales aparentan muchos el talento que no tienen.



*Aunque V. S. andar me ve,
à pie de día y de noche,
cuanto yo traigo pagué;
pero otros que van en coche,
tienen sus deudas en pie.*

Así decía un D. Homobono.

¡Pobre *burgués!* pues precisamente para que

muchos vayan en *coche* necesitan tener en *pie* sus deudas: si las sentaran, digo, pagaran, entonces... entonces... adiós coche!



Aurea ætas, ó por mejor decir:

*Aurea prima sata est ætas, quæ vindicet nullo
Sponte sua, sine lege, fidem rectumque colebat,
Pœna metusque aberant.
Per se dabat omnia tellus. Ver erat æternum.*

Bellísima descripción que de la Edad de oro traza Ovidio en sus *Metamorfoseos*. Esta tradición gentilica confirma el relato que el *Génesis* hace acerca del estado primitivo y caída del hombre.

Cervantes también traza en su *Don Quijote* una hermosa pintura de aquella dichosa edad.



Aurículas asini ¿quis non habet?

Cínica pregunta que Persio tuvo la osadía de hacer. Tan apurado se vió para la contestación, que no pudo darnos otro ejemplo que el de *Midas*: ¡algunos trescientos ó cuatrocientos mil millones más!!! y aun se quedó corto.



Auri sacra fames.

Sagrada (léase execrable, maldita) sed de oro.

Repetidísima frase de Virgilio, citada por los preceptistas como modelo de *eufemismo*, figura retórica que, como es sabido, consiste en disfrazar ú ocultar aquellas ideas que, expuestas con claridad, podrían ofender á quien nos dirigimos. Para ser tenido por hombre de mundo es preciso saber dorar la pildora.

El *auri sacra fames* es una máxima que no puede escribirse en el libro del corazón; en sus páginas no se graba más que con la tinta indeleble de las ilusiones.



Aun si fueredes vos el Rey!... Por Dios que si lo supiera, muchas más cosas os diría.

Así dijo un labriego á Carlos V cuando, después de haber largo rato conversado con él, sin saber quién era, sobre cuál fué el mejor y cuál el más ruin de los cinco reyes que aquél había conocido, sospechó que estaba hablando con el emperador. Éste no negó que él era el rey y concedió al rústico algunas pequeñas mercedes.

*Austria (D. Juan).*

Bajo este mismo nombre figuran en la historia dos personajes y los dos son hijos naturales (¡qué

moralidad!) el uno del emperador Carlos V, que inmortalizó su memoria en la famosa batalla de Lepanto; y el otro de Felipe IV y de la cómica María Calderón, llamada vulgarmente la Calderona, el cual se hizo también célebre por sus talentos políticos y militares. Este fué quien, alentado por la opinión pública, se atrevió á pedir á la reina regente D.^a Mariana de Austria la salida de España del favorito P. Nithard. Y dirigiéndose á la corte en medio del mayor entusiasmo, al frente de tres compañías de caballería y doscientos infantes escogidos, exigió terminantemente que el jesuita confesor abandonase la corte, como lo consiguió. Así terminó en 1669 el primer *pronunciamiento* militar de España. Murió en 1679, según se cree, envenenado.



Aut Cæsar aut nihil.

O emperador ó nada.

Tal es el eterno dilema de todos los ambiciosos. Y la mayor parte consiguen... el último término: nada.



Aut semel aut iterum medius generaliter esto.

El término medio ha de tomarse *distributivamente* en una de las premisas, esto es: una de las premisas debe ser rigurosamente universal.

Tercera ley del silogismo. Ejemplo.

Todas las partes del mundo componen toda la tierra;

Europa es *parte del mundo*:

Luego Europa es toda la tierra.

Aquí se peca contra la cuarta regla; porque el *término medio*, *partes del mundo* es colectivo en la mayor y distributivo en la menor, y ni en una ni en otra premisa es universal.



Aventuras de Gil Blas de Santillana.

Título de una famosa y popular novela publicada por Lesage, escritor francés, sobre asuntos españoles. Nació en 1668 y murió en 1747.

Dicen unos que el verdadero autor es Vicente Espinel, puesto que de su obra *La vida del Escudero Marcos de Obregón*, y de otras novelas españolas, tomó Lesage el pensamiento principal y muchos episodios de su *Gil Blas*. Que por eso con razón el P. Isla publicó sus *Aventuras de Gil Blas de Santillana, obra robada á España y vuelta á recuperar por un español... ¡que no sufre se burlen de su nación!*

Afirman otros que, ante la crítica recta é imparcial, no puede menos de decirse que el verdadero autor de *Gil Blas* es Lesage; que fué éste un hábil artífice que con materiales españoles construyó un bonito objeto de arte y le adornó con su marca de fábrica francesa; que lo que hizo, pues, el P. Isla fué no recuperale, sino traducirle, aunque

no como quiera, sino de una manera tan perfecta, en un lenguaje y estilo tan puro y castizo que bien puede asegurarse que el erudito jesuita dotó á su país quizá de la novela más característica y esencialmente española en el género descriptivo, es decir: que el P. Isla (pase la metáfora) tomó el objeto de arte de *Lesage*, le quitó la parte *agabachada*, le arrancó la marca francesa y le adornó con otra española.

¿Quién está en lo cierto?

Creen algunos escritores que D. García de Pareja, uno de los favoritos del duque de Lerma, es el mismo que, con el supuesto nombre de *Gil Blas*, dejó curiosas *Memorias* de la época de Felipe III, publicadas en forma de novela por el francés *Lesage*.



Á ver como quitas pronto de aquí ese dinero, porque puede suceder muy bien que viniendo algún ladrón al olor de los ducados, se me lleve en su vez las ballestas.

Así dijo con severidad á su mayordomo el condestable de Castilla D. Bernardino de Velasco, al ver que aquel había colocado 50.000 ducados en la recámara del castillo en que tenía colgadas sus ballestas de cazar.

¡Qué nobles tan destructores! Antes habían alcanzado sus coronas y sus tierras matando *hombres* y ahora matan el tiempo *matando* animales.



Averigüelo Vargas.

Célebre fórmula con que los Reyes Católicos en todo asunto de importancia apelaban al dictamen de su privado el licenciado Vargas, del Consejo de Castilla. Hoy se usa esta locución cuando no quiere uno tomarse la molestia de averiguar una cosa, por lo penoso ó difícil que sería el conseguirlo.

*Ávila del Rey.*

Lema del escudo de armas de Avila de los Caballeros, el cual escudo ostenta una torre con el Rey á lo alto con corona y cetro. Adquirió estas armas por haberse criado ocultamente en dicha ciudad Don Alfonso VIII y haber sido salvado en ella de la saña que le tenía su padrastro Alfonso VII.

*Á vuestra salud, caballeros.*

Comienzo de un sermón de fray Blas, personaje del célebre libro *Fray Gerundio*. El auditorio, al escuchar aquel brindis pronunciado desde el púlpito, prorrumpió en una carcajada general, pero fray Blas continúa impasible. «No hay que reirse. A vuestra salud, caballeros, á la mía, á la de todos, proveyó Jesucristo con su encarnación.»

Tan extravagante exordio, aunque exajerado

como todas las sátiras, nos demuestra el extremo de perturbación á que había llegado la elocuencia sagrada en los tiempos del ingenioso padre Isla.



Ayala es el león más hermoso del Congreso.

Apasionada frase de Ducazcal. Y cuidado que los que adornan la escalinata del pórtico son hermosos de verdad, y lo parecen más todavía por haber sido construídos con metal de bronce procedente de los cañones tomados al enemigo en la guerra de África. Pero aun así y todo resulta cierta la frase: Don Adelardo López de Ayala era varonilmente hermoso.



Ajax.

Héroe de la Iliada, es célebre por su impiedad. Estuvo en el sitio de Troya, y después del saqueo de esta ciudad violentó á Casandra en el templo de Minerva, é irritada la diosa hizo naufragar toda su escuadra, que volvía de Grecia. Solo Ajax se salvó, y subiendo á una roca insultaba ferozmente á los dioses, aun sin otra esperanza que su auxilio; hasta que Neptuno precipitó el peñasco, tragándose el mar.



¡Ay! Bravo, Bravo. Ayer fuimos héroes, hoy somos traidores; ayer debíamos morir como valientes, hoy es día de morir como cristianos.

Exclamación de Padilla cuando D. Juan Bravo, subiendo las gradas del cadalso con sus compañeros el citado Padilla y D. Francisco Maldonado, como oyeran que el pregonero publicaba que eran castigados por *traidores*, dijo con poderosa voz: «¡Miente el alcalde!»

—Degüéllame á mí el primero—dijo Bravo al ejecutor de la justicia al ver que iba á descargar el hacha sobre el cuello de su jefe Padilla—porque no vea la muerte del mejor caballero de Castilla.



¡Ay de tí si al Carpio fueres!
¡Ay de tí si al Carpio voy!

Sabidos versos de una comedia antigua. A *Carpio de Bernardo*, cerca de Alba de Tormes, se retiró despechado y edificó un castillo el belicoso hijo del conde de Saldaña. Y dióle el nombre de Carpio en memoria del arrabal de Oviedo donde se había criado.



Ayer fui señor de España,
Y hoy no tengo ni una almena
Que pueda decir que es mía.

Exclamación del rey D. Rodrigo.



*Ayer me dijiste que hoy
Y hoy me dices que mañana;
Y mañana me dirás:
ni quiero ni tengo gana.*

Copla popular que, como casi todas las de su género, encierra su dosis de filosofía. Es cantar que la prensa de oposición entona con frecuencia á los gobernantes que se muestran rehacios en cumplir los compromisos que contrajeron en la oposición.



*¡Ay mancebo, no pudo tu pincel pintar de Elena su
belleza, y por pintarla hermosa la pintaste rica!*

Dicho de Apeles á un su discípulo no muy aventajado, el cual para suplir la falta de hermosura que él vanamente intentó dar en el retrato de la bella Elena, le cargó de joyas y cintas.



*¡Ay, me dice el corazón que mi hijo será víctima
de estas cosas!*

Exclamación de la anciana madre del general Prim al desprenderse de los brazos de su hijo, cuando al frente de las comisiones oficiales y del pueblo barcelonés le recibió en el andén el día 3 de Octubre del 68.

Desgraciadamente el presentimiento de la madre

se cumplió: sabido es el trágico fin del heroico soldado de la guerra de África.



¡Ay! Qué ilusiones te forjas. El día que yo me vaya me llevo la llave de la despensa.

Contestación que, según cuentan, dió Isabel II á su hermana María Luisa, esposa de Montpensier, cuando ésta, poco antes de estallar la revolución que destronó á los Borbones, la dijo que no se extrañaría que si ella y los suyos llegasen á la imposibilidad de sostener la dinastía, hubiera otros individuos de la familia que la personificaran.

¡Y qué bien acertó la augusta madre de Alfonso XII!



¡Ay sacristán de Mendaro!

Así decía en voz baja Doña Isabel II cuando la dirigían una arenga larga; aludiendo con esto á que cuando en 1845 visitó las provincias vascongadas y llegó con su séquito á Mendaro, los vecinos del pueblo acordaron ofrecerla unos bizcochos de los ricos que allí se elaboran. Pero como ningún mendareense se atreviera á presentárselos, hete aquí que el despreocupado sacristán, algo más entendido que los feligreses en la castellana fabla, se encargó de tan solemne misión diciendo á la Reina de España:

«Erreina nuestra: Mendaro mejor que esto no tiene. Come estos bizcochos con la madre y la hermana, y piénsate que con el corazón damos.»



*Ayer sudé por ganar
Lo que hoy me causa desgana;
Y hoy sudo por alcanzar
Lo que me aburra mañana.*

Filosófico cantar de Campoamor.



¡Ay, y qué locos somos! Los simples é indoctos ganan el cielo, y nosotros con toda nuestra ciencia le perdemos.

V. *Accipe et lege.*



Azote de Dios.

Dictado que recibió Atila, jefe ó rey de los hunos, en 434, aquel bárbaro que tantos estragos causó y hubiera continuado causando á no haberle contenido el papa San León.



Azote de los príncipes.

Denominación que se dió al Aretino, poeta epigramático, satírico y licencioso del siglo XVI, natural de Arezo, por sus sátiras á los grandes.



B

Baco es el padre y Venus la madre de la gota.

Epigrama griego, cuya verdad enseña la Medicina afirmando que la gota y las inflamaciones agudas son, en la mayoría de los casos, tristes frutos de la intemperancia, y sobre todo de la gula.

Hasta por egoísmo debíamos de ser virtuosos.



Bacon de Verulamio (Francisco).

Ilustre filósofo y canciller de Inglaterra: nació en Londres en 1561, hijo del guardasellos de la reina Isabel. Era abogado, pero prefirió la carrera de los negocios públicos, y entre éstos y sus estudios filosóficos y experimentos físicos llegó al fin de sus días en 1626.



Bacón (Roger).

Célebre franciscano de Inglaterra, que por su instrucción se le apellidaba *Doctor admirable*. Nació en el condado de Somerset, en 1214 y murió en 1294. Ingresó en la orden de franciscanos después de haber cursado en Oxford y en París. En el estudio, sobre todo de ciencias naturales, se adelantó á su siglo. Sus ignorantes colegas le acusaron de hechicería y pasó la mayor parte de su larga

vida en prisiones y calabozos. Su principal mérito consiste en haber preferido en las ciencias naturales el método experimental al puramente especulativo. Sin embargo cayó en los errores de su época: la alquimia y la astrología.



Baglivi (Jorge).

Célebre médico italiano: nació en 1668 en Ragusa, Clemente XI le nombró profesor de cirugía y anatomía en la Sapiencia de Roma. Es considerado como el jefe de los *solidistas*, ó sea de los médicos que refieren todas las enfermedades á las lesiones de las partes *sólidas* de la economía animal; al revés de los *humoristas* que atribuyen las enfermedades á las modificaciones que sufren los *humores*.



Balcón de Marizápalos.

Llamóse así á uno de los de la Plaza Mayor, de Madrid, por haber sido improvisado en una noche de orden de Felipe IV para que pudiera presenciar una función cierta favorita que no tenía donde colocarse. Tan *edificante* ejemplo tuvo un imitador: Carlos III dicen que improvisó otro balcón para la princesa de Squilache, porque la reina había procurado que no tuviera ninguno.

Aquellos tiempos... ¡qué hermosos eran!



*Balmes (Don Jaime): presbítero, filósofo profundo
y escritor eminente.*

Nació en Vich el 28 de Agosto de 1810. Desde niño reveló un prodigioso talento. Estudió hasta primer año de teología en el Seminario de Vich. Fué el seminarista más aventajado, pero tuvo el disgusto de verse postergado á otros. Esto le inspiró una loable venganza: el trabajar más. Al continuar sus estudios teológicos en la Universidad de Cervera obtuvo una beca en el colegio de San Carlos, no obstante la viva oposición de una persona influyente en el gobierno eclesiástico. Tan pronto como se licenció hizo oposición á una cátedra de teología en la Universidad, y á los pocos días á la magistral de Vich: no alcanzó ninguna de las dos plazas, pero su discurso llenó de sorpresa al auditorio. Después se ordenó de sacerdote, se doctoró y obtuvo una cátedra de matemáticas recientemente establecida en Vich. Su Memoria sobre el *Celibato* premiada por el periódico *El Madrileño Católico*, que en 1839 se publicaba en la corte, fué la llave áurea con que abrió las puertas del templo de la gloria. Por él pasó como un brillante meteoro. Tenía á la sazón treinta años de edad y á los treinta y siete había bajado á la tumba. Durante esos siete años publicó Balmes esa serie de artículos, folletos y libros que son la

admiración de propios y extraños y que ocupan lugar preferente en la biblioteca de los hombres de estudio cualesquiera que sean sus ideas. En 22 de Junio (día del Corpus) de 1847 recibió el Viático en Vich, le volvió á tomar el 28 del mismo mes y el 7 de Julio, falleciendo en la tarde del 9.



Baltasar, último rey de Babilonia, (554-538 antes de Jesucristo).

Se entregó á la molicie; profanó en un festín los vasos sagrados, arrebatados del templo de Jerusalem y, en su castigo, en la misma noche de la espléndida cena, Ciro se introdujo en Babilonia y Baltasar fué asesinado.



Barahona de Soto (Luis).

Uno de los buenos poetas de fines del siglo xvi. Nació en Lucena (Córdoba) y ejerció la medicina en Archidona (Málaga). Sus poesías y, sobre todo, el desmedido elogio que á él y á sus obras tributó Cervantes en su *Quijote* por boca del cura al hacer el escrutinio en la librería del *ingenioso hidalgo*, dieron gran celebridad al cantor del famoso poema de las *Lágrimas de Angélica*.



*Bárbara reina, bárbara obra, bárbaro gusto,
bárbaro gasto.*

Epigrama con que los críticos definieron la construcción de las Salesas de Madrid, hoy palacio de Justicia. Fué erigido este magnífico monasterio en 1758 por Don Fernando VI y su esposa Doña Bárbara de Portugal, bajo la dirección de los arquitectos Carlier y Moradillo. Costó cerca de veinte millones, según Llaguno, y ochenta y tres según la nota del testamento de la reina Doña Bárbara. En 1870 se incautó el Estado del edificio, destinándolo á palacio de Justicia.



*Bárbaro, simple, bestia, almidonado,
poeta, bachiller, valiente ó nada,
ya que no pagues no seas mal criado,
que por hablarnos bien no pierdes nada.*

Delicadas flores que en una función de teatro arrojó Agustín de Rojas á su *respetable* público, al ver el descaro con que algunos espectadores se escurrían sin pagar.

Verdad es que estos trataban á los comediantes como hoy á los toreros: prodigándoles todo género de insultos.

¡Así se representaron los célebres dramas de Calderón y Lope de Vega!



Bárbaros.

Ominoso dictado que los romanos dieron á todas las naciones, menos á la Grecia; porque creían que eran más instruídos que ellos en la política y en el arte militar.

*Barbero de Sevilla (El).*

Popular, alegre y bellissima ópera de Rossini. Fué escrita, copiada, aprendida y representada en Roma, en once días. Y sin embargo, hablando de Rossini, con motivo de esta obra dijo Donizetti: «¡es tan perezoso!» En la primera representación dada en Roma el 1816, fué recibida con frialdad, mejor aún: fué inmisericordiosamente silbada por D. Severo Público; pero después cambió de parecer tan respetable señor y la aplaudió estrepitosamente y hasta la administró el bautismo de la celebridad.

Prudentis est ¡oh D. Severo! mutare consilium quandoque. Es de personas prudentes cambiar á veces de opinión.

*Baronio (César), cardenal.*

Nació en 1538 en Sora, reino de Nápoles. Fué general de la congregación del Oratorio de Italia y confesor del papa Clemente VIII, quien le nombró bibliotecario del Vaticano. Estuvo á punto de

ser nombrado papa. Los «Anales eclesiásticos» le immortalizaron.



Bartelemy (El abate J. J.), sabio arqueólogo francés.

Nació en 1716. Por sus trabajos literarios llenos de erudición fué nombrado conservador del Museo de medallas de París, al que enriqueció con numerosas adquisiciones. Desempeñó este destino hasta su muerte, acaecida en 1795. En 1788 publicó su «Viaje de Anacarsis», que le dió puesto distinguido en la república literaria.



Baruch (Profecía de).

Uno de los libros del Antiguo Testamento. La elocuencia de esta profecía excitaba el entusiasmo de Lafontaine. Los judíos y los protestantes no reconocen como canónico el libro de Baruch.



Baruch: uno de los doce profetas menores.

Vivió por los años 600 antes de Jesucristo. Fué discípulo y compañero de Jeremías. Después de la muerte de éste reunió los judíos cautivos en Babilonia, en donde publicó sus profecías.



Barrere de Vienzac: famoso convencional.

Fué abogado, diputado y presidente de la Convención, dirigiendo como tal el proceso de Luis XVI, cuya muerte votó. Como orador era fácil y brillante, pero poco profundo. Nació en Tarbes el 1755 y murió en la misma el 1841.



Barrer para dentro.

Frase familiar entre los políticos, equivalente al filosófico principio: el fin justifica los medios. Ha sido popularizada por el P. Coloma en su celebrísima novela *Pequeñeces...*



Basilica Lateranensis, mater et caput omnium ecclesiarum.

La Basílica de Letrán, madre y jefe de todas las iglesias.

Inscripción que se lee sobre la fachada, puertas y bancos de la iglesia de *San Juan de Letrán*, en Roma. Alude á que es esta iglesia la primera de los cristianos, la catedral romana, y en ella tiene su silla el Papa como obispo de Roma. Se llama de *Letrán* por haber sido construída en 324 por orden de Constantino cerca del palacio de *Lateranny*, senador á quien, con otros, hizo perecer Nerón

por haber conspirado contra su vida, ó según otros para apoderarse de sus bienes. Sobre una de las puertas de este templo está el balcón desde donde el Papa da su solemne bendición *urbi et orbi*. Constantino regaló el palacio al papa Melquiades, y sirvió de residencia á sus sucesores hasta su partida para Aviñón (1308). Gregorio IX á su regreso en 1377 ocupó el Vaticano. En la iglesia de Letrán se han celebrado once concilios (cinco de ellos ecuménicos ó generales), llamados por esta razón *lateranenses*.



Beati possidentes.

Dichosos los que poseen.

Axioma de derecho. Significa la grande importancia de la posesión en los litigios.



Beatus ille, quid procul negotiis.

Sabido comienzo de la oda II del libro V de las de Horacio. En ella el usurero Alfio alaba la vida del campo; pero vencido de su avaricia recoge el dinero que tenía prestado y lo vuelve á imponer.

¡Cuán difícil es desarraigar los vicios inveterados!



Beatus qui agarrat.

Dichoso, bienaventurado el que pillar.

Semilatinajo popularísimo y estrambótico, con el que se significa la envidia que causa la fortuna del que se hace con caudal, sea por los medios que fuere. Este sistema de conseguir el fin: las riquezas, sin atender á los medios por bajos é inmorales que sean, es lo que en el mundo de los pillos elegantes se llama *positivismo*.



Beatus vir, qui suffert tentationem; quonian cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.

Bienaventurado el varón que sufre tentación; porque después que fuere probado, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido á los que le aman.

Dice Santiago en el capítulo I de su epístola.

¡Qué palabras tan consoladoras para los buenos cristianos en los momentos terribles de la desgracia!

*Bebida intelectual. Hipocrene de los sabios.*

Epitetos dados al café, porque él ahuyenta el sueño, despeja las ideas, da elocuencia y dispone á las más bellas creaciones mentales. Voltaire y Buffón tomaban mucho café, y quizás á esta costumbre debían, según Brillat-Savarin, el primero

la claridad de sus obras, y el segundo la armonía de su estilo.



*Bendita la hora en que Dios nació,
Santa María que le parió,
San Juan que le bautizó,
El hierro está caliente,
El agua muele,
Buen temple haremos
Si Dios quiere.*

Una de las muchas jaculatorias que rezaban ó cantaban en la Edad Media los célebres armeros de Toledo para medir, á falta de relojes, el tiempo que había de durar la inmersión de la hoja en el agua de templar.



¡Bendito sea Dios! He cumplido con mi deber.

Últimas palabras del famoso marino inglés Nelson después que, herido en Trafalgar por una bala del navío español *Trinidad*, en el hombro izquierdo, y ya yerta la mitad de su cuerpo, pudo dar algunas órdenes á su capitán.



*....Bene ferre magnam
Disce fortunam.*

Regla de buen sentido consignada hace siglos por uno de los más célebres poetas latinos, que

nunca olvidar debieran los mimados por la veleidosa fortuna.



Bené olet, qui nihil olet.

Máxima higiénica que deben tener presente los aficionados á lisonjear el olfato por medio de pomitos ó frascos de esencias. También pueden recordar los *entes perfumados* aquella linda antítesis de Marcial:

«....non bené olet, qui bené semper olet» es decir, que el que siempre huele bien, apesta.



Bentham (Jeremias): célebre jurisconsulto y publicista inglés.

Nació en Londres en 1748. Estudió para abogado, pero lleno de disgusto por los vicios de las leyes y de los abusos de los tribunales, prefirió dedicarse á reformarlos. Su principio fundamental consiste en que la única regla de legislación y de moral debe ser la *utilidad*.

Murió el 1832 á los ochenta y cuatro años de edad.



Bernardino de Sena (San).

De ilustre familia, nació en 1380. Entró en los franciscanos de la orden tercera, fué vicario

general y los reformó. Lleno de humildad rehusó varios obispados. Murió en 1444 y su fiesta se celebra el 20 de Mayo.

¡Llor á tí, patrono de mi pueblo natal!



*Bernardo (Don), celeberrimo abad de Sahagún
y después arzobispo de Toledo.*

Nació en Francia, fué militar en su mocedad y después trocó la espada por la cogulla. Entró en España con otros monges de Cluny para que dirigiesen la reforma del monasterio de Sahagún y le diesen nuevas reglas y estatutos. Después, reconquistada Toledo por D. Alfonso VI, el abad Bernardo fué hecho su arzobispo y con los humildes monges de Sahagún hizo canónigos para el coro de la iglesia primada de España, de la que el famoso monasterio es matriz y origen.



*Bernardo estaba en el Carpio
Y el moro en el Arapil:
Como el Tormes va por medio
No se pueden combatir.*

Cantinela vulgar.



Biblia.

La Sagrada Escritura, que comprende los libros canónicos del Antiguo y del Nuevo Testamento. La Biblia tiene varios nombres. Se llama *Verbum Dei*, porque contiene la palabra de Dios escrita. *Lex divina*, porque es una ley dada por Dios. *Testamentum Dei*, porque contiene la última voluntad de Dios. *Scriptura sacra*, porque habla de cosas sagradas. *Scriptura divina*, porque ha sido dictada por Dios. *Scriptura sancta*, porque todo lo que contiene conduce á la santidad del hombre. *Biblia*, de la griega *biblión*, Libros, y como excede á los demás libros en dignidad, se le llama simplemente (libros) Biblia. *Scriptura*, por autonomasia, porque es el escrito por excelencia y es el nombre que Jesucristo la da siempre: *Scrutamini Scripturas*.

LIBROS DE LA SAGRADA ESCRITURA.

El canon, censo ó catálogo de los libros que la Iglesia tiene como sagrados y divinos, está expuesto por el Concilio de Trento en la sesión IV por estas palabras:

«Del Antiguo Testamento, los cinco de Moisés, á saber: el Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio;—de Josué, de los Jueces, de Ruth, los cuatro de los Reyes, dos de los Paralipómenos, el primero y el segundo de Esdras, que se dice

Nehemías—Tobías, Judit, Esther, Job, el psalterio de David de ciento cincuenta salmos, las Parábolas, el Eclesiastés, el Cántico de los Cánticos, la Sabiduría, el Eclesiástico, Isaías, Jeremías con Baruc, Ezequiel, Daniel, los doce profetas menores, esto es: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nalhum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías:—los dos Macabeos, el 1.º y el 2.º

»Del Nuevo Testamento, los cuatro Evangelios, según Mateo, Marcos, Lucas y Juan;—los actos de los apóstoles escritos por Lucas evangelista;—catorce epístolas de Pablo apóstol, á saber: á los romanos, dos á los corintios, á los gálatas, á los efesios, á los filipenses, á los colosenses; dos á los tesalonicenses; dos á Timoteo, á Tito, á Filemón, á los hebreos;—de Pedro apóstol, dos;—de Juan apóstol, tres;—de Santiago apóstol, uno;—de Judas apóstol, uno;—y el apocalipsis de Juan apóstol.

»Si alguno, pues, no recibiese por sagrados y canónicos estos mismos libros con todas sus partes, según han solido leerse en la Iglesia católica, y se contienen en la antigua edición vulgata... sea anatema.»

La Biblia, pues, católica consta de setenta y dos libros: cuarenta y cinco del Antiguo Testamento y veintisiete del Nuevo.

En la Biblia protestante están suprimidos seis

libros y mutilados dos; resultando suprimidos en toda la Biblia ciento cuarenta y cinco capítulos y cuatro mil seiscientos treinta versículos en la forma siguiente:

NÚMERO DE

| | <i>Capítulos suprimidos</i> | <i>Versículos suprimidos.</i> |
|------------------------------------|---------------------------------|-----------------------------------|
| Tobías (suprimido todo). | 14 | 297 |
| Judith id. | 16 | 347 |
| Macabeos id. | 16 | 929 |
| Macabeos id. | 15 | 558 |
| Sabiduría id. | 49 | 439 |
| Eclesiástico id. | 51 | 1.562 |
| <hr/> | | |
| Esther (suprimido en parte).. . . | 6 | 98 |
| Daniel id. | 2 | 107 |
| Id. del capítulo 3.º | » | 70 |
| <hr/> | | |
| 6 libros suprimidos y 2 mutilados. | 145 | 4.630 |

Las versiones ó traducciones castellanas de la Biblia son: la llamada de Ferrara; la de Casiodoro de la Reina; la de Cipriano Valera; la del padre Scio y la de Torres Amat.

En España las traducciones más leídas son la del padre Scio con notas, cuya lectura permite la Iglesia, y la de Valera sin notas, prohibida por la Iglesia. Esta versión es la llamada vulgarmente Biblia protestante.

La Biblia *Poliglota* ó de muchas lenguas es

conocida también por la *Complutense*, porque se arregló en la ciudad de Alcalá de Henares, llamada *Compluto*. El cardenal Cisneros, arzobispo de Toledo, la hizo publicar desde el año 1514 al 1522, en seis tomos *in folio*.



Bienaventurados los que creen y no ven.

Frases bíblicas que sirvieron de decreto á Federico el Grande para despachar una instancia que le elevaron los pastores de una iglesia luterana en súplica de que remediara la obscuridad en que quedaba el interior del templo, hasta el punto de ser imposible leer en los libros de coro.

¡Qué decreto tan profundo! Digno de Federico II de Prusia.



*Bienaventurados los que no oyen los sermones de
Vuestra Paternidad.*

Cuéntase que tan machacón había estado un predicador en su sermón de las *Bienaventuranzas*, que una ingeniosa dama acercóse al orador cuando se bajó del púlpito, y le dijo: —Padre, V. P. no sabe cuántas son las Bienaventuranzas, porque sólo ha hablado de ocho, siendo realmente nueve. —¿Pues cuál es la novena? —preguntó el predicador. —La novena, padre, respondió la señora, es: Bienaventurados los que no oyen los sermones de V. P.



Bien decía yo por todo el camino; una cosa se me ha olvidado y no puedo acordarme de cuál es.

Dándose una palmada en la frente, así contestó á su mujer un mayordomo de cofradía, andaluz, á quien aquélla, al verle entrar en casa, de vuelta de Sevilla, sin el padre predicador á quien había ido á buscar y con las alforjas bien repletas de prevenciones para el padre, le dijo: —Hombre, ¿cómo no viene el padre predicador? Y fué que el pobre mayordomo se gastó toda la mañana en comprar las cosas para el padre y se le olvidó ir al convento á buscar al predicador.



Bien haces, Aristenio, en traer rota la capa; porque sales tan hinchado del aula, que la hicieras reventar si el aire de tu vanidad no tuviera roturas por donde desahogarse.

Gracioso dicho de Sócrates á Aristenio cuando vió á éste, andrajoso y roto, salir más hueco que un pavo real haciendo la rueda, de la palestra en la que creía que ninguno de los filósofos habían dado como él solución á las dificultades.



Bien merece una corona quien con tanta dignidad sabe representar el papel de reina.

Quitándose la que de brillantes llevaba en su cabeza y dándosela á la famosa Todi, así exclamó

Catalina II de Rusia, después de haberla oído cantar *La Dido*, su ópera favorita. Este rasgo, digno de Augusto, dió á Luisa Ferreira (que tal era el verdadero nombre de aquella cantante portuguesa) una celebridad europea.



Bien se conoce que esto no lo sabías anteayer.

Profunda contestación que el abogado d'Aguesseau dió á su contrario para demostrarle lo poco conocido que le era el terreno en que se encontraba.

La expresión del célebre abogado puede aplicarse con frecuencia al *periodista* y al *orador parlamentario*, que se ven muchas veces apremiados por el tiempo para tratar cuestiones que, no siéndoles de antemano bien conocidas, tienen que aprenderlas la víspera de presentarse en el estadio de la prensa ó en la tribuna.

Por eso el periodista y el orador parlamentario, si han de hacer brillante papel en la esfera política, necesitan, cuando á ella llegan, llevar, además de una buena dosis de *audacia* y una fácil improvisación, un gran caudal de conocimientos políticos, administrativos y sociales.



Bipede implume.

Breve definición que Platón dió del hombre haciéndose esclavo de la lógica que exige en aquella el género próximo y última diferencia. Y Diógenes, criticando ingeniosamente el dicho de Platón, mostró un gallo desplumado y dijo: «Ahí teneis al hombre de Platón.

*Boabdil, último rey moro de Granada.*

Hijo de Muley-Hassen, destronó á su padre en 1481. Fué vencido y hecho prisionero por las tropas de los Reyes Católicos y declarado vasallo de éstos, salió para las Alpujarras acompañado de su familia y de una comitiva poco numerosa. Este príncipe desgraciado pasó á África y murió en una batalla defendiendo la causa del rey de Fez, que quería destronar al de Marruecos.

*Bodega de los cien gatos.*

Título de la gran familia felina que á principios del siglo habitaba en el monasterio del Escorial. Llegó á constar de trescientos michos, y habla un monge destinado á cuidar de estos pequeños tigres. Daba el religioso una peseta y una montera llena de higos por cada gato é igual suma de dinero y

media montera de higos por las gatas. Con este aliciente los muchachos del Escorial andaban siempre robando gatos.



Boecio, estadista y filósofo.

Nació en 470 de ilustre familia romana. Sus enemigos consiguieron que su protector Teodorico, que reinaba en Roma, le sentenciara á muerte, falleciendo en medio de los más crueles suplicios en 521. Durante su prisión escribió el famoso libro «De consolatione filosófica», que le inmortalizó.



Boerhaave (Hermann), célebre médico.

Nació en 1668 en Woorhut, cerca de Leida; fué destinado á la carrera eclesiástica por su padre, que era sacerdote; pero sintiéndose más inclinado á las ciencias naturales, se recibió de médico en 1693. Durante largo tiempo desempeñó cuatro catedras en la Universidad de Leida, de donde fué Rector.

Sus *aforismos*, escritos en latín, sobre el conocimiento de las enfermedades y arte de curarlas, publicáronse por primera vez en Leyden el año de 1709. Murió de gota en 1738.



*Boguemos, boguemos.
 La barca empujad,
 Que rompa las nubes,
 Que rompa las nieblas,
 Los aires, las llamas,
 Las densas tinieblas,
 Las olas del mar.*

Primeros versos del prólogo del *Diablo Mundo*, de Espronceda. Es esta introducción una obra maestra en el género fantástico. Su autor lo leía en tono de grata y solemne canturía.



Bonifacio VIII (Benito Cayetano), papa.

Antes había sido notario y abogado del Pontífice en Roma. Fué nombrado cardenal en 1281, y elegido para la silla de San Pedro en 1294. De carácter impetuoso y violento tuvo acaloradas desavenencias con Felipe el Hermoso, porque quería hacer superior al poder temporal, el espiritual.

Añadió segunda corona á la *tiara*, que antes no tenía más que una. Urbano V añadió la tercera. Dispuso que los cardenales usasen de la Púrpura é instituyó el *jubileo* de cien en cien años, habiéndose celebrado el primero en 1300. Nació en Anagni y murió en 11 de Octubre de 1303 á consecuencia

del mal trato que recibió cuando fué preso por orden del rey de Francia.



Bonum certamen certavi, cursum consummavit, fidem servavit. In reliquo reposita est mihi corona justitiæ, quam reddet mihi Dominus in illa die justus judex.

Yo he peleado buena batalla, he acabado mi carrera, he guardado* la fe. Por lo demás me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, justo juez, me dará en aquel día.

Así escribía San Pablo á Timoteo hablándole de lo cercano que ya estaba el término de su vida.

¡Dichosos los cristianos que puedan aplicarse con verdad las palabras del Apóstol.



Bonum ex integra causa, malum ex quocumque defectu.

Axioma moral que nos enseña que para que una cosa sea buena es preciso que lo sean todos sus elementos, y para que sea mala basta con que lo sea uno solo de aquéllos, que son el objeto, el fin y las circunstancias.



Borrachos (Los).

Popular y mágico cuadro de Velázquez que existe en el Museo de Madrid. Representa una

reunión de bebedores. Es una de las mejores joyas del mundo artístico.



Brabo (D. Juan), célebre comunero de Castilla.

Nació en Segovia de una de las principales familias y desde muy joven empezó á distinguirse por su talento y por su amor á las libertades patrias. Unióse á Padilla, y después de la desgraciada rota de Villalar, fueron hechos prisioneros y decapitados en la plaza del pueblo el 25 de Abril de 1521.



Breno, general de los galos.

Se apoderó de Roma y entregó la ciudad al fuego y al saqueo (390 antes de J. C.). Sitió el Capitolio y sólo consintió levantar el sitio mediante la entrega de mil libras de oro, que al pesarlo, por echar Breno su espada en el lado de las pesas, y reprendiéndolo los romanos, dió lugar á que pronunciase aquella tan repetida amenaza: ¡væ victis! ¡Desgraciados vencidos!



Bretón de los Herreros (D. Manuel), célebre poeta y escritor dramático español.

Nació en Quel, pequeño pueblo de la provincia de Logroño, el 19 de Diciembre de 1796. Hizo sus

primeros estudios en Madrid con los escolapios de San Antonio, abad. De ideas liberales, sentó plaza de soldado distinguido y en 1822 tomó la absoluta y fué empleado en Hacienda. El año 24 quedó cesante, y para ganarse el sustento dió al teatro la comedia *A la vejez viruelas*, que había escrito años antes. El brillante éxito que obtuvo le decidió á dedicarse á escribir para el teatro, llegando á ser el más fecundo de nuestros modernos dramáticos. Bretón era tuerto. Murió el 8 de Noviembre de 1873.



Breviario de Aniano.

Colección de leyes romanas promulgadas á principios del siglo VI para uso de los españoles. Mandó formarla Alarico y fué refrendada por el canciller Aniano.



...brevis esse laboro

Obscurus fio;

...uno intenta ser breve y da en obscuro.

Versos en que el gran poeta y filósofo Horacio se lamentaba en su famosa *Epístola á los Pisones* de que si era breve en la exposición de sus pensamientos se quedaba obscuro, corto, incompleto; y por el contrario, si para ser completo en su exposición se alargaba, temía hacerse pesado.

Son frases muy citadas por los escritores y oradores cuando se hallan (ó aparentan hallarse) perplejos sobre la extensión que han de dar á sus escritos y discursos.



*Brioso el alto cuello y enarcado,
Con la cabeza descarnada y viva:
Llenas las cuencas: ancho y dilatado
El bello espacio de la frente altiva:
Breve el vientre rollizo, no pesado,
Ni caído de lados, y que aviva
Los ojos eminentes: las orejas
Altas, sin derramarlas, y parejas.*

*Bulla hinchado el fervoroso pecho
Con los músculos fuertes y carnosos:
Hondo el canal, dividirá derecho
Los gruesos cuartos limpios y hermosos:
Llena la anca y crecida, largo trecho
De la cola y cabello desdeñosos:
Ancho el grueso del brazo y descarnado:
El casco negro, liso y acopado.*

Bellísima descripción que Céspedes en su celebrado *Poema de la Pintura* hace del caballo, ese hermoso animal cuyas formas han sido las más primorosamente dibujadas por la naturaleza, que tan groseramente ha dibujado á la tortuga.



*Broté como una planta maldecida
Al borde de la tumba de un malvado.*

Versos de Zorrilla en la introducción de su *Azucena silvestre*. Alude á la primera composición poética que leyó sobre el sepulcro del desgraciado Larra, y que tan ventajosamente le dió á conocer entre los distinguidos literatos que asistieron al sepelio del autor de *El Doncel de Don Enrique el Doliente*.



Bruno (San), fundador de la orden de los cartujos.

Nació en Colonia hacia el año de 1030. Después de haber rehusado el arzobispado de Reims (1080) se retiró con seis compañeros á un desierto inmediato á Grenoble llamado la «Cartuja,» donde echó los primeros cimientos de la religión de los cartujos.



¡Buena cuenta daremos á Dios de nuestro gobierno!

En sus últimos momentos, así exclamaba Felipe III dirigiéndose á uno de sus ministros.

¡Tan grandes eran la desconfianza y los escrúpulos que atormentaban acerca de su indolencia en el gobierno á aquel rey que, si estaba dotado de todas las virtudes domésticas y cristianas que le hicieron merecer el dictado de *Piadoso*, carecía de

las prendas militares y políticas que constituye un gran monarca.

Gobernantes: portaos de modo que al borde de la tumba no tengáis que repetir las palabras de Felipe III *el Piadoso*.



Buenas leyes y buenas tropas.

Tales son, según Maquiavelo, los principales fundamentos de todo Estado bien constituido. Se entiende, siempre que la *toga* mande al *sable* y no los *militares* á los *civiles*.



Buenaventura (San).

Célebre doctor de la Iglesia, nació en 1221 en Baguarea, Toscana. Fué General de la orden de San Francisco, y de tal suerte se concilió la confianza general, que después de la muerte de Clemente IV, los cardenales se comprometieron á elegir el pontífice que designara. Nombró á Tebaldo, después Gregorio X, que en agradecimiento le elevó á cardenal. Murió el año de 1274 en León de Francia, donde había ido para asistir á un concilio.



Bueno.

Sobrenombre que, después de la heroica acción de D. Alfonso Pérez de Guzmán en los muros de

Tarifa, fué concedido por el rey D. Sancho IV *el Bravo* á este famoso capitán. Su familia conserva este dictado, y tiene por blasón en sus armas una torre en la que hay un caballero armado en ademán de arrojar un puñal, en que se leen estas palabras: «más pesa el Rey que la sangre».



*¡Bueno es el mundo! ¡Bueno! ¡Bueno!
 Como de Dios al fin obra maestra!
 Por todas partes de delicias lleno,
 De que Dios ama al hombre hermosa muestra!
 ¡Salga la voz alegre de mi seno
 Á celebrar esta vivienda nuestra!
 ¡Paz á los hombres! ¡Gloria en las alturas!
 ¡Cantad en vuestra jaula! ¡¡Criaturas!!*

Sabida octava rayana en el escepticismo, del poema *María*, debido á la bien cortada pluma del insigne literato é ingenioso escritor Don Miguel de los Santos Alvarez.



Buffon (G. L. Leclerc, conde de).

Célebre naturalista francés: nació en 1707 en Montbard, Borgoña; fué hijo de un consejero del parlamento de Dijon, y desde la juventud se entregó con entusiasmo al estudio de las ciencias. Después de haber viajado por Italia é Inglaterra

obtuvo el nombramiento de intendente del jardín del rey. Entonces empezó su «Historia natural». Por esto Luis XV le creó conde, y antes de morir pudo ver su estatua colocada á la entrada del museo de Historia natural, con esta inscripción:

Majestati naturæ par ingenium.



Bulario Magno.

Titulo con que se designa una colección que contiene todas las Bulas publicadas desde San León el Magno hasta Clemente XVI (461-1740).



Burgos (D. Francisco Javier de), humanista célebre y estadista distinguido.

Nació en Motril el 24 de Octubre de 1778, hijo de familia noble y acomodada. Fué seminarista en Granada, en donde cursó teología y cánones, pero su falta de vocación al estado eclesiástico y pasión por la elocuencia y la poesía, le decidieron á abandonar el seminario é irse á Madrid, donde protegido por Meléndez Valdés y Jovellanos estudió leyes privadamente. Los sucesos políticos le obligaron á regresar á su ciudad natal. Para neutralizar los desastres de la invasión francesa admitió Burgos algunos empleos del nuevo gobierno. Esto le puso, en 1823, en la necesidad

de emigrar á Francia. Solicitó y obtuvo del Rey volver á su patria y entonces se hizo periodista y publicó varias obras literarias. Llamado en 1833 para desempeñar la cartera de Fomento, publicó su famosísima «Instrucción para los subdelegados». Desde entonces la política y las letras absorbieron por completo su activa y gloriosa existencia.



Burlador de Sevilla (El).

Drama legendario debido á la pluma de Tirso de Molina, pseudónimo del mercenario fray Gabriel Téllez.



Busque usted sus pobres en otra parte, que yo no puedo volver.

Altiva contestación que un mendigo español del siglo XVII dió á cierta señora, quien no teniendo á mano limosna para darle, le dijo: «Vuelva usted, hermano.»

Esta arrogancia prueba la idea que el pordiosero castellano tenía de que al recibir la limosna sin humillación, proporcionaba el medio de hacer una buena obra á su bienhechor, el cual, según las divinas promesas, no quedaría sin recompensa.



Busco un hombre.

Contestación que daba Diógenes á los que, viéndole con una linterna encendida en la mano recorrer en pleno día las plazas y calles de Atenas, le preguntaban qué era lo que buscaba.

¡Tan escasos andaban los hombres, andan y andarán en este pícaro mundo!

De Esopo se cuenta que enviado por su amo al baño para que averiguase si en él habían concurrido muchos hombres, no tuvo por digno de este título sino á uno que quitó de en medio una piedra en que todos tropezaban y ninguno había quitado.

*Byron (Jorge Gordon Lord), célebre poeta inglés.*

Nació en Douvres en 1788: perdió á su padre, el capitán Byron, á los tres años de edad. Recibió esmerada educación y á los veinte años publicó su primera colección de versos. En 1815 casó con una mujer á quien había cautivado su genio, de la que tuvo una hija; pero este matrimonio no fué feliz, al año los dos esposos se separaron para siempre. Byron era de alta estatura y tenía hermosa presencia, pero había nacido cojo. Este defecto abatía su amor propio y parecía haber contribuido al carácter tétrico y misantrópico que se notan en todos los escritos de este genio sublime y enérgico. Murió al frente de los muros de Nissolonghi en 1824.

Cuentan que Byron no hacía nada bueno, sino andaba por alamedas en mangas de camisa, armando camorras con el prójimo que tenía la curiosidad de mirar demasiado su pierna zamba ó coja.



C

Caballero, santa, Dios lo sabe; sabia, no me tengo por tonta, y guapa, usted lo ve.

Concisa é ingeniosa contestación que, según cuentan los anecdotistas, dió Santa Teresa de Jesús muy serena y con la dignidad que la distinguía, á un militar que la dijo: —Señora, perdone usted mi audacia, vengo á visitarla, porque me han dicho que es usted muy santa, muy sabia y muy guapa».

Preciso es confesar que tal respuesta es digna de la esclarecida hija de Ávila y que en aquélla tienen mucho que aprender las *beatas* que confunden la dignidad y la virtud con los aspavientos de la santurronería.



Caballero, yo no sirvo á nadie; pido limosna y libre es usted de concederla ó negarla, pero no de tratarme como á su criado.

Altanera contestación que un joven de buen aire, aunque mal vestido, dió á un viajero á quien

pidió limosna, por haberle dicho éste: —«Tome usted mi maleta y sígame á la fonda».

No hay que dudarle: en España cada pobre de levita es un Diógenes.



Cabeza de Castilla, Cámara Real, Madre de Reyes y restauradora de reinos, primera en voz y fidelidad.

Lema del escudo de armas de la ciudad de Burgos. Consisten éstas en un medio cuerpo de Rey coronado, en campo de gules, con orla de dieciseis castillos de oro y al timbre una corona condal.



Cabrera (D. Ramón).

Uno de los más famosos jefes del ejército carlista en la guerra civil de 1833. Nació en Tortosa el 1809: su padre era pescador y murió dejándole muy niño. Casada al poco tiempo su madre de segundas nupcias, quedó Cabrera pobre, descuidado y desvalido. Era travieso y desaplicado. Su madre le dedicó á la carrera eclesiástica; y, hechos los primeros estudios, fué ordenado de *prima tonsura* á título de un beneficio patrimonial. Pero el obispo le negó las órdenes de *subdiácono* á causa de los antecedentes de su vida pendenciera y licenciosa. Poco sintió Cabrera este contratiempo, y

continuó en Tortosa haciendo gala de sus travesuras, lo que obligó al Gobernador de aquella localidad á desterrarle de ella, cuando Carnicer, á la cabeza de los carlistas del Maestrazgo, trató de posesionarse de Tortosa. Hasta aquella fecha, el estudiante Cabrera no se había significado en política, por más que estaba muy relacionado con jóvenes liberales. Su destierro debióle, más bien que á sus ideas, á ser condenado por la autoridad como un elemento de desorden, peligroso en momentos difíciles y arriesgados. Su castigo le lanzó, pues, resueltamente en el campo carlista; y emprendió la vida para que había nacido y á la que sintió bien pronto extremada afición, empezando á cumplir su célebre dicho: *Juro que he de hacer ruido en el mundo.*

Y lo continuó haciendo.

En los últimos años de su vida, el 1875, ofreció su adhesión al rey constitucional D. Alfonso XII.



Cada cual trabaje en su casa y para su casa... porque es mejor que un pueblo se componga de ciudadanos que de máquinas.

Dicho de Sismondi al tratar de los inconvenientes que se atribuyen á la maquinaria; inconvenientes que, como es sabido, tanto ha exagerado el célebre economista.



Cadalso (Don José).

Poeta y prosista á la vez, que trabajó con gran celo y constantes esfuerzos para promover el movimiento intelectual de su época.

Fué caballero de Santiago y coronel.

Nació en Cádiz en 1741, y su arrojo en el desgraciado sitio de Gibraltar le precipitó gloriosamente en el sepulcro.



*Cada mochuelo á su olivo,
cada dios á su desván,
y con tan fausto motivo
bailaremos un can can.*

Populares versos de *Los Dioses del Olimpo*.



Cada pedazo de mármol encierra siempre una bella estatua; pero lo difícil es sacarla.

Dicho de un italiano.



Cádiz se asemeja á un buque que va á hacerse á la vela.

Frase de Alejandro Dumas. Alude á que la perla de Andalucía está situada en la punta de una lengua de tierra, al extremo de la isla de San Fernando, y rodeada de mar por todas partes.



Cada ser es lo que es por su forma.

Dicho de los antiguos filósofos.



Cæsar, morituri te salutant.

César, los que van á morir te saludan.

Palabras que al Emperador dirigían los gladiadores romanos.

El pueblo llegó hasta el punto de exigir de los desgraciados heridos que guardasen una gallarda postura al tiempo de caer.

Es el colmo de la barbarie.



Calasanz (San José): célebre fundador de las Escuelas pías.

Nació el 11 de Septiembre de 1556 en la villa de Peralta de la Sal, en Aragón, de padres nobles; desde niño era tan inclinado á la virtud que los de su edad le llamaban *sautet*, que en castellano significa *santico*. Fué doctor en derecho civil y canónico y en teología. Después de haber desempeñado, entre otros cargos, el de Vicario general del obispado de Urgel, por inspiración divina marchóse á Roma huyendo de las honras y distinciones de que era objeto. Allí, no sin grandes contradicciones y calumnias por parte de los maestros romanos

consiguió fundar una congregación de clérigos para enseñar á los niños las primeras letras y las humanidades, congregación que Gregorio XV elevó á religión en 1621, con votos solemnes y con el nombre de *Religión de clérigos regulares pobres de la Madre de Dios de las Escuelas pías*. El instituto principal de esta orden, verdaderamente mendicante, que añade á los tres votos solemnes otros dos, cuales son no pretender y enseñar, consiste en la enseñanza por caridad y sin estipendio alguno, de los niños ricos y pobres, pero especialmente de éstos. La rápida propagación de la orden hizo que la envidia suscitara nuevas contradicciones á la misma, mas el santo y sus religiosos triunfaron de ellas. Después de haber Calasanz edificado á Roma con una vida ejemplar con las renunciaciones del capelo, de mitras y del palio y con nuevos milagros, murió á los noventa y dos años de edad, el 25 de Agosto de 1648. Benedicto XIV le beatificó, y canonizó Clemente XIII. Este instituto religioso que tantos bienes ha dispensado y está dispensando á la sociedad, no logró penetrar en España hasta fines del siglo xvii que desde Cerdeña pasó á Cataluña y de aquí al reino de Aragón, extendiéndose después á otros puntos de la península ibérica.



*Calderón de la Barca (D. Pedro), príncipe de la
escena española.*

Nació el poeta cristiano por excelencia y, según algunos, el cantor de la Inquisición, en Madrid el 14 de Febrero del año 1600; su padre era señor de la casa de Calderón y Sotillo, fué educado por los jesuitas, estudió en Salamanca; á los trece años de edad compuso su primera comedia. Como caballero, siguiendo la costumbre de aquel tiempo, se dedicó á las armas y pasó á Italia y de allí á Flandes. El rey Felipe IV le protegió y por sus trabajos literarios le concedió el hábito de Santiago. A los cincuenta y un años se ordenó de sacerdote. Escribió por espacio de cuarenta años los *Autos sacramentales*, y el Ayuntamiento de Madrid, después de su muerte, los imprimió en seis tomos. A los ochenta años compuso su última comedia *Hado y divisa*. Murió en 1681 en la casa número 95 de la calle Mayor, de Madrid. El 2 de Enero de 1880 se inauguró su estatua en la plaza del Príncipe Alfonso, y el 25 de Mayo de 1881 comenzaron las fiestas oficiales del segundo centenario de Calderón, quizá lo más grandioso y popular que en España se ha visto en el presente siglo.



Calderón (Don Rodrigo).

Célebre favorito español que desde la cúspide del poder bajó para subir... á la horca con una vanidad tan grande que ha sido proverbializada. Era hijo natural y fué legitimado después por el matrimonio de sus padres. Por su talento fué nombrado ayuda de cámara del rey y después ministro de Estado.

Se le hicieron doscientos treinta capítulos de acusación, entre ellos la ingratitud para con sus padres y el envenenamiento de la reina Margarita.

*Calderón (María), llamada vulgarmente la Calderona.*

Actriz de los teatros de Madrid á mediados del siglo xvii. Se hizo célebre por su hermosura y ser amante de Felipe IV, que tuvo en ella á su hijo natural Don Juan de Austria, el segundo.

*Calepino (Ambrosio).*

Sabio italiano de la orden de San Agustín, descendiente de la familia de los condes de Calepio. Nació en Bérgamo en 1435 y murió en 1511. Consagró la mayor parte de su vida á la composición de un Diccionario de las lenguas latina, italiana, etc., que ha tenido inmensa boga y que es

conocido entre los gramáticos con el nombre de *Calepino*. Esta denominación se hizo extensiva á toda clase de vocabularios.



Calígula (Cayo).

Tercer emperador romano, sucedió á su tío Tiberio á los veinticinco años de edad y treinta y siete de la era cristiana. Los primeros ocho meses de su reinado fueron dichosos; pero después, á consecuencia de una enfermedad originada por sus desórdenes, que terminó por una especie de locura extravagante, se entregó á todo género de impurezas y maldades. Murió asesinado el año 41 de Jesucristo.



Calomarde (Don Francisco Tadeo de).

Célebre ministro de Fernando VII. Nació en Villel, pueblo del bajo Aragón. Sus padres labradores honrados, pero de escasísima fortuna, le dieron una educación superior á su clase. Estudió jurisprudencia en Zaragoza estando de paje en casa de una señora. Recibido de abogado dirigióse á Madrid con una carta de recomendación para el médico del príncipe de la Paz. Calomarde logró enamorar á una hija del médico, que no era modelo de hermosura. Como regalo de boda consiguió el Galeno para su futuro yerno una plaza de

oficial en la secretaría de Indias. Pero éste cuando se posesionó del destino, (que era lo que deseaba) dilató cuanto pudo el día de la boda, hasta que intimidado por Godoy contrajo matrimonio. No podía éste ser ya dichoso; así es que los contrayentes vivieron juntos algunos meses y se separaron amistosamente, pasando Doña Juana (que tal era el nombre de la esposa de Calomarde) á Zaragoza, donde vivió, según dicen, el resto de sus días en la soledad y abandonada de su marido cuando se hallaba en el apogeo del poder. Su nombre en la última década de Fernando VII, cuyo ministro fué, se ha proverbializado por su implacable odio y exterminio á los constitucionales, á quienes llamaba *negros*. Fué nombrado duque de Santa Isabel, cayó del poder en 1832 y murió el 1842 en Tolosa de Francia.



Calumnia, calumnia, que algo siempre queda.

Consigna de Voltaire, que envuelve una horrible verdad, sobre todo cuando la calumnia va ataviada con el espléndido ropaje del ingenio y de la gracia. Úsase con frecuencia para rebajar al prójimo y, sobre todo, á las corporaciones; por supuesto siempre que aquél y éstas hagan un poquito de sombra.



¡Callaos, hijastros de Italia! ¿Pensais que he de temer á aquellos á quienes yo mismo he enviado en cadenas al mercado de esclavos?

Valeroso apóstrofe dirigido por Escipión el joven á los que le voceaban en una *contion*. Sabido es que las (reuniones) (contiones) se diferenciaban de las asambleas (*comitia*) en que aquéllas eran de carácter completamente libre y público, como los *meetings*. Y en ellas todo el que quería, esclavo ó libre, ciudadano ó extranjero, podía ocupar un puesto y aplaudir ó silbar cuando le pluguiese.



Camoens (Luis de), célebre poeta portugués.

Nació en Lisboa el 1534 de familia noble, pero muy pobre. La circunstancia de haberse locamente enamorado de una hermosa dama de la corte, le obligó á salir desterrado á Santarén. Desesperado sentó plaza y pasó á pelear á Africa, en donde en una escaramuza de avanzadas perdió su ojo derecho de un fagonazo. La patria no le recompensó y el poeta, resentido, marchó á las Indias. Fué desterrado á Macao por sus críticas al Virrey en una sátira. En este destierro compuso el poema que le ha inmortalizado: las *Luisadas*; pero que entonces ni le dió gloria ni aprecio. Vivió en la miseria, y aun se cree que murió en el hospital el 1579 á los sesenta y dos años de edad.



Campana, la de Toledo;
Iglesia, la de León;
Reloj, el de Benavente;
Y Rollo, el de Villalón.

En efecto: el muy célebre Rollo de Villalón es hermoso y corresponde á su fama. Dícese que para su conservación destinaba la villa seis maravedises diarios. La gallardía y belleza arquitectónica de este emblema feudal hacen que el viajero, al contemplarlo, aparte su imaginación del terrible símbolo de la autoridad que la poderosa casa de los Condes de Benavente ejerciera sobre la importante villa, para fijarse solamente en la airosa aguja gótica que forma el antiguo monumento.

De desear es que los villaloneses conserven el célebre *Rollo* como recuerdo histórico, como monumento artístico y como adorno de la plaza en que se yergue sobre la gradería de su pedestal. Muéstrenlo con orgullo al visitador curioso. No teman, no, que vuelva á ser emblema de la realidad, porque el río de los tiempos no corre hacia atrás. Y no duden que se puede ser muy *liberal* y muy *demócrata* y al propio tiempo muy amante de las bellas artes y de los monumentos históricos.



Camphora per nares castrat odore mares.

Antiguo proverbio poético que enseña la apatía que produce el alcanfor en los órganos sexuales.



*Campanas, ¡oh si con vos
Cargara el diablo á dos manos,
Que matais á los cristianos
En son de alabar á Dios!*

Versos de Don Tomás Iriarte, que disculpará de seguro el cristiano á quien haya cabido en suerte habitar cerca de alguna iglesia.



Campanella (Tomás), filósofo y dominico.

Atacó la escolástica, escribió la famosa obra *Ciudad del Sol*; la arrogancia de sus opiniones le proporcionó muchos enemigos. Por conspirador contra los españoles, entonces dueños de su patria (Calabria), fué preso y sufrió la tortura. Después se refugió en Francia, donde Richelieu le pensionó. Nació en Stillo, Calabria, en 1568. Murió en 1639 en París.



Campanone.

Popular ópera italiana del maestro Mazza. El libro está acertadamente arreglado por los señores

Frontaura y Rivera. Fué puesto en escena con mucho éxito el 27 de Septiembre de 1860.



Campoamor (Don Ramón de).

El ilustre creador de las *Doloras* y de los *Pequeños poemas*, el poeta filósofo más popular de la España contemporánea, el vate predilecto de la aristocracia y de las damas devotas. Nació el 24 de Septiembre de 1817 en la villa de Navia, provincia de Oviedo, de padres nobles y acomodados. Estudió latinidad en el Puerto de Vega de la misma provincia. Tal (aquí la palabra que quieras, lector) tomó al método del *dómine*, que el latín se le indigestó. Así es que Don Ramón tuvo que suplir en su juventud lo que perdió en su infancia y adolescencia. Desde el Puerto de Vega pasó á la Universidad de Santiago á estudiar filosofía, pero bien pronto se trasladó á la corte, donde, en el convento de Santo Tomás, terminó sus estudios filosóficos con notable aprovechamiento. Después empezó á estudiar Medicina en el colegio de San Carlos; mas herido su amor propio con la censura de un examen que creyó injusta, abandonó la medicina y se dedicó á la bella literatura. Desde este apacible campo pasó al tormentoso de la política, aunque sin abandonar aquél por completo. Desde entonces el público ilustrado no ha cesado de admirarle por

sus *Semblanzas*, *Polémicas*, *Estudios filosóficos* y *Doloras y Pequeños poemas y Humoradas*.

Don Ramón con su alegre faz, sus chispeantes pupilas, su frente espaciosa aun no surcada por una sola arruga, parece un joven que tiene el capricho de ponerse años, y la coquetería de teñirse de blanco sus cabellos y sus hermosas patillas.



¡Canalla, dichoso tú que tienes hambre!

Así decía un ricacho, que se ahogaba de indigestión, á un mendigo que devoraba con ansia un pedazo de duro pan.



Cano (Alonso), pintor, escultor y arquitecto.

Pintó para Felipe IV. Después de raras aventuras, se ordenó de sacerdote y fué nombrado canónigo de Granada, donde había nacido el 19 de Marzo de 1601, hijo de un ensamblador y arquitecto de retablos, y donde murió el 5 de Octubre de 1667.



Cano (Melchor).

Celeberrimo teólogo español, autor de la incomparable obra *De locis theologicis*. Nació en Tarancón; fué dominico y catedrático de teología en

la Universidad de Salamanca, asistió al concilio de Trento y fué nombrado obispo de Canarias; pero por ser vehemente en el hablar, algo altivo y ambicioso, no pudo conseguir las bulas de su consagración.



Cánones apostólicos.

Título de los ochenta y cinco que han llegado hasta nosotros, atribuidos también al papa San Clemente. Pero ni son de éste ni de los apóstoles, entre otras razones, por la de que se trata en ellos de cosas posteriores á los tiempos apostólicos.



Cánovas del Castillo (Don Antonio).

Célebre estadista, orador, literato y jefe del partido conservador. Nació en Málaga el 8 de Febrero de 1828. Sus padres honradísimos, pero de escasa fortuna, decidieron que su hijo fuese ingeniero. Mas Don Antonio hizo desaparecer el tenaz empeño del padre ante la firmeza en seguir con entusiasmo la carrera de las letras y ciencias. Sus primeros escritos y composiciones poéticas publicados en Málaga fueron recibidos con indiferencia. Trasladóse á la corte, su sueño dorado, en 1845, en busca de mejor fortuna. Obtuvo una colocación en las oficinas del ferrocarril de Madrid

á Aranjuez por su tío Don Serafín Estébanez Calderón, el célebre *Solitario*, y al mismo tiempo estudió los primeros cursos de la carrera de abogado. A los pocos años y cuando pudo vivir como escritor, dejó el empleo y terminó su carrera. Durante cuatro años, hasta 1849, luchó por sacar su nombre de la obscuridad. Se procuró recomendaciones en la prensa para sus escritos y para su persona, y presentaciones en los círculos literarios y científicos donde pudiera lucir su elocuencia é instrucción.

En 1849 aparece Cánovas en el campo de la política activa. Entonces comenzó á desplegar sus cualidades más sobresalientes: gran talento, profunda erudición, bastante audacia y conversación fácil y agradable por la cultura de su frase y lo irónico de su intención. Vienen los sucesos de 1854 y el nombre del Sr. Cánovas, autor del famoso manifiesto del Manzanares, se hizo popular. Desde entonces Cánovas ha completado rápida y brillantemente su carrera política y literaria. Es académico de todas las academias, presidente de todas las juntas y director de todas las sociedades: donde está Cánovas allí está la cabecera.

Y concluyo por donde empieza el Sr. Campoamor. Hablando de Cánovas dice el poeta filósofo:«por la extensión y la intensidad de sus facultades intelectuales, se le conoce entre las

gentes imparciales por *un monstruo de talento*. Pero sus enemiguillos y sus amiguillos, unos por malevolencia y otros por familiaridad, todos truncamos la frase llamándole sólo *¡El monstruo!*»



Cano y Masas (D. Leopoldo), poeta y militar español.

Nació el 13 de Noviembre de 1844 en Valladolid y fué bautizado en la parroquia de la *Antigua*. En Julio del 61 ingresó en clase de alumno en la Academia de Estado Mayor; en el 65 ascendió á teniente del cuerpo y en 1867 fué nombrado profesor de aquella Escuela. Es el Sr. Cano un sabio maestro, un militar valiente, y, sobre todo, un poeta inspiradísimo. Sus principales dramas *Los laureles de un poeta*, *La Mariposa*, *La Pasionaria* y otros le han coronado de gloria y le hacen figurar con justicia entre los inmortales autores dramáticos de la literatura contemporánea. Como militar ha recibido diferentes recompensas, y como vate ha sido declarado *Hijo predilecto de Valladolid* por el Ayuntamiento de esta capital é *Hijo predilecto de la provincia* por la Diputación provincial.



*Cantan de Roldán
 Y cantan de Olivero,
 Y no de Farropin
 Que fué un gran caballero.
 Cantan de Olivero
 Y cantan de Roldán
 Que fué un gran capitán.*

Cantar que el erudito P. Sarmiento dice haber oído á las mozas de calle de su pueblo. Por él se prueba que en la famosa jornada de Roncesvalles los poetas sólo celebran las hazañas de los paladines franceses, olvidándose de las de los españoles. Así se escribe la historia.



Cantar de los Cantares.

Uno de los libros de la Biblia, atribuido á Salomón, de quien consta que escribió hasta cinco mil. En esta poesía, que es como una especie de égloga pastoril, en la que en lenguaje y palabras de pastores hablan dos caros esposos en los primeros días de sus bodas, acompañados de sus jóvenes amigos, canta Salomón el más sublime Sacramento de un Dios encarnado y de su Iglesia.



Cañizares (José), célebre autor dramático.

Fué militar y contador del duque de Osuna. Poeta desde su niñez, compuso más de cuarenta

comedias. Nació en Madrid en 1676, donde murió en 1750.



Capaneo.

Uno de los siete jefes argivos que fueron con Polínice á sitiar á Tebas. Irritado Júpiter porque despreciaba á los dioses, le mató con un rayo.



Capilla de Guillermo Tell.

Fué erigida en el lago de Lucerna, en Suiza, por sus compatriotas en 1388, treinta años después de su muerte. Es de sencilla arquitectura, pero edificada sobre la roca que lleva el nombre del héroe, no puede ser más pintoresca.



Capilla Sixtina en Roma.

Bello cuadro de Palmaroli que representa al Papa y á todo el Colegio de cardenales oyendo un sermón. Dice la crítica que el autor hizo en este cuadro de una cosa grande una cosa bonita; revelando más destreza que inspiración artística. De todos modos es un modelo de perspectiva, de luz y de excelente ejecución.



«Caprichos» de Goya.

Bellísimas y originales composiciones pictóricas debidas al genio extraordinario del celeberrimo D. Francisco Goya y Lucientes. Confusa mezcla de extravagancia y regularidad, de materialismo y fantasía, los *Caprichos*, verdaderas caricaturas en que Goya se rió sardónicamente de las costumbres de nuestros abuelos, han llegado á formar un concepto nuevo que comprende todo un mundo artístico y literario.

Uno de sus más bellos caprichos es el intitulado *Pobrecitas*.

*Cara de Dios.*

Llámase así vulgarmente la imagen del rostro de Jesucristo estampada en el velo de la Verónica cuando haciendo de éste varios dobleces limpió la sangre y el sudor que desfiguraban las facciones de Jesús.

Estas imágenes se veneran una en la Basílica de San Pedro en Roma; otra en la catedral de Jaén y otra en Madrid en la capilla del Príncipe Pio.

En ésta celébrase anualmente el *Viernes Santo* la romería llamada *Cara de Dios*. Desde las cinco de la mañana hasta las doce acuden las clases populares á besar la santa reliquia en la pequeña iglesia y á comprar en la calle de la Princesa

macetas, *ministros á diez céntimos*, roscas, rosquillas, carracas y *caras de Dios* buenas, bonitas y baratas. En esta verbena lucen sus talles las mozas garridas con sus vistosos pañolones de Manila, su garbo y su sentimiento católico.



*Cárdenas y el Cardenal
Y Chacón y Fray Montero
Traen la Corte al retortero.*

Copla cantada por el pueblo reinando Isabel la Católica, á Cárdenas, maestresala de grande influencia, al cardenal Mendoza, al contador Chacón y á Montero el confesor. Prueba que con ser buena la corte de entonces, no era tan justiciera como la pintan los *laudatores temporis acti*.



Cardona (Don Jaime).

El predicador más elocuente de Madrid, de quien se dice que desde 1867 á 1892 en que fué nombrado Obispo de Sión y Prelado de palacio, había pronunciado más de ocho mil sermones, siempre con admiración de su auditorio. Nació en Ibiza, de cuyo Seminario conciliar, donde estudiaba, fué catedrático á los dieciocho años y vicerrector, tres años antes de cantar misa. Trasladóse á

la corte, y desde que pronunció un memorable sermón el día 2 de Mayo de 1867, se hizo el predicador favorito de los madrileños, el confesor predilecto de la aristocracia y el capellán distinguido de Doña Isabel y Don Alfonso. Después de haber rehusado varias mitras *provincianas*, aceptó la de Sión, siendo además nombrado obispo de palacio con jurisdicción palatina y castrense, como los antiguos Patriarcas de las Indias. Es el señor Cardona por su distinguida presencia, su semblante risueño y su extremada afabilidad, el verdadero tipo del sacerdote del gran mundo.



Carlomagno.

Hijo de Pipino. Dió nombre al siglo VIII, en que vivió. Su largo y glorioso reinado ofrece un espectáculo digno de admiración en medio de la barbarie de su tiempo. Confirmó al Pontífice las donaciones de *Pipino*, las aumentó y consolidó así el *poder temporal* de los papas. Envió misioneros, aseguró la percepción del diezmo y robusteció la jurisdicción canónica. Promovió la instrucción, gustaba de la sociedad de los sabios, y en su mismo palacio estableció una escuela bajo la dirección del célebre *Alcuino*, á la que por la noche asistía él con toda su familia.



Carlos I fué emperador, rey, general y hombre; Felipe II, rey y hombre; Felipe III, rey á veces; Felipe IV, sólo hombre en ocasiones; Carlos II no fué jamás ni rey ni hombre.

Ingeniosa frase con que Mignet pintó gráficamente la rápida é incesante decadencia de la dinastía austriaca. La degradación física é intelectual de estos reyes se ve en la colección de sus respectivos retratos. Carlos I, de mirada penetrante y espaciosa frente, deja conocer su energía y su genio; Felipe II, su suspicacia y su voluntad poderosa, atenta y vengativa; Felipe III, su pensamiento vacilante; Felipe IV, su carácter indolente y Carlos II, su imbecilidad y su impotencia.



Carlos V prende al Papa y manda hacer rogativas por la libertad del Papa, pero no da orden de que le saquen de la prisión.

Bien se conoce que por entonces estaban en gran predicamento las distinciones teológicas y las políticas.



Carnéades: filósofo griego, fundador de la tercera Academia.

Nació en Cyrene en el 215 antes de Jesucristo, enseñó en Atenas y vivió allí noventa años. Era

Carnéades hombre de talento extraordinario, de mucha facundia y elegancia y versado en todas las partes de la filosofía. Profesaba una especie de excepticismo, y sostenía que nada sabemos, ni aun sabemos que no sabemos. Fué diputado por los atenienses con otros dos filósofos cerca del Senado de Roma, para hacer una reclamación, y allí hizo brillar su elocuencia; pero habiendo hablado en una sesión en pro y en contra de la justicia, Catón propusó se hiciese retirar al momento á un sofista tan peligroso.



Carlos II el Hechizado, rey de España.

Sucedió á su padre Felipe IV. Fué el Augustulo de la casa de Austria. A pesar de ser niño, endeble, enfermizo y más digno de compadecer que de reinar, acogieronle los pueblos con anhelo. A los cinco años iba aún en brazos de la nodriza, y á los treinta apenas podía leer una hora seguida. Durante su gobierno estuvo este monarca dominado alternativamente por su madre, por su hermano, por sus esposas y por sus ambiciosos cortesanos. Enfermo de ánimo y de cuerpo, otorgó, después de muchas consultas y vacilaciones, su testamento el 21 de Octubre de 1700, nombrando heredero de todos sus estados á Felipe de Anjou Borbón, muriendo el 22 del mismo mes.



Carlos I de España y V de Alemania.

Hombre extraordinario á quien los amantes de la gloria saludan con respeto y admiración. Aventurero como Hernán Cortés ó Colón, disimulado como César Borgia ó Maquiavelo, fué Carlos V el monarca de los monarcas y el capitán de los capitanes de su época; reunía el denuedo de los siglos medios á la sagacidad de los modernos. Hijo de Doña Juana la Loca y D. Felipe el Hermoso, nació el 1500 en Gante, donde se educó. Disgustados los españoles por las distinciones que se hacia á los flamencos, se alzaron las *Comunidades de Castilla*, que fueron derrotadas en Villalar (junto á Toro). Francisco I de Francia, rival de Carlos V, fué hecho prisionero en la batalla de Pavía. Cansado el César del mundo abdicó en su hijo Felipe II y se retiró en el monasterio de Yuste, de jerónimos, á siete leguas de Plasencia, en Extremadura, donde murió en 1559.

*Carlos (El príncipe Don).*

Hijo de Felipe II, rey de España, y de María de Portugal, nació en Valladolid el 1545. Por su discolo genio y perversas inclinaciones, se cree que su padre le tuvo preso hasta que murió, aunque las verdaderas causas de esta prisión y el modo de morir, llevan el sello del misterio que estampaba

en todos sus actos Felipe II. Algunos escritores aseguran que las demasías de Don Carlos y el desamor que tenía su padre eran fruto de la desesperación que produjo en aquél el matrimonio de Felipe con la princesa de la Paz, de quien el príncipe estaba enamorado. Pero si esto es fabuloso, es muy cierto que el fundador del Escorial jamás quiso dar al Papa explicaciones sobre la muerte de su hijo, lo cual hace sospechar si el príncipe sería asesinado. Su muerte, según opinión más general, ocurrió en 24 de Julio de 1568. El Don Carlos de la historia era contrahecho, pues tenía un hombro muy alto y una pierna muy corta, pálido, linfático y de ojos azules y mortecinos; pero el de la poesía es un Don Carlos hermoso, caballero, inteligente, generosísimo, enamorado de su madrastra y amante de la libertad aplastada por las reales plantas de su padre.



Carlos III, rey de España.

Sucedió á su hermano Fernando VI. Su reinado fué el más glorioso y feliz que tuvo la España desde Felipe II. Nació en Madrid el 20 de Enero de 1716, y murió á los setenta y tres años de edad el 14 de Diciembre de 1778. Su muerte fué llorada por los españoles, quienes habían visto en Carlos III mejor que un monarca un verdadero padre.



*Caro enim concupiscit adversus spiritum, et spiritus
adversus carnem.*

Porque la carne codicia contra el espíritu, y el espíritu contra la carne.

Palabras del Apóstol á los Gálatas, en las que compendia la lucha de deseos contrarios que existe en el hombre por habitar en él el Espíritu Santo, que le inspira deseos de lo bueno y la concupiscencia que le solicita para lo malo. De ahí que al hombre le sucede con frecuencia que no hace el bien que desea y obra el mal que repugna.



Carolina Coronado, célebre poetisa española.

Nació el 1823 en la villa de Almendralejo (Extremadura): á los diez años escribía versos y á los trece publicó su elogiada composición *La Palma*, que la abrió las puertas del templo de la fama. Escribió muchas poesías y algunos dramas y novelas.



Carpio (Bernardo del).

Guerrero á quien colocan los historiadores en el reinado de Alfonso II *el Casto*. Nuestras novelas y antiguos romances dan cuenta de las aventuras y proezas militares del héroe de Roncesvalles. Es el mito de la España bizantina.



Cartas de Santa Teresa de Jesús.

Son sus mejores composiciones. Escribiólas sin pretensión ni atildamiento, con el objeto de convencer, consolar, amonestar ó recomendar. Su estilo y su lenguaje son sencillos y naturales, claros y fluidos, sin que por esto pequen en llaneza ni desaliño.

*Carranza (Bartolomé): célebre arzobispo de Toledo.*

Una de las víctimas más ilustres de la inquisición. Nació este sabio español en Miranda; fué fraile dominico, profesor de Teología enviado como tal al concilio de Trento, primado de Toledo por nombramiento de Felipe II, y confesor de Carlos V en su última enfermedad. Perseguido por la envidia, fué preso como presunto luterano por la inquisición, en cuyas prisiones estuvo ocho años. La enemiga del maestro Melchor Cano, *bombre de talento vasto, pero turbulento*, como decía el padre Luis de la Cruz, agravó su situación. En Roma se le condenó á abjurar con toda solemnidad los errores que maliciosamente le suponían, lo cual apresuró su muerte, ocurrida en 1576. El pueblo despreció á sus tiranos, y honró al cadáver de Carranza como el de un santo.



Carrillo de Acuña (Alfonso).

Arzobispo de Toledo en el siglo xv; tué turbulento y ambicioso. Burló la confianza de Enrique IV de Castilla y se rindió al rey de Aragón. Capitaneaba á aquellos osados nobles que llegaron hasta levantar un tablado en Ávila, colocar en él la efigie de D. Enrique vestido de rey, despojarle una á una de todas las insignias reales y declararle inhábil para reinar.

*Casa de enfermos de la ciudad y del mundo.*

Filantropica divisa del famoso hospital de Zaragoza, llamado de Nuestra Señora de Gracia. Fué construido en el reinado de Alfonso V.

*Casa de Pilatos.*

Nombre que se da á un edificio de Sevilla por suponerse, según tradición, haber sido construido á semejanza de la casa de aquel pretor romano existente en el propio sitio. Fué comenzada en el siglo xvi por el adelantado Pedro Enriquez y su esposa Doña Catalina de Rivera.



Casa de TÓCAME ROQUE.

Famosa vivienda de Madrid: estuvo situada en la costanilla de Santa Teresa, frente al convento del mismo nombre. Se apellidó así porque en ella Juan y Roque, dos hermanos, disputaban diciendo: «Tócame á mí, *tócame Roque.*»

*Casa Fornarina.*

Inscripción que, grabada en una losa de piedra, se lee sobre el arco de la puerta de la casa que en Roma habitó con su padre la bella Fornarina, célebre amante de Rafael Sancio de Urbino, la cual fué acaso durante la vida del inmortal pintor la causa generatriz de todas sus inspiraciones.

Un detalle: el padre de la Fornarina era en 1500 *panadero*, y hoy existe en dicha casa una *panadería*.

*Casamiento de Doña María Cristina de Borbón con Don Fernando Muñoz.*

Famoso libelo atribuído por la opinión pública al célebre Don Luis González Brabo.



*Casas, jardines, Césares, murieron,
Y aun las piedras que de ellos se escribieron.*

Célebres versos de la oda á las *Ruinas de Itálica* del inmortal Rioja, atribuída hoy á Rodrigo Caro.



*Cassola y Fernández (Don Manuel), teniente general,
diputado á Cortes y exministro de la Guerra.*

Nació en Hellín, provincia de Albacete, el 27 de Agosto de 1838. Ingresó de cadete en el colegio de infantería de Toledo en Diciembre del 52, ascendiendo á subteniente, por reglamento, en Junio de 1856. En este año recibió su bautismo de fuego en los combates librados en las calles de Madrid durante los días 16, 17 y 18 de Julio, mereciendo por su bizarría la cruz de San Fernando de primera clase.

Después de una brillante carrera militar, obtuvo el empleo de teniente general en 9 de Mayo del 78, y en Marzo del 87 fué nombrado ministro de la Guerra en el gabinete presidido por el señor Sagasta, y desde su salida del ministerio en 1889, residió en Madrid en situación de cuartel y como diputado á Cortes por Cartagena.

Todos reconocían en Cassola su genio reformista, aun los mismos adversarios de sus proyectos, por unos rudamente combatidos y por otros

con fervoroso entusiasmo defendidos. Falleció á la una de la madrugada del 10 de Mayo de 1890.



Castaño de los cien caballos.

Denominación que vulgarmente se da á un célebre ejemplar que existe en el monte Etna. Tiene unos cincuenta metros de circunferencia, y su tronco, carcomido como casi todos los de los castaños, sirve de abrigo á un pastor y á todo su rebaño.



Castelar (Don Emilio).

El príncipe de la elocuencia, el artista de la palabra, el rey de la tribuna, el viajero ilustrado, el escritor elegantísimo, la primera reputación literaria de la raza latina, nació en Cádiz, en la plaza de la Candelaria, el 8 de Septiembre de 1832. A los siete años de su edad perdió á su padre, honrado empleado de modesto sueldo, quedando con su virtuosa y cristiana madre. Estudió latín en Elda. Siguió la segunda enseñanza en el Instituto de Alicante, donde, como dice el mismo Sr. Castelar, por sus fracasos horribles en las cátedras de Matemáticas y de Física, llegó un día el catedrático á decirle que no mostraba en sus respuestas aptitud alguna para el estudio. Trece ó catorce años tenía por entonces, y ya echaba con su condiscípulo y amigo del alma D. Carlos Navarro y Rodrigo,

(después ilustre escritor, orador y ministro) líneas en los espacios de lo porvenir cuando fueran ministros. El año de 1848, en que él contaba dieciseis, se trasladó con su familia á Madrid con el fin de continuar su carrera científica, como lo verificó, mereciendo siempre la nota de sobresaliente.

En 1854, ó sea á los veintiún años de edad, pronunció su primer discurso político en inmensa reunión popular celebrada en el teatro Real. Era entonces Castelar desconocido y completamente ignorado. Al empezar su discurso dijeron unos pocos: —Es un *adolescente*. En el primer tercio de su peroración exclamaron muchos: —*Es un hombre*. Cuando llegó á su apogeo, prorrumpió toda la asamblea arrebatada de entusiasmo: —*Es un genio*. Aquel día Castelar oscuro, se creó un nombre: el más popular y aplaudido del siglo XIX. Después fué diputado, ministro y presidente del poder ejecutivo de la República española. ¡Gran lástima que el Castelar *gobernante* tuviera necesidad de impugnar los más bellos discursos de Castelar *tribuno*: que Castelar *dictador* deshiciera cuanto había hecho Castelar *republicano*. Verdad es que las pícaras circunstancias....

Pero también es verdad que el indiscutible talento del tribuno... debió contar con la huéspedía del gobernante. Castelar tribuno merece una censura, Castelar dictador merece una corona, porque

entre la república y la patria cubierta de lodo, desgarrada, casi muerta, optó por la patria. Primero es vivir que vivir bien.

Castelar tiene la cabeza perfectamente modelada, el cráneo digno de un estudio frenológico, la frente levantada y esférica, los ojos grandes, llenos de expresión arrebatadora, el timbre de voz que en la prosa de la vida es afeminado, en la tribuna es suave y fuerte, según le conviene, y armonioso, aunque con algunos gallos, y la dicción eminentemente dramática. Su estatura, como la de casi todos los hombres de genio, es mediana, su figura simpática, proporcionada, agradable. Si fuera un poco más alto sería un orador completo, es decir, tendría cuantas exterioridades deben concurrir en un perfecto orador. Hoy el exceso de carnes y el abdomen van quitando belleza á la figura del gran tribuno, en la cual parece que la naturaleza, al formarla, habíase cuidadosamente esmerado.



Castillo de Santo Angelo.

V. Molles Adriani.



Castillo de Windsor.

La maravilla de Inglaterra, situado á seis leguas oeste de Londres. Es la historia de la monarquía británica escrita en la piedra de un palacio real.

Cada siglo ha estampado allí su huella, y depositado cada poder su recuerdo. Por eso Windsor es ciudadela, castillo gótico, abadía, prisión, palacio y hasta ciudad, toda vez que la ciudad con sus ocho mil habitantes y todo parece un accesorio del regio castillo.



Castillejo (Cristóbal de), poeta satírico español.

Nació el 1494 en Ciudad-Rodrigo: fué secretario del emperador Fernando, hermano de Carlos V, por cuya razón pasó largo tiempo en Alemania, y por último murió en un monasterio cerca de Viena en 1556, según Don Fernando Wolf, y no monge cisterciense en el de San Martín de Valdeiglesias, según asegura Don Nicolás Antonio.



Castro (Guillén de), autor del Cid español.

Nació en Valencia en 1569 y fué contemporáneo de Lope de Vega.



Catacumbas.

Laberintos subterráneos que en Roma fueron el asilo de los primeros cristianos. En ellas durante la persecución se reunían para celebrar en secreto los misterios de su religión, y en las mismas eran sepultados.

La palabra catacumba se deriva de «cata», en bajo y «cumbos» cavidad, escavación subterránea donde los antiguos colocaban los cadáveres que no quemaban. Eran la mayor parte de las catacumbas, en su origen, canteras abandonadas. Son notables las de París, pero las más famosas son las de Roma, que se extienden debajo de la ciudad por espacio de dieciseis leguas, donde el viajero no da un paso sin que huelle los huesos de los héroes que desde aquella obscuridad consiguieron colocar la cruz sobre el Capitolio.



Catalina II de Rusia.

Fué una gran princesa, pero manchó su vida con sus disolutas costumbres. Nació en Stettín en 1729, y casó por fuerza en 1745 con Pedro III, á quien la emperatriz Isabel había indicado por su sucesor. Mas Catalina, dotada de una rara capacidad y ambiciosa del trono de su marido, á quien aborrecía, formó una conspiración que tuvo por resultado proclamarse emperatriz, poner preso á su marido y luego quitarle la vida. En 1762 puso en el trono de Polonia á Poniatowski, su antiguo amante. Murió Catalina en 1796 de una apoplegia fulminante.



Catedral de Estrasburgo.

Obra del siglo xiv. Por su grandiosidad, atrevimiento y ligereza está considerada como la producción más sorprendente del estilo gótico. Su torre tiene cuatrocientos noventa y siete y medio pies de elevación.

*Catilina (L. Sergio).*

Célebre romano de familia ilustre, desacreditado desde su juventud por sus vicios y crímenes. Envidioso de Cicerón fraguó una conspiración contra Roma; pero descubiertos sus planes fué confundido por la elocuencia de éste, que le obligó á marcharse y ponerse al frente de sus partidarios. Viéndose vencido hizo que le diesen la muerte en Pistoria (Etruria).

*Catón de Utica.*

Romano célebre por su resistencia á los proyectos de César y por haberse atravesado con su espada, el año 46 de J. C., después del triunfo de César. Era sobrino de otro romano llamado Porcio Catón, no menos célebre por sus virtudes, por su valor y por sus obras.



Caveat consul, ne quid detrimenti respublica capiat.
 Vele el cónsul para que la república no sufra daño.

Célebre fórmula por la que el Senado romano invistió por primera vez en 468 antes de J. C. á Postumio con un poder dictatorial, á consecuencia de una guerra peligrosa contra los equos vecinos al sudeste de Roma.



¡Cave canem!

¡Cuidado con el perro!

Frase que, en la antigüedad, se leía sobre muchas puertas de las casas romanas. Estaba escrita debajo de un cuadro de mosaico que representaba un perro guardián, encadenado, mirando con tal fiereza que más parecía convidar al visitante á apartarse de la casa que á entrar en habitación tan bien guardada.

También en las puertas de otras casas solía leerse *Salve*, saludo más agradable que el anterior. Estaba tan cariñosa palabra incrustada en el pavimento para desear la bienvenida al visitador.



*Cesar potest honorem, ac pecunias largiri, Rethorem
 facere non potest.*

V. Yo puedo hacer.



*Celso (Aurelio Cornelio), el Hipócrates latino
y el Cicerón de la medicina.*

Se le llamó así por su tratado *De re médica* ó *De medicina*, tan notable por su estilo como por su fondo. Nació en Roma ó en Verona de una familia distinguida, en el siglo I de la era cristiana, y se cree que ejerció la medicina.



Cena de Jesucristo con los Apóstoles (La).

Famoso cuadro que Leonardo de Vinci pintó, por encargo del duque de Milán, para el refectorio de los padres dominicos de Santa María de Gracia. A propósito de este cuadro, cuéntase que habiendo el prior reprendido delante del duque á Vinci porque no concluía su trabajo, el pintor, que á veces era de carácter altivo é independiente, contestó dirigiéndose al de Milán: —Señor, no le terminado mi trabajo, porque no hallaba modelos á mi gusto para las cabezas de Jesús y de Judas, que son las que aun se hallan en bosquejo; pero desde mañana pongo manos á la obra, puesto que ya he encontrado en la fisonomía de este fraile el modelo que necesitaba para la de Judas.»

El prior calló ante tamaño agravio: que el genio es respetado hasta cuando ofende!



Cervantes Saavedra (Miguel de), príncipe de los ingenios españoles.

Aunque algunos pueblos disputan su cuna, la mayor parte de los críticos convienen hoy en que nació en Alcalá de Henares, el 1547: era hijo de Rodrigo de Cervantes y de Doña Leonor de Cortinas, nobles, pobres, gallegos y vecinos de Alcalá: desde niño tuvo afición á componer versos y á las farsas de Lope de Rueda: cursó humanidades con aprovechamiento en Alcalá, Salamanca y Madrid: fué fámulo de monseñor Aquaviva en Roma el 1568; y siendo soldado recibió tres heridas en la célebre batalla de Lepanto, una de las cuales le inutilizó el brazo izquierdo. Al regresar á España fué hecho cautivo y practicó varias tentativas para salvarse y salvar á sus compañeros: rescatáronle los Trinitarios. Llegó á su casa, y viéndose tan pobre, volvió á Portugal para empuñar la espada. Retirado de la milicia y después de haber tenido á su hija Isabel en una dama portuguesa, casó con Doña Catalina Salazar, su amada *Galatea*, noble y pobre, con la que vivió treinta años felizmente. Se estableció en Madrid y escribió treinta ó cuarenta comedias, pero no se pudo sostener. Instalóse en Sevilla, y durante diez años fué recaudador de contribuciones, recorriendo con este motivo á Andalucía: por un desfalco ingresó en la cárcel, y

justificada su inocencia obtuvo la libertad. Nombrado después comisionado, en Argamasilla le apresaron, y en la prisión dió principio á su *Don Quijote*. En 1603 aparece en Valladolid de escribiente, y allí terminó la primera parte de su famosa obra, la cual publicó al año siguiente en Madrid. Preso en Valladolid por haber bajado á socorrer á un caballero navarro mortalmente herido al linde de su casa, y habiendo probado su inocencia, fué puesto en libertad. Trasladóse, siguiendo á la corte, á Madrid en 1606. Aquí al lado del aplaudido y opulento Lope de Vega, continuó en la pobreza, y en 26 de Abril de 1616 murió. Sus restos, confundidos con los de los demás hermanos de la Tercera Orden de San Francisco, se han perdido para siempre.



César (C. Julio), célebre general romano y dictador perpetuo.

Nació en Roma el año 100 antes de J. C. y murió asesinado el año 44 antes de J. C. Fué uno de los hombres más grandes de la antigüedad romana, como guerrero, como político, como historiador y como orador elocuente.

Era de una perfecta figura y tenía en sus movimientos, en sus maneras y en todo su porte aire tal de afabilidad que cautivaba todos los corazones.

Tuvo después algunos vicios, pero los debió al siglo corruptor en que vivió.



Ceso de escribir, porque el cornerino vaso no suministra el etiópico licor al anserino calamo.

V. *Amice: Elegante-hablaste mente.*



Céspedes (Pablo de), cordobés, pintor, escultor, arquitecto, anticuario, polígloto, poeta y canónigo en Córdoba.

Tan bien organizada tenía su cabeza el autor insigne del *Poema de la pintura*. Nació el 1538 y murió en dicha ciudad en 26 de Julio de 1608.



Cicerón (Marco Tulio).

El más célebre de los oradores romanos. Nació en Arpino el año 100 antes de J. C.; fué sucesivamente questor, pretor y cónsul. Desempeñando este cargo, el año 63 antes de J. C., descubrió y sofocó la conspiración de Catilina, y fué proclamado por el Senado «Padre de la Patria.» Los triunviros le hicieron degollar á la edad de sesenta y cuatro años. Fué elocuentísimo y un buen ciudadano, pero débil de carácter y excesivamente vano.



Cid Ruiñ Díaz só que yago enterrado.

Epitafio del Cid en San Pedro de Cardaña. Hoy se conserva en el Ayuntamiento de Burgos.

En tan original inscripción, el Cid habla después de muerto. No es extraño; porque también, después de muerto, ganaba batallas. Es el colmo de la fantasía popular.

*Cid (El), Rodrigo Díaz de Vivar.*

Es el héroe más estimable de cuantos celebra la España. Reunió la caballeridad más cumplida á los talentos de un militar valiente y aguerrido. Nació en Burgos hacia el año 1045, de Diego Lainez, descendiente de Laín Calvo, juez de Castilla. Murió en 1099, dejando el gobierno de Valencia á Gimena, su viuda, y sabias leyes á sus vasallos.

Es fama que el Cid era muy corpulento y calvo; tenía el cabello y el pelo de la barba medianamente canos y crespos, el rostro algo más largo que redondo, la frente ancha y llana, los ojos grandes con las niñas de ellos negros y el cuello corto declinando en gran carnosidad.

*Ciencia de lo justo.*

Breve definición que Stahl da de la filosofía del Derecho.



¡191 votos!

Número célebre desde que por él fué elegido para rey de España D. Amadeo de Saboya. De los 191 diputados constituyentes, 110 eran empleados y cobraban sueldo del Estado. Y el Congreso se componía de 400.

No es extraño que dinastía traída por tan pocos votos no alcanzara existencia secular. Duró... ¡dos años!



Cimabue (Giovanni Guatiere), pintor y arquitecto de Florencia.

Nació en 1240 y murió en 1310. Está considerado como el restaurador de la pintura en Italia. A él le cupo la gloria de haber descubierto la vocación del joven pastor Giotto para la pintura.



*Cinco mil pares de bueyes
Permita Dios que á tus hijos
Les dejes cuando te mueras,
Por los siglos de los siglos, amén.*

Una de las muchas *cuartetas* que en tierra de Salamanca *echan* los convidados á la novia después de comer en el día de la boda.



Ciprés de Hernán Cortés ó ciprés de la noche triste.

Nombre vulgar con que es conocido el ciprés que existe en el cementerio de Santa María di Testa, cerca de Oajaca, en Méjico. Tiene 34 metros de altura por 36 de circunferencia. Es citado como uno de los árboles más gigantescos en el día conocidos.



Cisneros (Fray Francisco Giménez de), hábil político español, gran teólogo y consumado jurisconsulto.

Nació en Torrelaguna el 1437, de padres nobles. Su primer nombre fué Gonzalo, el cual varió por el de Francisco cuando tomó el hábito de la orden seráfica. Cursó con brillantez en Salamanca filosofía, teología, ambos derechos y lenguas orientales. Después de ordenado, pasó á Roma, donde abogó con gran lucimiento en los tribunales eclesiásticos. Luego fué nombrado vicario general de Sigüenza cerca del célebre cardenal Mendoza, quien, conociendo el mérito del vicario, trató de ensalzarle con nuevos honores. Pero Cisneros para rehuirlos abrazó la vida monástica, y cambió, como he dicho, su nombre. Sin embargo, cuando contaba cincuenta años, fué elegido para confesor de Isabel *la Católica* por consejo del cardenal Mendoza, y no poco trabajo costó que aceptara el cargo. Nombrado posteriormente arzobispo de Toledo y

cardenal de España, llegó á ser uno de esos personajes de primer orden, cuyo elevado genio, cuyo gran talento político, fuerza de voluntad y recta intención le colocan, sino más, al igual con los grandes hombres de Estado de la historia moderna. Ochenta años tenía ya cuando se encargó de la regencia de Castilla, y su gobierno es digno de todo elogio, si se exceptúa el haber empleado en la conversión de los moriscos, en vez de la persuasión y la enseñanza, el terror para amedrentarles y convertirles como quiera. Cuando Carlos vino á España, el célebre regente salió á recibirle, pero el rey y los flamencos huyeron de él por no recibir sus severos consejos. Ese desaire del emperador y su edad, le acabaron la vida en Roa, sin conocer al nuevo soberano, el 8 de Noviembre de 1517.



Ciudadanas: mañana á la guillotina... Pero aun os queda un medio de salvaros; casaos con nosotros...

Horrorosas palabras que algunos hombres perversos dirigían, durante el más violento período de la persecución de Robespierre, en Francia, á las esposas y á las hijas de los emigrados, las cuales estaban, por decreto de la Convención, hacinadas en los calabozos para obligarlas á casarse con los que entonces se llamaban *ciudadanos*.



Ciudad del Sol.

Famosa obra en la que su autor, Tomás Campanella, expuso su filosofía política trazando el plan de una sociedad modelo: la comunidad de bienes y de mujeres y la abolición de la familia y otros dogmas del credo del moderno socialismo.

*Ciudad leonina.*

Llámase así el Vaticano por estar rodeado de una muralla que, para garantir la basílica de San Pedro de las incursiones de los sarracenos, hizo construir León IV.



Civilis ratio jura naturalia corrumpere non potest.

La ley civil no debe corromper el derecho natural.

Aforismo jurídico que debiera de estar grabado en bronce en el templo de las leyes.



Claret (Antonio Maria Claret y Claró, el P.), célebrísimo confesor de Isabel II, arzobispo de Cuba y autor de la famosa «Llave de oro.»

Nació en 17 de Enero de 1798: era hijo de un alpargatero de Sallent. A los ocho años se fué á Barcelona á aprender el oficio de tejedor; cansado de

él, y después de ser una temporada miliciano, dedicóse á cantor de coro, hasta que por el año 28 entró de fámulo en el convento de San Agustín, donde le permitieron que estudiara en el Seminario. Ordenado de Sacerdote, se consagró al púlpito con éxito brillante entre las gentes del pueblo. Allá por el año de 1847 fuese á predicar á varias partidas carlistas que andaban por el Principado. En premio de sus virtudes y servicios fué nombrado el 48 arzobispo de Santiago de Cuba. De aquí volvió á la Península con una gran cicatriz en la mejilla, que cuentan le hizo no se sabe quién por sus indirectas del P. Cobos lanzadas desde el púlpito. Siendo Narvaez presidente del Consejo de Ministros fué nombrado Claret confesor de la Reina. Desde entonces por sus influencias palaciegas, fué uno de los personajes que, con Sor Patrocinio y algunos cortesanos, contribuyeron, sin quererlo y saberlo, al destronamiento del ídolo á quien adoraban. Arrojado de su patria por el huracán revolucionario murió en un rincón de Francia, olvidado y casi solo. Dicese que está ya formándose en Roma el expediente para la beatificación del Padre Claret. Las obras que publicó llegan á 84 y todavía continúan vendiéndose mucho. Á la fecha de su muerte habíanse hecho de ellas tiradas que representaban un total de 1.715.800 ejemplares.

Claudo regnum et aperio.

Cierro y abro el reino.

Lema que ostenta el escudo de armas de la villa de Alcira. D. Jaime *el Conquistador* le dió por blasón los *palos* de Aragón con una llave y dicho lema.



Clemente XIV (Lorenzo Ganganeli).

Nació en 1705 en el ducado de Urbino y fué elegido Papa por el influjo de la Francia. Era de carácter conciliador: á instancia de muchos principes y después de muchos años de maduro examen, publicó el famoso *breve* de extinción de los jesuitas. Murió pocos meses después, sospechándose que había sido envenenado.



*Clemente es y piadoso, el que sin miedo
Por escapar el brazo corta el dedo.*

Versos de Ercilla en la *Auracana*, repetidos por los hombres de letras cuando pretenden probar que entre dos males debemos optar por el menor.



Clemente (Fr. Francisco), sabio benedictino.

Nació en Berc en 1714 y murió en París el 1793. Publicó entre otras obras, el *Arte de comprobar fechas*.



Clemente (San) de Alejandría, doctor de la Iglesia en el siglo II.

Era pagano y filósofo platónico y fué convertido al cristianismo por San Panteco, á quien substituyó en las funciones de catequista ó fundador de la escuela cristiana de Alejandría. Perseguido por Septimio Severo, vióse obligado á abandonar su escuela; pero algunos años después volvió á Alejandría, donde murió en 217.



Clementinas.

Colección de cánones compilados por Clemente V y publicada en 1317 por Juan XXII. Está basada sobre el *Sexto de Decretales* y contiene además las Constituciones de Clemente V. Éste pensó publicarlas con el título de *Séptimo de las Decretales*; pero habiendo fallecido su sucesor, para honrar su memoria, les dió el nombre de *Clementinas*.



Caelos per pluvias mingere et per grandines et nives, et similia meteora ventrem exonerare.

Así se expresaron en otros tiempos hombres de tan extraviada imaginación, que suponían á los Cielos como unos seres animados y, por tanto, sujetos á todas nuestras necesidades.



Códice áureo.

Sobrenombre que se da á un hermoso cuaderno, porque encierra los cuatro evangelios escritos sobre pergamino en letras de oro. Se conserva en la Biblioteca del Escorial. Este rico y curioso monumento bibliográfico tiene la particularidad de que sus caracteres son unas láminas macizas, aunque muy finas, sobrepuestas y pegadas como de relieve al pergamino, á favor de una especie de goma muy tenaz. Se calcula en diecisiete libras el peso de todas las letras que de oro tiene este códice.

*Código civil de España.*

Cuerpo completo de derecho civil que ha unificado nuestra dispersa legislación y terminado un trabajo que, comenzado por Alfonso *el Sabio* y continuado por Alfonso *el Onceno*, ha sido llevado á feliz término por la ilustre viuda del malogrado Alfonso, Doña María Cristina, en nombre de su augusto hijo Don Alfonso XIII.

Es el código de los *Alfonso*s, pues hasta el ministro que lo refrendó, y que tanto habia en él trabajado como jurisconsulto, se llamaba Don Manuel *Alonso* Martínez.

Empezó á regir el 1.º de Mayo de 1889.

Desde entonces aquello de *multorum camelorum*

onus, aquella balumba de Códigos españoles que sólo podían manejar los *letrados*, hase reducido á un librito de bolsillo que los *leguleyos* de aldea hojearán más que el *Catecismo*, sobre todo si gustan más de los *negocios* que del *negocio* del alma.



Código de Tolosa.

Fué promulgado por Eurico para la nación goda. Se ignora la fecha precisa de su publicación, pero puede referirse este suceso al último tercio del siglo v.



Código Justiniano.

Fué publicado por el emperador Justiniano, y formado por una comisión de diez jurisconsultos presididos por Juan, Cuestor del sagrado palacio imperial. Comprende las muchísimas constituciones contenidas en los códigos anteriores. Este trabajo fué enriquecido con las renombradas *novelas* de Justiniano.



Código penal de España.

Fué promulgado por Doña Isabel II en 19 de Marzo de 1848. Desde entonces hasta la fecha ha sufrido su texto varias é importantes modificaciones en 1850, 1871 y 1876.



Código repetita praelectionis.

Nueva ó segunda edición corregida y aumentada, hecha por orden de Justiniano, de su primer Código, á consecuencia de las constituciones y decisiones dictadas con posterioridad, que cambiaban el derecho consignado en las Pandectas.



Cofre del Cid.

Sencillo rótulo que se lee en un tarjetón colocado al pie de un gran cofre chapeado de hierro que se conserva en uno de los muros de la catedral de Burgos.

Sabido es que el famoso cofre ha dado lugar á variedad de anécdotas.



Cógito, ergo sum.

Yo pienso, luego existo.

Principio de Descartes que desde que quedó sentado como piedra fundamental de la filosofía, hizo que los sistemas hayan sucedido á los sistemas en la esfera metafísica, como en el mar se suceden las olas á las olas.

¡Tan asombrosa fué la influencia del principio cartesiano en cambiar la faz de la filosofía!



Cognitio morbi, inventio remedii,

Conocida la enfermedad, está indicado el remedio.

En lo *físico* como en lo *moral*, ¿cuál es más difícil, conocer el *mal* ó el *remedio* que le ha de curar?



Cognitio morbi, inventio remedii; á lo que se añadió con mucha oportunidad: *non autem curatio*.

Conocida la enfermedad, está inventado ó indicado el remedio, mas no la curación.

Regla de terapéutica.

*Colada (La).*

Famosa espada del Cid que se guarda en la *Armería*.

*Colección canónico-goda.*

Con este nombre es conocida la colección de cánones que durante muchos siglos estuvo vigente en la Iglesia española. Contiene los de diversos Concilios generales y los de varios particulares, tanto nacionales como extranjeros. Su autor fué, según algunos, San Isidoro, arzobispo de Sevilla, pero no parece ciertamente averiguado.



Colección de Dionisio el Exiguo.

Este monge, natural de Scitia, coleccionó á principios del siglo vi en un solo volumen cuatrocientos un cánones, en donde se contienen, entre otros, cincuenta apostólicos, veintiuno del concilio de Sárdica, veintisiete de Calcedonia y ciento treinta y ocho de los concilios africanos.



Coliseo ó Coloseo.

El monumento más gigantesco de Roma. Llámoste así, según unos, por la estatua colosal de Nerón que no lejos de allí se levantaba, y según otros, por sus colosales dimensiones. Vespasiano edificó este anfiteatro con doce mil judíos cautivos. Tiene ciento cincuenta y siete pies de alto y mil seiscientos cincuenta de circunferencia exterior y podía contener ochenta mil concurrentes. En él se celebraban los combates de los gladiadores, y se entregaban á las fieras á los mártires cristianos. En sus ruinas, que ofrecen un aspecto imponente, se ha establecido un *via crucis*.



Coloma (El P.), el más discutido de los novelistas españoles contemporáneos, con motivo de su celeberrima obra «Pequeñeces...»

Hijo de un afamado médico, nació el P. Luis Coloma, de la Compañía de Jesús, el 9 de Enero

de 1851, en Jerez de la Frontera. Á los doce años ingresó en la Escuela naval; pero más aficionado á las letras que á la marina, dedicóse á la carrera favorita de los jóvenes de aspiraciones: al Derecho. Estudióle en Sevilla, donde, al revés que á sus compañeros, le gustaba vestir el enojoso frac y hacer vida de salón. Por entonces empezó á publicar algunos escritos bajo la dirección de *Fernán Caballero* y de la Avellaneda, de quienes era devoto admirador. Terminada su carrera, empezó á ejercer la abogacía, pero tan entretenido estaba al mismo tiempo en las letras, en la vida galante y en la política como colaborador de *El Tiempo*, que los pleitos y las causas durmieron el sueño de los justos sobre su bufete. Estando en peligro de muerte á consecuencia de un balazo que en el pecho le produjo una bala de revólver (lance que algunos atribuyeron, dice una discreta *biografía*, á misteriosas causas, y que otros, mejor informados, aseguran que Coloma se hirió á sí mismo involuntariamente en ocasión de estar limpiando el arma en su cuarto), prometió entrar en la Compañía de Jesús, como lo verificó al dejar el lecho del dolor, trocando así la toga por la sotana de los hijos de Loyola. Tenía entonces poco más de los veintitrés años.

Después de haber publicado en *El Mensajero del Corazón de Jesús* varias novelitas, que si fueron



leídas con agrado por los devotos lectores de *El Mensajero*, pasaron inadvertidas en el mundo de las letras, publicó el P. Coloma en 1890, y á los 17 de haber ingresado en la *Compañía*, su famosísima novela «*Pequeñeces...*», la cual, sacando del montón anónimo de los noveladores el casi ignoto nombre del P. Coloma, lanzóle á los cuatro vientos de la más brillante celebridad.



Colón (Cristóbal), el descubridor del Nuevo Mundo.

Nació este celebérrimo navegante en 1435 ó 1441 en Génova, hijo de un tejedor. Dotado de gran genio y vastos conocimientos científicos, y fundado en la redondez de la tierra, se propuso navegar al Oeste con la esperanza de encontrar un camino más corto á las Indias Orientales, al mismo tiempo que los portugueses buscaban este paso por el Sur de África. Preocupado con esta idea, dirigióse sucesivamente á las cortes de Génova, Portugal, Francia é Inglaterra, siendo desechado en todas partes. Los reyes Católicos de España, Fernando é Isabel, ocupados con la toma de Granada, tampoco le atendieron en un principio; pero tomada Granada, insistiendo Colón, y ayudándole Fr. Juan Férez, guardián del convento de la Rábida, la grande Isabel, como reina de Castilla, favoreció su pensamiento y le proporcionó

tres pequeñas embarcaciones, que tuvo á sus órdenes Colón con el título de Almirante.

Se embarcó en el cabo de Palos de Moguer en 1492, y con gran peligro de su vida, continuamente amenazada de los mismos que le acompañaban, el 11 de Octubre, á los dos meses y días, descubrió tierra. Arribó á la isla de San Salvador, y después de haber descubierto la de Cuba y Santo Domingo, regresó á España en Marzo de 1493.

En otras tres expediciones que hizo descubrió la mayor parte de las Antillas, el continente y costa de la América meridional, desde la embocadura del Orinoco hasta Caracas y el golfo de Darién. Al observar el gran río Orinoco y la latitud de las costas inmediatas, se convenció de haber descubierto, no un nuevo y más breve camino para el Asia, sino otro continente, otro hemisferio, un Nuevo Mundo. Murió este gran marino el 1506, en Valladolid, consumido de tedio y llena su alma de hondos pesares, sin haber tenido siquiera la gloria de dejar su nombre al país descubierto. El Nuevo Mundo recibió el nombre de *América*, porque un aventurero florentino, llamado *Américo Vespucio*, siguió el mismo derrotero que Colón, habiendo el tiempo confirmado esta injusticia.

Acerca de la canonización del descubridor de América escribe el notable publicista Sr. Fernández Cuesta en su *Anuario* de 1892:

«Según dicen de Roma, Cristóbal Colón no será canonizado, como se suponía. En el expediente de canonización parece que se ha hecho constar que al salir para su tercer viaje el ilustre navegante, uno de sus detractores profirió contra él multitud de groseras injurias. Colón, hombre maduro y revestido de la dignidad de Almirante de España, sufrió por algunos momentos la agresión; pero al fin, perdiendo la paciencia, asió á su detractor por el cuello, le arrojó á tierra y le administró una corrección que nada tenía de fraternal, después de lo cual se embarcó y mandó levantar anclas. Dícese también que había pecado por amor, y que habiendo tenido que recalar en un puerto de Canarias, la flota pasó el tiempo en hacer salvas en honor de una señora de quien Colón estaba enamorado. Los amigos de Colón responden á todo esto, que, aun siendo verdaderos los pecados que se le atribuyen, también se ha canonizado á Constantino, que mandó matar á su hijo Crispo; á Carlo-Magno, que, además de otros graves pecados que se le atribuyen, tenía cuatro mujeres, y á San Ignacio de Loyola, que, habiendo sido un hombre ejemplar en su edad madura, había tenido, sin embargo, una juventud bastante tempestuosa.»

Era Colón de un exterior simpático: ojos brillantes, nariz aguileña, cara larga y llena, algo encendida y pecosa, frente despejada y cabellos

rubios sembrados ya por algunos blancos, y de buena estatura, más alta que mediana. Dotado de poderosa fuerza física, revelábase hasta sobre la tierra en su aspecto y en su figura el atrevido mareante. Comía y bebía con moderación y vestía con sencillez, era cándido como un niño y constante y religioso como un mártir.



Coloso de Rodas.

Sexta maravilla del mundo y segunda de la escultura. Era el Coloso una estatua de bronce, de Apolo, cuya altura de setenta codos y su disposición, permitían que los buques con velas desplegadas pasasen por entre sus piernas. Estuvo colocada en el puerto de Rodas en honor del Sol. La construcción de la estatua duró doce años, y estuvo en su puesto cincuenta y seis. Fué derribada por un temblor de tierra que ocurrió 222 años antes de Jesucristo.



Columna Aurelia, llamada Antonina.

Existe en Roma. Tiene en el interior una escalera en espiral, y en el exterior su caña ostenta en bajo-relieves, los combates de los romanos contra los germanos. Sobre ella estuvo la estatua del emperador Marco Aurelio, de bronce dorado, hasta que

el papa Sixto V la sustituyó con la de San Pablo. Fué erigida en honor de Marco Aurelio, pero éste príncipe, con gratitud filial, la dedicó á su suegro el emperador Antonino, dándola el nombre que hasta ahora se ha conservado.

Es casi de la misma forma y altura que la columna Trajana.



Columna de Trajano.

La mejor de las de Roma. La estatua de Trajano en bronce dorado que la coronaba, fué reemplazada por Sixto V con la de San Pedro el pescador bendiciendo al Vaticano.

Es una pequeña torre en la que se sube por una escalera de caracol hasta encima del capitel dórico en que está la estatua. El fuste está adornado de bajo-relieves en espiral que representan las dos expediciones de Trajano contra los Dacios. Su altura, sin incluir la estatua, es de 128 pies.



Columna de Vendome.

Fué erigida en París en 1810 en honor de Napoleón I. Tiene 43 metros de altura y es una imitación de la columna Trajana, en Roma. Las placas de bronce de que está revestida, fueron hechas de los cañones cojidos por los franceses en la batalla

de Austerlitz, y ostentan bajo-relieves, en espiral, en los que se sigue cronológicamente todos los sucesos de la campaña de 1805.



Columna rostral de Duilio.

Llamóse rostral porque estaba adornada de proas de naves (*rostra*) en latín. Coronábala una pequeña estatua de Roma victoriosa. Fué erigida para perpetuar la memoria del triunfo que Cayo Duilio consiguió de los cartagineses en el primer combate naval que tuvieron los romanos con aquellos hábiles marinos, á quienes costó cincuenta y ocho buques.

Antiguamente estuvo en el Foro, y subsiste aún en parte, y su inscripción es uno de los monumentos más antiguos de la lengua latina. Hoy se ve el modelo de columna en el Capitolio.



Como el rosario de la Aurora, que se acabó á farolazos.

V. *Con cuatro faroles.*



Como en sombrío matorral los bongos.

Verso usado entre los eruditos. Es de Jovellanos. Figura entre los siguientes, que se citan como modelo de sueltos ó libres:

Sobre el portón de su palacio ostenta
 Grabado en berroqueña, un ancho escudo
 De medias lunas y turbantes lleno.
 Nácenle al pie las bombas y las balas
 Entre tambores, chuzos y banderas
 Como en sombrío matorral los hongos.



Como rey.

Contestación de Poro, monarca de la India,
 cuando hecho prisionero por Alejandro, éste le
 pregunta: ¿Cómo quieres ser tratado?



*Compañera os damos y no sierva; ámala como Cristo
 ama á la Iglesia.*

Hermosas palabras que en el acto del casamien-
 to dirige el sacerdote al desposado; y que éste suele
 escuchar diciendo algunas veces para su capote:

«Tratarás á tu mujer
 como mula de alquiler».



*Compañero: ¡esta es la ocasión de morir ó vencer! ¡Ya
 estamos cansados de sufrir tantas infamias y abati-
 mientos de estos viles y cobardes franceses!*

Famosa arenga dirigida por el heroico oficial
 de artillería D. Luis Daoiz á su compañero, no

menos heroico, D. Pedro Velarde, en el memorable día 2 de Mayo de 1808. Fué dicha al forzar el parque de artillería del barrio de las Maravillas, á fin de tomar y entregar armas á los madrileños para hacer frente á los franceses.



Compañía de uno, compañía de ninguno; compañía de dos, compañía de Dios; compañía de tres, compañía es; compañía de cuatro, compañía del diablo.

Sentencia aplicable á la mayor parte de las asambleas numerosas.



Comparación no es razón.

Axioma jurídico que enseña lo peligroso que es usar en el foro del argumento de *analogía*, por ser rara vez perfecta.



*Componitur orbis
Regis ad exemplum.*

Profunda máxima de un antiguo filósofo que los reyes y los que por su dignidad, saber ó riquezas, ocupan los primeros puestos de la sociedad deben tener presente en todos los actos de su vida pública y privada: que con razón se ha dicho

... que el vicio que sería
apenas conocido en las cabañas,
si en los palacios reina, escandaliza.



Comunión de San Jerónimo (La).

Famoso cuadro del Vaticano debido al pincel
de Domingo Zampieri, apellidado *el Dominiquino*.



*Con arte y engaño se pasa el medio año; y con engaño
y arte, la mitad restante.*

Dicho vulgar que sirve de lema á los hipócritas
y á los farsantes.



Concepción (La), de Murillo.

El mejor cuadro del célebre artista sevillano.
Fué pintado para la iglesia de Venerables de la
ciudad de la Giralda.



*Con cuatro faroles,
un estandarte
y un mal bajón,
se forma un rosario.
¡Qué devoción!*

Versos de Quevedo aludiendo al rosario que
estableció en Madrid D. Felipe, y que por eso se

llamaba vulgarmente el Rosario de D. Felipe. A consecuencia de haberse encontrado este rosario que salía de San Francisco con el que salía del Hospital y de haberse disputado el paso, trabaron los acompañantes aquella espantosa batalla que ocasionó la prohibición de este género de rosarios y dió origen al dicho: *como el rosario de la aurora que se acabó á farolazos.*



Concha (Don Manuel Gutierrez de la), marqués del Duero y capitán general del ejército español.

Nació en Córdoba de Tucuman (América española) en 1808. Huérfano á los dos años por el fusilamiento de su padre Don Juan, brigadier de la armada; vino con su madre y su hermano Don José (hoy ilustre general y marqués de la Habana) á la península en 1814. Entró de cadete en la Guardia real española, y por su talento, aplicación y valor ascendió rápidamente hasta los primeros puestos de la milicia. En todos ellos demostró una presencia de ánimo superior á los más grandes peligros. Al morir el 27 de Junio de 1874 en el campo de batalla, subió al pedestal de los héroes. La España llora todavía y llorará la pérdida de uno de sus más ilustres generales.



Con el escudo ó sobre el escudo.

Patriótica despedida que las madres hacían á sus hijos al marchar éstos á la batalla de Mantinea.

Que es como si les hubieran dicho: «Hijos míos: os queremos ó victoriosos ó muertos.»

¡Sólo una espartana podía sacrificar así su amor de madre en aras de la patria!



*Con el tiempo, con el trato
Y las malas compañías,
Dentro de muy pocos días
Ese perro será gato.*

Versos que, al día siguiente de estrenarse en Madrid, frente á la antigua Audiencia, una fuente que terminaba con un *perro*, aparecieron en ella, aludiendo á la vecina sala de Alcaldes de Casa y Corte.

Siempre se ha hablado de los *golillas* con gran *respeto*.



Con el ruido de las armas no oí la voz de las leyes.

Contestación de Mario al ser argüido de que concedió la ciudadanía á dos de sus cohortes.

Cualquiera se atreve con el más fuerte.



Confesión del conde de Floridablanca; copia de un papel que se cayó de la manga al padre comisario general de los Franciscanos, vulgo observantes.

Título de una venenosa sátira publicada contra Floridablanca por sus enemigos. En ella atacábanse no solo sus actos, sino también sus intenciones. Finge el autor del escrito que el conde había hecho confesión general de sus pecados, y que el papel en que había escrito su examen de conciencia, se había caído de la manga de su confesor.

Entonces abundaban las sátiras. Los enemigos de los hombres que se elevaban sobre el nivel de los demás, no necesitaban de la libertad de imprenta para despacharse á su gusto.



Confitentur se nosse Deum, factis autem negant.

Dicen que conocen á Dios, mas le niegan con los hechos.

Escribe San Pablo á Tito. Al número de tales cristianos pertenecen algunos de los *obispos de levita*, de los *apóstoles seglares*.

En *teoría* católicos.

En la *práctica* volterianos.

Á lo Chateaubriand.

Que escribió el *Genio del Cristianismo*, y dicen que nunca se confesaba.



Confringet arma, et scnta comburet igne.

Inscripción que sirve de orla al escudo de armas de la noble villa de Valderas, provincia de León. Consisten en una brillante estrella en la parte superior y una bandera, que tremola un brazo armado, en ademán de sacarla triunfante de una hoguera.

Y pues de Valderas hablo, séame lícito saludar á su Seminario Conciliar, en el que, vistiendo la beca, comencé mis estudios académicos, estudios que, después de cursar en éste latinidad, filosofía y teología, continué y terminé en las aulas de Derecho de la Universidad de Valladolid.



Conjugi univiræ.

Á la mujer que no ha tenido más que un esposo.

Tal era la inscripción que los romanos grababan sobre la tumba de la mujer que no había tenido más que un esposo. Era el más bello elogio que la antigüedad hacía de una mujer que no había usado del derecho que la daba el *divorcio* absoluto. La opinión pública de hoy continúa siendo favorable hacia las esposas *univiræ*; y sino diganlo las *cencerradas* que, aun á despecho de excomuniones y de códigos penales, todavía se propinan á la incontinencia de las personas que pasan á segundas ó posteriores nupcias.



*¿Con que Valenzuela es grande? ¡Ó témpora!
¡Ó mores!*

Tal era la pregunta que los nobles se hacían escandalizados al saber que Carlos II había conferido á D. Fernando Valenzuela la llave de gentil hombre, con ejercicio, y nombrádole caballero mayor, y grande de España de primera clase, y valido, disponiendo que trasladara su vivienda á palacio.



Constat iis quibus nutritur corpus.

El cuerpo consta de aquello de que se nutre.

V. *Dime lo que comes...*



Constitución ó muerte.

Lema que sobre una cinta verde ostentaban en sus sombreros ó en sus pechos los constitucionales, los liberales del año 20.



Constituciones apostólicas.

Llámanse así los doscientos cincuenta y cinco cánones distintos de los apostólicos. Atribúyense á los apóstoles y á San Clemente, pero ni á aquéllos ni á éste pertenecen, toda vez que contienen disposiciones posteriores á la época en que se

supone que fueron escritos. En ellos está recopilada la disciplina que regía en el siglo iv en las iglesias de Oriente.



*Conticuere omnes, intentique ora tenebat.
Inde toro pater Æneas sic ortus ab alto.*

Calló el palacio y todo estuvo atento.
Así habló Eneas desde el alto asiento.

Los dos primeros versos del libro II de la Eneida de Virgilio. ¡Cuánto darían algunos oradores políticos porque el cronista parlamentario empezara con verdad por esos versos á dar cuenta de sus discursos!



Contra non valentem agere præscriptio non currit.

La prescripción no corre contra el que se halla en imposibilidad absoluta de obrar.

Principio jurídico.



Contraria contrariis curantur.

Los contrarios se curan por los contrarios.

Aforismo de Hipócrates que sirve de fórmula para expresar en Medicina el sistema alopático ó *Alopatia*, la cual ha hecho cruda guerra á la *Homeopatia*, por fundarse ésta en un principio diametralmente opuesto, ó sea, el *Similia similibus curantur*.



Conviene engañar sobre religión á los pueblos.

Tal era el axioma de acomodamiento profesado por los sacerdotes y filósofos de la antigüedad.
¡Siempre los *blancos* explotando á los *negros*!



Conviene mucho que se manden moderar los gastos del real estado y mesa.

Petición que las Cortes de Toledo de 1559 y 1560 hacían al Rey. Ya en 1558 quejábanse los Procuradores en Cortes del aumento extraordinario de gastos, por haberse puesto la Casa Real «al uso de Borgoña que era más costoso que el uso y modo de Castilla».

La cantinela de siempre: los *administradores* aumentando los gastos, y los *administrados* pidiendo economías.



Corazón, corazón, y no más que corazón.

Tres cosas indispensables, según Lamartine, para salvar al pueblo.

Cierto.



Carday (María Ana Carlota).

Célebre dama francesa, que, indignada por los crímenes de los motores de la revolución, fué á París en 1793, con el atrevido proyecto de asesinar

á Marat, el más sanguinario de todos. Presentóse en su casa bajo el pretexto de tener que hacerle importantes revelaciones, y le dió de puñaladas en el baño en que á la sazón se encontraba. Fué presa al momento, y condenada á muerte, que sufrió con gran serenidad el 17 de Julio de 1793, á los veinticinco años de edad.

Nació de padres nobles; perdió á su madre á los doce años de edad, y su padre la ingresó en un convento, en el que permaneció hasta que la revolución abolió las órdenes religiosas.



Córdoba (Gonzalo Fernández de), llamado el « Gran Capitán » por su excelencia en el arte de la guerra.

Fué la joya esplendente de la corte de Isabel la Católica y el héroe real y efectivo de la España del Renacimiento. Nació en Montilla, aldea cerca de Córdoba, el 1453, hijo segundo de una de las más ilustres casas andaluzas. Comenzó á dar pruebas de su habilidad en el arte de la guerra, en la que los Reyes Católicos sostuvieron contra los moros, y en la que se suscitó después contra los portugueses. Contribuyó mucho á la conquista del reino de Navarra y, poco tiempo después, pasó á Nápoles, cuya posesión aseguró á D. Fernando V. Éste, dando oídos á los calumniadores de Gonzalo, que le acusaban de querer declararse independiente

en Nápoles, le mandó regresar á España y ordenó arrasarlo el castillo en que el Gran Capitán nació. Este comportamiento llenó de pesadumbre y amarguras á Gonzalo, y murió en Granada, de unas cuartanas tenaces, el 2 de Diciembre de 1515.



Corduba, corda dabis ballantibus arma parabis.

Mote que ostenta el escudo de armas de la muy noble y muy leal ciudad de Córdoba. Consiste éste en un león rampante rojo en campo de plata. Se ignora la fecha en que fué concedida la inscripción. Sábese sólo que sustituyó, en el nuevo escudo, al antiguo mote siguiente: «Córdoba militiæ domus inclyta fonsque Sophiæ.



Córdoba militiæ domus inclyta fonsque Sophiæ.

V. Córdoba, corda dabis.



Corpus juris canonici.

Llámanse así á las colecciones canónicas aprobadas por autoridad científica canónica; y está compuesto del Decreto de Graciano, Decretales de Gregorio IX, Sexto de Decretales de Bonifacio VIII, Clementinas, Extravagantes de Juan XXII y Extravagantes comunes.



Corpus juris civilis.

Famosa obra redactada siendo emperador Justiniano. Es una síntesis del derecho romano.

*Cortés (Hernán), célebre capitán español; conquistador de Méjico.*

Nació en Medellín, ciudad de Extremadura, en 1485, de padres nobles. Cursó dos años en Salamanca, pero siendo más aficionado á las armas que á los libros, abandonó éstos por aquéllas. Después de sangrientos combates tomó la capital de Méjico en 13 de Agosto de 1521. Como Cisneros, como Colón y como el Gran Capitán, murió Cortés víctima de la más negra ingratitud, el 1547, en Castilleja de la Cuesta, á los sesenta y tres años de edad.

Era Hernán Cortés alto, bien proporcionado y de una musculatura bien desarrollada: tenía el color algo cetrino y el rostro poco alegre; y fué, sobre todo, experto, prudente y valeroso.

*Corruptio optimi pessima.*

Máxima que jamás deben de olvidar los que han tenido la fortuna de llegar á los primeros puestos sociales.



Corruptio unius est generatio alterius.

La corrupción de un cuerpo es generación de otro.

Famoso principio de la filosofía *escolástica*. Según ella, las cosas dejan de ser por corrupción • por aniquilamiento: lo primero se verifica cuando la forma se separa de la materia; la segunda, cuando pierde la existencia misma: por tanto, cuando la materia pierde una forma adquiere otra; cuando se corrompe una cosa se engendra otra.

El axioma citado sólo es verdadero en el sentido que los antiguos le entendían y explicaban, según el estilo de la Escuela, con una distinción breve y sencilla: la corrupción de un cuerpo es generación de otro, *occasionaliter*, concedo: *formaliter*, niego; es decir, la podredumbre puede servir de *matriz*, pero no de *germen* á los animalillos que salen de ella.

*¡Cosas de España!*

Frase de desprecio con que muchos... españoles acostumbran á calificar ciertos hechos, como si ¡cándidos! no fuera una verdad como un templo nuestro adagio *Si en tu casa cuecen habas...*

*¡Cosas de fulano!*

Feliz el hombre que ha conseguido de sus contemporáneos la patente de *¡cosas de fulano!*; puede

estar satisfecho de haberse puesto el mundo por montera; es decir, de poder hablar y obrar como le dé la real gana sin que el respetable público pueda hacer otra cosa que encojerse de hombros. Es un medicamento excelente para curar á los que tanto temen el *qué dirán*.



Credo quia absurdum.

Lo creo porque es absurdo.

Profundo dicho de San Agustín. Es la razón de la sinrazón de las cosas eternas: el *non plus ultra* en que se detiene nuestra curiosidad: el caos en que se envuelven los primeros resplandores del humano conocimiento. Al llegar á este limite, ó hay que echarse en los amorosos brazos de la fe, ó hay que arrojarse en el caliginoso seno del escepticismo.



Creo haber debido valerme de la astucia de la zorra cuando no era suficiente la fuerza del león, y que el fraude y la maña alcanzáran lo que no pudieran los medios razonables y equitativos.

V. *Á los hombres se les entretiene.*



Crescit amor numini, quantum ipsa pecunia crescit.

Verso en que Ovidio canta sabiamente la sed hidrópica de oro que al avaro devora: cuanto más dinero tiene más desea.



Crescite et multiplicamini, et replete terram...

Creced y multiplicaos, y henchid la tierra...

Se lee en el Génesis, cap. I, v. 28. Enseñan los teólogos católicos que Dios impuso este precepto á toda la especie de los hombres que deben procurar su conservación por los medios ordinarios; pero no á cada uno de los descendientes de Adam, de manera que todos deban casarse, como pretenden los judíos; porque si el matrimonio produce pobladores de la tierra, la virginidad hace angeles del ciclo.



Criminales perseguidos que se acogen á sagrado.

Verdadero y horrible dictado que Villalobos aplicó á aquellos frailes y teólogos que combatían la ciencia con la Biblia en la mano y con argumentos teológicos.



Cristo de Velázquez (El).

Llábase así generalmente el conocido cuadro de Velázquez, que representa á *Nuestro Señor crucificado*.

Es una concepción maravillosa de belleza ideal. Pintó este cuadro para las monjas de San Plácido, de la Corte, y pasó después á poder de los duques de San Fernando, quienes lo regalaron á Fernando VII. Consérvase en el Museo de Madrid.



Cristo nacerá de una Virgen, y yo creo en él. Oh sol, en tiempo de Constantino é Irene, otra vez me verás.
(BARÓN., ad an. Chr. 780.)

Inscripción que se leía en una lámina de oro colocada sobre el pecho del cadáver de un hombre sepultado en Roma. Fué descubierto el sepulcro en tiempo de Irene, emperatriz de Oriente.



Cristina de Borbón (Doña María), célebre reina gobernadora de España, madre de Doña Isabel II.

Nació en Palermo el 27 de Abril de 1807, hija de los reyes de las Dos Sicilas, Francisco I y María Isabel, hija de Carlos IV de España. Por su talento é ilustración era no lo que se llama una mujer sabia, pero sí una mujer instruida. Dulce y amable por carácter, rica de hermosura y de claro entendimiento, no es extraño que ella fuese la elegida por Fernando VII para contraer sus cuartas nupcias, el 9 de Diciembre de 1829. Regente del reino durante la minoría de la reina, puede decirse que

por sus decretos memorables fué la fundadora de la monarquía constitucional en España. Después de declarada mayor de edad Isabel II, Cristina publicó su casamiento con D. Fernando Muñoz, duque de Riansares. Falleció en Septiembre de 1878.



Cristina de Hapsburgo (Doña María) reina regente de España y madre del rey Don Alfonso XIII.

Nació en 21 de Julio de 1858; en 29 de Noviembre de 1879 se verificó en Atocha su casamiento con Don Alfonso XII, y en 25 de Noviembre de 1885 enviudó.

Tiene Doña María Cristina de Hapsburgo la tez blanca pálida; los contornos correctos; los ojos azulados, en los que se refleja la energía de un ánimo tenaz; la mirada severa propia de su stirpe y de las personas que tienen el dominio sobre sus sentimientos; la boca pequeña y el labio inferior un poco saliente y caído, que indica cierta soberanía respecto á lo que la rodea. Su estatura no es mucha, pero no carece de distinción. El conjunto de su figura es á un tiempo apacible y severo.

Respecto á sus cualidades morales, es la regente Doña María Cristina una distinguida dama digna por todos conceptos del alto puesto que ocupa en la caballerisca nación española.



Cruz (Ramón de la), célebre poeta dramático del siglo XVIII.

Nació en Madrid en 28 de Marzo de 1731. Abandonó la abogacía para dedicarse exclusivamente á escribir comedias. Vivió con estrechez, y lo que recibía de sus amigos ricos lo entregaba á los suyos pobres y desgraciados. Murió el 4 de Noviembre de 1795, en casa de un honrado carpintero, donde había pasado su última enfermedad.



Cruz (San Juan de la), célebre carmelita.

Nació en Ontiveros, provincia de Ávila, en 1542. Su padre pertenecía á una distinguida familia, pero las desgracias le obligaron á dedicarse al oficio de tejedor para sostener á sus muchos hijos. Juan, que era el menor de los varones, tomó el hábito de los carmelitas descalzos, de Medina del Campo; mas pareciéndole poco sacrificio, pasó á los cartujos, y de estos, á instancia de Santa Teresa, á la nueva reforma carmelitana. Murió en Úbeda en 14 de Diciembre de 1591, á los cuarenta y nueve años de edad.



Cuadros de costumbres.

Título de una colección de hermosas novelas debidas á la original pluma del popular escritor

Fernán Caballero, pseudónimo tras el que en vano trataba de disfrazar su sexo la distinguida dama é insigne escritora Doña Cecilia Bohl de Faber.



Cuadro de la Chanfaina.

Prosáico título con que en el mundo del arte es conocido un soberbio cuadro, que representa la Santísima Trinidad, debido al pincel de Alonso Cano. Recibió tal nombre, porque, no habiendo aceptado la obra, sino con rebaja de precio, el prior de los cartujos de Sevilla, por cuyo encargo se había hecho, por considerarla defectuosa, Cano indignado la regaló á un guardián de franciscanos de un pobre convento, quien la consideraba admirable, diciendo: «yo os regalo este cuadro, puesto que sabeis estimarle, y sólo os pido por él que, cuando volvais á vuestro convento, dispongais nos den, á este mi discípulo y á mí, dos platos de *chanfaina*: que desde ayer no toma alimento alguno este muchacho». Ignórase el paradero de este famoso cuadro, que fué robado durante un baile de máscaras, del Museo provincial, á donde había sido trasladado cuando la extinción de los conventos.



¿Cuál es la cosa mejor?—preguntaban á Esopo. —La lengua. —¿Y la peor? —La lengua. El caso es saberse servir bien de ella.

Tenía razón el popular fabulista.



*¿Cuál es el más poderoso instrumento de los negocios?
¡La audacia! ¿Cuál es el segundo? ¡La audacia! ¿Y
el tercero? ¡También la audacia!*

Doctrina política de Bacón. Es la misma consignada en el antiguo «Audaces fortuna juvat.»

Pero hay que contar con la huéspedea, y ésta consiste en que los tres instrumentos estén iluminados por la estrella del negocio, porque si ésta se eclipsa, los instrumentos se rompen, y los audaces se estrellan.



*¡Cuál gritan esos malditos!
Pero mal rayo me parta,
Si en concluyendo la carta
No pagan caros sus gritos.*

Famosa cuarteta que Zorrilla pone en boca del burlador sevillano al empezar su popular drama *Don Juan Tenorio*.

No hay mozalvete aficionado á las *tablas* que no declame con toda la prosopopeya que el asunto pide, la sabida redondilla.



Cualquiera que hubiese robado un carnero, etc.

Famosa ley inglesa que, por haber sido rigurosamente interpretada, dió lugar á que fuera absuelto un hombre que había robado *dos* carneros.

Eso, eso es respetar la ley. Lo demás es... sofistería jurídica.



*Cualquier ley que se promulgue,
Al pez chico engulle el grande,
Siempre habrá rey que me mande
Y papa que me excomulgue.*

Versos de Bretón de los Herreros, que deben de tener presente los que ¡cándidos! esperan encontrar una panacea en los cambios de sistema de gobierno.



*Cuando algún pillo quería
ser de Marquina ministro,
se cortaba al punto mismo
el pelo si lo tenía.*

*Escarmienta ya, bribón;
no sirvas esos empleos;
déjate crecer el pelo,
que ese pájaro voló.*

Coplas que, entre muchas, cantaba el pueblo contra el corregidor Marquina, hechura de Godoy, cuando por el año 1804 se mandó de orden real

cortar el cabello á todas las clases dependientes del Estado, dando el Rey el ejemplo.

¡Tan apegado estaba el pueblo á la *coleta*!



Cuando aquestas cerraduras serán quebradas é el palacio é el arca serán abiertos é los que hi yacen lo fueren á ver, gentes de tal manera como están en el paño pintadas, entrarán en España é la conquistarán é serán ende señores.

Inscripción que, según el arzobispo D. Rodrigo, se leía en el paño pintado que el rey Don Rodrigo encontró en el arca cerrada que se guardaba en un palacio de Toledo, *otrosí* cerrado con muchos candados y cerrojos.



Cuando des limosna, haz que tu mano izquierda no perciba lo que hace tu derecha.

Hermoso precepto evangélico que pocos cumplen. No es extraño ¡Es tan grato el humo del incienso, aunque proceda de un *botafumeiro* manejado por las sucias y escuálidas manos de un mendigo!....



Cuando el enfermo está en un peligro inminente, ha de arriesgarse hasta la reputación por salvarle.

V. *Ad extremos morbos....*



*Cuando las cosas no quieren conformarse con nosotros,
debemos ser nosotros los que nos conformemos
con las cosas.*

Dicho de Fontenelle, repetido y abusivamente practicado por todos los político-veletas (vulgo chaqueteros), siempre que lo exige su *aurea sacra fames*, sus hijos ó sus yernos.



*Cuando me desaprobaba
La mona, llegué á dudar:
Mas ya que el cerdo me alaba,
Muy mal debo de bailar.*

Sabidos versos de la fábula de Iriarte *El Oso, la Mona y el Cerdo*, cuyo precepto literario es: *Nunca una obra se acredita tanto de mala como cuando la aplauden los necios.*



*Cuando muere un embajador vuelve inmediatamente
á la vida privada.*

Original observación hecha por un tratadista de la época de Luis XIV.

Es una bonita doctrina que, aplicada á los altos funcionarios del Estado que mueren *oficiando* de tales, habia de producir economías.

En el presupuesto. Y en los *honoros*.... que tienen *precedentes*.



¿Cuándo nos divertimos?

Aburrido y jadeante, esa pregunta hacía á sus compañeros un cazador de pega, á quien habian invitado á divertirse en una gran cacería, cansado de correr tras los podencos, gritar, sudar el quilo y tropezar en matas y peñascos.

Sin afición no hay diversión posible. En los toros, en el teatro, en las carreras, en el círculo, en la caza, en la pesca, exclama aburrido el no aficionado: ¿Cuándo nos divertimos?



Cuando se destruye una preocupación antigua, es menester fundar una virtud nueva.

Frases de Mad. Stael.



Cuando trates con un hombre güeno, debes ser tan güeno como él; cuando trates con un piyo, otavía más piyo que él. Cuando sale un toro bravo y noble, se le da lo que pide; pero cuando sale un ladrón, á quitarle de en medio como se puea.

Aforismo de Lagartijo, digo del *Califa*.

Encierra una profunda verdad.

Porque ¡tanto necesita saber todo *bicho*... vi-
viente para *tratar* con los toros y para *lidiar* con
los hombres!



Cuando un hombre lleva á la feria un cerdo atado con una cuerda, ¿el cerdo es llevado á la feria por la cuerda ó por el hombre?

He ahí el famoso argumento que tanto hizo devanar los sesos en la Edad media á los *ergotistas* más talentudos y sutiles: como si con su resolución esperaran alcanzar algún beneficio para la humanidad.



Cuando una ocasión se presenta en la vida, apodérate de ella, porque si la pierdes no volverás á encontrarla.

Hablando de la veleidosa fortuna, así se ha expresado Maquiavelo y ha repetido Napoleón, el mortal afortunado.



¡Cuán ebrio estaría tu padre cuando te engendró!

Dicho de Sócrates á un chiquillo imbécil que le escupía.

¡No ignoraba el incomparable filósofo el peligro que encierra el rendirse á Venus tras del culto á Baco!



Cuanto más le quitan, más grande es.

V. Felipe IV.



Cuantos más altares, más sacerdotes, cuantos más sacerdotes más víctimas.

Dicho de Pitágoras.



Cuantos más enemigos destruimos, menos tendremos.

Máxima del P. Oradici, la cual, según algunos, servía de base á la política de Felipe II.



Cúchares (Francisco Arjona Herrera), famoso matador de toros.

Nació en Madrid el 19 de Mayo de 1818. Tomó la alternativa en 1840, cedida por Juan Pastor. Fué el padre del simpático diestro Currito (Francisco Arjona Reyes). Por sus atinadas reflexiones taurómatas es llamado el *filósofo de la barrera*. Murió del vómito negro en la Habana el 4 de Diciembre de 1868, á los cincuenta y cuatro años de edad.



Cuéntaselo à San Bruno.

V. *No habla porque es cartujo.*



Cujus generis est fides fidei?

Pregunta que un magistrado de Ginebra hizo á un fraile apóstata que se le presentó diciéndole

que se había pasado allá *propter fidem*. Y como el fraile respondiera: *generis fæmenini*, concluyó el magistrado *ergo propter genus fæmeninum venisti huc*.

Y acertó el ginebrino magistrado. No es extraño; porque vería diariamente que los frailes y clérigos protestantes concluían como las comedias españolas: en boda.

¡Picara carne!...



Culpa á mis problemas y á mis libros, no á mí.

Contestación que un gran matemático dió á su esposa cuando le reconvenía porque le escaseaba las delicias conyugales. Respuesta que pueden hacer suya cuantas personas se dedican apasionadamente al estudio.

Con razón, pues, algunos hombres estudiosos no han querido contraer matrimonio, para entregarse con más libertad y menos cuidado á sus estudios.



Cúmplase la voluntad nacional.

Gastada fórmula que desde el año 54 usó Espartero para contestar á los gobiernos cuando le consultaban ó le daban cuenta de algún cambio político. Este lema envuelve una política completa: equivale á *visto, enterado*, hagan ustedes lo que quieran, que yo me lavo las manos como Pilatos,

y me hallo dispuesto á estar enteramente conforme con lo que ustedes hagan ó digan.



*Cum sint partium jura obscura, res favendum est
potius quam actori.*

En la duda debe estarse más bien en favor del demandado, que del actor.

Áxioma jurídico.



Cum tribus pilis barba meæ.

Cláusula, que es muy frecuente hallar en las escrituras y contratos de la Edad media, para ratificarlos y darlos validez. La fórmula común del juramento por entonces, era: «Para mis barbas.»



Curatio perfici debet tutó, citó et jucundé.

La curación debe hacerse con seguridad, prontitud y agrado.

Aforismo que encierra el bello ideal de una curación y de todo medicamento. Cuando los referidos adverbios se hacen incompatibles entre sí, su importancia relativa se halla representada por el orden en que están colocados. La seguridad, pues, debe anteponerse á la prontitud y las dos al agrado.



Curilla, ¿vos os atreveis à mí, no dejando venir à servirme Cisneros? Por vida de mi padre que os tengo de matar.

Impío apóstrofe que al cardenal Espinosa lanzó el príncipe D. Carlos asiéndole del roquete y poniendo mano á su puñal, porque el purpurado había dado orden al cómico Cisneros para que no fuese á palacio. Y... ¡coincidencia singular! Este mismo Espinosa, cardenal, inquisidor y palaciego, tan maltratado por un hijo loco, dicen que murió á consecuencia de un disgusto que le dió un padre cuerdo y prudente. ¡Pobres palaciegos!

V. *¿Pues así me mentís?*



Curioso parlante.

Pseudónimo que usó el célebre Mesonero Romanos.



Courtois, químico francés.

Fué ayudante de Foneroy en la Escuela politécnica. En 1811 descubrió un nuevo cuerpo simple: el iodo, que tanta importancia ha tenido para la ciencia química. Nació en Dijón en 1777 y murió en París en 1838 pobre y olvidado, sin dejar á su viuda recurso alguno.



Ch*Chamorro.*

Así era llamado por mal nombre Pedro Collado, aguador de la fuente del Berro, de Madrid, quien, con su groseros chistes, tuvo la suerte de hacer gracia á Fernando VII, hasta el punto de llegar á ser su célebre favorito. Nació este aguador aprovechado, sin ser gallego, en Colmenar Viejo, y siguió la carrera que.... que hay desde esta villa á la fuente del Berro de la villa y corte.

*Charitas.*

Divisa de la Orden de los Mínimos. Fué dada por su fundador San Francisco de Paula, quien, después de prescribir á su comunidad, además de los tres votos ordinarios, el cuarto, por el cual se obligaban á guardar una cuaresma perpetua, le encargó muy especialmente la caridad y la humildad, para lo cual tomase el nombre de *Mínimos*; es decir, inferiores á todos los religiosos.

En España suelen llamarse padres de la Victoria, con motivo de una que ganó Fernando V sobre los moros, según se lo había pronosticado San Francisco de Paula.



Charitas bene ordinata incipit á semetipso.

La caridad bien ordenada empieza por sí mismo.

Axioma moral cuya predicación no exige gran esfuerzo, porque el prójimo ¡oh abnegación! cumple á las mil maravillas.



Chateaubriand (Francisco Augusto, vizconde de), estadista y uno de los escritores contemporáneos que hacen más honor á la Francia.

Nació en Saint-Maló, el 4 de Septiembre de 1768, de noble familia: fué militar, poeta, viajero ilustrado, ministro, embajador y autor de magníficas y populares obras literarias. Murió en París el 4 de Julio de 1848.



¡Chito! peripatéticamente hablando.

Frase que se atribuye á una señorita aficionada á usar *términos finos*; la cual señorita, desde que oyó en una disputa académica la expresión *peripatéticamente*, la aplicaba con frecuencia, viniera ó no al caso.



Chorizos, Polacos y Panduros.

Nombres que en el siglo XVIII tenían los diversos partidos que militaban en los teatros de

Madrid. Los *Chorizos* eran defensores de la compañía del Príncipe; los *Polacos* de la que representaba en el de la Cruz; y los *Panduros* de la que actuaba en el teatro de los Caños del Peral, hoy teatro Real. Dióse el nombre de *Chorizos* en 1742 á los individuos de la compañía del Príncipe, porque Francisco Rubert, cómico de ella, desempeñaba un entremés en que comía ciertos *chorizos*, y habiéndose hallado una tarde sin ellos, prorrumpió en tales y tan graciosas exclamaciones contra el encargado de llevarlos, que era el guardarropa, y movió tanto á risa, que desde entonces le llamaron el de los *chorizos*. El apellido de *Panduros* provino de algún caso análogo, y el de *Polacos* del nombre del jefe de la parcialidad, el padre Polaco, fraile trinitario.



¡Christianus sum!

¡Soy cristiano!

Sublime contestación de los antiguos mártires.



D

D' Alembert (Juan Lerond), uno de los escritores más célebres del siglo XVIII.

Nació en París en 1717; fué abandonado en su nacimiento, y recogido por un comisario de policía, que lo confió á la mujer de un pobre vidriero.

Al principio se le llamó Juan Lerond, porque fué encontrado en el atrio de una iglesia de este nombre, hoy destruída, y tomó después el apellido de D'Alembert. Aunque llegó á saber el secreto de su nacimiento (era hijo de la señora de Tenein y de Mr. Destouches, comisario de artillería), no quiso abandonar por la gran señora á la humilde mujer que le había criado. Fué un matemático y un literato distinguido y recibió el bautismo de su celebridad literaria con la publicación del «Discurso preliminar de la famosa *Enciclopedia*», á la que dió también muy buenos artículos de matemáticas y excelentes trozos de literatura. Amado y respetado de sus contemporáneos, murió de mal de piedra en 1783, á los sesenta y seis años de edad.



*D'Aguesseau (Enrique Francisco), magistrado
íntegro, procurador general en el Parlamento
de París y su canceller.*

Nació en Limoges el 1668, y murió el 1751. Fué llamado el *Lisias de la Francia*, y se distinguió por su piedad, por su elocuencia y por sus escritos.



Dad un vaso de agua á ese golilla.

Exclamación lanzada por el duque de Híjar, Don Rodrigo Sarmiento de Villandrando, cuando

al sufrir doce vueltas de cuerda por haber sido acusado de conspirador contra la vida de Felipe IV, vió desmayarse al juez que presenciaba el acto: tal fué su resistencia y tan grande su fortaleza.

Así, así deben ser los *Grandes*: grandes en todo, hasta en el martirio.



Da mihi ubi consistam, et terram loco dimovebo.

Dame un punto de apoyo y moveré la tierra de su asiento.

Elegantísima y atrevida frase de Arquímedes para enunciar, en un arranque de entusiasmo, el teorema, vulgar hoy, de que si un punto recorre una línea la divide en una razón que varía constantemente desde cero al infinito.

Bernouille ha enunciado de una manera sencilla, aunque menos exacta, este principio: El producto de la potencia por el camino recorrido, es igual al de la resistencia por el camino andado.



Daniel (Profecía de).

Uno de los libros de la Biblia. Consta de catorce capítulos en los que anuncia la venida del Mesías, después de setenta semanas de años, y las revoluciones de los cuatro grandes imperios.



Danme lo que es meu....

Así dijo muy finchado el portugués duque de Braganza, cuando habiendo sido proclamado por la muchedumbre rey de Portugal, le preguntó la duquesa, sobresaltada por el alboroto, qué era aquello. El duque hizo su entrada en Lisboa y fué coronado con gran solemnidad.

*Danza general de la muerte, en que entran todos los estados de gentes.*

Título de una composición dramática, escrita en el siglo xv por el rabí D. Santos de Carrión.

En 1551 se imprimió otra del mismo título: fué compuesta por Juan Pedraza, vecino de Segovia.

*Daoiz y Velarde.*

La historia y el arte han formado un grupo con estos dos héroes españoles, que perecieron gloriosamente el 2 de Mayo de 1808, combatiendo por la independencia nacional.

Daoiz (D. Luis), nació en Sevilla el 1767, y Velarde (D. Pedro), en Muriedas, provincia de Santander, el 25 de Octubre de 1779.



Daniel.

Uno de los cuatro profetas mayores. Educado en la corte de Nabucodonosor se captó su favor explicándole sus sueños.

*Dante Alighieri.*

Celebérrimo autor de la *Divina Comedia*. Nació en Florencia en 1260. De joven cultivó todas las ciencias conocidas en aquella época. Siendo él uno de los güelfos más exaltados, las guerras civiles de su patria obligaronle á emigrar. Esto unido á la pérdida que había sufrido de su amada Beatriz, á quien amó desde la edad de nueve años, teniendo ella ocho, le hizo en extremo desgraciado y pobre. La memoria de este amor fué siempre tan viva, que le obligó á separarse de su esposa, dama de la ilustre familia de los Donatos. Murió en Rábena el 1321.

El Dante era alto, seco, de fisonomía aguileña, tez aceitunada, barba negra, erizada cabellera y de carácter taciturno y sombrío.

*Danton (José Santiago).*

Célebre republicano francés, revolucionario gigantesco. Es llamado el Mirabeau del populacho:

tenía puntos de semejanza con este tribuno de las clases elevadas, facciones chocantes, voz fuerte, gesto impetuoso, elocuencia atrevida, frente dominante. Unos mismos eran sus vicios, pero los de Mirabeau eran los de un patricio, los de Danton los de un demócrata. Ardiente, oprimido de deudas y de necesidades, de relajadas costumbres y entregándose alternativamente á sus pasiones ó á su partido, alcanzó gran popularidad. Robespierre celoso de ésta le hizo detener y sentenciar á muerte, que sufrió con valor en 1794.



Da, pero escucha.

Enérgica frase que Temístocles dirigió á Euribiades, general de la armada, cuando éste levantó el bastón para imponer silencio al ateniense, que trataba de hablar sobre los intereses de la patria.

Rasgo de calma admirable, de entereza y de valor, digno de ser imitado en las discusiones públicas y privadas.



Daroca es una albarda vuelta al revés.

Descripción que de Daroca hacen los habitantes de la comarca, á causa de que la vieja ciudad aragonesa se halla en el fondo de una cañada que forman dos montes. El símil no es poético, pero

es exacto. Tiene por escudo de armas seis sacras formas ensangrentadas, sin borrar las antiguas, que son seis ánsares ú ocas entre muros torreados, y una bandera con cruz en el extremo de las torres. En la bordura del escudo se lee el salmo 147: *No hizo tal á nación alguna.*



Dar una orden no significa nada; lo importante es vigilar su ejecución.

Máxima que el célebre Thiers repetía y practicaba.



Daría mi alma al diablo por no tener que venir todos los días por agua!...

Cuenta la leyenda que así dijo María, la sobrina de un cura de Segovia, cuando por la noche iba en busca de agua á la fuente, situada á larga distancia de la ciudad. —Yo la acepto, respondió el diablo....

Y al amanecer del día siguiente surgió el milagroso acueducto de Segovia, asombro de propios y extraños, para conducir las aguas hasta la ciudad.

Y la historia narra, aunque no con gran seguridad, que el monumental acueducto fué hecho en tiempo de *Trajano*, que nació el año 52 de nuestra era y murió el de 117.

V. *Puente ó acueducto de Segovia.*



Date huic infantem vivum: hæc est enim mater ejus.
 Dad á esta el niño vivo; porque esta es la madre.

(III DE LOS REY 3.º)

Célebre sentencia que Salomón pronunció, decidiendo el pleito de dos mujeres sobre un niño.



David, personaje del Antiguo Testamento.

Nació por los años 1085 antes de J. C. Fué pastor, rey, conquistador, adúltero, asesino, penitente y poeta. Murió en 1001, dejando el trono á Salomón, el más joven de sus hijos.



Deben buscarse hombres para los empleos, no empleos para los hombres.

Máxima favorita del papa Adriano VI, de aquel hijo del carpintero de Utrech que, con Cisneros, llegó á ser regente de España en tiempo de Fernando V *el Católico*.

Adriano VI fué quien murió diciendo: «La mayor desgracia que he experimentado en el mundo es haber tenido que mandar.»

¡Qué lección tan elocuente para tantos y tantos como sudan la gota gorda y se descripsman por conseguir la *desgracia de mandar!*...



Debe responderse á la mentira con la mentira.

Aforismo de la astuta diplomacia, muy en boga en la época de Luis XI, de Francia, y Fernando el Católico.

Y luego dirán los *laudatoris temporis acti* que ¡aquellos tiempos eran eminentemente....

¡Mentirosos!



Deberes del hombre.

Precioso librito debido á la pluma de Silvio Pellico.



De Candás el Cristo y no más.

Proverbio asturiano que alude á lo poco que ofrece el pueblo de Candás fuera del Santo Cristo, que se venera en su iglesia parroquial, en cuyo honor se celebra el 14 de Septiembre una de las más concurridas romerías del país.



Decet imperatorem stantem mori.

Un Emperador debe morir de pie.

Célebre dicho de Vespasiano.



Declamos ayer...

Notable frase con que fray Luis de León comenzó en la Universidad de Salamanca sus, por tan largo tiempo, interrumpidas lecciones, á consecuencia de haber sido condenado por el Santo Oficio de Valladolid á cinco años de la más severa prisión, llena de todo género de privaciones é incomodidades, por el *enorme delito* de haber hecho una versión en lengua vulgar, para su exclusivo entretenimiento, del bíblico *Cantar de los cantares*.



Decidle al Papa que en cuanto corrija Su Santidad el mundo, será cosa de pocos minutos corregir las pinturas.

Respuesta que dió Miguel Angel á Biaggio, maestro de ceremonias de Paulo III, cuando en nombre de éste mandó al pintor que encubriese las desnudas figuras de sus frescos de la capilla Sixtina. Y en castigo pinta á su interlocutor con orejas de asno en lo más profundo del infierno. Biaggio lleno de afrenta corre á quejarse al Pontífice y le dice llorando: —«Me ha puesto en el cuadro: pido á Vuestra Santidad que me saque de allí.» —«Pero ¿dónde te ha puesto?» —«En el infierno, señor, en el infierno», exclama compungido. —«Si estuvieras en el purgatorio, le contestas el Papa, te sacara; pero yo no tengo poder alguno en el infierno. *Nulla est redemptio*.



*Decidme, por favor, señor Quintero,
¿Hay quien no tenga en su existencia un pero?*

Dístico de Campoamor que deben tener presente los pesimistas y cazadores de defectos *proxi-
males*.



De conditione opificum.

Estado actual de los obreros.

Encíclica que León XIII publicó en 15 de Mayo de 1891 con motivo de la *cuestión social* que tan perturbados trae en estos momentos los ánimos de los gobiernos y de los pueblos. Hasta hoy la encíclica *Rerum novarum* es considerada por los estadistas más notables como la carta fundamental del trabajo en la sociedad contemporánea. Y el socialista Mr. Lafargue no ha vacilado en afirmar que es el documento más admirable de ciencia económica que ha visto la luz pública en el presente siglo.

Bien merece que los jefes de Estado, los hombres pensadores y los amantes de la humanidad se ocupen preferentemente de la *cuestión social*, si quieren evitar que el mundo sea víctima, en no lejanos días, de pavorosas catástrofes.

V. *Humanum paucis vivit genus.*



Decretales de Gregorio IX.

Con este título es conocida la compilación canónica mandada formar en el siglo XIII, por el gran jurisconsulto y papa Gregorio IX, á San Raimundo de Peñafort, natural de Barcelona.

Comprende cinco libros, divididos en títulos, y cada uno de estos en varios cánones.

Esta compilación cambió la disciplina de conformidad con lo que exigían las ideas y necesidades de la época.

Se publicó para evitar la confusión que causaban las cinco colecciones de Decretales que se usaban en las escuelas y en el foro.

*Decreto de Graciano.*

Colección de cánones que, en la mitad del siglo XII, publicó Graciano, monje benedictino. Esta colección es llamada también *concordia discordantium canonum*, porque no solo contiene, como las que la precedieron, cánones amontonados sin método ni concierto, sino principios y máximas de Derecho romano, con gran número de distinciones, para concordar y facilitar la inteligencia de los cánones.

Como obra de un particular, nunca tuvo autoridad legal; pero por su nuevo método y máximas,

fué recibido con gran aceptación por las Universidades de Bolonia, Salamanca, Palencia, Oxford, etcétera, cuyos profesores y discípulos tan aficionados eran al sabor escolástico y sutil que dominaba en el *Decreto*. Perdió su importancia, desde que aparecieron nuevas colecciones canónicas. Pero hoy es un precioso depósito en que se conservan los materiales para conocer la disciplina de la Iglesia en diversas épocas.



Dedicate á la filosofía, pero teniendo presente esta regla: que la filosofía es nada cuando nos separa de la verdad de los misterios.

Epístola de Pico de la Mirándola á Aldo Minucio. Tan elegante fórmula ha sido y es considerada como un principio de teología escolástica, como una regla que jamás debe olvidar ningún *cristiano* que pretenda officiar de *filósofo*.



De España venga para mí la muerte, porque así llegará lo más tarde posible.

Así se expresaba, tres siglos ha, el canciller Bacón. Si hoy viviera ¿se expresaría lo mismo?



*Dejúellame á mi el primero, porque no vea la muerte
del mejor caballero de Castilla.*

V. *Ay, Brabo, Brabo.*



De his qui ad bellum non vadunt.

Comienzo de la famosa ley dada por Wamba á consecuencia de que muchos eclesiásticos y seglares no le habían ayudado en sus campañas. Así es que tan pronto como el elemento eclesiástico empezó á imponerse al militar, que fué en el concilio XII de Toledo, anuló esta célebre ley.



*Dejad de los estudios la molestia:
para agradar á una bonita dama
basta con ser una bonita bestia.*

Sabidos versos de Arriaza, que si ignoran los *gomosos* en cambio practican de perlas, especialmente si son aficionados á hacer el *oso*.



Dejad eso y sacad vuestro rosario.

Mientras una vieja decía esto al conde de Charny, que oía misa en una iglesia de Madrid, arrancábale el *devocionario* que tenía en las manos

y le arrojaba indignada al suelo: tan mal parecía á las españolas el uso del *devocionario*.

Dada la facilidad con que los hombres, y sobre todo las mujeres, se distraen en el templo durante la celebración de la misa, ¿qué es más conveniente usar, el antiguo *rosario* ó el moderno *Euclologio*?



*Deja de curarse á sí
Por curar á los demás.*

Profundo epifonema con que Forner termina el epigrama siguiente:

«Contra los semi-eruditos
Sátiras hace Clëon.
Gastando en la reprensión
Trescientos versos malditos.
Cuánto es pródiga además
Su caridad, ved aquí:
Deja de curarse á sí
Por curar á los demás.»

No faltan Cleones en todos los *oficios*.



Dejadlos murmurar, pues nos dejan mandar.

Eso solía decir el papa Sixto V á los que le referían lo muy mal que de él se hablaba. Y eso repiten algunos políticos cuando se sientan en el codiciado banco *azul*.



*Dejaos de apuntar á las arboladuras. ¡A los cascos!
¡á los cascos!*

Decía á sus segundos el célebre Nelson, cuando herido de muerte en la batalla de Trafalgar, y casi espirante, se hacía dar cuenta del curso del combate.



*¿Dejarás tú de ser berza
mientras que ella es una flor?*

Oportunos versos que en boca de un *pepino* pone mi admirado Don Ramón de Campoamor en su conocida fábula *La Col y la Rosa*; fábula que por referirse á la *igualdad*, fecundo tema de fastidiosas declamaciones, y por ser, la fábula, no la igualdad, tan lacónica como sabrosa, copio á continuación:

LA COL Y LA ROSA.

Una col en un cercado
Probaba á una rosa bella
Que era tan buena como ella
Y aun de una cuna mejor.

Mas aunque de cuna iguales,
Dijo un pepino: ¡mastuerza!
¿Dejarás tú de ser *berza*
Mientras que ella es una flor?



Dejo mi alma á Dios, mi cuerpo á la tierra, mis bienes á mis parientes más inmediatos.

Lacónico testamento del célebre Miguel Angel, que murió tranquilamente de una calentura lenta, en 1567, á la edad de ochenta y ocho años, once meses y quince días, dejando á la posteridad en tres artes distintos, las tres más grandes obras que se conocen: *El Juicio final*, *Moisés* y *la Cúpula de San Pedro*.



De la consolación de la filosofía.

Precioso libro escrito por Boecio.



De la enseñanza del orador.

Famosa obra que inmortalizó á su autor Quintiliano.



*De las leyes nació el pleito;
el pleito engendró á las leyes;
ni sin pleito vivir se usa,
ni sin ley vivir se puede.*

Leyes y pleitos son un mal necesario en este pícaro mundo. Y los *aplicadores* de las leyes y los *defensores* de los pleitos son en el mundo moral lo que en el físico los *Galenos* y sus *Cocineros*: una

calamidad respetable de la que, como de los vasos de contumelia, salva sea la comparación, sólo usamos en los apuros.



Delenda est Carthago.

Hay que destruir á Cartago.

Inhumana frase con que Catón, el censor, terminaba los discursos que pronunciaba en el Senado.

Y la patria de Annibal fué destruída por Roma el año 146 antes de J. C.



De León á un lado.

Frase que los habitantes de las montañas leonesas usan para decir cuál es su país natal.



Déle V. de mi parte al Manzanares ese agua que sobra.

Célebre dicho que Alejandro Dumas, estando en Madrid en una corrida de toros, dirigió á un aguador al devolverle el vaso, después haber bebido unos cuantos sorbos de agua para que se le pasara el susto que le produjo la cogida de un torero.

La broma sobre el Manzanares, contada por Dumas en la relación de su viaje, hizo fortuna, y fué desde entonces el epigrama más popular de

cuantos se han lanzado en el cauce del sediento río, para que ocupen, sin duda, el lugar del agua.



De locis theologicis.

De los lugares teológicos.

Incomparable obra en que su autor *Melchor Cano* probó la injusticia con que se había juzgado á los españoles en el concilio de Trento, cuando se les puso la fama de malos latinos, aunque buenos teólogos. La famosa obra se imprimió después de su muerte.



De los osos seas comido,

Como Favila el nombrado.

Versos de un antiguo romance, que aluden á la trágica muerte del hijo de D. Pelayo.



De los claros oradores.

Obra de Marco Tulio Cicerón. Á no haber sido por ella, ignoraríamos los nombres de muchos oradores. En sus páginas se hace la crítica de la elocuencia romana.



De los enemigos los menos.

Máxima que repetía frecuentemente á Felipe II el cardenal Espinosa, cuando nombrado inquisidor

general trataba de imponer, como lo consiguió, las *pragmáticas* contra los judíos.



De los modos de vivir que no dan de vivir.

Epígrafe de un célebre artículo del satírico Larra.



¡De Madrid al cielo y en el cielo un ventanillo para ver á Madrid.

Así decían cándidamente los madrileños de antaño y repiten algunos de hogaño. Claro es que estos madrileños son los que forman la flor y nata de la madrileñería y viven en las parroquias de San Lorenzo y de San Cayetano, de San Ildefonso y de las Maravillas.



De minimis non curat Prætor.

Principio de derecho romano. Con la palabra *minimis* se designan las cosas muy *pequeñas* y las muy *grandes*. Las primeras se deben despreciar, y de las segundas no se debe hablar, porque ... *peor es meneallo*. ¿Qué razón hay, pues, para que la *prensa periódica*, que es un *poder*, y tan grande, no observe el axioma romano, respecto á ocuparse en estilo seductor y con lujo de detalles, de algunos actos, como suicidios, pecados contra *naturam*,

parricidios, etc.? La prensa periódica, que es tan patriota, y tan ilustrada, y tan conocedora del humano corazón ¿no comprende, no sabe por la experiencia diaria que á raíz de haberse publicado, v. gr., el trágico relato de un suicidio, ocurren algunos más, y que al siguiente día de haberse ocupado de algún vergonzoso acto de pasión antinatural, se ven más concurridos ciertos lugares? La prensa periódica, por tanto, habrá hecho un bien más á la sociedad (ella que tantos hace á diario y con gran sacrificio), el día en que, al tener noticia de ciertos hechos y de haberlos puesto privadamente en conocimiento de la autoridad, exclame con los romanos: *De minimis non curat Prætor.*



¡De mi tierra ni aun el polvo!

Exclamación que el insigne cardenal Cisneros dirigió al pueblo de igual nombre, provincia de Palencia, de donde eran sus padres y abuelos, cuando al salir ofendido de la villa, se quitó las sandalias y las sacudió en el puente de Santa Catalina. ¡Sin duda se olvidó el buen prelado del *Nemo est propheta in patria sua!*



Demócrito, célebre filósofo griego.

Se reía sin cesar de las locuras humanas, y era el reverso de la medalla de Heráclito que, según dicen, lloraba siempre. Nació en Aldero el 470 antes de J. C. y murió el 361.

*Demóstenes, príncipe de los oradores griegos.*

Los atenienses le pusieron á la cabeza del Gobierno: él los sacó de su indolencia, pero se deshonró con su huida de la batalla de Queronea. Nació el 385 antes de J. C. cerca de Atenas, y se envenenó el 302, para no caer en manos de Antipater. Los *Demóstenes* no suelen tener nada de *Cides*: que natura no es tan generosa que reuna en una misma persona diversas grandes cualidades.

*De optimo reipublicæ statu, deque nova insula Utopia.*

Del mejor de los Estados posibles, y de la isla Utopia, recién descubierta.

Celeberrimo libro que, publicado en 1516 por el inglés Tomás Morus, ha sido reimpresso muchas veces y traducido en veinte idiomas. Desde que vió la luz pública tan famosa obra, se da el nombre de *Utopia* (que significa país imaginario) á todo plan de gobierno dispuesto para la felicidad de un país, pero completamente irrealizable.



D. O. M.—Torquati Tassi ossa hic jacent. Hoc ne nescius esset hospes, fratres hujus ecclesiae possuerunt anno MDXCV.

Epitafio que se lee en la tumba del autor de la *Jerusalem libertada*. Consiste aquélla en una lápida de mármol puesta sobre el suelo de la iglesia del convento de San Onofre, en Roma. A esta santa casa habíase retirado, prefiriéndola á los palacios que le ofrecieron, y en ella espiró el 16 de Abril de 1595, á los cincuenta y un años de edad, después de haber manifestado su deseo de que todas sus obras fuesen arrojadas al fuego.

Tal inscripción es un modelo de epitafios para los grandes hombres.



D. O. M.—Aqui yace el Excmo. Sr. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, Magistrado, Ministro, Padre de la patria, no menos respetable por sus virtudes que admirable por sus talentos; urbano, recto, integro, celoso promovedor de la cultura y de todo adelantamiento en su país: literato, orador, poeta, jurisconsulto, filósofo, economista; distinguido en todos géneros, en muchos eminente; honra principal de España mientras vivió, y eterna gloria de su provincia y de su familia, que consagra á su esclarecida memoria este humilde monumento.—R. I. P. A.

Notable inscripción que se lee en la sepultura de Jovellanos, que se encuentra en la iglesia

parroquial de San Pedro, en Gijón. Fué compuesta por Don Manuel José Quintana y D. Juan N. Gallego. La lápida ostenta el busto en relieve de tan insigne patricio.



Deo adjuvante nihil timendum.

Con la ayuda de Dios nada hay que temer.

Pero no debe olvidarse de que *Deo volente, ferro comitante.* (A Dios rogando y con el mazo dando.)



Deo fulminatori.

Inscripción que se leía en los altares erigidos antiguamente sobre los sitios heridos por el rayo, los cuales sitios eran tenidos por sagrados, por ser creencia que de ellos habian los dioses tomado posesión.



Deo ignoto.

Al Dios desconocido.

Inscripción grabada en altar de Atenas.

San Pablo se conmovió al leerla, y tomando ocasión de esta frase para predicar el Evangelio á los griegos, les dijo en el Areopago, que aquel Dios que les venía á anunciar era el mismo á quien adoraban sin conocerle, á saber: el Dios verdadero

y omnipotente, criador y conservador del Universo. Tan elocuente fué el sermón que los dirigió, que logró que muchos reconociesen á Jesucristo.



De omni re scibili et quibusdam aliis.

De todas las cosas que pueden saberse y de otras cualesquiera.

Solamente acerca de esas *pocas* materias, (una friolera), andaban disputando de Universidad en Universidad, aquellos celebérrimos escolares de la Edad media. Afortunadamente para las letras no fueron todos. Por eso no faltaron satíricos que aplicaron á aquellos sofistas el epigrama escolástico *Petrus in cunctis nihil in totum*.

La primera parte del famoso dicho era la divisa de Pico de la Mirandola.



*Deo volente, Rege suvente et populo contribuyente,
se hizo esta fuente.*

Rótulo que en el día de la inauguración apareció en la fuente que en otro tiempo se levantara en la plazuela de Antón Martín, en Madrid.



De regimine principum.

Célebre obra de Santo Tomás de Aquino. Sus doctrinas han sido abundante tema de acaloradas

polémicas entre los defensores del *derecho divino* de los reyes, y los partidarios de la *soberanía nacional*.



Derecho al trabajo.

V. *Derecho á la vida.*



Derecho á la vida.

Derecho al trabajo.

Ingeniosas sutilezas inventadas por los socialistas en odio á la propiedad. El hombre no puede exigir de los demás hombres más que el respeto de su derecho, y por consiguiente, tampoco puede pedir más al Estado, que no es otra cosa que el representante de los derechos de todos.



*Derramemos una lágrima
á la memoria de aquel
que fué nuestro amigo, y luego
nos iremos á comer.*

Conocidos versos que recuerdan el adagio *A muertos y á idos no hay amigos.*



Descartes (Renato), célebre filósofo francés.

Estudió con los jesuitas; y dedicóse luego á la carrera de las armas, que bien pronto abandonó para entregarse al estudio, y sobre todo á la meditación.

Para conseguirlo se retiró, después de varios viajes, á las deliciosas soledades Eyndegeest ó de Eumont. Nació en la Haya, en Turena, el 1596, y murió en Stokolmo en 1650, á los cincuenta y cuatro años de edad, á consecuencia de lo riguroso del clima.



Descendimiento (El).

Célebre pintura de Rubens, su obra maestra, y el *non plus ultra* de los cuadros de la escuela flamenca.



Descendit de cælis.

Frases que se leían en los carteles que los entusiasmados romanos fijaron en las esquinas, con motivo de haber subido á la silla pontificia un Papa modelo de virtudes. Mas como al poco tiempo empezara el pontífice á colmar de riquezas y honores á los parientes y amigos, entonces el pueblo no quitó los carteles que antes había puesto, pero añadió debajo de las palabras latinas *descendit de cælis*, las de *et homo factus est*.

Al papa y al saltatumbas, al rey y al alcalde de monterilla, ha cantado siempre el pueblo:

La justicia de Enero
es rigurosa;
en llegando Febrero
ya es otra cosa.



*Desde la planta al cabello,
La mujer (insisto en ello
Y lo pruebo y te confundo)
Es el animal más bello
Que Dios crió en este mundo.*

Quintilla que recitan con orgullo las *bachilleras*.



*Desde la princesa altiva
á la que pesca en ruin barca,
todo mi poder lo abarca
si en oro ó valor estriba.*

Sabidos versos de Zorrilla.



Desembarco de Cristóbal Colón.

Notable cuadro del Museo de Madrid, debido al pincel de *Puebla*. La hermosa figura del inmortal genovés eclipsa los pequeños defectos de la obra.



Desembarco de los Puritanos en América.

Gran cuadro de Gisbert, popular pintor de la libertad. Es un lienzo admirablemente entonado, en el que da un solemne mentís á los envidiosos que le acusaban de que no sabía dar buen color á sus cuadros, ni pintar mujeres.



Desnudo sali del vientre de mi madre, y desnudo he de volver al seno de la tierra.

Últimas palabras que Fernando III, espirante, pronunció después de haber mandado apartar de su cuerpo y de su vista las insignias de su elevada gerarquía. La Iglesia le venera como *Santo*, y sus reliquias se conservan en Sevilla, en donde, aquejado de devoradora hipocresía, falleció el 3 de Mayo de 1252.



Despierta, hierro, despierta.

Grito de guerra en que prorrumpían los almogávares, sacudiendo al mismo tiempo sus espadas y lanzas contra los escudos y las piedras.



Después de Dios, la casa de Quirós.

Divisa de la linajuda familia de Quirós, inventada, según unos, para que nadie le pudiera disputar la primacía en nobleza y, según otros, para probar que el valle de Quirós dependía en *propiedad* de la Catedral de Oviedo, y de la casa de Quirós en *encomienda*. Según éstos, tiene la divisa una significación adecuada y, según aquéllos, resulta un risible absurdo.

Dícese que la tal baladronada heráldica dió lugar al retruécano: *después de Dios, la olla*, inventado sin duda por algún clérigo de *misa* y.... lo

demás, de esos que en la tierra de D. Pelayo celebran cerca del mediodía y van desde la *misa* á la *mesa*.



Después de mí, el diluvio.

Arrogante y popular profecía de Metternich, el célebre diplomático.

Que se cumplió.... como acostumbran á cumplirse los pronósticos de los políticos.

La revolución de 1848 lanzó de su puesto al gran canciller y pequeño profeta: el país no se inundó por eso.



Después del genio, lo que más se acerca á él, es saberlo admirar.

Profundo pensamiento de Mad. Stael.

Como que la mayor parte de los hombres de talento pasan su vida admirando al genio y á sus obras.



Desde el Capitolio á la roca Tarpeya no media más que un paso.

Célebre frase en el mundo político. Los hombres que por sus méritos ó por su fortuna llegan á ser algún día el ídolo popular, deben tenerla grabada en su memoria.



¡Desvergüenza! y todo ese campo es tuyo.

Fórmula que, es fama, usan los capuchinos en Italia, cuando admitido un novicio, le hacen subir á un campanario, desde el cual le muestran el vasto país que debe recorrer pidiendo limosna para la comunidad.



Deus bone, ¿quæ me in tempora reservasti ut hæc sustinerem?

Buen Dios, ¿para qué tiempos me habeis reservado en que he de sufrir estas cosas?

Exclamación que, tapándose los oídos, lanzó San Policarpo al oír en boca de los herejes ciertas novedades contra la doctrina recibida. Y al momento huía del sitio donde, de pie ó sentado, había oído tales discursos.

Se conoce que *aquellos tiempos* de San Policarpo no eran mejores que los que corren *fin de siglo*.



Deus, propitius est mihi peccatori.

Dios, muéstrate propicio á un pecador.

Así decía el publicano en un rincón del templo, dándose golpes de pecho, sin atreverse ni aun á levantar los ojos. ¡Qué diferencia de la refinada soberbia del fariseo, que estaba de pie en el templo, y orando decía entre sí mismo: Maestro, yo

te doy gracias por no ser como los otros, ladrón, injusto, adúltero, ni como este publicano!

En esta parábola del fariseo y del publicano, condenó Jesucristo los usos hipócritas de los fariseos, y recomendó la humildad de corazón.



Deus super omnia.

Dios sobre todo.

Obligada fórmula final de todo juicio del año. Es la mejor profecía de cuantas contiene (que no son pocas) el prólogo de los almanaques.



Deuteronomio.

Libro de la Biblia y quinto y último del Pentateuco. Los griegos y latinos le llaman Deuteronomio, que quiere decir *segunda ley*, no porque sean cosas nuevas las que Moisés ordena aquí á su pueblo, sino porque habiendo faltado ya todos aquellos que habían sido alistados para las armas y que habían oído la ley dada en el Sinaí, se había formado un nuevo pueblo de sus hijos; y Moisés tuvo orden del Señor para que intimara á éstos de nuevo la ley. Los hebreos le llaman *Estas las palabras*, por ser las que dan comienzo á dicho libro. Su lectura es amena é instructiva.



*De vista que se cegaba
Y de oidor que se dormía,
El rey no cobraba hechuras,
Ni tampoco la justicia.*

Versos que prueban lo bien que en tiempo de nuestros abuelos andaban las aduanas y la administración de justicia.



Diamante de la cocina.

Dictado con que ensalzó á las *trufas* el distinguido profesor de gastronomía Brillat-Savarin.



*Diamantes que fueron antes
de amantes de su mujer.*

Conocidos versos de unas famosas estrofas dirigidas por Villamediana al alguacil de la corte, llamado Vergel.

Helas aquí:

«Fiestas de toros y cañas
Hizo Madrid á su rey,
Y por justísima ley,
Llenas de ilustres hazañas.
¡Qué galán que entró Vergel
Con cintillo de diamantes!
Diamantes que fueron antes
De amantes de su mujer.
Mal gobierno fué por Dios

Sabiendo que se embaraza
 La fiesta, echar en la plaza
 Los toros de dos en dos.

De otras armas te apercibe,
 Toro, para tu defensa,
 Que á Vergel no hacen ofensa
 Cuernos, pues con ellos vive.»



Diario de un testigo de la guerra de África.

No el mejor trabajo, pero sí el más popular de los de Don Pedro Antonio de Alarcón. Es una hermosa epopeya por la cual no ha pasado el tiempo. Hoy, como en el año 60, interesa y conmueve. Publicóse por entregas, que iban apareciendo á medida que ocurrían los sucesos de la campaña de África.



Dicen que el luteranismo es una cosa muy trágica: yo creo, al contrario, que nada hay más cómico, porque el desenlace de la pieza es siempre alguna boda.

Satírica sentencia del célebre Erasmo de Rotterdam, el sabio más universal de su siglo y el favorito de León X y de Carlos V.

Tal priesa se dieron los pobrecitos frailes y clérigos protestantes á casarse.

En Ginebra decían á éstos: no venís aquí *propter fidem*, sino *propter genus femeninum*.



¡Dichoso el que pasa sus días en la obscuridad!

Exclamación de Pompeyo al ser llamado para marchar contra Mitrídates.

También lo repiten algunos políticos; pero es cuando están ahitos de vida pública.

Porque temen ser silbados.



Diderot (Dionisio), filósofo francés del siglo XVIII.

Hijo de un cuchillero, fué destinado al estado eclesiástico, estudió teología, después entró en casa de un procurador, pero no teniendo afición sino á las ciencias y á las letras, renunció á seguir carrera alguna y se entregó exclusivamente al estudio. Al mismo tiempo dedicóse á dar lecciones y á escribir obras para sostenerse. Es el jefe de los enciclopedistas. Nació en Langres en 1713 y murió en 1784.



Dies mali sunt.

Son días malos.

Palabras de San Pablo á los de Efeso, que suelen servir de tema á los sermones de los predicadores noveles y adocenados.

Nada se presta tanto á las peroratas declamatorias como el predicar sobre la corrupción de costumbres, empezando el exordio con éstas ó

parecidas exclamaciones: «¡Qué relajación! ¡qué corrupción! ¡qué escándalos por todas partes! Si hubo jamás un siglo al que pudiesen aplicarse con toda propiedad las palabras del Apóstol es sin duda el nuestro.»

Y bien mirado son los mismos escándalos, corrupción y relajación que había en el siglo de San Pablo, y que ha habido siglo por siglo, día por día, ó mejor dicho, sermón por sermón, durante dieciocho centurias, hasta la última función religiosa del villorrio en que se predica.

Pregunta un moralista: ¿Quién de los mil y mil predicadores que han *sermoneado* durante 800 años sobre el mismo tema, es el que ha aplicado con más verdad las palabras del Apóstol?



Difficillius qui potest, idem et facilius facit.

El que puede lo difícil puede lo fácil.

Axioma jurídico.



*Diga usted, señor fiscal,
si no tengo para aceite,
¡me mandará el presidente
poner luz en el portal?*

—Sí, señor, que es orden real.

Comienzo de unas quintillas que circulaban por Madrid con motivo del desagrado con que, en

tiempo de Carlos III se recibían por el vecindario ciertas medidas de policía urbana, hoy generalizadas en las poblaciones.

¡Cuán difícil es plantear una reforma por pequeña que sea!



Digitus Dei est hic.

El dedo de Dios está aquí.

Exclamación que los magos de Faraón lanzaron en presencia de éste, al ver que no pudieron hacer salir los cínifes del polvo.

De este modo dieron un público testimonio de su propia flaqueza é impotencia ante la fuerza del brazo omnipotente de Dios.

El demonio, dice San Agustín, no puede sino lo que Dios le permite.



Dignus est operarius mercede sua.

V. *Nescitis quoniam.*



*Digo que digo, que donde digo digo no digo digo,
que digo Diego.*

Juego de palabras usado con mucha gracia en conversaciones y escritos festivos.



D. M. S.

(*Diis manibus sacrum.*)

Iniciales con que los romanos empezaban las inscripciones sepulcrales.



Diligite inimicos vestros, benefacite his, qui oderunt vos, et orate pro persequentibus, et calumniantibus vos.

Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen, y rogad por los que os persiguen y calumnian.

Sublimes palabras de Jesucristo. Es un precepto, no imposible, porque si lo fuera Dios no le habría impuesto, pero sí muy difícil de cumplir, dada la humana debilidad.

Necesítase para ello mucha gracia divina.



*Dime, inventor de frase tan maldita,
¿Cómo se pone el sol cuando se quita?*

Con estos dísticos tan celebrados como oportunos, Solís, nuestro excelente hablista, ridiculizó la usual pero impropia frase de *ponerse el sol*, tomada en la acepción de ocultarse debajo del horizonte.



Dime lo que comes, y te diré quién eres.

Aforismo debido al siempre ingenioso y festivo Brillat-Savarin. Consígnase en este canon la indudable influencia del régimen alimenticio en la parte física y moral del hombre. ¿Buscamos en éste robustez é inteligencia? Vayamos al norte en que la alimentación es de carnes y substancias excitantes. ¿Queremos, por el contrario, debilidad é imaginación? ¡Dirijámonos al mediodía en que la alimentación es vegetal y poco nutritiva. El hombre, pues, no es solamente el producto del clima en que habita, sino también de los alimentos con que se nutre.

Regla con muchas excepciones. Por eso no deben de creer los padres pudientes que por alimentar á sus hijos con pavos, v. gr., han de conseguir que sean valientes si nacieron flojillos, y que sean *Cicerones* si llegaron tarde al reparto del talento.



Dime qué aire respiras, y te diré qué sangre tienes.

Aforismo de Ramazzini que enseña que las alteraciones accidentales del aire atmosférico, llamado por algunos *pabulum vitæ*, hacen de él una de las causas ocasionales más poderosas de nuestras enfermedades.



Dimidium factum, qui bene cæpit, habet.

Sentencia de Ovidio aplicable á todas las cosas.



Dinero, dinero y dinero.

He ahí, según Napoleón, las tres cosas indispensables para hacer la guerra.

Y para hacer muchas cosas más.



Dineros pido, no consejos.

Seca contestación dada por la cesárea majestad de Carlos V al Condestable de Castilla, cuando le aconsejaba que no saliese de España.



Diógenes, célebre filósofo cínico.

Nació en Sinope, en el Asia menor, por los años 413 antes de J. C. Tenía por casa un tonel: sus muebles eran una alforja, un bastón y una escudilla, de la que también se desprendió al ver á un joven beber en el hueco de la mano.



Dionisio, apellidado el Pequeño á causa de su estatura; religioso originario de Escitia.

Adquirió gran reputación en Roma, en donde le hicieron abad de un monasterio, por sus obras

literarias y por haber introducido el uso de contar los años desde el nacimiento de Jesucristo. Murió en 540.



Dionisio de Halicarnaso, historiador y crítico.

Nació en Halicarnaso, en Cara; pasó á Roma el año 30, donde publicó sus célebres *Antigüedades romanas*.



Dionisio, el Tirano de Siracusa.

Era hijo de un hombre obscuro y fué primero soldado. Por sus hazañas y prestigio entre sus compañeros, se hizo proclamar emperador el 405 antes de Jesucristo. Cruel y odioso á sus vasallos, estaba siempre intranquilo y desconfiaba hasta de su mujer y sus hijos, á quienes no admitía en su departamento sin registrarlos antes. Cuentan que hizo abrir en una roca inmensos subterráneos, dispuestos de modo que oyese todo lo que se hablaba á su alrededor.



Dionisio (San) Areopagita.

Así llamado por haber sido uno de los jueces del areópago de Atenas. San Pablo le convirtió á la religión católica y le creó obispo de Atenas. San Dionisio sufrió el martirio el año 85.



Dios es grande; no hay más Dios que Dios, y Mahoma es su profeta: venid á la oración, venid á la salvación, etc., etc.

Frases con que clama el *Muezin* desde las galerías de los *minarettes* de las *mezquitas* ó templos mahometanos para llamar á los fieles y reunirlos en el templo.



Dios es quien da y quita los imperios. Ya no soy nada.

Llorando como un niño, así exclamó Carlos II, cuando espirante y rodeado su lecho de cortesanos, cedió por fin á los deseos del cardenal Portocarrero y firmó el testamento en que se nombraba heredero de todos sus estados á Felipe de Anjou, Borbón.



Dios lo puede, Dios lo quiere y Dios lo sabe.

Fórmulas que compendian la vida toda de la raza semítica, diametralmente opuesta á la indoeuropea: aquélla es conservadora; ésta progresiva. Pero que combinadas forman la trama de la historia.



¡Dios me libre de los hombres pálidos!

Decía Julio César en cierta ocasión, refiriéndose á Cassio, general romano, que cayó prisionero de César en las guerras civiles de éste y

Pompeyo. César no se libró: fué asesinado por Bruto, siendo cómplice el pálido Cassio.



Dios, Patria y Rey.

Lema que ostentan las banderas del carlismo.



¡Dios que me ha concedido tantos Estados, me niega un hijo capaz de gobernarlos!

Así decía Felipe II conociendo que su sucesor carecía de las dotes necesarias para el gobierno de la nación.

Bien se conoce que el amor de padre no cegaba al rey del Escorial.



Di que eres de Cuenca y entrarás de balde.

Proverbio vulgar entre los naturales de la ciudad de Cuenca. Alude al privilegio que su conquistador Don Alonso VI les concedió, entre otros, de estar libres en todos los dominios de Castilla del pago de portazgos, pontazgos y barcajes.



*Dirás que muchas barcas
Con el favor en popa,
Saliendo desdichadas
Volvieron venturosas.
No mires los ejemplos
De las que van y tornan:
Que á muchas han perdido
Las dichas de las otras.*

Sabidos versos de Lope de Vega, que encierran profunda filosofía. Si les tuvieran presentes los aventureros aficionados á emigrar, no abandonarían la madre patria en busca de una patria madrastra.



Disce, puer, virtutem, ex me, verumque laborem.

Tal debe ser el lema de los *críticos*, esto es, de los ciudadanos que, en la república literaria, se dedican á examinar y juzgar *secundum artem* las composiciones literarias.

El juzgador de obras ajenas que no pueda ostentarle con verdad, por no haber encanecido como *autor*, no debe merecer el respetable nombre de *crítico*, sino el despreciable dictado de *criticastro*, roedor, sabandija literaria y maldiciente de profesión.



Discite á me quia mitis sum et humilis corde.

Aprended de mí, que manso soy y humilde
de corazón.

Así decía Jesucristo de sí mismo á sus Apóstoles, dándoles consejo de lenidad y mansedumbre.

Y sin embargo, ¡cuánta soberbia hay aún en algunos de los que blasonan de ser discípulos de Cristo!

Con razón, pues, la soberbia figura á la cabeza de los pecados capitales.



Distingue tempora et concordabis jura.

Distingue de tiempos y distinguirás de derechos.

Axioma jurídico.



Distingo: in furca, concedo; in cathedra nego.

Sutilísima distinción que un jesuita dió á un *tomista* cuando éste, al oír que aquél, camino de la horca, encajó la siguiente deprecación á un reo de muerte: Señor, dame un auxilio eficaz, *in sensu thomistarum*, acercándose le dijo al oído: *ergo datur.*



Dividatur infans.

Célebre sentencia de Salomón cuando dispuso que se hiciesen dos partes del niño que pretendían como hijo las dos mujeres.



Divisio nimis prolixa non sit.

Precepto recomendado por la lógica.



Doblo y no rompo.

Divisa que, salvas honrosas excepciones, sirve de regla de conducta á los palaciegos, ministros, embajadores, diputados cuneros, etc., etc., á quienes natura dotó de una suave espina dorsal y de unas manos siempre dispuestas á batir palmas y á manejar el incensario.



Doce reales debo al pastelero, debo otros doce al tabernero, váyase lo uno por lo otro.

Declaraciones que Chacón del Padrón hizo en su testamento.



Docto Morelle: léase doctor Morelle.

Fe de erratas que cierto autor puso en su obra, arrepentido de haber llamado *docto* al censor Morelle, *doctor* de la Sorbona.

¡Hay tanta diferencia de un doctor á un hombre *docto*! Los *doctores* abundan; los *doctos* escasean: un *doctor indocto* se halla en cualquier asamblea: un doctor docto sólo suele hallarse en algún gabinete de estudio.



Doctores de la Iglesia y Doctores en la Iglesia.

Doctores *de* la Iglesia son los que por su eminente doctrina y santidad de vida han sido declarados tales por la Iglesia; de estos hay cuatro llamados *mayores* de la Iglesia latina, que son: Santos Gregorio Magno, Agustín, Ambrosio y Jerónimo. Doctores *en* la Iglesia son los que han recibido el grado académico de doctor en Teología.

*Doloras.*

Nombre que Campoamor dió á aquellas de sus composiciones, en las que se halla « unida la lijereza con el sentimiento y la concisión con la importancia filosófica. »

Las *Doloras* son á Campoamor lo que el *Quijote* á Cervantes: la causa de su popularidad y el motivo de disquisiciones y polémicas entre comentaristas críticos y eruditos.

Campoamor ha escrito mucho y bueno en prosa y en verso, y sus obras son muy apreciadas y comentadas en los círculos literarios; mas para el vulgo, para la juventud y para las mujeres, Campoamor es el poeta de las *Doloras*.



Domingo nueve dias del mes de Octubre, año del Señor de mil é quinientos é quarenta y siete años, fué baptizado Miguel, hijo de Rodrigo de Cervantes é su mujer Doña Leonor. Fueron sus compadres Juan Pardo, baptizóle el reverendo Sr. Br. Serrano, cura de Nuestra Señora: testigos Baltasar Vázquez Sacristán, é yo que le bapticé é firmé de mi nombre.

El Br. Serrano.

Partida bautismal del gran escritor Miguel de Cervantes Saavedra. Fué publicada por el diligentísimo literato D. Martín Fernández de Navarrete y se encuentra en el libro primero de bautismos de la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Alcalá de Henares, al folio 192 vuelto.

Tan precioso hallazgo puso término á la competencia de las siete ciudades españolas, Sevilla, Madrid, Lucena, Toledo, Esquivia, Consuegra y Alcázar de San Juan, que se disputaban la gloria de haberle visto nacer.



Domine, non sum plus.

V. Surge frater.



Dominus ac Redemptor Noster.

Primeras palabras del famoso *Breve* de Clemente XIV, por el cual se suprimía en todo el orbe

católico la Compañía de Jesús. Logró su publicación el regalista enérgico y astuto Don José Moñino, enviado á Roma de plenipotenciario por Carlos III, quien premió sus servicios concediéndole el título de conde de *Floridablanca*.



*Dominus dedit, Dominus abstulit
...sit nomen Domini benedictum.*

El Señor lo dió, el Señor lo quitó...
bendito sea el nombre del Señor.

Alabanzas en que el paciente Job prorrumpió al oír las terribles desgracias que le habían sucedido: la pérdida de toda su hacienda y la trágica muerte de sus hijos, que perecieron en un solo día bajo las ruinas de la casa del primogénito.

¡Es el colmo de la resignación!



Domum mansit; lanam fecit.

Permaneció en su casa; hiló lana.

Esta humilde inscripción es el epitafio de una patricia.

¡Dichosa la mujer del pueblo si pudiese permanecer en su hogar, sin tener necesidad de ir á los talleres y á las fábricas en busca del sustento diario.



Dominus mihi adjutor.

Divisa que Felipe II adoptó en el escudo real de España.

*Dominus mihi custos, et ego disperdam inimicos meos.*

Inscripción bíblica que ostenta el escudo de los Templarios.

*Dominus, pars hereditatis mee.*

Palabras del Salmo 15, de donde se deriva la de *Clero*, que es como la parte ó herencia del Señor, ó la porción de la grey cristiana, que habiendo recibido las sagradas órdenes, está consagrada al altar.

*Dominus tecum.*

Frase que al que bosteza ó estornuda se acostumbra á dirigir en las aulas y en los claustros y en las sacristías. Equivale al vulgar: « Dios te críe, ó Dios te ayude », según que se dirija á niños ó á adultos *estornudantes*.

Dicese que el *Dominus tecum* empezó á usarse en 590, con motivo de aquella furiosa y cruel peste de que murió el emperador Pelagio; porque quien

entonces bostezaba ó estornudaba luego moría. Las oraciones de San Gregorio consiguieron aplacar tan terrible peste.



Don Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución rey de España, rey de Castilla, de León, de Aragón, de las Dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las islas Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, islas y tierra firme del Océano, archiduque de Austria, duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, conde de Hapsburgo, de Flandes, del Tirol y de Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina, etc., etc., etc.

Así principia la carta que en 17 de Enero de 1894 dirigió Doña María Cristina, reina regente del reino, en nombre de su augusto hijo Don Alfonso XIII, al sultán de Marruecos por conducto del embajador extraordinario, el general Don Arsenio Martínez de Campos.

Comprende tal encabezamiento, llamado *Título Grande* en el lenguaje cancilleresco, todos los gloriosos títulos que un día llevaron los reyes castellanos, y corresponden á los signos que aparecen en el blasón ó escudo de España.



Don Albardón.

Titulo *honorífico* que el Rey concedió al hidalgo de gotera D. Albar Alvarez del Albarizal, con la condición de que había de usar el *don* antes y después del nombre.

Cuéntase que al principio aceptó el hidalgo con mucho placer el segundo *don*, pero que le pesó muy pronto, porque en adelante llamáronle Don-Albar-don.

Ojalá se recompensara así á los que no pudiéndose distinguir de sus conciudadanos ni por su talento ni por sus virtudes, pretenden distinguirse por medio de un *cintajo* ó de un *mote*.

*Don Álvaro ó la fuerza del sino.*

Drama que coronó de laureles á su autor el duque de Rivas.

*Donde está Cataluña y en particular Barsalona
no hay res bona.*

Eterna muletilla con que el vulgo de los catalanes interrumpe á los que hablan con elogio de otros países.

*¿Dónde estaba la verdadera Iglesia antes de Lutero?*

Argumento Aquiles que los católicos presentan á los protestantes. Éstos se ven perplejos para

contestarle. Así es que tienen que acogerse á una Iglesia invisible, que estuvo siempre compuesta por los piadosos, á saber, los herejes.



¿Dónde está el bien común?

No lo sentimos

¿La honra dónde está?

No la tenemos.

Comienzo de unos versos escritos contra los ministros de Felipe IV. Nuestros satíricos de hoy no deben estar descontentos de sus *piadosos* antecesores.



Donec corrigatur.

Hasta que se corrija.

Cláusula con que muchos libros son incluidos en el *Índice* por la Congregación del idem.

Compónese ésta de varios Cardenales, para calificar la doctrina de los libros que se publican en el mundo, é incluirlos, si son censurables, en el catálogo que se publica cada año en Roma.

Candentes polémicas han sostenido y sostienen católicos y no católicos, acerca de si tal *Índice* perjudica ó no á las ciencias y á su progreso.



*Donec eris felix, multos
numerabis amicos,
Tempora si fuerint nubila
solus eris.*

Mientras seas feliz ó dichoso contarás con muchos amigos; si los tiempos variaren y fueses desgraciado, te verás solo y abandonado.

Distico de Ovidio en el libro primero de los *Tristes*, elegía sexta.



Don Gonzalo González de la Gonzalera.

Preciosa novela de Pereda y uno de los mejores libros de nuestra literatura contemporánea.

Al hablar de esta obra, dice el P. Blanco García en su popular libro *La literatura española en el siglo XIX...* «La farsa política en su vergonzosa desnudez, sin los engañosos trapos de púrpura que suelen encubrirla, nunca fué azotada con tan implacable crueldad, ni brazos más hercúleos empuñaron el látigo de Juvenal y de Quevedo. Bien conocía Pereda la historia de Coteruco, cuyos elementos imaginarios deberían de reducirse á un simple trueque de nombres...»



Don Juan Tenorio.

Titulo del popularísimo drama del inmortal poeta D. José Zorrilla. Fué estrenado en el teatro

de la Cruz, en 1844, y recibido con frialdad. Después, y sin ser acaso de las mejores obras dramáticas del autor, es la que ha conseguido ser más aplaudida por el público y la que ha dado á Zorrilla más fama y popularidad.

La costumbre ha impuesto que se represente en el día de la Conmemoración de los difuntos, y en los teatros de la corte, de las ciudades y de los pueblos resuenan en ese día los sabidos versos del *Tenorio*. Su autor procuró siempre desacreditar á su Don Juan, sin duda porque todos los años, en la semana de los *Santos*, lleva ese hijo pródigo de su genio seis ú ocho mil duros á la gaveta del editor; mientras que á su padre, al cabo de cuarenta años, no le ha entregado ¡mal hijo! más que diez mil reales, dos refundiciones, doscientos mil disgustos y un pleito.

Pero, lo que dirá D. Juan: ¡Justo castigo del desnaturalizado padre que á tan vil precio vendió al hijo de su cerebro!



Don Juan Tenorio.

Ópera de Mozart. Es la más célebre de las casi ochocientas que escribió. En ella se compendian los sentimientos más sublimes de que es susceptible el hombre.



Donde no entra el sol entra el médico.

Proverbio italiano que debemos tener muy presente al construir nuestras habitaciones, especialmente los dormitorios, procurando que sean inundados de luz.



Donde pone mi caballo los pies no vuelve á nacer la yerba.

Jactanciosas frases del bárbaro Atila, quien más que hombre parecía la misma destructividad personificada.



Donizetti (Cayetano), célebre compositor músico.

Nació en Bérgamo el 1797. En sus obras abusó demasiado de su facilidad. Era tan prodigiosa, que se le vió instrumentar en menos de dos días toda una ópera.

Hacía sus viajes durmiendo sin pararse á contemplar un instante siquiera las maravillas de la naturaleza.



Donoso Cortés (D. Juan), marqués de Valdegamas, descendiente en línea recta de Hernán Cortés, célebre escritor y político español.

Nació en el valle de la Serena, Extremadura, en 1809. Estudió en Salamanca y en Sevilla. Á los pocos años empezó á dar pruebas de orador y de publicista. Fué secretario de María Cristina,

diputado á Cortes, académico, y, estando de embajador en París, murió el 3 de Mayo de 1853.



Doña Isabel la Católica.

Célebre drama de D. Tomás Rodríguez Rubí.



Doña Juana la Loca acompañando el cadáver de su marido D. Felipe el Hermoso.

Famoso cuadro de D. Francisco Pradilla, que representa el momento en que la Reina en hermosa aurora de un día nebuloso y frío de otoño manda á sus cortesanos descansar en medio del campo, cerca de un convento.

Aparte de algún ligero lunar como el que la Reina está demasiado inclinada hacia atrás, en este cuadro se admira el semblante compasivo de los cortesanos, el abatimiento de las damas, á los pies de la Reina sentadas, la verdad en el religioso, la entonación y hermosura de su fondo y la poesía en el conjunto: rica perla de Pradilla que guarda la pintura española para su gloria y gloria nuestra.



Do ut des; do ut facias; facio ut des; facio ut facias.

Doy para que des; doy para que hagas; hago para que des; hago para que hagas.

Fórmula con que se designan las distintas clases de contratos *innominados*, que se llaman así,

porque no producen acción especial de un nombre determinado.



Dubius in fide, infidelis est.

El que duda en la fe, es infiel.

Dicho del Papa Esteban, que pasa como una especie de proverbio.



Ducazcal (Don Felipe).

El madrileño más popular de todos los madrileños. Nació en 1845. De muchacho estudió latín y al propio tiempo aprendía el oficio de cajista en la imprenta de su padre situada en la plaza de Isabel II, donde aun existe. Después quiso ser boticario y estuvo de practicante de farmacia; pero las conversaciones que oyó en la botica á los políticos, artistas, literatos y empresarios que allí concurrían, llenáronle, como él ha dicho, la cabeza de viento. Al poco tiempo los acontecimientos le obligaron á abandonar los estudios y los *botes*, y se hizo político. Desde entonces fué corrector de pruebas, y jefe de *claque*, y revolucionario, y duelista, y cabeza de grupos sediciosos, y agitador de la plebe, y agente electoral, y diputado á Cortes, y empresario de teatros, y propietario de periódicos, y... hermano de la Paz y Caridad. Con razón decía él: —He sido de todo menos empleado.

Audaz, valiente, sencillo, llano, locuaz, comunicativo, generoso, emprendedor hasta lo imposible, hasta lo absurdo, amigo del pobre y amparador de la desgracia, la representación más genuina del hijo de Madrid, un madrileño neto y clásico: esto era Felipe Ducazcal.

¡No es extraño, pues, que la triste noticia de su muerte, ocurrida de repente á las cinco de la mañana del 15 de Octubre de 1891, circulara rápidamente por Madrid, causando pena en todos los círculos y haciendo exclamar á los centenares de madrileños que vivían á la sombra de Ducazcal, la popular frase de Felipe: *¡Maldita sea mi suerte!*

El entierro fué un acontecimiento, y su esposa, su padre y su hijo Ricardo, recibieron el testimonio del sentimiento que experimentó el pueblo de Madrid por la muerte de Felipe Ducazcal.



Duguesclin (Beltrán), Condestable de Francia y uno de los más valientes capitanes del siglo XIV.

Vino á España á defender los derechos de don Enrique de Trastámara, que disputaba á D. Pedro *el Cruel* el trono de Castilla y.... *ni quitó ni puso rey, pero ayudó á su señor.*



Dumas (Alejandro), célebre literato francés contemporáneo, autor de muchas novelas y obras dramáticas.

Nació en la villa de Villers-Cotterets en 24 de Julio de 1803. Era mulato como su padre Alejandro Doney Dumas, que murió en 1807. Su educación fué muy descuidada por no haberse querido separar de él su madre. El cura de su pueblo le enseñó latinidad y algo de retórica; en cuanto á la aritmética, tres maestros diferentes tuvieron que renunciar á la esperanza de hacerle aprender las cuatro primeras reglas. En cambio tenía un gran desarrollo físico: era caballista, andarín, cazador y aficionado al juego de pelota. Á los veinte años de edad fué colocado de *escribiente*: á fuerza de estudio consiguió hacerse *escritor*. Al día siguiente de haberse puesto en escena su drama *Enrique III*, pasó Dumas de joven ignoto á un gran personaje festejado por todo el París. Desde entonces se engolfa ciego en su lujo exagerado: lleva uniformes fantásticos, chalecos deslumbradores, abusa de la cadena de oro, da comidas de sardanápalo, revienta multitud de caballos y ama á muchas mujeres. Continuó escribiendo dramas y novelas, en tal número, que con unas y otros bien podría levantarse una columna tan alta como la de Vendome. Dumas, hijo como he dicho de un mulato, conservaba en su persona muchas reminiscencias de su

raza. Era alto, corpulento, nervudo, tallado para el trabajo hercúleo. Tenía el color entre pálido y negro, cobrizo; cabello crespo, ojos saltones, frente estrecha, nariz chata y labios gruesos.



*Duobus doloribus simul obortis, non in eodem loco,
vehementior obscurat alterum.*

Cuando acometen á un tiempo dos dolores en diferente lugar, el más fuerte amortigua el otro.

Uno de los aforismos más filosóficos del anciano de Coos, á que han apelado los médicos para explicar el fenómeno de la *revulsión*.



Duquesa de Alba.

Titulo de un célebre tapiz que se conserva en el Escorial. Se conoce por este nombre porque representa á la antigua duquesa de Alba, vestida de maja, y en broma con Costillares y otros toreros.



*Dura lex, sed lex ó Lex dura sed scripta ó
Durum, sed lex.*

Dura es la ley, pero ley al fin.

Modos distintos de expresarse el axioma jurídico que los jurisconsultos romanos usaban para enseñar la obediencia que se debe á la ley aun en

el caso de que sea dura ó contraria á la equidad.

El medio legal de evitar los perjuicios que tales leyes pueden producir, es el de representar contra ellas, mas no desobedecerlas.



E

*Ea est hominum conditio, ut nemo suâ sorte
sit contentus.*

Tal es la condición de los hombres que ninguno está contento con su suerte.

Sentencia de Séneca.



*E aunque el proverbio cuenta
Que las leyes allí van
Do quieren reyes;
Digole esta vez que mienta,
Ca do los grandes están
Se fan las leyes.*

Versos del bachiller Gómez de Cibdad-Real, en que se pinta á la aristocracia española tal cual era en la Edad media: un enemigo implacable del Trono; mejor aún: un soberano servido por un fiel de fechos con corona.



Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consumationem sæculi.

Mirad que yo estoy todos los días con vosotros, hasta la consumación del siglo.

Sobre la firmeza é inmovilidad de estas palabras de Jesucristo descansa la Iglesia, y está asegurada que, ni las potestades del infierno, ni todas las de la tierra, podrán prevalecer jamás contra la verdad de su creencia. Y por consiguiente, la Iglesia de Cristo, así como por su naturaleza es una y visible, así también por institución de Cristo es perpetua é indefectible.



Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. Estote ergo prudentes sicut serpentes, et simplices sicut columbræ. Cavete autem hominibus.

Ved que yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas. Y guardaos de los hombres.

Dijo Jesucristo á sus discípulos.

¡Qué bellas palabras para ser grabadas sobre el frontispicio de los *Seminarios!* para que no crean algunos de sus alumnos que, al salir de allí, ó van á tener vida tranquila y regalona si son canónigos, ó vida de *caza* y de *juerga* si se quedan en *curas rurales*.



Ecce cuniculi tui.

Exclamación de un estudiante que, con otros, iba de caza, al ver muchos conejos en un prado. Estos desaparecieron, y como los escolares reprendieran á su compañero, porque les había hablado, respondió: ¿Quién había de pensar que los conejos entendiesen también latín?

*Eclesiastés (Libro del).*

Uno de los de la Biblia. La opinión común lo atribuye á Salomón. Eclesiastés equivale entre los griegos á *predicador* y entre los hebreos á *predicadora*, entendiéndose la divina sabiduría. Predica ésta un gran sermón para demostrar que no hay verdadera felicidad sino en la observación de los preceptos de Dios; todo lo demás es *vanitas vanitatum, et omnia vanitas*, vanidad de vanidades y todo vanidad.

*Eclesiástico (Libro del).*

Título del libro vigésimo sexto del Antiguo Testamento, y quinto de los de la Sabiduría. El nombre Eclesiástico equivale á un *Libro que predica*: es muy útil para instruir y edificar á la Iglesia por los admirables preceptos de doctrina que contiene. El *Eclesiástico* no es de Salomón, sino de Jesús,

hijo de Sirach, que mucho después, por la semejanza de estilo, algunos lo atribuyeron á aquel Rey.



Economías, libertad y derechos soberanos del pueblo.

Lema de la bandera desplegada en la revolución de 1854, revolución política con fermentos económico-sociales.

Lo segundo y lo tercero lo hemos alcanzado, pero lo primero....

Ahí están los contribuyentes para contestar.



Edipo en Colona.

Tragedia de Sófocles, que dió á la escena su sobrino.



*Ego vero Evangelio non crederem, nisi me catholica
Ecclesie comoveret auctoritas.*

Yo no creería al Evangelio, si no me moviera á ello la autoridad de la Iglesia católica.

Célebre dicho de San Agustín, que los teólogos citan para probar que, en los que rechazan la autoridad de la Iglesia católica para seguir las máximas del espíritu privado, no hay fe verdadera, sino solo opinión ó duda.



Eiffel (Alejandro Gustavo), célebre ingeniero francés.

Nació en Dijon en 1832. Es procedente de la Escuela de Artes y Oficios, donde acabó sus estudios en 1855. Ha construido muchas é importantes obras; pero la más notable, la que resume toda la ciencia, todo el mérito del eminente ingeniero, la que perpetuó su nombre á través de las edades, rodeado de brillante aureola de gloria, es la famosa Torre de su nombre, levantada en la Exposición universal de París en 1889.

Al ser construída la gigantesca mole, publicaron célebres artistas, escritores y pintores una terrible protesta afirmando que iba á ser la mengua de París, llamándola «Chimenea de fábrica» y jurando que, con su enormidad brutal, el armatoste de Eiffel aplastaría todos los monumentos y todas las glorias francesas. Pero la Torre siguió alzándose como por arte de magia, fué uno de los mayores atractivos de la Exposición, y Eiffel grabó su nombre en el templo de la inmortalidad.



«Ejercicios espirituales» de San Ignacio de Loyola.

Uno de esos libros pequeños por su tamaño, grandes por su contenido, que, desde que apareció en manuscrito, tuvo el privilegio de llamar la atención del sabio y del ignorante, del devoto y del profano.



Ejus est legem tollere, cujus est condere.

El mismo poder que ha establecido las leyes es el solo que puede destruirlas.

Aforismo de derecho.



El águila va siempre sola: los pavos forman manada.

Altiya respuesta de Marat á Camilo Desmoulins y Freron, cuando éstos le propusieron la refundición del periódico de ellos, *La Tribuna de los patriotas*, en el suyo, *El Amigo del pueblo*.



*El amigo y el espejo
tienen entrambos á dos
un mismo oficio: y así,
el más claro es el mejor.*

Cierto; pero la pícara vanidad nos hace apreciar al claro espejo y odiar al amigo que nos dice claridades.



*El amor y la amistad son dos consuelos
que nos envía en medio de los males
la influencia divina de los cielos.*

Así dijo el poeta.



El Ángel exterminador. La Concepción.

Titulos de dos sociedades secretas organizadas por los absolutistas del año 23 del mismo modo, si bien para diversos fines, que habían sido organizadas antes por los liberales las de los *carbonarios*, *masones*, *anilleros*, etc.

*El Arte de torear.*

Obra de tauromaquia publicada por Pepe-Hillo, en la que se dice contribuyó á redactar el escritor D. Ramón de la Cruz.

*El buen pastor trasquila, no desuella las ovejas.*

Contestación dada por Calígula á uno de sus gobernadores que le aconsejaba el aumento de los impuestos.

Es todo un tratado de Hacienda pública que, por lo breve que es, debiera grabarse frente á la poltrona del Ministerio de Hacienda.

*El beneficio se da por el oficio.*

Antigua regla canónica que significa que una de las cualidades del *beneficio* es que éste tenga algún cargo que desempeñar, cargo cuyas obligaciones deben ser tales, que redunden en manifiesta utilidad de los fieles.



*El cantar para ser bueno
Ha de ser como la cola,
Que se pegue al que lo escucha
Cuando salga de una boca.*

Cantar de D. Ventura Ruiz Aguilera, en el que expresa la condición que deben tener este género de composiciones.



El Cid no fué rey, pero hizo reyes.

Respuesta que Carlos II, visitando en 1679 el Monasterio de Cardena, dió á uno de los Grandes de su acompañamiento, que preguntó por qué el sepulcro del Cid ocupaba el centro de la nave de la iglesia.



El desengaño camina sonriendo detrás del entusiasmo.

Pensamiento de Madama Stael.



*El diablo está cosiendo
Con una mimbre;
Ello no va curioso,
Pero va firme.*

Cantar que muchos filólogos citan para probar que la palabra *mimbre* tiene el género femenino. En cambio otros, con la Academia, demuestran que es masculino y citan, entre muchos, el siguiente:

Unos cortan *los* mimbres
 Otros *los* pelan
 Otros hacen las cestas
 Y otros las... detente, pluma.



El día de difuntos de 1836.

Titulo de un celeberrimo artículo de Larra.



*El día de San Antonio
 Se hicieron milagros dos,
 Pues empezó á reinar Dios
 Y del Rey se echó al demonio.*

Original redondilla que se leía en el pasquin que apareció en las puertas de Palacio el día 23 de Enero de 1643 en que se supo la caída del conde-duque de Olivares, famoso favorito del rey Felipe IV.

No dicen más ni mejor nuestros periódicos satíricos á la caída de un ministerio.



*El día de su santo
 á José primero
 le dejaron á obscuras
 los faroleros.*

Coplilla cantada en Madrid á consecuencia de haberse negado los faroleros á encender el

alumbrado público en los días de Bonaparte. Precisamente el Ayuntamiento había mandado encender aquel día luminarias. Excusado es decir que el vecindario se hizo el *sordo*. ¡De qué simpatías gozaba Pepe Botellas!

¡Más tenían los faroleros á... las *huelgas*!



¡El dios Pan ha muerto!

Sibílicas frases que, según cuentan, oía no sé quién en la antigüedad.



El Dos de Mayo.

Título de la admirable y popular composición en que el malogrado poeta Don Bernardo López García cantó el hecho heroico que dió comienzo á la guerra de la Independencia.



El Elefante.

Apodo con que sus enemigos llamaban al célebre cardenal Cisneros porque tenía los colmillos muy levantados. Tanto se vulgarizó el *alias*, que no hubo aldeano que no llamase así al gran político.

Y dicen que *ahora* se trata con poco respeto á los *grandes hombres*!...



El entierro de San Lorenzo.

Notable cuadro del género religioso debido al pintor Vera, uno de los primeros expositores de 1862.

*El Espíritu de las Leyes.*

Famosa obra de Montesquieu. En ella trató de demostrar que el espíritu, la razón de las leyes, está en los accidentes históricos y muchas veces materiales y puramente externos, que suelen caracterizar los pueblos y las edades.

*El Estado debe gastar cuanto pueda.*

Principio sentado por los hacendistas que defienden que el estudio de los presupuestos de la Nación debe empezarse por el de *ingresos* y seguir después por el de *gastos*, ó sea, buscar la manera de emplear aquellos. Otros tratadistas de Hacienda defienden lo contrario: dicen que, teniendo como tiene el Estado atribuciones determinadas é invariables, lo lógico es conocer antes cuánto cuesta su ejercicio (*gastos*), para hallar luego la manera de obtener los recursos indispensables (*ingresos*). Este es el método que se sigue en la práctica y da resultados.... desastrosos. ¿Por qué, pues, siquiera por vía de ensayo, no se sigue el segundo?



El estilo es el hombre.

Célebre dicho de Buffón. Y efectivamente, de buenas á primeras parece una gran verdad. Pero ¿es cierto que el hombre cuando habla, diserta, perora ó escribe hace su retrato moral? ¡Ojalá fuera así!

Si se exceptúa á media docena de escritores que se exhiben en la escena de las letras con eso que los críticos llaman *desenfado*, los demás fingen de tal manera al verificarlo, que al público le es completamente imposible conocer el genio que gastan en la vida privada. Siempre se presentan con el traje y ademanes que exige el papel que desempeñan. ¿Creen que lo que van á decir es serio? Pues seriamente se han de portar aun cuando el papel sea de tres tomos en folio, y de mil páginas cada tomo. Y cuidado si al escribir tan largo papel, durante tal vez un año, habrá estado mi hombre sujeto á respirar contrarias atmósferas en este prosáico mundo, máxime si tiene media docena de chiquillos, una mujer regañona y una suegra en carácter....

La mayor parte de las veces, ha dicho Campoamor, —*el estilo es un comediante.*

*El Evangelio en triunfo.*

Famosa obra religiosa publicada por Don Pablo Olavides, hombre de talento y de gran iniciativa,

que se hizo de grato recuerdo por sus trabajos para colonizar los desiertos de Sierra Morena, y á quien tanto estimaba Voltaire que en una de sus cartas le dijo: «Sería de desear que hubiese en España cuarenta hombres como vos.»

Escribió esta obra después de la abjuración de los errores, por los que la Inquisición le había condenado, entre otras penas, á pasar dos años en las cárceles del Santo Oficio, á consecuencia de haber resultado afecto en demasía á las opiniones de los enciclopedistas, tan en boga á la sazón.

En menos de dos años hicieron ocho ediciones de tan célebre libro.



El facedor de las leyes debe hablar poco é bien.

Aforismo jurídico que enseña que cuanto menos digan, tanto más prácticas, tanto mejores son las leyes.



El frío es esencialmente enemigo de la vida.

Es un principio higiénico que los *frioleros* citan sentenciosamente para probar que el hombre debe procurar no enfriarse, porque, como dice Campoamor en *Por dónde viene la muerte*, la causa única de todas las enfermedades es el enfriamiento.



*El fuego de la infidelidad y la rebelión no se extinguen
sino con ríos de sangre.*

Palabras pronunciadas por el cardenal Borja en el consejo del rey Felipe IV al tratar de la rebelión de Cataluña contra el monarca.



*¡El gallo madrugador
Entona el quiquiriquí!
Y contesta otro al cantor:
¡También se madruga aquí!*

Redondilla que no deben olvidar los presumidos que se forjan la ilusión de que ¡sólo ellos! son capaces de ejecutar ciertos actos.



*El gobernador de Madrid no tiene destinos, ni dinero,
ni paciencia, ni nada.*

Famoso anuncio que el gobernador civil de la capital de España, D. Nicolás Estébanez (después popular ministro de la Guerra), mandó fijar en 1873 á la puerta de su despacho.

¡Tan grande era el número de *pretendientes!*



*¡El Gobierno es el que tiene la culpa de todos los males!
La primera reforma que se debía hacer era volar
todos los ministerios.*

Furiosa exclamación de Madoz quejándose, en tiempo de la primera guerra civil, de la situación general de España.



*El Gobierno es como la medicina; lo único que debe
ocuparle es la elección entre dos males.*

Palabras de Benthan que, por desgracia, encierran un gran fondo de verdad.

¡Ay de los que creen que con el establecimiento de tal ó cual sistema de gobierno han de conseguir la salud completa del cuerpo social!



El hábito embota la sensibilidad y perfecciona el juicio.

Principio inexacto en sentido absoluto; pero verdadero en sentido relativo; «porque casos hay que no solamente no embota la sensibilidad, sino que la exalta, de cuya exaltación depende el perfeccionamiento del juicio».

Ejemplo del primer extremo: los primeros días en que habitamos en una fábrica movida por el vapor, apenas descansamos por el ruido que produce; pasa algún tiempo, y ni siquiera notamos el ruido.

Ejemplo del segundo extremo: el ojo del pintor acostumbrado á ver muchos cuadros, conoce al momento á qué escuela pertenecen y quiénes son sus autores.



*El hombre es feliz si hace cosas dignas de ser escritas,
ó las escribe dignas de ser leídas.*

Máxima de Plinio el Joven, que revela hasta qué punto llegaba su afán por vivir eternamente en la memoria de la posteridad.



*El hombre más caballero,
cuando no tiene dinero,
no lo tiene y... no lo paga.*

Sabidos versos del inolvidable Ayala, que encierran profunda verdad.



*El hombre no está nunca solo cuando le acompañan
su corazón y su conciencia.*

Hermosa frase que el ilustre Arrazola pronunciaba en las ocasiones apuradas.



*El hombre que nace pobre,
Con el frío es comparado:
Todos le huyen el cuerpo
No les suelte un resfriado.*

Sentencioso cantar que deben tener presente los que se empeñan en valer un duro sin tener veinte reales.



El hombre que piensa es un animal depravado.

Dicho de Rousseau.



El hombre sabio nunca está más acompañado que cuando está solo.

Porque en la soledad es cuando más le habla su sabiduría.



El honor de la vida es despreciar la muerte.

Célebre máxima que, con la sonrisa en los labios, deben repetir los hombres públicos cuando se ven amenazados por la ira de las turbas.



El buevo de Juanelo.

Frase que, debida á este mecánico, diestrísimo relojero y uno de los acompañantes de Carlos V en Yuste, ha quedado en refrán para significar todo lo

que, al parecer, ofrece mucha dificultad, y que es cosa facilísima después de sabido en qué consiste.



El infierno es un lugar donde no se ama.

Frase de Santa Teresa de Jesús.

Difícilmente podrá darse una definición del infierno, ni más gráfica, ni más poética, ni más inspirada que la transcrita.



Elio (D. Joaquín), célebre general carlista.

Nació en Pamplona el 1804: recibió la educación correspondiente á la clase acomodada á que sus padres pertenecían. Niño aún pasó al lado de su tío el general D. Francisco Javier Elio, de quien recibió la afición á las armas y las opiniones realistas.



El Lazarillo de Tormes.

La primera y más famosa novela del género picaresco. Fué compuesta por Don Diego Hurtado de Mendoza, siendo aún estudiante; y ¡cosa rara! dióle *El Lazarillo* mayor celebridad que otros libros graves que escribió en edad madura.



El liberalismo es pecado.

Título del famoso opúsculo del ilustrado presbítero Sardá y Salvany. A su aparición en 1886, D. de Pazos, canónigo de Vich, publicó otro opúsculo titulado *El proceso del integrismo*, esto es, refutación de los errores contenidos en *El liberalismo es pecado*. Remitidos ambos folletos á la *Congregación del Índice*, ésta falló que Sardá merece alabanzas por su libro, y que Pazos sea amonestado por el Ordinario, y que retire los ejemplares que pueda de su repetido opúsculo.

*El Libro de los Oradores.*

Popular obra leída y releída por todos los aprendices, oficiales y maestros de la política, de esa gran cofradía, cuyos miembros se consagran á dar culto á la patria, procurándola días de prosperidad y grandeza, y recibiendo en cambio de tan generosa señora, en forma de contribuyente, un puñado de tratamientos, cruces y destinos, con acompañamiento de la fuerza... *monetaria* suficiente para poder llevar con dignidad los uniformes y oropeles propios de tan grandes distinciones.

Es el autor de tan conocidas páginas *Timón*, pseudónimo del Vizconde de Cormenin.



El maestro de primeras letras, y no el cañón, será de hoy más el árbitro de los destinos del mundo.

Frase de lord Brougham. Por eso los padres deben esmerarse en la elección de maestro para sus hijos, tanto como cuando les buscan nodriza: que al fin y al cabo el profesor de primeras letras viene á ser para el niño una segunda idem.



El mágico prodigioso.

Comedia de Calderón, que, entre los dramas extranjeros, sólo tiene un rival en el *Fausto* de Goëthe.



El mal apóstol y el buen ladrón.

Célebre drama sacro, en verso, de Hartzembusch. Se distingue por la valentía de sus pensamientos y por unas magníficas décimas que todas las noches merecían los honores de la repetición. Valero merece un recuerdo en este drama. Se estrenó con excelente éxito en el *Circo* de Madrid en 25 de Febrero de 1860.



*El marqués y su mujer
contentos quedan los dos:
ella se fué á ver á Dios
y á él le vino Dios á ver.*

¡A cuántos viuditos, aunque no sean marqueses, pueden aplicarse estos sabidos versos!



El marido de todas las mujeres y la mujer de todos los maridos.

Así llamaban en Roma á Julio César: ¡tan corrompido era! Fué muerto á puñaladas, no por lascivo, sino por usurpador. Los pueblos toleran en los gobernantes las faltas privadas, pero castigan las públicas.



El matador de toros debe presentarse al bicho enteramente tranquilo, y en su honor está el no huirle nunca teniendo la espada y la muleta en las manos. Delante de la res no debe contar con los pies, sino con las manos; y una vez el toro derecho y arrancando, debe pararse á aquéllos y matar ó morir.

Severísimas palabras que Pedro Romero, maestro y director de la Real Escuela de Tauromaquia de Sevilla dirigía en *cátedra* á sus discípulos.

Parecen tales frases arrancadas de la ordenanza

militar. Pero lo que en ésta resulta sublime, en la Real Escuela resulta... todo lo contrario.

El público taurómaco no exige tanto de los *artistas* que le divierten.



*El matador fué Bellido,
Y el impulso soberano.*

Dos versos célebres alusivos á la muerte de Don Sancho II. Son de la décima de Lope de Vega referente al trágico fin del poeta Villamediana. Sabido es que, por celos de Felipe IV, fué asesinado de un ballestazo en su propio coche, á las puertas del palacio de Oñate.

La décima es la siguiente:

Mentidero de Madrid,
decid, ¿quién mató al conde?
Ni se dice, ni se esconde,
sin discurso discurrid.
Unos dicen que fué el Cid,
por ser el conde Lozano
¡disparate chavacano!
Pues lo cierto de ello ha sido,
que el matador fué Bellido,
y el impulso soberano.



El mayor placer de toda mi vida ha sido el aprender para enseñar.

Dicho de Séneca, que deben repetir con verdad todos los hombres, y especialmente si son *profesores*.



El médico nunca debe intentar operaciones que no autorizase para sus propios hijos.

Máxima de moral médica que los operadores deben tener presente al ejercer la terapéutica quirúrgica. A los que faltan á aquélla, el vulgo apoda de *carniceros* ó de *avaros*, según que vea en ellos, ó un fanático prurito de operar, ó un deseo immoderado de enriquecerse.



El mejor Alcalde el Rey.

Drama tradicional de Lope de Vega.



El mejor cirujano no es el que más opera, sino el que sabe evitar mayor número de operaciones.

Antigua y sabia máxima que nunca deben olvidar los operadores.



*El mentir de las estrellas
Es muy seguro mentir;
Porque ninguno ha de ir
Á preguntárselo á ellas.*

Celebrados versos de Quevedo que, los que no miran para *arriba*, suelen aplicar, cual jarro de agua fría, á los más entusiastas Noherlesoones.



El mismo Marte no me rechazará.

Inscripción que se leía en el escudo de *Eteoclo*, uno de los siete jefes armados contra Tebas. En aquél se veía un guerrero escalando una torre.



*El mundo comedia es,
Y los que ciñen laureles
Hacen primeros papeles,
Y á veces el entremés.*

Así dijo un poeta, y expresó una gran verdad.



El mundo es de las faldas y de las faldas.

Profunda é ingeniosa frase de Castelar, que expresa la omnipotencia de las enaguas y de las sotanas.



El mundo marcha; el que lo quiera parar será aplastado, y el mundo continuará marchando.

Frases de Balmes citadas con frecuencia por los defensores del *progreso*, como argumento *ad hominem* contra sus adversarios.



*El mundo tiene dos linajes solos
En entrambos dos polos:
Tener está en Oriente
Y no tener existe en Occidente.*

Versos en que el portugués Antonio Enríquez Gómez parafraseó los dichos vulgares de *dos linajes hay en el mundo el tener y el no tener; tanto vales cuanto tienes; el que no tiene un duro no vale veinte reales, etc., etc., etc.*



*El mui alto mui noble é mui poderoso é mui conque-
ridor Don Pedro por la gracia de Dios rey de Castilla
et de Leon mandó fazer estos alcázares é estos é estas
portadas que fué fecho en la era de mil et
quatrocientos y dos.*

Inscripción que se lee en la portada del real alcázar de Sevilla, teatro de los amorios y de las crueldades del rey D. Pedro.



*El nombre de Patriarca
Mejor que à nadie à Noé
Le conviene.—Y esto ¿por qué?
—Porque fué Padre del Arca.*

Celebrado epigrama con que Iriarte se burló de las etimologías de sonsonete.



El nudo gordiano.

Notable drama de Sellés en que conquistó un gran triunfo. En él plantea, como su autor sabe hacerlo, uno de los problemas más difíciles que en sí envuelve el matrimonio: el adulterio.



Elocuentes presidiarios.

Apodo que, entre la chacota y algazara, se daba en 1814 á los diputados populares, por la camarilla palaciega, cuyo jefe era Chamorro, el famoso aguador de la fuente del Berro.



El oro filibustero.

V. *La mano oculta.*



¡El partido moderado ha muerto!

Famosa sentencia lanzada en el seno de la representación nacional por el segundo conde de Toreno.



*El pelele está malo;
¿Qué le daremos?
Agua de caracoles,
Que cría cuernos.*

Una de tantas coplas como cantan las mujeres cuando por Carnaval mantean, no solo á los tales peleles, sino también á algún Sancho Panza de carne y hueso. Por fortuna los manteamientos van desapareciendo de las ciudades.



*El pensamiento libre
proclamo en alta voz,
y muera el que no piense
igual que pienso yo.*

Sabida copla de la popular zarzuela *La Marsellesa*.

Por desgracia, no faltan librepensadores á quienes puedan aplicarse los repetidos versos: tan *tolerantes* son al proclamar la libertad del pensamiento.



El perdón de lo que me han hurtado.

Contestación que D. Felipe de Acuña, alcalde de casa y rastro, dió al escribano cuando al extender su testamento, le preguntó si tenia algo que dejar á sus domésticos.

*El Pirata.*

Una de las canciones más celebradas de Espronceda. En ella retrata al hombre que tiene el *mar por patria*.

*El poeta José Zorrilla, hijo de Valladolid.*

Sencilla inscripción que el egregio vate castellano dispuso en su testamento, otorgado en Valladolid en 1884, se grabara en la losa de piedra común que había de ser colocada sobre su sepultura.

¡Qué diferencia entre esta breve y elocuente inscripción sepulcral y aquellos epitafios (más que los cadáveres hinchados) que son verdaderas relaciones de méritos, hojas de servicio en que consta que el Excmo. é Ilmo. Sr. Don Rodrigo Rodríguez de la Rodriguera, caballero de todas las órdenes de Caballería, académico de todas las academias, socio de todas las sociedades españolas y extranjeras y oficial cesante con honores de jefe de las

oficinas de todos los ministerios de la Península y de Ultramar, etc., etc., etc., yace allí sepultado!
 ¡Fantasmones: aprended modestia del inmortal Zorrilla!



El poeta que acabamos de perder es tan grande, que para no repetir cosas mil veces dichas y encontrar algo que no sea enteramente indigno de su gloria es preciso meditar algo y aun mucho, y no entregarse á los caprichos de la improvisación.

Frases de D. Marcelino Menéndez Pelayo escritas en *El Imparcial* con motivo del llamamiento hecho por el popular periódico á los escritores más ilustres de España para conmemorar dignamente la muerte del gran Zorrilla.

Cierto y original es el pensamiento del sabio autor de los *Heterodoxos españoles*, pero como los Sres. Castelar, Campoamor, Pí y Margall, Palacio (D. Manuel), Galdós, Cano, Balart, Sellés, Echeagaray (D. José), Ferrari, Vico, Doña Emilia Pardo Bazán, Vega, Troyano, Aza, Ortega Munilla y Riva Palacio, llenan con sus inspiradas improvisaciones las dos primeras planas del diario liberal, resulta que la *improvisación* del Sr. Menéndez Pelayo condenando las *improvisaciones* en tan fúnebre momento, es un... jarro de agua helada arrojado sobre los hirvientes cerebros de los más ilustres escritores de España.

¡Qué cierto es aquello de que *Aliquando bonus dormitat Homerus!*



El pueblo romano va á perder un gran músico.

Al cortarse la cabeza, así exclamó dolorosamente Nerón.



El puñal del godo.

Popular drama que su autor, Zorrilla, escribió en venticuatro horas, sobre el fin de la batalla de Guadalete y muerte del rey D. Rodrigo, asunto que le cupo en suerte en el primero de los tres cortes que, con Lombía, Hartzembusch, Rubí y otros, hicieron con tres tarjetas por otras tantas páginas de una *Historia de España*.

El drama fué terminado el día 17 de Diciembre de 1842, copiado y repartido el 18, estudiado el 19 y 20, ensayado el 21 y 22 y representado el 24.

Dignos son de leerse en los *Recuerdos del tiempo viejo*, los apuros del poeta para salir airoso del compromiso que contrajo con Lombía.



El que calla ni otorga ni niega.

V. *Qui facit consentire*



El que calla no dice nada.

Axioma jurídico que los abogados acostumbran á llevar en un bolsillo de la toga, cuidando siempre de llevar en el otro al mismo tiempo aquel principio que dice: «el que calla otorga», para usar de ellos del modo que mejor convenga á los intereses de su cliente.



El que dice una mentira no sabe el trabajo á que se compromete, porque tendrá que inventar otras muchas para sostener la primera.

Y como esto es difícil, de ahí el refrán: *Más pronto se coje á un mentiroso que á un cojo.*



¡El qué dirán!

Es la preocupación del siglo XIX, que tanto blasona de despreocupado: es el espantajo que nos obliga á hablar, á obrar y á vestir á gusto del prójimo: es el invisible policiaco que con el mayor despotismo nos compele á aparecer formales cuando de buena gana bailaríamos de gozo, á *saludar* á quien quisieramos dar enfermedad, etc., etc.



El que es dueño de la educación, puede cambiar la faz del mundo.

Aforismo de Leibnitz. Este *puede* indica que no tenía tanta confianza en la eficacia de la educación como San Ignacio de Loyola, quien mucho antes había dicho: *Dadme la juventud y yo regeneraré al mundo.* ¿Quién estuvo en lo cierto, el fundador de la Compañía de Jesús, ó el ilustre filósofo? Bonito tema de discusión para una academia pedagógica.



El que freno dió al mar de blanda arena.

Sublime verso de Lope de Vega que, al decir del eminente D. Alberto Lista, es el único bueno de los ocho mil de que consta la *Corona trágica* del Fenix de los ingenios.



El que quiera saber que vaya á Salamanca.

Proverbio castellano que prueba que durante muchos siglos fué la famosa Universidad fundada por Alfonso IX de León, opulento tesoro de ciencia para nacionales y extranjeros; á sus aulas concurrieron los hombres que más han ilustrado nuestro país.

Conocido este proverbio, bueno es no olvidar el siguiente: *Quod natura non dat, Salmántica non prestat.*



El que tire de los cabellos á un mogol será azotado.

Ley del antiguo imperio del Mogol. Un comentarista añade: «No porque le haga daño, sino porque las cabelleras de los mogoles pertenecen al emperador.»

Ley y comentario son la expresión más feliz de la monarquía, cuya fórmula es: *En todo está el Rey y el Rey lo es todo.*



El Rasgo...

Título de un celeberrimo artículo publicado el 64 en el periódico *La Democracia* por el Sr. Castellar. Fué tal escrito tea encendida arrojada sobre la pólvora de las ideas revolucionarias amontonadas en los cimientos del trono de los Borbones.



El rey Darío á Alejandro.

Con estas palabras empezó Darío una carta dirigida á Alejandro, quien, celoso guardador de las reglas prescritas por la *etiqueta*, contestó á aquél principiando la epístola con la mayor sequedad: *Alejandro á Darío*, y concluyéndola con la advertencia siguiente: *Sabed que cada vez que me escribais, escribís no solamente á un rey, sino al vuestro.*



El rey de España.

Título de uno de los folletos más leídos y mejor escritos á raíz de la Revolución de Septiembre del 68. Obra de la bien cortada pluma del eminente Aparisi y Guijarro, es la más elocuente apoteosis de D. Carlos de Borbón.

*El Rey es para los pueblos y no los pueblos para el Rey.*

Aforismo político que los ciudadanos deben tener grabado en su memoria; y que es exactamente aplicable no solo al Rey, sino á toda persona que desempeña algún cargo ó empleo público por el cual recibe honor ó sueldo ó ambas cosas á la vez.

Así, desde el Papa al sacristán, desde el Rey al verdugo, desempeñan sus respectivos cargos por el pueblo y para el pueblo: son, pues, servidores del pueblo porque al pueblo sirven. Por eso éste, más ó menos directamente, les nombra, les paga y, constituyéndose en tribunal inapelable, les juzga y les califica, según su comportamiento, de buenos ó de malos servidores públicos, y con esta calificación, pasan á las páginas de la historia, para que, como en claro espejo, se miren los actuales y los futuros funcionarios y ¡aprendan!; y si á ello se niegan, el pueblo soberano tiene el derecho y el

deber de arrojar á latigazos de la casa de la nación á aquellos mercaderes de los intereses de que son meros administradores.



«¡El Rey! ¡el Rey!»

Exclamaba la gente un día en que Milton paseaba por el parque de Saint James. —«Retirémonos, dijo Milton á su guía:—nunca he tenido afición á los reyes.—No pudo, sin embargo, hacerlo, porque Carlos II atajó los pasos del ilustre ciego, apostrofándole: —Ved como el cielo os castiga por haber conspirado contra mi padre. —Señor, contestó el autor del *Paraiso perdido*, si los males que nos afligen en este mundo, son castigos de nuestras faltas, muy culpable debió haber sido vuestro padre.»

El golpe del hijo del decapitado Carlos I dado á Milton fué terrible; pero el dado al Rey por el ciego fué palo de idem.



El Rey ha muerto ¡Viva el Rey!

Fórmula de la monarquía hereditaria. Es absurda al parecer; pero expresa de perlas las ideas y sentimientos de los partidarios de la corona hereditaria.



*¿El Rey no pudo mentir?
No, que es la imagen de Dios.*

Célebres versos de *La Estrella de Sevilla*, tragedia de Lope de Vega alusiva á la muerte de *Escobedo*, en la cual tragedia todos se portan bien y con honor, menos el más elevado personaje.

Se conoce que el *Fenix de los ingenios* trataba con gran respeto el *derecho divino* de los reyes. Tales versos, que tanto entusiasmaban al público de los tiempos de Lope de Vega, son la definición más exacta de la monarquía absoluta.



El Rey reina y no gobierna.

Dogma político del moderno derecho constitucional.

En España la frase es nueva, pero la idea, ó mejor dicho, la práctica de esa idea es casi tan antigua como la monarquía. Lo que hay es que por rancias preocupaciones ha sido un crimen de lesa magestad llamar á ciertas cosas por su verdadero nombre.

La verdad es que el tal dogma sólo es cierto cuando el Rey, por ser menor ó imbécil, *gobierna* por medio de Regente legal ó ilegal.



*El señor Don Juan de Robres
con caridad sin igual
fundó este santo hospital
y también hizo los pobres.*

Y otros dicen:
y primero hizo los pobres.

Conocido epigrama aplicable á los grandes ambiciosos que arrebatan sin escrúpulo cuanto encuentran al paso y lo reparten rumbosamente al son de bombo y platillos.

El pensamiento de este conocido epigrama no es de Don Juan Iriarte, á quien se atribuye, sino del maestro Alejo de Venegas, uno de nuestros más insignes y olvidados escritores antiguos, en cuya admirable *Agonía del tránsito de la muerte*, se leen estas palabras:

«Allí se verá la fábrica de hospitales, si nació del socorro de pobres ó de habellos hecho primero.»



*El Sil lleva el agua
Y el Miño la fama.*

Dicho vulgar en Galicia: alude á que el Sil, aunque de mayor caudal que el magestuoso Miño, (al que se reune en la provincia de Orense), pierde su nombre y toma el de éste.



El sin y el con de Dios para con los hombres, y recíprocamente de los hombres para con Dios, con su sin y con su con.

Tal es el *lacónico* y *claro* título del manifiesto publicado en verso por el Obispo de Santander, en 1813, atacando á las Cortes de Cádiz.



El sitio de Breda.

Drama con que Calderón inmortalizó la rendición de Breda.



El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu, son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrezcan partos al mundo que le colmen de maravilla y de contento.

Hermoso pasaje de Cervantes, en el prólogo del *Quijote*. El estudiante de Retórica que le ha aprendido como ejemplo de *enumeración de partes*, puede tener la seguridad de que, aunque *aborque los libros* y llegue á viejo, no olvidará tan preciosas frases.



El suicida es un cobarde.

Frase del gran Napoleón, que sería completa si hubiera añadido: *y un ateo.*



El tanto por ciento.

Famosa producción dramática debida á la inspirada pluma de uno de los primeros literatos de nuestro país, D. Adelardo López de Ayala. Con justicia se cuenta entre las mejores joyas del teatro moderno.

Se estrenó en el *Español* el 18 de Mayo de 1861. Ayala recibió una ovación tan ruidosa como merecida. El público le costeó, por suscripción, una corona de oro, y los poetas le ofrecieron un álbum preciosísimo.

Con *El tanto por ciento* alcanzó la gloria Ayala, quien pocos años antes, siendo estudiante de Derecho en la Universidad de Sevilla, merecía la calificación de holgazán y desaplicado por parte de sus profesores.

*El terror está á la orden del día.*

Frase que hace un siglo escribía en París el revolucionario Barrere.

*«El Tesoro» ó libro del Candado.*

Título de una de las obras escritas por Don Alfonso X *el Sabio*. Trata de la *piedra filosofal*, ó sea del modo de hacer oro químicamente. Algunos escritores dudan que sea D. Alfonso *el Sabio*

el autor de tal libro: de todos modos prueba hasta qué punto había llegado el charlatanismo empírico de los que se decían sabios.



*El tocar la guitarra
No pide cencia,
Sino juerza en el puño
Y albiletrenca.*

Copla popular.



El toro con pequeño prado se harta, un bosque basta á dar pasto á muchos elefantes: mas al hombre, por su grande ambición y deseo, la tierra y el mar juntos no le bastan á saciar.

Dicho de Séneca.



El Trapillo.

Título de una fiesta que se celebraba en Madrid en el Sotillo una mañana de Mayo. Dió origen á la frase *ir de trapillo*, ó con el desaliño del traje de la madrugada.



*El trono no es más que una tabla cubierta de terciopelo.
El trono debe ser de oro y no de caoba dorada.*

Lo primero lo decía Napoleón, y con él lo dicen los defensores de la menor cantidad de rey posible.

Lo segundo lo dicen los *realistas* de pura sangre. De tan distintas apreciaciones de lo que debe ser el trono, surge la manera de apreciar la *dota- ción* de la familia real, ó *lista civil*, como se dice tomándolo de Inglaterra.



El Trovador.

Drama que dió gloria inmortal á su autor García Gutiérrez.



El 24 llego, el 25 la ataco, el 26 la tomo y la arraso el 27.

Ridícula parodia que del *veni, vidi, vici* de Julio César, hizo el general francés Duhesme cuando salió de Barcelona al frente de granado ejército y se dirigió contra la plaza de Gerona. Sabido es que Duhesme tuvo que levantar el cerco y retirarse modestamente á Barcelona.



Ella está en el cielo y pronto estaré con ella.

Así dijo Carlos II *el Hechizado* al contemplar los restos de su primera esposa María Luisa de Orleans, en el panteón del Escorial. Desde entonces abandonó este Real sitio y se dirigió al de Aranjuez. Aquí no encontró el consuelo y distrac- ción que él se prometía de tan deliciosa residencia,

y habiendo regresado á Madrid, esperó resignado la muerte.



Empecinado (Don Juan Martín el), célebre guerrillero y mártir de la libertad.

Nació en Castrillo de Duero (Valladolid) el 2 de Septiembre de 1775, hijo de honrados labradores. Labrador era él también cuando, al empezar la guerra contra Francia, sentó plaza de soldado. Terminada aquélla, tomó la licencia, casóse con Doña Catalina de la Fuente y se avecindó en Fuentecén, á dos leguas de Castrillo, donde continuó siendo labrador. En Fuentecén le llamaban el Empecinado, apodo que en los pueblos inmediatos dan á los de Castrillo, porque por éste pasan arroyos que forman un lodo negruzco, que los naturales llaman *pecina*. Don Juan, concluída la guerra, pidió á S. M. por única gracia (que obtuvo) le declarase apellido de su familia. Después de haber sido un valiente guerrillero durante la guerra de la Independencia, peleó con entusiasmo contra el absolutismo de Fernando VII. La reacción del año 23, que le hizo sufrir horriblemente, condújole al cadalso el 19 de Agosto: muerte afrentosa entonces, y que la posteridad ha considerado gloriosa, inscribiendo en letras de oro el nombre del paladín de la libertad en el salón de sesiones del Congreso de los diputados.



Empuja tú al burro por la cabeza y yo tiraré de él por el rabo y verás como entra por la puerta.

Con la mayor dulzura así dijo una mujer á su marido, cuando, queriendo éste reñir con aquélla, se empeñaba en que el burro entrase por la puerta de la casa al revés de como debía entrar.

Si muchas mujeres imitaran á la del cuento ¡cuántas discordias se evitarían en las familias!



*En aquesta salvaje y fiera liza,
Lleva más razón quien más atiza.*

Conocido pareado que encierra profunda verdad.



*En argen León contemplo
Fuente purpúrea triunfal
De veinte santos ejemplo
Dónde está el único templo
Real y sacerdotal.*

*Tuvo veinticuatro reyes
Antes que Castilla leyes;
Hizo el fuero sin querellas
Libertó las cien doncellas
De las infernales greyes.*

Versos que se leen en una cornisa del oratorio de la Casa Consistorial de León. Son breve

compendio de alguna de las grandezas de la histórica ciudad.



En Calatañazor, Almanzor perdió el tambor.

Grito que, unas veces en árabe y otras en castellano, daba en las orillas del Guadalquivir, después de la muerte de Almanzor, un hombre en traje de pastor. Cuando alguien trataba de hablarle, empezaba á llorar y huía á todo correr repitiendo las mismas palabras. «Creemos, dice el Tudense, que aquel hombre era el diablo en persona, que gritaba y se desesperaba por la gran catástrofe que habían sufrido los moros.»

Aquí la fábula venció á la historia.



Encomiéndooos, hermanos míos, un Ave María por la santísima Comunidad, porque nunca caiga: encomiéndooos otra Ave María por S. M. el rey D. Juan de Padilla, porque Dios le prospere: otra por S. A. la reina nuestra señora doña María de Padilla, porque Dios la guarde: que á la verdad estos son los reyes verdaderos, que todos los de hasta aquí eran tiranos.

Exhortación que, en tiempo de los Comuneros de Castilla, un párroco dirigía á sus feligreses en todas las misas y fiestas. Pero como cierto día Padilla y su soldadesca hicieran estancia en el lugar, cambiaron tanto las opiniones políticas y el

entusiasmo comunero del cura, que su primera plática fué esta: «Ya sabeis, hermanos míos, cómo pasó por aquí Juan Padilla con sus gentes de guerra, y cómo sus soldados no me dejaron gallina, y me comieron un tocino, y me bebieron una tinaja, y me llevaron á mi Catalina: dígolo, porque de aquí adelante, no rogueis á Dios por él, sino por el rey D. Carlos y por la reina D.^a Juana, que son reyes verdaderos, y dad al diablo esos reyes toledanos.»

Así lo narra el obispo de Mondoñedo. Y si es cierto, se infiere: primero, la *excelente* disciplina de los Comuneros; segundo, la *consecuencia* política del clérigo; y tercero, sus *buenas* costumbres domésticas.



*En costumbres y en valor
para en paz y en guerra obrar,
la divisa militar
debe ser siempre el honor.*

Cuarteta que deben tener siempre en su memoria cuantos visten el honroso uniforme del guerrero, desde el general hasta el último soldado.



¿En dónde estaba yo cuando hacía cosas tan bellas?

Pregunta que Alejandro Magno, oyendo leer un día una relación de sus hechos, hizo á Lisimaco,

uno de los capitanes que más le habían acompañado.

Así se escribe la historia.



*En el ánimo vario y movedizo
Hace el temor lo que virtud no hizo.*

Versos de la *Araucana* de Ercilla.



En el nombre de Dios, amén. Yo el suscrito vicario perpetuo, párroco de la insigne catedral é iglesia parroquial de San Pedro Apóstol en Sinigaglia, certifico cuanto sigue: En el domingo 13 de Mayo del año mil setecientos noventa y dos fué bautizado por el reverendísimo señor Canónigo Doctor Andrés Mastai, siendo madrina Gerónima Moroni, el ilustrísimo señor Juan María, Bautista, Pedro, Pelegrín, Isidoro, hijo del noble señor conde Gerónimo Mastai y de la señora condesa Catalina Solazzi, su esposa. Nació en el referido día á las diez y cuarto de la mañana.—Pedro Venturini, Vicario Perpetuo Párroco M.º P. P.º

Copia de la partida de bautismo del inmortal Pío IX, según resulta del Libro de Bautizados que se guarda en el archivo parroquial de la referida iglesia.



*En el nombre de Dios misericordioso, Harun-al-Raschid, jefe de los fieles á Nicéforo ¡el perro romano!
He leído tu carta ¡oh hijo de madre infiel! y no oirás
mi respuesta, ¡la sentirás!*

Arrogante carta escrita por Harun-al-Raschid al emperador romano Nicéforo.

Efectivamente, los llanos de la Frigia fueron asolados por una espantosa guerra á sangre y fuego.



En el nombre de Dios Todopoderoso.

V. *En nombre de la Santísima é indivisible Trinidad.*



*En el último día
comenzará á vivir la gloria mía.*

Profecía de Rioja que tuvo exacto cumplimiento. Verdad es que este vaticinio es aplicable á la mayor parte de los grandes hombres: Colón, Cervantes, Milton, Camoens, etc.



*En España se quiere vivir á la moderna y pagar
á la antigua.*

Célebre frase de Bravo Murillo.



*En esta mi habitación
no vive ningún Bretón.*

Famoso pareado que el doctor Mata pegó, á guisa de anuncio, en su puerta, para evitar que los visitantes del inspirado poeta llamasen equivocadamente á la de su habitación que estaba enfrente de la de Bretón de los Herreros. Éste al salir de su casa leyó tan extraño aviso, y un momento después pegaba en su puerta el siguiente:

Vive en esta vecindad
cierto médico poeta,
que al pie de cada receta
pone *Mata* y es verdad.

La chanza no hizo mucha gracia al ilustre médico, de quien se dice que era más afortunado en sus libros que en sus clientes.



En este sitio estuvo la casa y nació en 1026 Rodrigo Díaz de Vivar, llamado el Cid Campeador. Murió en Valencia en 1099 y fué trasladado su cuerpo al monasterio de San Pedro de Cardena, cerca de esta Ciudad. La que para perpetua memoria de tan esclarecido solar de un hijo suyo y héroe burgalés, erigió sobre las antiguas ruinas este monumento el año 1784.

Reynando Carlos III.

Inscripción que se lee en el sencillo monumento erigido en Burgos, para perpetuar la

memoria del sitio en que nació y vivió el Cid Campeador.



*En este sitio maldito
Donde reina la tristeza,
No se castiga el delito,
Se castiga la pobreza.*

Pocas serán las cárceles que no ostenten en sus paredes estos versos, que prueban la idea que sus habitantes tienen acerca de la imparcialidad de la justicia.



En esto se hará lo que más convenga á nuestro servicio.

Lacónica y expresiva contestación dada por Felipe II á las cortes celebradas en Madrid el 1555, que pedían que las Pragmáticas reales acordadas en cortes no pudiesen revocarse sino por otras en que se llenasen estos requisitos.

—*Absolutismo* se llama esta figura.



*En Jaén, donde resido,
Vive Don Lope de Sosa,
Y diréte, Inés, la cosa
Más brava de él que has oído.*

Conocidos versos con que empieza D. Baltasar Alcázar su elogiada composición que se intitula «La Cena.»



*En la plaza hay un cartel
que nos dice en castellano
que José, Rey italiano,
roba á España su dosel:
y al leer este cartel
dijo una maja á su majo:
—Manolo, pon ahí debajo
que me c... en esa ley
porque acá queremos Rey
que sepa decir c....*

Pasquín no muy decente, pero sí muy enérgico y expresivo, que el 1808 apareció en las esquinas de Madrid al mismo tiempo que la alocución de José I, llamado vulgarmente *Pepe Botellas*.



En la punta de nuestras picas.

Contestación que Agesilao dió á los que le preguntaron: ¿En dónde fijareis vuestras fronteras?

¡Hasta tal punto dominaba á Esparta el espíritu de ambición y el odio á las demás naciones!



*En la tierra nada existe más grandioso que el hombre;
en el hombre lo único grandioso es la inteligencia.*

Notable sentencia que se lee sobre una de las cátedras de la célebre Universidad de Edimburgo, capital de Escocia.



En las palabras nuevas deben de preferirse las más antiguas; y en las antiguas las más modernas.

Regla de Quintiliano para no incurrir en el neologismo ni en el arcaísmo.



*En los negocios de Estado
la buena forma es el todo.*

Discreto dicho de un personaje de cierta zarzuela, repetido y practicado por la gente que de política se ocupa.



*En mi casa no ha de haber más que una mesa, una
cocina y una religión.*

Célebre frase de Carlos III. Y es la única manera de que en la casa no haya más que un amo.



En nombre de la Santísima é indivisible Trinidad.

Fórmula con que empiezan los tratados solemnes que celebran las potencias cristianas.

En los convenios con la Sublime Puerta hase sustituido la invocación con ésta: —*En el nombre de Dios Todopoderoso.*



*En otras batallas he peleado por la gloria; en ésta
por la vida.*

Exclamación de César después de haber ganado la batalla de *Munda*, en la que estuvo ya casi derrotado.



En presencia de la obscuridad que cubre toda la naturaleza; en presencia de las discusiones de los grandes hombres de la filosofía, que después de haber discutido sobre tantos objetos no ha podido decir nada, me veo obligado á adherirme á este principio: que nada hay de cierto y que yo no creo nada.

Notable pasaje de Cicerón, que retrata el estado de la filosofía poco antes de la venida de Jesucristo.

¡Qué motivo de reflexiones!



*En Puenteareas
Deja la capa donde la veas.*

¿Encerrará esta copla una verdad evangélica ó una injuria calumniosa?

Tienen la palabra los de Puenteareas.



En Palencia, armas y ciencia.

Proverbio que debía figurar siempre como lema de su escudo de armas. Consisten éstas en dos

cruces floreadas en campo azul y dos torres en campo de gules.

Se popularizó tal dicho en España por el renombre de su Universidad, fundada por D. Alfonso IX de Castilla en 1200, y por la fama de la fortaleza guerrera de las y los palentinos y de sus muros. Y he dicho de *las*, porque *ellas*, las palentinas, dieron pruebas de su valor, cuando teniendo sitiada la ciudad las tropas inglesas en la guerra del rey don Pedro, las derrotaron completamente, por cuya hazaña les concedió D. Juan I que usasen banda de oro sobre los tocados, como los caballeros.



*En politica los hombres han inventado las palabras
para disfrazar la intención.*

Dicho de Proudhon, que en todas partes se encuentra confirmado.



*En rescibiendo esta, prendereys á D. Juan de la Nuza,
Justicia de Aragón y tan presto sepa yo de su muerte
como de su prisión: hareysle luego cortar la cabeza.*

Así escribía Felipe II á D. Alonso de Vargas, quien, aunque con el llanto en los ojos, cumplió la orden.

Esto si que es *sumarísimo* y *ajusticiar* al *Justicia* la *justicia*.



Enrique III el Doliente.

Sucedió á su padre D. Juan II de Castilla en 1390 y, aunque apenas contaba treinta y un años, sujetó á los magnates ambiciosos y supo sostener la paz. Dedicóse á llenar el vacío del Erario, ya reduciéndose él á vivir estrechamente como un caballero particular, ya anulando muchas de las mercedes *Enriqueñas*, impidiendo á los señores enriquecerse á costa de la corona.

Nació en Burgos en 1379 y sus achaques habituales condujéronle al sepulcro desgraciadamente en edad temprana: á la de veintisiete años.



Enrique IV de Francia, llamado el Grande.

Nació el 13 de Diciembre de 1553. Fué el mejor Rey que gobernó la Francia desde Luis XI, y murió asesinado por el fanático Ravaillac, que le dió una puñalada el 14 de Mayo de 1610. Se había atentado contra su vida cinco veces. Tuvo muchas concubinas, y después de anular su matrimonio con Margarita de Valois, casó con María de Médicis en 1600.



Ensayo sobre el principio de la población.

Famoso libro publicado por el economista Malthus, en el que sentó la conocida teoría de que la población crece en progresión *geométrica*, y los medios de subsistencia en progresión *aritmética*.

*Ensenada (Don Cenón de Somodevilla, marqués de la).*

Célebre ministro de Fernando VI, el mayor, según el padre Isla, que ha conocido la monarquía desde su crección. Nació en ¿Alesanco ó Hervias? provincia de Logroño, ¿en 25 de Abril ó en 2 de Junio? de 1702. Estudió humanidades en Santo Domingo de la Calzada, y muerto su padre en 1711, pasó á Madrid, en donde fué nombrado oficial supernumerario de Marina. Pasado algún tiempo, llegó á la cúspide del poder. La envidia consiguió que fuera exonerado, desterrado, perseguido y confiscada su hacienda, y aun intentó formarle causa criminal; pero la Reina se opuso á ello y consiguió que el Rey le pensionase con diez mil duros anuales para que pudiese mantener la dignidad del toisón de oro de que el Rey le había hecho merced. Murió desterrado en Medina del Campo este infortunado ministro el 2 de Diciembre de 1781, á los setenta y nueve años y seis meses de edad, con una resignación admirable.

Fué enterrado por disposición suya en la parroquia de Santiago de dicha villa.



Enseña mi cabeza al pueblo, pues vale la pena de ello.

Vanidosas frases que Danton, al ir á ser decapitado, dirigió al verdugo.

Habrá fatuo....



*En tiempo de las bárbaras naciones
Colgaban de las cruces los ladrones;
Pero ahora en el siglo de las luces
Del pecho del ladrón cuelgan las cruces.*

V. *Nei tempi antichi, barbari.*



*En tierra de Campos
Sueltan los perros y atan los cantos.*

Viejo refrán que enseña que en Campos hay pocas piedras.



*En toda mi vida no he hecho más que estudiar el
hombre, y por más que he buscado con mi bisturi
nunca he sabido encontrar un alma.*

Así dijo en las Constituyentes del 69 el diputado republicano Sr. Cervera, médico eminente,

afiliado á la escuela materialista. Esto lo dijo Cervera en plena salud; y en plena enfermedad cuentan que dijo lo siguiente:

«Hasta ahora yo el alma había ido á buscarla demasiado lejos; la he hallado al buscarla dentro de mí mismo. Lo que no se encuentra con el bisturí se encuentra con el corazón».

De sabios es el mudar de parecer.



*En toda solitud
Suele ser la buena suerte,
más que de los grandes hombres,
de los grandes pretendientes.*

Versos que no deben olvidar en sus pretensiones los hombres de verdadero mérito: que por algo dice el vulgo: *pobre porfiado...*



En todo está el Rey y el Rey lo es todo.

Fórmula definitiva y dogmática del sistema monárquico. El Rey absoluto es el señor de vidas y haciendas, y el origen y el dispensador de la justicia.

V. *El que tire de los cabellos...*



*Entregad en el momento á mis embajadores á ese
médico perverso...*

V. *Tengo en mi patria el vestido y el alimento....*



*En una de fregar cayó caldera
(Transposición se llama esta figura)
De agua acabada de quitar del fuego.*

Celebradísimos versos escritos por Lope de Vega, bajo el nombre de Tomé Burguillos, en su *Gatomaquia*, para burlarse del uso defectuoso del *hipérbaton* ó transposición violenta de las palabras.



*En una mano tengo el pan y en la otra el palo;
que escoja lo que quiera.*

Cuentan los escritores cristianos que así contestó Don Sancho IV *el Bravo* á Abu-Juzef de Marruecos, cuando le mandó á decir que el que había sido amigo del padre podía también serlo del hijo. Las crónicas árabes dicen que lo que contestó Don Sancho fué esto:

«Estoy dispuesto á lo dulce y á lo agrio, que elija lo que quiera.»

Cuestión de palabras. Prosáicas unas y poéticas otras, todas ellas son claro espejo en que se retrata de cuerpo entero el duro carácter del hijo que se rebeló contra su padre.



En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.

Sabido comienzo del libro inmortal del inmortal Cervantes.



*Euh fugaces, postume, postume,
Labuntur anni...*

Cuán rápidos ¡ay! corren los años.

Versos de Horacio en su oda á Taliarque, en los cuales tan bellamente describió la brevedad de la vida.



En verdad que ha sido mucho hierro para un obispo.

Celebrado equívoco de Felipe II cuando supo la abundancia de hierro que el obispo de Calahorra D. Juan Quiñones y Guzmán, había empleado en los numerosos balcones y rejas del palacio que fundó en León, llamado *Casa de los Guzmanes*.



Epaminondas.

Célebre general tebano, y, según Cicerón, el más grande hombre que la Grecia ha producido.

Dedicóse primero al estudio de las letras y de la filosofía y después á las armas. Alcanzó en 363,

antes de J. C., la célebre victoria de Mantinea, recibiendo en el combate una herida mortal, pero con el consuelo de haber derrotado al enemigo.



Epicuro, célebre filósofo griego.

Nació en Gargettos, villa cerca de Atenas, el año 341, antes de J. C.; era hijo de un maestro de escuela. Vivía con sus discípulos en comunidad. Enseñaba en moral, que el placer es el soberano bien del hombre, y que debemos procurar conseguirlo con todos nuestros esfuerzos; pero decía que el placer consiste en los goces del espíritu y del corazón tanto como en el de los sentidos. Mas sus discípulos desnaturalizaron esta filosofía opuesta al vicio, sustituyendo á los goces puros é intelectuales la voluptuosidad más refinada y un lujo corruptor de sensualismo.



Episodios nacionales.

Relaciones histórico-novelescas que han popularizado el nombre de su autor, el insigne novelista D. Benito Pérez Galdós. Son un grandioso monumento en el que se observan los rasgos del genio del engendrador de *Gloria* y del *Doctor Centeno*; mas no es el género literario que conviene á un artista tan original y fecundo como Pérez

Galdós. Sus novelas *Doña Perfecta*, *Gloria*, *El amigo manso*, *La Incógnita*, *Torquemada en la Cruz* y muchas más, son verdaderas obras maestras que le han cubierto de laureles. Pero nada... para la mayoría de los lectores y lectoras, Galdós es el Galdós de los *Episodios nacionales*: con tanto deleite saborea el pueblo español la hermosa narración de los sucesos más dramáticos en que intervinieron nuestros respetables abuelos!



Epístolas de San Juan.

Parte de los libros del Nuevo Testamento. Son tres cartas. En todas ellas se destaca el precepto favorito del discípulo amado de Jesucristo: *Hijos míos, amaos unos á otros.*



Epístola de San Judas.

Uno de los libros del Nuevo Testamento. Fué escrita á los judíos convertidos, que vivían dispersos por las provincias de Oriente; y puede ser considerada como una fuerte invectiva contra el desenfreno de los herejes de su tiempo, cuyo carácter y costumbres pinta con vivos colores.



Epístola moral de Rioja.

La más acabada de cuantas se han escrito en castellano: casi perfecta la llama Quintana. Pensamiento, dicción, lenguaje, estilo, todo es magnífico y selecto. El joven debe estudiarla, y el hombre de mundo, herido por el puñal del desengaño, debe leerla para cicatrizar sus llagas.

*Epístolas de San Pablo.*

Titulo de las catorce cartas que el Apóstol dirigió á diferentes iglesias y personas; las cuales cartas forman otros tantos libros del Nuevo Testamento. He aquí el orden en que están colocadas en la Biblia: una á los romanos; dos á los corintios; una á los gálatas; una á los efesios; una á los filipenses; una á los colosenses; dos á los tesalonicenses; dos á Timoteo; una á Tito; una á Filemón y una á los hebreos.

*Epístolas de San Pedro.*

Forman parte del Nuevo Testamento. Se distinguen por la gravedad de sus sentencias y su estilo conciso, que en pocas palabras encierra pensamientos muy grandes y elevados.



Epístola de Santiago.

Uno de los libros del Nuevo Testamento. Fué dirigida por Santiago el *Menor* á los judíos neófitos esparcidos por todas las provincias del imperio romano. Toda ella está llena de avisos saludables y de máximas de edificación. En esta carta se halla refutado uno de los errores capitales de Lutero, que consiste en negar la necesidad de las buenas obras para conseguir la salvación. No es extraño, pues, que Lutero se ponga furioso contra ella. En cambio Calvino la admite. Cosas del libre examen.



È pur si muove.

¡Y sin embargo, se mueve!

Dando una patada en el suelo, así exclamó Galileo después de haberse retractado ante el Tribunal de la Inquisición, de que el globo girase sobre sí mismo.

¡Cuánto sufriría aquel genio entorpecido en su carrera, al contemplar la saña con que se perseguía la evidencia de la verdad!



Era caso de conciencia.

Manoseado verso de la conocida décima siguiente:

¡Qué dolor! Por un descuido
 Micifuf y Zapirón
 Se comieron un capón
 En un asador metido:
 Después de haberse lamido,
 Trataron en conferencia
 Si obrarían con prudencia
 En comerse el asador:
 ¿Le comieron? No señor,
 Era caso de conciencia.



*Era MXL—Mortuus est Almanzor, et sepultus
 est in inferno.*

El el año 1002 murió Almanzor y fué enterrado
 en los infiernos.

Nota que escribió en su Crónica un monje
 cristiano.

En cambio los árabes grabaron sobre la tumba
 de su valeroso adalid este encomiástico epitafio:

«Las huellas que ha dejado en la tierra te en-
 señarán su historia, como si la vieras con tus
 mismos ojos. ¡Por Aláh! que jamás los tiempos
 traerán otro que se le parezca, ni que como él
 defienda nuestras fronteras.»

Bien dijo Campoamor:

Todo es según el color
 Del cristal con que se mira.



*Érase que se era,
el mal que se vaya, el bien que se venga;
el mal para los moros,
y el bien para nosotros;
la mocita en la mano tiene pan
y le daba bollitos al sacristán.*

Comienzo de los cuentos ó consejas, principalmente en Andalucía.



*Erasmus (Desiderio), célebre y eruditísimo escritor
del siglo xv.*

Nació en Rotterdam en 1467; era hijo natural. Fué niño de coro. Entró muy joven en un convento, del que se salió pronto para concluir sus estudios en París. Desempeñó el cargo de preceptor de un hijo natural de Jacobo IV, rey de Escocia. Erasmo llegó á ser el hombre más sabio, más elegante y más erudito de su siglo. Partidario de una reforma prudente en el clero, muy corrompido entonces, tuvo con este objeto correspondencia con Lutero; pero se separó de él cuando le vió recurrir á la violencia. Murió en Basilea (1536) cuando cuidaba de la impresión de sus obras é iba á ser nombrado cardenal.



Ercilla (Alonso de), poeta épico.

Nació en Madrid en 1533; fué militar y paje de Felipe II: combatió para reprimir la rebelión del valle de Arauco ejecutando proezas: por la noche escribía los sucesos del día.



Ergo ex tabaci usu frequenti vitæ summa brevior.

Tesis de Fagón, primer médico de Luis XIV, muy sabida por los pocos impugnadores que hoy cuenta el tabaco.



Eripuit cælo fulmen, sceptrum tyrannis.

Arrebató al cielo el rayo y á los tiranos su cetro.

Verso latino que suele leerse debajo del retrato de Benjamín Franklin.



Errare potero, sed hæreticus non ero.

Célebre dicho de San Agustín en el que está expresada perfectamente la verdadera significación de la pertinacia en el error, pertinacia que es necesaria para que haya heregía.



Esas llamas que se han desprendido del incendio, son las luminarias de nuestra victoria.

Arrogante exclamación lanzada por el Gran Capitán, cuando, con motivo de haberse incendiado un almacén de pólvora estando cerca de dar

una batalla, los tímidos empezaron á hacer tristes augurios sobre el éxito de una acción de guerra que comenzaba con tales desastres.

¡Dignas frases de Gonzalo de Córdoba!



Esas son las espadas con que habeis de defender el reino.

Dicho de Felipe III á sus hijos cuando les veía con el rosario en la mano. Conviene recordar, para medir la piedad de este monarca, que mandó inventariar secretamente la plata labrada y las alhajas de los templos, y apoderarse de ellas para remediar una crisis monetaria, y si no llegó á reducir las á moneda, no fué ciertamente por su voluntad. Áteme V. esos cabos.



Escalona (Fr. Romualdo), monge de Sahagún y cronista de la orden de San Benito en España.

Publicó la historia del gran monasterio de Sahagún en 1782.



Escipión el Africano, hijo de Publio.

Nació hacia el 235 antes de J. C. Sus hazañas le valieron los honores del triunfo y el sobrenombre de Africano. Reunía á su genio militar, todo género de virtudes. Murió el año 184 antes de Jesucristo.



Escorial (Real monasterio del).

La octava y última maravilla del mundo. Felipe II construyó tan famoso monasterio, dándole el título de *San Lorenzo el Real de la Victoria*, en memoria de la que alcanzó el 11 de Agosto de 1557 contra las armas francesas, en la célebre batalla de *San Quintín*, y con el objeto de dar sepultura á sus padres Carlos V y su esposa. Las obras fueron dirigidas por los arquitectos españoles Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera. Empezáronse en 23 de Abril de 1563. Duraron mas de treinta años. Su coste fué de 5.260,570 ducados, incluso las pinturas.

Fué monasterio de Jerónimos por la especial devoción que Felipe II y su padre el Emperador tuvieron á esta orden religiosa. La planta del edificio representa unas *parrillas* con relación al instrumento del martirio de San Lorenzo; el mango de aquéllas está formado por el palacio real. Pero como el asador está al revés, y los pies se hallan formados por unas torrecitas, hay que hacer un esfuerzo de imaginación para ver el utensilio de cocina en el gigantesco monumento.

Toda la fábrica está construída de piedra berroqueña, y revestida en la parte superior de pizarras y planchas de plomo: su arquitectura es la *greco-romana*, habiéndose seguido con preferencia el orden *dórico*.

Este monasterio tiene setenta y seis fuentes, once algibes, cuarenta cantinas, doce claustros, ochenta y dos escaleras, setenta y tres estatuas de bronce, doscientos treinta y dos libros de coro, trece oratorios, nueve órganos, dieciseis patios, nueve torres, diez mil ventanas y puertas, y con las de la Compañía doce mil nueve, y catorce zaguanes.

El cuadro del edificio consta de tres mil dos pies de circunferencia y mil ciento diez en cada tanda. El *panteón* no fué obra de Felipe II: lo empezó Felipe III y lo continuó y terminó Felipe IV, puesto que el hijo de Carlos sólo se limitó á hacer una bóveda debajo del altar mayor, mezquina y desnuda, sin luz ni adorno alguno. Es, pues, el Escorial gloria de nuestras artes y digna tumba de los reyes de España que tienen por recreo los sitios de Aranjuez y de la Granja, y, por vivienda, el palacio de Madrid.



Escosura (D. Patricio), literato y político español.

Nació en Madrid en 1807: era hijo de un militar: estudió latinidad en los dominicos de San Gregorio de Valladolid y filosofía en su Universidad; después continuó sus estudios en Madrid con Lista, y en la Central y en París y en la Academia de Artillería, en donde recibió la charretera de

oficial. Dejó el uniforme y se dedicó á escritor y á político.



¡Es digno!

Fórmula con que hasta veintitres veces fué aclamado por el pueblo San Agustín al ser elegido Obispo. Y de suponer es que en la primera época de la Iglesia sería usada en la elección de los Obispos; puesto que es punto incuestionable la concurrencia en aquélla del clero y del pueblo, interviniendo éste unas veces antes y otras después del acto de la elección hecha por el clero.



Esdras (libros 1.º y 2.º).

Títulos de dos libros de la Biblia, así llamados, ó porque los escribió el célebre doctor judío Esdras, ó porque se refieren en ellos sus principales acciones.

Hay otros dos libros con el nombre de Esdras; pero solamente los dos primeros son reconocidos por canónicos en la Iglesia latina, la cual tiene por apócrifos estos dos últimos, porque no consta de su autenticidad, ni de haber sido inspirados por Dios. El libro segundo de Esdras (de los canónicos) se llama también de *Nebemías*, porque se cree que el autor de aquél fué este célebre judío que existió cinco siglos antes de J. C.



Esdras.

Célebre doctor judío del siglo v antes de J. C. Mereció el sobrenombre de *príncipe de los doctores de la ley*.



Es el médico un hombre que está á la cabecera del enfermo hasta que la medicina le mata ó la naturaleza le cura.

Así define Moliere al sacerdote de Esculapio.

*Ese hombre es extranjero.*

Dijo una mujer de Atenas al oír en cierta ocasión hablar á Theofrasto. —¿En qué lo has conocido?—le preguntaron. —En que habla *demasiado bien* el griego.

Y es que el aticismo griego y la urbanidad romana reprobaban la *afectación*, vicio en que suelen incurrir los que sólo estudian las lenguas en los diccionarios y gramáticas, ya por ser extranjeros, ya porque, no siéndolo, empiezan á estudiar gramática cuando se aproximan ó pasan de dos lustros.

Decía muy bien Quintiliano. *Aliud latine, aliud grammaticè loquit.*



*Ese joven parece que guarda los treinta y dos vientos
de la brújula en su cabeza.*

Frase de Mirabeau hablando de su sobrino.



*Ese narizotas
Cara de pastel,
Á negros y á blancos
Ya me entiende V.*

Parodia que Fernando VII hacía el año 25 de la canción de los españoles, en que le apellidaban *narizotas*.



Ese no es un hombre.

Altiya contestación de una dama, á quien dijeron que, al entrar en el baño, se había desnudado delante de un *esclavo*.



*Ese pueblo que murmura no sufre cargas; por eso me
interrumpe. Esos quiet osen ni diezman ni primician.*

Desdeñosas palabras de Posada Herrera en el Parlamento con motivo de haber las tribunas acogido con risas y murmullos sus protestas de liberalismo y sus descos de aliviar las cargas del pueblo.



Esfinge (Lα).

Colosal figura que se ve cerca de las Pirámides de Egipto. Su cabeza, cuello y parte de la espalda sobresalen entre las arenas que cubren el resto del cuerpo. Desde el terreno en que se asienta hasta la parte superior de la cabeza, mide diecisiete metros, y tiene de longitud de treinta á cuarenta: el perímetro de la cabeza, en la línea de la frente, es de unos veintisiete metros. En la excavación que tiene en la frente debieron de estar colocados los adornos ó tiara real ó religiosa que hubo de determinar la representación simbólica de esta gigantesca estatua.



Es más fácil gobernar á un reino que á una mujer.

Respuesta que Milton dió á los que le preguntaron por qué en ciertos países puede coronarse un rey á los catorce años, en tanto que no se le permite casarse hasta los dieciseis.

Mejor hubiera dicho: porque para el gobierno del reino puede echar la carga á otro, y para el gobierno de la propia mujer, no; y si esto hiciere, peor para él.



Es más temible un ejército de ciervos mandados por un león, que un ejército de leones mandados por un ciervo.

Sentencia de Ificrates.



Es menester saber de todo, no porque en todo lo que hacemos y decimos se conozca todo lo que sabemos, sino porque en todo se conoce lo que no sabemos.

Célebre dicho de Quintiliano, que nos enseña lo preciso que es ampliar convenientemente nuestro saber.

Pero ¡ay! que el padre de la medicina ha dicho sabiamente: *vita brevis, ars longa*: la vida es corta, el arte largo,



Es.... Me parece.

V. *La duda es la almohada.*



Eso es mentira, que las estrellas no yerran, sino estos que aquí neciamente te escuchan.

Enérgica interrupción con que Diógenes cortó el hilo de su discurso á un astrólogo, que, perorando públicamente, hacía á su parecer demostraciones astrológicas y enseñaba á su auditorio en un mapa las estrellas errantes.



Esopo, célebre fabulista.

El hombre más ingenioso, más feo y más contrahecho de sus contemporáneos. Sus apólogos han sido traducidos á todos los idiomas del mundo, particularmente al latín. Nació en Frigia (seis

siglos antes de J. C.): fué esclavo, liberto y tan motejador de las costumbres del prójimo, que los Delfos, irritados por su satírica licencia, acusáronle calumniosamente de ladrón sacrílego, de cuyas resultas le precipitaron desde una altísima roca.



*Esos hombres son míos; puedo, si quiero, tostarlos
y hervirlos.*

Señalando á sus siervos, así llegaron á decir algunos señores feudales.

Una friolera.



*Espada de Damocles, trabajo de Sisifo, manto de Medea,
tonel de las Danaídas, lecho de Procasto, etc., etc., etc.*

Frases muy en boga en los años del 50 al 70, en la literatura política. No es extraño: los poetas de entonces, Carlos Rubio, Larra, Villoslada, Selgas, Florentino Sanz, Cos-Gayón, Campoamor y otros muchos, se hicieron prosáicos periodistas y á las columnas del periódico trajeron cuantas flores habían recogido en el Parnaso.



*España quiere mejor tener honra sin barcos, que
barcos sin honra.*

Valiente contestación que Méndez Núñez dió ante el Callao al comodoro inglés que pretendía estorbar su acción.

Con esta frase elevóse el ilustre marino á la altura de nuestros héroes históricos.



Espartero (Don Baldomero).

Celeberrimo general y político español: como militar fué un héroe, como político una medianía: Nació el 27 de Febrero de 1793, en Granátula, villa de la provincia de Ciudad Real en la Mancha, siéndo sus padres Antonio Fernández Espartero, que además del ejercicio de la labranza se dedicaba á la construcción de carros, y Josefa Alvarez. Su nombre de pila era Joaquín, pero ignórase por qué, á la edad de trece años, cuando ingresó en la Universidad de Almagro para estudiar filosofía, nadie conocía ya al hijo de Fernández sino por Baldomero Espartero, habiendo abandonado aquel nombre y los primeros apellidos paterno y materno. Su padre, aunque carretero, desempeñó cargos municipales y procuró dar á su numerosa familia educación superior á su clase. Estudió el joven Baldomero con aprovechamiento latinidad en Granátula, y dos años de filosofía en la Universidad de Almagro, en donde residía su hermano Don Manuel, presbítero dominico. La guerra de la Independencia favorecía menos las letras que las armas á que Espartero era inclinado. En 1809 sentó plaza de soldado distinguido. Pero habiéndose formado por

entonces los *batallones literarios*, Espartero pasó al de la Universidad de Toledo. Luego ingresó en la Academia militar de la Isla de León. Trasládose á la de ingenieros de Cádiz, donde mereció la censura de *bueno* en los primeros exámenes, pero como sólo alcanzase la de *mediano* en los segundos, por no repetir el curso, pidió con otros compañeros pasar á infantería, en que siguió hasta la terminación de la guerra de la Independencia. Continuó después la vida militar, y dió en cuantos puestos desempeñaba señaladas pruebas de conocimientos y bizarria, consiguiendo siempre excitar el entusiasmo de sus soldados, y captarse su respeto y simpatías. Es uno de los pocos hombres que, desde humilde cuna, supo elevarse hasta las gradas del trono, de donde le lanzó la revolución, condenándole al ostracismo, que pasó en Logroño desde 1856, viviendo como un modesto ciudadano hasta su fallecimiento ocurrido en 8 de Enero de 1879. En esta ciudad fué visitado por los reyes D. Amadeo I de Saboya y D. Alfonso XII de Borbón; y añadió á sus títulos de *duque de la Victoria* y otros el de *Príncipe de Vergara*.



Espéculo.

Código publicado, según la opinión más común, el 1254 ó á principios de 1255 por Don

Alfonso *el Sabio*. En su formación intervinieron los arzobispos, obispos, ricos-hombres y personas entendidas en el derecho, que tomaron lo más útil y escogido de los fueros. Este código, llamado *espejo* de todos los derechos, no llegó, según algunos, á tener fuerza obligatoria, siendo únicamente el primer ensayo de las Siete Partidas.



Espinel (Vicente), poeta español del siglo xvi.

Nació en Ronda (Granada) en 1544. Cursó teología en Málaga, subsistiendo de la sopa de los conventos. Fué el refundidor ingenioso de la *décima* y es mirado como el inventor de la guitarra, á la que añadió la quinta cuerda. Vivió muy pobre y murió perseguido por la miseria y por sus enemigos y calumniadores en Madrid, en 1634 á los noventa años de edad.



Es preciso ser muy grande héroe para parecerlo delante de su ayuda de cámara.

Dicho de Catinet.

Y aun así veremos.



Espronceda (D. José de), celeberrimo autor de El Diablo-Mundo.

La índole de sus estudios, su juventud aventurera y la época borrascosa en que vivió, exaltaron

su alma excesivamente ardiente. Nació en Almedralejo, provincia de Extremadura, en 1810, y murió en Madrid en 1842, á los treinta y dos años de edad, siendo diputado á Cortes.



Es que andaba buscando por la tierra las llaves de San Pedro; ya las encontré: ahora cuidado conmigo que soy el Papa.

Severa contestación que Sixto V dió al Cardenal de Médicis.

Sabido es que el Cardenal Moltalto, conocido después bajo el nombre de Sixto V, fué en sus primeros años porquero. Elevado por sus inmensos trabajos y continuado estudio á la dignidad de purpurado, aparentó una humildad y sumisión extremadas; su cuerpo estaba encorvado, su paso era tortuoso é incierto; caminaba sostenido por un báculo. Bajo este papel representaba un viejo achacoso y de pocos años de vida: en las dudas que se presentaron para la elección de Papa, todos los partidos fijan en él la vista, creyendo su poca duración, y como para dar tiempo á discurrir sobre el más conveniente á las miras de cada uno; pero apenas logra la silla pontificia, su cuerpo se endereza, ya no necesita bastón, corre y brinca, y en su mirada demuestra su arrogancia. El Cardenal de Médicis se atreve á preguntar la causa de una

transformación tan repentina después de catorce años de padecimientos, y Sixto le responde las conocidas frases que encabezan este artículo.



Es que le salen los colores al rostro de ver tan mal gobernada la Iglesia.

Desenfadada contestación que Miguel Ángel dió á un cardenal, cuando éste, hablando de los apóstoles San Pedro y San Pablo, á quienes el famoso pintor había dado un color muy subido en la cara, le dijo: —El cuadro tiene gran mérito, pero esas caras parecen de almazarrón.



¡Est! allí está!

Exclamación de asombro en que dicen prorrumpió el hombre al ver por vez primera el sol naciente; y no faltan etimologistas que aseguren que tal expresión latina sea el origen de la palabra *Este*, con que designamos uno de los cuatro puntos cardinales del horizonte.



Estaba escrito.

Fórmula del fatalismo musulmán.

V. *La humanidad marcha.*



Esta casa es demasiado pequeña para un hombre como vos.

Dijo en broma Isabel de Inglaterra al canciller Bacón en una visita que le hizo en su casa de Herfort.—«Señora, respondió el modesto canciller, —esta falta es vuestra, porque me ha hecho más grande que mi casa.»

Contestación digna de un sabio.



Esta comedia de España.

V. *Soy la casa de Velasco.*



Esta comedia, señores.

V. *Plaudite.*



Estas, Conde, serán tus armas.

Frases que el emperador Carlos *el Calvo*, poniendo sobre el escudo dorado de Wifredo *el Belloso* sus dedos manchados con la sangre que éste, herido en el campo de batalla, arrojaba por la cabeza, dirigió al primer conde de Barcelona. Tal es el origen de las *cuatro barras de sangre* que forman el escudo de armas de Aragón.



¿Esta es la afrenta? Esto es triunfo y gloria.

Así exclamaba Don Rodrigo Calderón, marqués de Sieteiglesias, cuando al ser conducido al cadalso, el pueblo manifestó su pena. Su desprecio á la muerte y su presencia de ánimo proverbializaron la locución familiar: *Tienes más orgullo que Don Rodrigo en la horca.*



Esta gente arroja la monarquía de Palacio y la planta en la calle.

Ingeniosa é intencionada frase del duque de Frias cuando, construída que fué la glorieta de la plaza de Oriente, en Madrid, durante la regencia de Espartero, vió colocadas alrededor las estatuas de nuestros antiguos soberanos, desde Ataulfo hasta Fernando VI, las cuales antes ocupaban los pedestales que interrumpen á trechos la balaustrada que corre sobre la cornisa del palacio real. Las estatuas costaron once mil reales cada una. Sobre los pedestales hay ahora elegantes jarrones.



*Esta noche es Noche buena
y no es noche de dormir;
que está la Virgen de parto
y á las doce ha de parir.*

Cantar entonado por los chicuelos en espera de la popular misa del Gallo; y repetido por los

letreros, poetas y prosistas, al escribir sus poesías y artículos sobre Noche-buena.

También suele cantarse de este ramplón y prosáico modo:

Esta noche es Noche-buena
y mañana Navidad.
Saca la bota, morena,
que me quiero emborrachar.



Esta raya significa trabajo, hambre, sed, heridas y todo género de penalidades. Los que fueren bastante animosos para arrostrarlas, que la pasen, y los que se sientan indignos de tan grande hazaña, que se vuelvan á Panamá.

Trazando con la espada una raya en la arena, así dijo Pizarro á sus soldados al ver que casi todos le abandonaban cuando emprendió la conquista del Perú.

¡Frasas dignas de la ruda franqueza y del valor de tan heróico guerrero!



Estas son sus murallas.

Valerosa contestación que Agesilao, señalando á sus soldados, dió al que le había preguntado por qué no tenía murallas Lacedemonia.



Estatuto Real.

Primera carta política con que se inició el reinado de Isabel II. Se publicó en 1834. Fué esta ley fundamental una especie de transacción entre nuestras antiguas instituciones y las nuevas doctrinas. Como los españoles habían paladeado la democrática Constitución del año 12, no es extraño que no les gustara el *pastel* del Estatuto á pesar de estar hábilmente hecho por un hombre eminente á quien la sátira llamaba *Rosita la Pastelera*.

*Est cedro digna.*

Cosa digna de una memoria eterna.

Expresión de elogio con que aplaudimos una obra literaria.

*Este es un gallo.*

Letrero gótico que tuvo que poner el famoso pintor, digo, *pintador* de Ubeda, llamado Orbaneja, debajo de un animal en que él trató de representar un gallo, «porque no pensasen que era zorra.»



Este hombre sabe tan poco, que ignora que vale más que Fedro y Esopo.

Hablando de La Fontaine, decía así Fontenelle. Y es que la sabiduría es modesta.



Este joven no hará nunca cosa de provecho.

Profecía que, hablando de Byron cuando éste dió á luz sus primeros versos, insertó en sus columnas la *Revista de Edimburgo*. Y que como tuvo *cumplido cumplimiento* (perdón por el pleonasma), los redactores, digo, los profetas, se cubrieron de... perpetuo ridículo.



Este libro solo faltaba, como otros muchos sobran.

Frases que el doctor Martín Martínez consignó en el compendioso elogio que puso al frente de la edición hecha en Madrid, de la famosa obra de Doña Oliva Subuco de Nantes Barrera, intitulada: *Nueva filosofía de la naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos, la cual mejora la vida y salud humana.*



¿Este me llamáis el rey político, que empobrece su tierra y enriquece la nuestra?

Dicho de Bayaceto aludiendo á Fernando V de Aragón, de quien tenia formada una idea ventajosa, cuando se conoció en Turquía la laboriosidad de los judíos expulsados de España.



Este mundo es el peor de los mundos posibles.

Eterna cantinela de los *pesimistas*, de acuerdo con Fichte.



Est natura hominum nevitatis avida.

Dicho de Plinio.



Esther (Libro de).

Uno de los del Antiguo Testamento. En él se refiere la historia de tan célebre judía, sobrina de Mardoqueo y esposa del rey Asuero. Amán, favorito de este monarca, quiso ahorcar á Mardoqueo y exterminar al pueblo judío; pero Esther, que era la empressisima, consiguió del Rey todo lo contrario, é hizo ajusticiar al traidor Amán en la misma horca preparada para el tío de la reina.



Esto no es más que un facinoramiento de desatinos.

Cantinelas que áspidamente repetía D. José Gómez Hermosilla, profesor del Colegio de San Mateo, al leer los versos que escribían sus discípulos Ventura de la Vega y José Espronceda. A no haber sido por que el célebre D. Alberto Lista hubiera alentado, con la sabiduría de un maestro modelo, á Vega y á Espronceda, acaso hubiéranse malegrado tan inspirados vates, gloria de España.



Esto se da.

V. *Esto se vende.*



Esto se vende. Esto se dá.

Frases que se leían en un pasquín fijado en las paredes de Palacio en tiempo de Carlos II. Estaban pintados en el pasquín la reina doña Mariana de Austria y el famoso Valenzuela: éste tenía á los pies las insignias de todos los empleos, condecoraciones y honores, como capelos de Cardenal, mitras, bandas, cruces, coronas de títulos y áncoras de almirante: encima decia: *esto se vende*: de la boca de la Reina, que apoyaba las manos sobre el corazón, salían las palabras, *esto se dá*.



*Esto solo sacó de este mundo el rey de todo el Oriente,
Saladino.*

Frases que éste, al morir el 1193 en Damasco, mandó en su testamento que pronunciara en alta voz, para desengaño del mundo, su Alférez en el entierro en que había de llevar una mortaja pendiente de una lanza.



*Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa.*

Repetidísimos versos de Rioja, con que comienza la elegta heróica *A las ruinas de Itálica*.

Son citados por los retóricos como ejemplo de *hipérbaton* natural y bello.



Estoy muy agradecido á mis jueces, porque habiendo podido aborcarme me condenan á vivir, aunque sea con su poco de cuenta y razón.

Dicho de un reo condenado á cadena perpetua.



Es una vergüenza que esté lleno el teatro antes de que haya entrado nadie.

Exclamación de no sé quién al ver que en el estreno de *Los Burgraves*, de Víctor Hugo, los amigos del autor habían llenado el teatro antes de que se hubiesen abierto las puertas al público.



Es un arco bueno y me agrada; pero me gustaría más si no fuera de cartón.

Contestación que dió el emperador Carlos V cuando, el entrar en Burgos, fué preguntado qué le parecía del arco de triunfo (llamado de Santa Maria) erigido en su honor. Es fama que el arco estaba pintado y dorado. ¿Sería esta la causa de la respuesta del Emperador, ó lo sería el que éste supo que los burgaleses, que se habían significado

bastante en favor de los *Comuneros*, levantaron el arco *propter timorem*, ó sea, para darle una prueba de... cartón?



Es un artificio sin arte, cuyo medio es la mentira y cuyo fin es la mendicidad.

Definición que de la *alquimia* dió Harry.



¡Es un judío!

Gritó con desprecio en un arrabal de Roma la muchedumbre que rodeaba á un anciano desmayado, que yacía en el suelo, cuando aquel gentío vió que Pío IX, al pasar casualmente por allí, mandó parar su carruaje:

—Es un hombre que padece y debe ser socorrido,—contestó el Papa mandando poner al judío en el coche, y llevándole á su casa para entregarle á su familia.

Aprended tolerancia, fanáticos.



*Et cuncta terrarum subacta,
Præter atrocem animum Catonis.*

Y sujeto ya todo el orbe, menos el ánimo indomable de Catón.

El retratista Horacio, se muestra digno del retratado Catón. No puede pedirse ni más grandeza

en Catón ni más talento en Horacio para describirle en una sola pincelada.



Et qui te percutit in maxillam, præbe et alteram.

Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale también la otra.

Consejo evangélico que deben tener presente los vengativos. Pero ¡por Dios! que no acudan á la *doble naturaleza*, porque en ese caso harán lo de aquel hombre de Cristo que, después de haber cumplido con el consejo evangélico como cristiano, empezó como hombre á repartir bofetones á quien tuvo el cinismo de darle á él el primero. ¡Qué manera tan *cucológica* de servir al mismo tiempo á dos señores.



Etymologiarum sive Originum libri XX.

Etimologías.

Famosa obra publicada por San Isidoro de Sevilla, y de la cual obra se han hecho más de veinte ediciones. Es una pequeña enciclopedia de todas las ciencias que se cultivaban en el siglo VII, y así entonces, como posteriormente, influyó mucho en la cultura literaria. Tanto trabajó en sus *Etimologías* San Isidoro, que, al decir de sus biógrafos, acabó con su vida antes de terminarlas.



Et vocavi duodecim... et praecepit eis ne quid tollerent in via, nisi virgam tantum, non peram, non panem neque in zona aēs. Sed calceatos sandaliis et non induerentur duabus tunicis.

Y llamó á los doce... Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bordón, mas que echasen sandalias y no vistiesen dos túnicas.

Versículos 7, 8 y 9 del capítulo VI del Evangelio de San Marcos. En éstos recomienda Jesucristo á los Apóstoles y en ellos á sus sucesores, la mayor sencillez y frugalidad en el traje y la alimentación. Tomar, como algunos quieren, esas palabras en sentido literal, sería darlas una interpretación forzada y material.



Euclides.

Célebre geómetra griego que floreció en 300 antes de Jesucristo, reinando en Egipto Ptolomeo. Enseñó las matemáticas en Alejandría, y contó al mismo rey en el número de sus discípulos.



¡Eureka! ¡Eureka!

¡La encontré! ¡La encontré!

Exclamación de Arquímedes cuando, hallándose en el baño, encontró la solución de un

problema que no había acertado á descifrar hasta entonces: es el grito del alma herida por la verdad como por una luz; el saludo que la dirigía lleno de un gozo delirante.



Eurico, rey de los visigodos.

Sucedió á Teodorico II, su hermano, en 466, después de asesinarlo. Tendiendo un velo ¡tender es! sobre tan horrendo fratricidio, preciso es decir, que Eurico fué uno de los mayores héroes y legisladores. Murió en Arlés, en 484, dejando el trono á su hijo Alarico.



Evangelio de San Mateo.

El primer libro del Nuevo Testamento y el primero también de los cuatro Evangelios. Fueron éstos redactados separadamente y en distintos puntos y períodos, viniendo á decir lo mismo, sin haberse puesto de acuerdo: prueba evidente de que el Espíritu Santo dictaba y el evangelista escribía.

San Mateo era de Galilea y fué elevado por Jesucristo á la dignidad de Apóstol desde el oficio de publicano, ó cobrador de Alcabalas.



Evangelio de San Marcos.

El segundo libro del Nuevo Testamento y de los Evangelios. No fué Apóstol, ni aun discípulo

de Jesucristo, sino de San Pedro. Como refiere en su Evangelio casi las mismas cosas que San Mateo en el suyo, San Agustín le llama *Compendiador de San Mateo*.



Evangelio de San Lucas.

Libro tercero del Nuevo Testamento y el tercero también de los Evangelios. Fué San Lucas de profesión pintor y médico. No fué discípulo de Jesucristo, sino de San Pablo, por eso refiere las cosas según las había oído á los que le vieron y oyeron.



Evangelio de San Juan.

El cuarto y último de los Evangelios y el cuarto de los libros del Nuevo Testamento. Como San Juan fué Apóstol, refiere las cosas conforme las había visto. Y como fué el último de todos los evangelistas, suple en él muchas cosas que los otros habían dejado, como nota San Agustín.



Ex duobus malis minus est eligendum.

Entre dos males se ha de elegir el menor.

Axioma moral y jurídico.



Ex facto jus oritur.

El derecho nace del hecho.

Principio jurídico.



Ex magna cæna stomacho fit maxima pœna

Ut sis nocte levis, sit tibi cæna brevis.

Una cena copiosa agobia al estómago.

Si quieres pasar buena noche, cena poco.

Versos de la Escuela de Salerno.



Ex nihilo, nihil fit,

De la nada, nada se hace.

Famoso axioma formulado por Xenofanes, filósofo pitagórico, de donde deducía: que sólo existe un ser: que éste es increado, eterno é inmutable; y que, por consiguiente, la creación es imposible.



Éxodo (El).

Libro segundo de la Biblia. Llámase así de una palabra griega que significa *salida*, por referirse en él las maravillas que Dios obró para sacar de Egipto á su pueblo. Su autor, Moisés, narra con elegante sencillez los sucesos ocurridos desde dicha salida hasta la dedicación del Tabernáculo en el desierto, al pie del monte Sináí.



¿Expondré yo á todo un reino á caer en un cisma por causa de unas... (aquí una palabra gráfica.) No por cierto. Él se cansará.

Sabia contestación que un Papa dió á los que le pedían que excomulgase á Juan V de Portugal, porque era aficionado á ver las caras que ocultaban los velos de las monjas.



Extra Ecclesiam catholicam nulla datur salus.

Fuera de la Iglesia católica no hay salvación.

Sentencia unánime de los teólogos católicos. Es la proposición que más irrita á los incrédulos y sectarios. Claro es que en ella se trata de los que viven *culpablemente* en la heregía, el cisma ó la incredulidad, ó sea, de los que son sectarios *formales*, pero no de los *materiales*, esto es, de los que, imbuídos desde la niñez en los errores y preocupaciones, ni siquiera sospechan que se hallan en el error. A éstos se les deja al juicio de Dios que escudriña los afectos del alma.



Extravagantes.

Titulo que ya desde los tiempos de Graciano se dió á todas las Decretales ó Constituciones que no estaban comprendidas en el *Decreto* de éste, y

después á las que sucesivamente dejaron de incluirse en las Decretales de Gregorio IX, Sexto y Clementinas.

Hay dos Colecciones de Extravagantes; una de Juan XXII, que no llegó á publicarse por su autor; y otra de Extravagantes *comunes*, de autor desconocido.

Ninguna de ellas fué aprobada por el Romano Pontífice.



Exurge, Domine, et judica causam tuam.

Terrible versículo que servía de divisa al escudo de la Inquisición. Consistía éste en una cruz verde, llana y de forma regular, en campo blanco ó amarillo, y en la punta una nube de que salen dos brazos de encarnación, empuñando el de la derecha un ramo de olivo al natural, y el de la izquierda una espada de plata, desnuda y guarnecida de oro. Las veneras llevaban en el reverso la cruz de Santo Domingo, floreteada, mitad blanca y mitad negra, y cantonada de ocho círculos acostados, alternados blancos y negros.



Ezequiel (Profecía de)

Uno de los libros del Antiguo Testamento. Sus predicciones tuvieron exacto cumplimiento.



Ezequiel.

Uno de los cuatro profetas mayores de los judíos. Estos no le concedían una grande autoridad, y le consideraban solamente como el servidor de Jeremías.

**F***Fabios (Los).*

Ilustre familia romana, llamada así, según dicen, por haber introducido en Roma el cultivo de la haba (faba). A esta familia pertenecieron los trescientos seis fabios y otros muchos héroes, que en el año 477 antes de Jesucristo, cayeron en una emboscada dispuesta por los habitantes de Veyes, quedando todos muertos con su comandante, el cónsul F. Vibulano.



Facienti quod in se est, Deus non denegat gratiam.

Al que pone lo que está de su parte, Dios no le niega su gracia.

Máxima teológica.



Facta per plures tardius expediuntur.

Axioma filosófico que enseña la dificultad que tienen las corporaciones para gobernar, y de ahí

la necesidad de que deleguen en uno ó algunos individuos de su seno.



Facta potentiora verbis.

Principio filosófico que equivale á: *contra experientiam non valet sciencia*; predicar con el ejemplo; mejor es *un* toma que *dos* te daré, y otros dichos por el estilo.



Factum est quod imperasti.

Fórmula usada por los romanos para dar cuenta de haber ejecutado alguna orden secreta. Para resguardo del ejecutor dabase ésta generalmente en pliego cerrado.



Fagón, célebre médico de Luis XIV.

Brilló por sus grandes conocimientos y por su desinterés en obsequio de la humanidad doliente. Fué profesor de botánica y química en París. Para enriquecer el jardin de plantas, de que era director, hizo algunas excursiones botánicas por Auvernic, Provenza, los Alpes y los Pirineos. Nació en París el 1638 y murió en 1718.



Falsas Decretales.

Título con que es conocida en el Derecho canónico una colección de epístolas y decisiones de los Papas, publicada á principios del siglo ix por Isidoro Mercator ó Pecator.

Consta de varios cánones auténticos y de otros documentos evidentemente falsos. No son de San Isidoro, como en algún tiempo se creyó, porque, entre razones, se mencionan en ella cánones de concilios celebrados después de su muerte.

El objeto que el autor se propuso fué sin duda el engrandecimiento de la Silla romana y la depresión de los derechos episcopales; pues sus dos grandes principios son: que no pueda celebrarse ningún concilio sin consentimiento del Papa, y que los concilios provinciales no pudieran deponer á ningún obispo sin consultar al Romano Pontífice.

La influencia de las *Falsas Decretales* no fué tan grande como algunos canonistas aseguran, toda vez que no cambiaron la disciplina en la Iglesia católica.

Su falsedad fué descubierta después del siglo xiv.



Fames, fatigatis, fructus, fœmina, flatus.

Tales son las cinco efes que, según el célebre Savonarola, traen la peste. Y preservan de ella las cinco efes siguientes:

Flebotomía, focus, fuga, fricatio, fluxus.



Fata volentem ducunt, nollentem trabunt.

Los hados guían al voluntarioso, al que quiere;
arrastran al que no quiere.

Dicho de Sófoles.



Fate, fate, á non parlate.

Trabajar, trabajar, y no hablar.

Frase de San Francisco de Asis.



*Favila, hijo de D. Pelayo, á quien sucedió en el reino
el 737.*

A los dos años murió despedazado por un oso
que perseguía cazando, en vez de perseguir á las
fieras de África.



Favores sunt ampliandi: Odia restringenda.

Es preciso restringir todo lo que es odioso, y exten-
der todo lo que es favorable.

Axioma jurídico. Para distinguir las leyes fa-
vorables de las odiosas (distinción que muchos
tienen por abusiva) es preciso atender al concepto
ó intención del legislador respecto á dichas leyes.

La materia de *dotes* puede servir de ejemplo de
las primeras, y la de *desheredación* de las segundas.



Favorita.

Popular ópera de Donizetti. La romanza *Spirito gentil* de esta ópera fué immortalizada por el malogrado Julián Gayarre.

*Federico II, rey de Prusia, apellidado el Grande.*

Hizo florecer el comercio, la industria y las artes; impulsó las ciencias y las letras, cultivándolas él mismo con buen éxito. Tuvo grande amistad con Voltaire, Diderot, D'Alembert y otros. Nació en Berlín 1712 y murió en 1786.

*Fé de erratas del nuevo Diccionario de la Academia.*

Libro de crítica formado de los famosos artículos que sobre el nuevo Diccionario de la Academia publicó en *Los Lunes de El Imparcial* D. Antonio de Valbuena, bajo el pseudónimo de Miguel de Escalada.

En esta obra fustiga Escalada el último enjendro de la Academia con tanta gracia, con tan agudas y originales observaciones, con burla tan sangrienta, que el lector menos lince ve que Valbuena, digo, Escalada, es el mismísimo cáustico autor de la *Política menuda* de *El Siglo Futuro*: el mismísimo Venancio González que rebuscó y puso

en solfa los *ripios* de nuestra nobleza, de nuestros académicos, de nuestro vulgo y de nuestros hermanos de América: el terrible polemista que, por sus méritos, su *vis cómica* y sus virulencias, es apasionadamente discutido por clérigos, literatos y gente lega.

Es este libro de Valbuena un soberano pie de paliza literaria que, al decir de algunos, quedó maltrecho al Diccionario de la Academia y cariacontecidos á los *inmortales*: un gran ojeo de gaza-pos académicos muy divertido, que lo sería mucho más si se hubiera realizado con algo menos ensañamiento: una verdadera *fe de erratas*, digna de ser consultada cuando se haga uso de la duodécima edición del Diccionario de la Academia.



Feijóo (Fray Benito Gerónimo), célebre publicista del siglo XVIII.

Dedicóse á destruir los errores entonces admitidos entre el vulgo y los hombres de ciencia, con sus célebres obras, donde se adelantó á su época de tal modo, que en ocasiones aparece un filósofo moderno. Sus ideas fueron muy combatidas, pero, por fortuna suya, le protegían un Carlos III y un Benedicto XIV. Nació el 8 de Octubre de 1676 en Casdemiro, aldea del obispado de Orense; tomó la cogulla de San Benito en 1688, y murió

en el colegio de San Vicente de Oviedo en 26 de Septiembre de 1764.



Felicitas habet multus, amicos.

La felicidad tiene muchos amigos.

Pensamiento que sería completo si se le añadiese: y *muchos enemigos*.



Felipe II.

Hijo de Carlos V, á quien sucedió en los tronos de Nápoles, Sicilia, Países Bajos y España. Reinó de 1556 á 1598: es el monarca más discutido de la historia: para unos es el *santo rey*; para otros es el *demonio del Mediodía*. ¡Digno es de especial estudio aquel monarca sombrío, cauteloso, reservado, taciturno que gobernó el mundo con solo la pluma por él mismo manejada, levantó el Escorial, rezó en el coro con los monges, fundó el archivo de Simancas, tostó muchos herejes, procesó á su hijo, intrigó con la de Évoli y se casó cuatro veces! Era Felipe II á los veinte años de mediana estatura; tenía el cabello rubio, el rostro blanco, ancha la frente, azules los ojos y la barba saliente. Nació en Valladolid el 21 de Mayo del 1527; y lleno de llagas su cuerpo, sin que exhalara un quejido en medio de su acerbo padecer, murió á los setenta

y un años de edad el 13 de Septiembre de 1598 en una celda del Escorial, desde la que veía la iglesia y el altar mayor, y cuyos muebles eran de los más pobres.



Felipe III el Piadoso.

Sucedió á su padre Felipe II: reinó desde 1598 á 1621. Fué el reverso de la medalla de su antecesor: Felipe II no se dejó dominar por nadie: Felipe III fué dominado por el duque de Lerma, célebre favorito que alcanzó ser nombrado cardenal, ó como decía uno de los libelos de la época, que vistióse de *colorado*, para no ser *aborcado*.

Cometió la, según algunos, solemne barbaridad de expulsar á los moriscos, que se llevaron tras sí la agricultura, el comercio y las artes. El golpe pudo ser muy piadoso, pero despobló la nación y la dejó arruinada. Era á los veinte años Felipe III un niño triste, con reputación de inepto, y cubierto de herpes.



Felipe IV.

Sucedió á su padre Felipe III: reinó desde 1621 hasta 1665: nació en Valladolid; fué muy dado á los placeres y á la amena literatura, y descargó el peso del gobierno en el conde-duque de Olivares. Publicó varias comedias bajo el incógnito de *Ure*

ingenio de esta corte. Los palaciegos, que habían aplicado, antes de serlo, el sobrenombre de *Grande* á Felipe IV, cuando vieron que lo iba perdiendo todo, hallaron un medio ingenioso de conservarle el dictado, dándole por divisa un pozo con estas palabras: *cuanto más le quitan más grande es.* Y como los extremos se tocan, queriendo adularle, le hicieron un epigrama.



Felipe IV, de Francia, el Hermoso.

Hijo de Felipe III, le sucedió en 1285 á la edad de diecisiete años. Tuvo una gran desavenencia con el papa Bonifacio VIII, quien, queriendo unir el poder temporal al espiritual, pretendía tener sobre todos los monarcas un derecho de soberanía. Obligó á Clemente V, papa francés, á abolir la orden de los *Templarios*; apoderóse de sus grandes riquezas y quemó á sus principales jefes y al gran maestre Jacobo Molay. Murió poco después (Noviembre de 1314). El pueblo le llamó el *monedero falso*, porque alteró el valor de la moneda.



Felipe V el Animoso.

Duque de Anjou, segundogénito del Delfin de Francia, sobrino segundo de Carlos *el Hechizado*, y primer rey de la casa de Borbón en España. Fué

llamado á la sucesión de la Corona por el testamento de su tío D. Carlos y por los deseos de la Grandeza de España. Pero para sentarse en el Trono, en 1700, tuvo que sostener trece años de guerra contra el archiduque Carlos, hijo del Emperador de Alemania, que le disputaba la Corona.



Felipe, por la gracia de Dios, rey de Francia, á Bonifacio, que se da el nombre de Papa, poca ó ninguna salud.

Respetuoso comienzo de la célebre carta que Felipe el Hermoso dirigió al Papa Bonifacio VIII. Se conoce que *el Hermoso* era poco dado á las cortesías de fórmula, á los saludos de ordenanza, á las frases de cajón. Y hacía bien. ¿Por qué hemos de *salu-dar* al que deseamos *dar un mal*?

¡Abajo el rutinarismo!



Femina inquieta.

Dictado con que designaban á Santa Teresa de Jesús sus perseguidores. Fueron éstos personas obscuras: el confesor que la mandó quemar el libro de sus *Comentarios*; el fraile que la denunció á la Inquisición; el abogado que la escarneció; la priora que la puso en un camino enferma y sin recursos, y otros *personages* de igual estofa. En

cambio los que aprobaban los escritos y vida de la Santa fueron sabios ó santos: Juan de Ávila, Fr. Luis de León y San Juan de la Cruz: tienen altares ó estatuas en el mundo civilizado.



Fenelon, arzobispo de Cambray.

Célebre por su saber, su dulzura evangélica y su generosidad llevada hasta el extremo de repartirlo todo á los necesitados. Nació en 1651, en el castillo de Fenelon en Querci, de una familia noble y antigua, fué destinado muy joven al estado eclesiástico y predicó á la edad de quince años. Fenelon es inferior á Bossuet en cuanto á la sublimidad de los pensamientos; pero ningún autor le ha igualado en la unción y en el encanto del estilo. Murió en 1715 á los sesenta y cuatro años de edad.



Fernán Caballero.

Pseudónimo de la célebre novelista doña Cecilia Bohl de Arrón. Fernán Caballero nació en un pueblecillo de Suiza, en la primera década del presente siglo, pero siempre quiso ser tenida por española, insistiendo en la circunstancia de que su madre había salido de España embarazada ya. Hija de M. Bohl de Faber, negociante de Amburgo, pasó á Cádiz de cónsul de su ciudad natal, donde doña

Cecilia casó con el marqués de Arco-Hermoso, y luego con D. Antonio de Arrón, cónsul de España en Austria. Consagróse á las letras desde su juventud. En los últimos años de su vida, obtuvo de la reina D.^a Isabel II la concesión de un departamento en el alcázar de Sevilla, y recibió el encargo de escribir un libro para la juventud. Después de haber publicado muchas novelas y otros trabajos literarios, y de llevar hacía largo tiempo las segundas tocas de viuda, falleció en Sevilla el 7 de Abril de 1877 tan distinguida literata y virtuosa señora.



Fernández de la Hoz (D. José María).

Uno de los pocos hombres que han podido oponerse á la antigua sentencia: *Ninguno es profeta en su patria*. Fué hijo de Madrid, gran juriscónsulto, cuya fama aumentó con la defensa de la célebre *Sor Patrocinio*, que obtuvo la absolución, diputado á Cortes por Madrid, fiscal de su Audiencia y ministro de Gracia y Justicia en el gabinete de Istúriz, del que se le llamaba con razón el *pensamiento* y la *lengua*.



Fernández y González (Don Manuel).

El novelista más fecundo y más popular de la España contemporánea, y uno de los más grandes

poetas castellanos de todos los tiempos. Nació Don Manuel Fernández y González en Sevilla, el 6 de Diciembre de 1821. Hijo de un capitán de caballería, pasó su juventud en Granada, en cuya Universidad estudió filosofía y Derecho con poco aprovechamiento, sin duda porque su poderosa fantasía meridional avenía mal con las monótonas explicaciones del catedrático. A los doce años componía versos, á los catorce publicó un tomo de poesías que fueron recibidas con aplauso, y á los veinte, llamado al servicio de las armas, guardó en su mochila de soldado su primera producción dramática, *El bastardo del Rey*, que obtuvo éxito merecido al representarse en Madrid hacia el año 41. Desde entonces su vena inagotable no dejó de producir poesías, novelas, dramas y comedias, especialmente después de haber tomado en 1847 la licencia absoluta. Fué un novelador y un poeta del siglo xvii cuya historia conocia por una especie de intuición maravillosa. Sus novelas históricas rivalizan con las de *Walter Scott*. Los lectores de hoy no podemos formarnos una idea del entusiasmo con que hace treinta años era recibida cada novela suya ni de la ávida curiosidad con que se esperaba la última *entrega*: fué el encanto de la pasada generación. Su prosa tiene muchas incorrecciones, pero se explica fácilmente si se tiene en cuenta la precipitación con que escribía ó dictaba sus obras.

y el número fabuloso de éstas. En cambio sus versos son un modelo de fluidez, sonoridad y energía, igualan á los de los grandes poetas del parnaso castellano. Murió Fernández y González á la una y cuarto de la madrugada del 6 de Enero de 1888. En su casa no había entonces más que seis reales. Con razón se ha dicho que Fernández y González fué un gran derrochador de su ingenio, de su vida y de su dinero; de su ingenio en la originalidad de sus novelas; de su vida en el ímprobo trabajo, en la suma de esfuerzos, de vigiliás, de afanes que supone esa copiosa biblioteca de más de trescientos volúmenes que él escribió; y de su dinero en los cuatro millones de reales y algo más que ganó el popular escritor. Era Fernández y González en su juventud una arrogante figura. Alto, robusto, enhiesto, de anchos hombros, hermosa cabeza, espaciosa frente y ojos que arrojaban rayos de vivísima luz. En su ancianidad quedó ciego y achacoso, pero aun prodigaba en su conversaci6n las gallardías de su frase y los donaires de su peregrino ingenio.



Fernando III el Santo.

Hijo de D. Alfonso IX, rey de León, y de doña Berenguela, hija del rey de Castilla, Alfonso VIII. Nació en 1199. Unió en sus sienes la corona de

León á la de Castilla. Gobernó como un rey y vivió como un santo, hasta que la muerte cortó el hilo de su existencia el 30 de Mayo de 1252.



Fernando IV el Emplazado.

Hijo y sucesor de Sancho IV *el Bravo*. En la menor edad reinó bajo la regencia y tutela de la animosa D.^a María de Molina. Se le apellidó así, porque fué emplazado ante el tribunal de Dios por los hermanos Carbajales á causa de haberles mandado arrojar arbitrariamente de la Peña de Martos, por simples sospechas de homicidio perpetrado en la persona del caballero Benavides, y haber, en efecto, fallecido el Rey en el día que espiraba este término. Reinó dieciseis años de los veinticuatro que tenía cuando espiró.



Fernando V de Aragón, llamado el Católico.

Esposo de la sin par Isabel I, principe grande que, sin dejar de serlo, lo parece menos al lado de la Reina de Castilla. Era hijo de Don Juan II de Aragón, y casó con esta princesa en 1469. Fué hábil, sagaz y político profundo; pero egoísta, duro, altivo y capaz de sacrificarlo todo al interés personal (que los reyes disfrazan con el nombre de razón de Estado), hasta el punto de

faltar á la fe empeñada en los tratados, y fácil en olvidar los servicios que se le hacian, correspondiendo á ellos con marcada ingratitud y hasta con injurias sospechosas, como sucedió con Gonzalo de Córdoba y Colón. Murió en Madrideojos el 16 de Enero de 1516, á los sesenta y cuatro años de edad y á los cuarenta y dos de su reinado.

Dice Voltaire que á Fernando V de Aragón se le llamaba *el Sabio y el Prudente* en España, *el Piadoso* en Italia, *el Ambicioso* y *el Pérfido* en Francia é Inglaterra.

Se cumple el refrán nuestro: cada uno cuenta de la feria....



Fernando VI.

Príncipe modelo: hijo de Felipe V y de María Luisa de Saboya. Nació en 10 de Abril de 1712. No tuvo guerras: creó academias: fomentó la riqueza: construyó edificios, y *¡rara avis!* rebajó los tributos y pagó religiosamente sus deudas. Hizo la felicidad de sus súbditos y no pudo hacer la suya: murió de melancolía, sin dejar sucesión, por el fallecimiento de su muy amada esposa Doña Bárbara de Braganza, el 10 de Agosto de 1759. Llorado por todos los pueblos.



Fernando VII el Deseado, rey de España.

Nació el 6 de Octubre de 1784 en San Ildefonso ó la Granja, hijo de Carlos IV y María Luisa de Parma. A los cinco años de edad fué jurado príncipe de Asturias. En favor de éste abdicó Carlos IV en 1808 la corona, por las complicaciones que acarreó la invasión francesa dirigida por *Napoleón*. Esta dió lugar á la *guerra de la Independencia*, que duró hasta 1814 en que Fernando VII fué restablecido en el trono, ocupándole hasta el 1833 en que falleció, el 29 de Septiembre. Contrajo cuatro veces matrimonio.

Era Fernando VII despejado, instruído, decididor y socarrón.



Ferrari (D. Emilio), inspirado vate español.

Nació en Valladolid el 24 de Febrero de 1850. Fué hijo único muy mimado por su madre, pero como Ovidio y Zorrilla, muy contrariado por su padre en su afición á la poesía, no obstante mostrar desde su niñez felices disposiciones para su cultivo. Por complacer á su familia, cursó Derecho en la Universidad de Valladolid, graduándose de Licenciado en 1872, y por complacerse á sí mismo, estudió Filosofía y Letras en 1874, usando de la enseñanza libre. A pesar de sus ocupaciones escolares y de los rigores de su severo padre, el joven

Emilio publicaba verso y prosa en la prensa de Valladolid, y algunos dramas y novelas, dando á conocer ventajosamente su nombre. En un *Album de semblanzas* por *Varios Ellos*, publicado en 1876, se lee la siguiente:

« *Emilio Ferrari.*

—
 Es poeta sin segundo
 En inspiración fecundo
 Y de ardiente corazón.

—
 Erudito muy profundo;
 Trovador que á *medio mundo*
 Ha cantado su pasión.

L.

En 1879 contrajo matrimonio D. Emilio con una virtuosa señorita valisoletana, y fué á establecerse en Madrid. Aquí continuó Ferrari su vida literaria, publicando la poesía intitulada *La musa moderna*, el canto épico *Un día glorioso*, el drama *La justicia del acaso* y otras composiciones.

En 1884 leyó en el Ateneo de Madrid su famoso poema *Pedro Abelardo*. Su lectura para los que no conocían á Ferrari, era una revelación; para los que ya le conocían fué la realización de una esperanza. Desde aquella velada, la fama anunció su nombre entre los de nuestros más inspirados vates, y Ferrari sigue la senda de la gloria

que le trazaron sus ilustres paisanos y maestros Zorrilla y Núñez de Arce. Valladolid estima en mucho á su ilustre hijo D. Emilio Ferrari, y el Ayuntamiento le ha honrado con el nombramiento de cronista.

D. Emilio es de aire de distinguido, de modales elegantes, pulcro en el vestir y atildado en el hablar. Aunque gusta mucho de la sociedad de personas discretas y cultas, agrádale más vivir en el retiro del hogar entre su familia y sus libros. Tiene el privilegio, raro en los poetas, de saber leer sus composiciones, dándoles movimiento, vida, claro-oscuro, y aumentando así con su voz sonora y entusiasta la armonía y tersura de sus gallardos versos.



Festina lente.

Corre despacio ó apresúrate con lentitud.

Principio filosófico que debe observar todo hombre que pretende pasarlo regularmente en esta vida, siendo útil á sí mismo y á su prójimo.

El perezoso no hace nada. Y el atolondrado lo hace todo mal.



Fex legis super eos.

La hez de la ley sobre ellos.

Grito que lanzaba el pueblo de Roma contra los primitivos cristianos. En tan furiosa exclamación

está compendiada la historia de la Iglesia desde Tiberio á Diocleciano. No bastaba la ley para exterminar á los sectarios de la Cruz: era necesario arrojar sobre ellos la hez, los posos, la podredumbre de la ley.



Fex urbi lex orbi.

La hez de la sociedad será la ley del mundo.

Esta profecía, hecha por un santo hace dieciocho siglos, se ha cumplido. Ha costado persecuciones, cadalsos y sangrientas guerras; pero los cristianos desde las catacumbas han subido al Capitolio, y los esclavos y plebeyos han llegado desde la ergástula y el terruño al santuario de las leyes. La *democracia* impera en el mundo; mas su instrumento, el *sufragio universal*, está adulterado: la purificación, pues, del sufragio universal, es la gran misión de los políticos de *fin de siglo*.



Fichte (J. Gottlier), filósofo alemán.

Fué preceptor particular, profesor y rector de la Universidad de Berlín. Nació en Rameneau, hijo de un longista, en 1662, y murió en Berlín el 1814, atacado de una epidemia producida por 1ª guerra.



*Filia presbyteri jubet hoc pro lege teneri:
Quod bona sunt ova hæc: candida, longa nova.*

El ama de cura declara que los mejores huevos son los más largos, blancos y frescos.

Antiguo y vulgar dístico en que se consignan las cualidades que debe tener el huevo de las gallináceas.



Filípicas.

Título dado por Demóstenes á las oraciones que pronunció contra Filipo, rey de Macedonia.

También Marco Tulio Cicerón, imitando al príncipe de la elocuencia griega, apellidó con igual título, aunque sin la propiedad del nombre, sus discursos virulentos pronunciados especialmente contra Marco-Antonio.



Filipo II, rey de Macedonia.

Nació el 383 antes de J. C. Fué padre de Alejandro Magno. Unía la astucia al valor, y llegó á ser el político más profundo de la antigüedad. Murió asesinado en 336 por Pansanias, que le acusaba de haberse mostrado sordo á sus quejas cuando le demandó justicia contra Atalo que le había hecho una afrenta.



*Fingunt se cuncti medicos, idiota, sacerdos
Iudæus, monachus, histrio, raser, anus.*

¿Quién no es un poco médico?

«Sabida es, dice Monlau, la ocurrencia de aquel bufón llamado Gonelle, que apostó con el duque de la casa de Este que la medicina era el arte más ejercido, y ganó la apuesta. Dió una vuelta por la ciudad, llevando un pañuelo aplicado al carrillo como quien tiene dolor de muelas, y en poco rato recogió doscientos consejos voluntarios: el mismo duque cayó en la flaqueza de aconsejarle un remedio!! — Cuando á uno se le descompone un reloj, jamás encuentra amigos ó conocidos que se ofrezcan á componérselo, porque ignoran el arte de la relojería, y sin embargo los encuentra á millares que quieren componer los resortes de la vida sin conocerlos!!! — Sucede en medicina (como decía Volney en una carta á Napoleón), lo que en política; muchos que no saben arreglar su casa, quieren arreglar el Estado, y con procaz presunción establecer sistemas y lanzar censuras en artes tan vastos é intrincados como los de gobernar la organización humana y el cuerpo social.»



Fisiología del gusto.

Graciosísimo libro de gastronomía publicado por Anthelmo Brillat-Savarín, abogado, diputado y magistrado del tribunal de casación.

Dicen algunos que tal libro es indigno de todo un grave magistrado. Pero dicen también que en sus páginas brillan el talento, la gracia y el ingenio.



Flæbotomia, focus, fuga fricatio, fluxus.

V. *Fames fatigatis.*



Florent civitates, si aut philosophi imperant, aut imperatores philosophantur.

Dicho de Julio Capitolino.



Flórez (El P. M. Enrique).

Sabio agustino español. Vivió siempre en el retiro ocupado en sus estudios de teología, historia y arqueología, exento de orgullo y ageno de ambición y de brillo. Nació en Valladolid el 14 de Febrero de 1701, y murió en Madrid el 5 de Mayo de 1773, á los setenta y dos años de su edad.



Floridablanca (D. José Moñino, conde de).

Digno ministro de Carlos III y uno de los que más honor han hecho á España. Nació en Murcia el 1730, hijo de un escribano. Estudió jurisprudencia en Salamanca y vivía obscurecido de escribiente en casa de su padre y dispuesto á seguir la

carrera. Pero Esquilache, que le conocía, llamóle á Madrid y le dió la plaza de fiscal del Consejo. Desde entonces, empezó á brillar su talento. Cometi6 faltas, pero señaló su época con una brillante página en la historia. Desterrado por el conde de Aranda, que le reemplazó en el gobierno, falleció en Sevilla agobiado por el trabajo y los años el 20 de Diciembre de 1808.



*Folgaba el rey D. Rodrigo
Con la hermosa Cava en la ribera
Del Tajo, sin testigo.
El río sacó fuera
El pecho, y le habló de esta manera:
En mal hora, etc.*

Comienzo de la oda de Fr. Luis de León, intitulada: *Profecía al Tajo*.



Fomes peccati.

Fómes ó fómite del pecado.

Es el incentivo del mal. Es la raíz de la corrupción que habita en nosotros. La concupiscencia que nace del pecado, no es otra cosa que una apatencia del alma, que por su naturaleza repugna á la razón. Mas este movimiento, si no trae consigo consentimiento ó descuido de la voluntad, está muy lejos de ser verdaderamente pecado.



Fontana (Domingo).

Arquitecto italiano á quien Sixto V encargó la erección del obelisco que se eleva en la plaza de San Pedro de Roma. Nació en Mili, cerca del lago de Coma, en 1543, y murió el 1607, en Nápoles, á donde se había retirado perseguido por la envidia de sus enemigos.

*Fontenelle.*

Literato y sabio francés, el hombre más universal de su siglo. Tuvo el talento de poner las materias científicas al alcance de todos los lectores. Su tragedia *Aspar*, que se representó el 1680, fué silbada. Nació en Ruan en 1657, y murió en París el 1757, á la edad de cien años.

*Forner (Juan Pablo), poeta, historiador y abogado.*

Nació en Mérida (Extremadura) el 17 de Febrero de 1756 y falleció el 1798, á los cuarenta y uno de su edad.

*Foro.*

Nombre que se dió en Roma á la principal plaza pública. En el Foro se elevaba la tribuna de las arengas ó rostrata, y el pueblo romano celebraba sus debates políticos. Y lo que va de ayer á

hoy; aquel célebre sitio en que Cicerón pronunció sus *Catilinarias* y César y Augusto celebraron sus triunfos, ha convertido ¡ay! en mercado de bueyes. Así es que el Foro romano se llama hoy *Campo Vaccino* (el campo de las vacas).



Forse altro canterà con miglior plectro.

Quizá otro cantará con mejor plectro.

Verso del *Orlando furioso*.



¡Franceses! muero inocente de todos los crímenes de que se me acusa; pero perdono á los autores de mi muerte y pido á Dios que la sangre que vais á verter no recaiga nunca sobre la Francia!...

Últimas palabras que Luis XVI dirigió desde el cadalso á la muchedumbre que lo rodeaba. Iba á continuar, pero un redoble de tambores cubrió la voz del Rey y el murmullo del pueblo.



Franceses sois: ahí teneis al enemigo: soy vuestro Rey: seguid mi penacho blanco: en el camino del honor y de la gloria me vereis siempre.

Arenga dirigida por Enrique IV de Francia á sus tropas en vísperas de la batalla de Ivri.



Francisco de Asis (San), fundador de la orden de franciscanos.

Nació en Asis el año 1182. Hijo de un rico mercader, fué destinado por su padre al comercio, estudiando con este objeto el francés. Aprendióle tan perfectamente que le dieron el sobrenombre de *Francisco*. A la edad de veinticuatro años abandonó todos sus bienes é hizo voto de pobreza, consagrándose á la predicación y á las obras de piedad. Murió el 4 de Octubre de 1226.



Francisco I de Francia.

Nació en 1494, y sucedió á Luis XII en 1515; fué rival eterno de Carlos I de España y V de Alemania. Se hizo célebre por su carácter caballeresco y amable, su valor intrépido, por la alteza de sus designios, por los grandes acontecimientos de su reinado, por su prisión en la batalla de Pavía, su carta á su madre y su estancia en la torre de los Lujanes. Murió en su castillo de Bamboulet el 30 de Marzo de 1547, á los cincuenta y tres años de edad y á los treinta y tres de su reinado.



Franklin (Benjamin), célebre sabio de los Estados Unidos.

Nació en Boston en 1706, hijo de un pobre fabricante de jabón. Fué cajista, impresor, físico, moralista, gran político, hábil diplomático, excelente ciudadano y un modelo de virtudes. Murió en 1790, á los dos años de haberse retirado de los negocios, y á los ochenta y cuatro de edad.



Frascuero.

Popular y simpático torero, que durante muchos años compartió con *Lagartijo* la fama y el mérito que los aficionados y los críticos tributan á la moderna escuela de tauromaquia. Nació Salvador Victoria Sánchez Povedano (a) *Frascuero* en Churriana (Granada) el 21 de Diciembre de 1844. Cuando contaba cuatro años, sus padres trasladáronse con él á Madrid. Su primer oficio fué papelistas. Mató algunos toros en 1866 como sobresaliente en la cuadrilla de Cayetano, y puso por primera vez banderillas en Madrid en 1864. Su trato es jovial y afable, y sin aparato *califesco*, retiróse de la escena, digo, de la arena, llevándose con verdadero sentimiento de los aficionados á la fiesta nacional, uno de los puntales más firmísimos de la tauromaquia.



*Fratres, gaudeamus
 ¡Juvenes dum sumus!
 Post jucundam juventutem,
 Post molestam senectutem
 Nos habebit humus.
 ¡Egitur, gaudeamus!*

Sabida canción de los estudiantes de Heidelberg. Y ¡lo que son las cosas! por su aplicación serán acaso los primeros estudiantes del mundo.



Fr. Gerundio.

Pseudónimo del historiador y escritor satírico D. Modesto Lafuente, y título de las populares *capilladas* que tanto hicieron reír á nuestros respetables abuelos.



*Frias (Don Bernardino Fernández de Velasco,
 duque de).*

Prócer, diplomático, soldado y uno de los mejores poetas contemporáneos. Era agudo en sus dichos, y como estaba muy sordo, agradaba más oírle que hablarle. Llevó la espada real en la jura de la princesa de Asturias como condestable de Castilla, en 1832. Fué embajador en París, presidente del Consejo y ministro de Estado en 1838. Murió en 1850.



Frínea de Tespias.

Célebre cortesana griega del siglo IV antes de Jesucristo. Sirvió de modelo á su amante Praxitiles para sus estatuas de Venus. Fué fabulosamente rica; y tan deslumbradoramente hermosa, que, acusada de impiedad, su defensor entreabrió el vestido de su defendida, y los jueces, admirados de una belleza tan perfecta, la absolvieron por unanimidad.



Frustra fiunt per pauca quæ fieri possunt per pauciora.

En vano se hace por poco lo que puede hacerse por muy poco ó por menos.

Principio de filosofía natural.

*Fuero de los Fijosdalgo.*

Llamado también *Fuero de las fazañas y albedrios*. Fué sancionado en 1138 por Alfonso VII en las Cortes de Nájera. En esta colección se consignaron los derechos de la Nobleza castellana y sus relaciones, ya entre sí, ya con sus vasallos, ya con el monarca. Las leyes más importantes del *Fuero de los Fijosdalgo* pasaron á formar parte de otra colección titulada *Fuero Viejo de Castilla*.



Fuero de Sahagún.

Es el código señorial más tiránico y opresor de cuantos existen. Expidióse, á propuesta de los monjes de Sahagún, por D. Alfonso VI en 25 de Noviembre de 1085. Mejor dicho: su autor fué un extranjero (¡bien se conoce!), el célebre abad D. Bernardo, Arzobispo después de Toledo.

Disponía el sangriento Fuero de *Sant Fagund*: que ningún vasallo pudiese tener horno en su casa para cocer su pan, sino que lo había de cocer en el de la abadía: que ninguno pudiese vender su vino, aunque se le convirtiese muchas veces en una zupia detestable, hasta que el abad vendiese la última bota del monasterio: que ninguno pudiese comprar en la villa paño, peces ó leña para quemar, mientras el abad no hiciese sus provisiones y concediere el permiso para la compra: y que al vecino á quien se encontrase en su casa ¡horror! un arbusto con raicillas, podía el abad hacer de su persona (¡una friolera!) lo que le viniese en mientes, *et faciat abbas quod vult de eo*.

No es extraño que cansados los vecinos de Sahagún de tan despótico vasallage monacal, trataran de sacudir la ominosa carga. Y «un día, dice el erudito y fecundo escritor Sr. Becerro de Bengoa en sus *Viajes descriptivos*, en unánime y revolucionario concurso, los de Sahagún se alzaron, y

elevando su voz en demanda de independencia, redactaron su *Constitución* municipal, y se fueron á la abadía, y la invadieron, y con alaridos y amenazas llamaron al abad, para enseñarle las leyes á que en adelante se sujetarian (que ellos mismos se habían dado), mientras que asustada casi toda la comunidad, huyó á esconderse en sus celdas, á juzgar por lo que dice un cronista monge de aquellos tiempos, asegurando que se ocultaron *ansi como los ratones en sus cuevas*. Este ensayo de la *Commune* en pleno siglo XII, encuéntrase muy repetido en la historia de las villas y ciudades de Castilla, cuyo espíritu de independencia municipal, estuvo siempre muy potente hasta la noche de Villalar.»



Fuero-Juzgo.

Célebre código titulado también *Lex Wisigothorum*. *Liber Gothorum*, *Liber Legum*, *Liber Judicum*, y vulgarmente desde el siglo XIII, *Fuero-Juzgo*.

Dispútase acerca de quién fué su autor. La opinión más seguida es la que designa á Chindasvinto. La época de su formación fué al declinar la primera mitad del siglo VII, siendo sucesivamente corregido y aumentado en lo restante del mismo.

Este código ha sido censurado por algunos con la mayor acritud, sin fijarse en la época y las